El Hogar

23 DE ABRIL DE 1937
AÑO XXXIII • Nº 1436

Iluminará
su sonrisa
KOLYNOS
CREMA DENTAL
Antiséptica
MÁS ECONÓMICA
Dura el doble

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 26.329

23 DE ABRIL DE 1937
Año XXXIII Núm. 1436

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER. LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033
Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

El imbécil y el mundo

Por *Alberto Casal Castel*

EL ingenio técnico de la humanidad ha conseguido, después de esfuerzos que acompañan todos los momentos de su historia, transformar el medio hasta obligarlo a ser obediente a sus más sutiles necesidades. El cenit de esa labor gigantesca puede determinarse con precisión. La revolución industrial inglesa señala con una marcha definitiva el cambio. Hasta entonces el organismo debió adaptarse, sufrir las consecuencias y admitir el poder de una ley superior a la que el individuo pudo concebir para regular la vida social; a partir de ese instante, es la naturaleza la que se adapta y transforma, con supresión del rigor telúrico, para colaborar con el hombre. Paulatinamente se ha ido creando una *segunda naturaleza*, artificial desde luego, cuyas repercusiones sobre lo orgánico y lo espiritual tienen que ser forzosamente trascendentales. Para comprender esto convendrá establecer, siquiera sea de paso, los peligros a que estaba sometido el antiguo habitante de cualquier región, especialmente el campesino, en su duelo singular con el invierno, las lluvias, las enfermedades, las variaciones climatéricas que daban ancho campo a la superstición — forma primaria del sentimiento religioso, — y la ausencia de ese poder terrorífico y negativo, con olvido absoluto de las consideraciones que reclama el misterio, en la existencia del menos dotado de los seres. El uno ha debido ser fisiológica y moralmente fuerte. Se impone aquí la figura del cazador de renos, rotunda en su perfil sobre la nieve en que se espejaba su arrojo. El otro no necesita ya de una anatomía privilegiada y puede, incluso, carecer de todas aquellas virtudes que componen el carácter, como que éste es también de esencia pura, pura y primitiva, ya que lo primitivo es lo humano sin alteraciones, y se ablanda en la medida en que el riesgo no lo reclama ni le exigen su empleo inmediato. Aún hoy, entre el ciudadano de la urbe y el ciudadano rural, se observa esta diferencia. El primero es femenino, chismoso, dado al humorismo — el humorismo será siempre el último instante del desconsuelo, la última lumbre de la vida periclitada; — el segundo se nos aparece repleto de esa sabiduría auténtica, directa, que se convierte en lealtad de juicio y en rectitud de actos. Todavía, si conseguimos extremar más el análisis, tendremos que ponermos de acuerdo en que el hombre orgánicamente poderoso es, por lo mismo, moralmente sano; en que la inteligencia, que es una defensa de la debilidad — el arma con que la debilidad se protege, — resulta también la gran enemiga de las virtudes fundamentales. Al modificarse el medio, la presencia de ese segundo individuo ha sido posible, y, lo que es peor, su abundancia. La inteligencia va a negar a la inteligencia. La inteligencia ha surtido el confort. El confort facilitará el modo de que se viva sin ella. Y la masa amorfa y multitudinaria impone — esto es lo grave — un clima especial, de ideas y de hechos, que respondiendo a la psicología del débil y del hombre sin carácter, pero bajo el imperio del número, se convierte en la línea de flotación de la civilización de un pueblo.

TODO ese sentimentalismo que anda por ahí empapando la música popular, las películas cinematográficas, los editoriales de los diarios demoliberales y, de modo especial, el criterio político de la ideología de la igualdad a destajo, es el producto del débil. ¿Del débil? ¡Del imbécil! La palabra es fuerte, pero necesaria. La empleo en su verdadero sentido. Como el *imbecillitas* latino de donde proviene, en su doble significado de alelado y escaso de razón y de flaco — flaco de flaqueza — y débil. Y si coloco este vocablo fuerte, es porque de nuevo hay que acostumbrarse a oír vocablos fuertes. No emplearé más las palabras de la *segunda naturaleza* mientras pueda, sino el verbo de la primera: cuando la luz genética comenzó a *iluminar las cosas por su nombre*. Es el imbécil el que hoy quiere dirigir al mundo. Al mundo que no hizo. Al mundo que le facilitó la vida, que le concedió perdón cuando estaba condenado a muerte por el "struggle for life". La ley selectiva no se cumple ya. Esta fusilaba por la espalda al raquítico, al hombre de sangre aguada, al defectuoso. Cuando lo dejaba seguir gustando del sol, que a nadie puede serle negado, era atrás de los triunfadores, al fondo de la procesión vital, donde la nube misma del polvo promueve con su nubarrón un eco de la grandiosidad de la marcha. Su sitio, de acuerdo a un ordenamiento lógico, era el fracaso. Pero ahora ningún fracasado se da cuenta de que lo es; ningún imbécil está en condiciones de ver la imagen de su imbecilidad. Antes, por el contrario, cree que el fracaso exige un nuevo ordenamiento e impone aquellas razones de la sinrazón, que son las razones del débil. Espectáculo conmovedor y triste. Pero cierto. Cuando Baboeuf, el catilinario de la fronda francesa, en días de la revolución, promete dar a cada cual lo suyo, repartir los bienes de la nobleza y segar las vidas de los dirigentes, encuentra en las calles de París una multitud que lo escucha, lo comprende y está dispuesta a seguir donde la lleve. No se ha hecho la justicia debida a Baboeuf. Es el primero de todos los revolucionarios. Comprendió antes que nadie, y así se lo ve con su fosco resplandor ante los tiempos, que el débil tiene una sola pasión que lo estremece: la envidia, y que en ella radica toda su fuerza. Haber querido convertir una negación en acción, haber pretendido arrancar el fuego admirable de la fría piedra sin vida, haber adulado al inferior hasta transportarlo en un brusco salto al plano de las reivindicaciones, es un mérito que Marx se ha adjudicado gratuitamente y que los que han venido después de él se siguen apropiando sin respetar los derechos de tan ilustre como desmelenado antecesor.

¡EL imbécil y el mundo! No hace mucho tiempo, un político de España, atacando rudamente al régimen, fué interrumpido por alguien que le preguntaba cuáles eran los planes para el futuro. Su respuesta no tardó en oírse. "Por el momento, destruir. Ya veremos lo que se hace desde el gobierno." *Destruir:* el débil sólo puede entender eso porque le faltan energías para la empresa constructiva. *¡Ya veremos!...* La promesa que evita como tal la previsión razonada en los sujetos escasos de razón. El aplauso cerrado no podía faltar. ¿Qué multitud habría aplaudido el análisis frío, maduro, meditado, técnico del estadista? ¿Acaso habían dejado aquellos hombres su casa para engolfarse en graves preocupaciones después de una jornada dura de trabajo? El mitin es un teatro barato. ¡Tenía razón el nuevo Baboeuf! Así marchamos hoy. Entre un oleaje de gritos, tal como marcha por el sendero el ganado, así marcha el rebaño humano, sin saber ni querer comprender adónde va. El débil no obra por propio gobierno. Su tarea es más fácil: consiste en dejarse arrastrar hacia donde lo lleva la voz más irrazonable y potente de cuantas emergen del tumulto.

Cuando Pío IX estuvo en el Plata

A los 31 años, siendo un humilde canónigo, estuvo entre nosotros quien con el andar de los años llegaría al trono de San Pedro.

Por *Patricio Dunoir*

PARA 1823 nuestra América había alcanzado la independencia; pero, como consecuencia de la separación de España, quedaban pendientes muchos problemas religiosos.

Bajo el pontificado de Pío VII, Chile envió a Roma una delegación, encabezada por monseñor José Ignasio Cienfuegos, para que solicitara del santo padre la institución de una misión apostólica que residiría en Santiago.

Como vicario apostólico fué elegido monseñor Giovanni Muzi, al que se le agregaron, en calidad de secretarios, el abate Salusti y el joven eclesiástico Giovanni María Mastai Ferretti, de los condes de Mastai, de treinta y un años de edad, y que, simple canónigo entonces, llegaría al trono de San Pedro con el nombre ilustre de Pío IX.

S. S. PIO IX,
que estuvo de paso en la Argentina en el año 1824.

Interesa, pues, hacer una breve reseña del viaje del futuro papa por tierras de las anarquizadas provincias del Río de la Plata, siguiendo, precisamente, la relación hecha por los secretarios del vicario apostólico.

La misión salió de Génova en el brick *Eloysa*, el 4 de octubre de 1823. Comandaba el barco el capitán Antonio Copello. Los acompañaban dos chilenos, monseñor Cienfuegos y el padre Raimundo Arce.

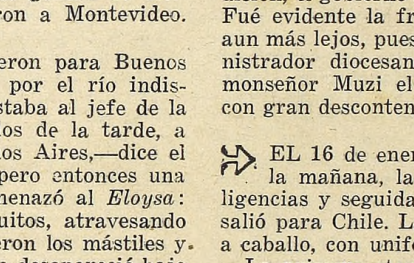
A los pocos días de navegación, el padre Mastai comenzó a sentirse mal, y cayó en cama durante un largo período. El *Eloysa*, empujado por vientos adversos, tuvo que aproximarse a Valencia, y allí, dada la índole de su pasaje, no se le recibió con simpatía. Al llegar a Palma de Mallorca, monseñor Muzi y el padre Mastai, escasamente repuesto de sus padecimientos, bajaron a tierra. Pero en cuanto lo hicieron, como prisioneros y sin consideración alguna, fueron llevados al lazareto. Un prolongado y teatral interrogatorio sucedió a este atropello, evidenciando la curiosidad que las autoridades españolas tenían por lo que a la misión religiosa en tierras rebeldes se refería. Después de ellos, fué con los chilenos que se quisieron ensañar los españoles, mas tropezaron con la resistencia de éstos para bajar a tierra.

PROSIGUIO la navegación, siempre con mal tiempo. A la altura de Santa Cruz de Tenerife los abordó un corsario colombiano, el cual, vistos los documentos y la calidad de la misión que a bordo iba, los dejó en libertad. Después del corsario fué un barco negrero, atiborrado de "ébano" con rumbo al Brasil. El 22 de diciembre estalló una tempestad. Reunidos los viajeros para orar, uno de los golpes del mar derribó al padre Mastai y lo precipitó contra un tabique con una violencia tal que le hizo perder el sentido. Al día siguiente, mientras echaba una sonda, el contramaestre fué arrastrado por una ola. Quien primero lo vió fué el futuro papa, y gracias a él se le pudo salvar. Las fiestas de Navidad se celebraron en plena alarma debido a la agitación del Atlántico. Y recién el 1º de enero de 1824, después de todo género de vicisitudes, los viajeros llegaron a Montevideo.

AL día siguiente salieron para Buenos Aires. La navegación por el río indispuso más aún de lo que estaba al jefe de la misión. "El cinco, a las dos de la tarde, a lo lejos, se descubrió Buenos Aires,—dice el relato del azaroso viaje,—pero entonces una plaga de nueva especie amenazó al *Eloysa*: una espesa nube de mosquitos, atravesando las aguas, lo asaltó. Cubrieron los mástiles y el maderamen de la cubierta desapareció bajo miriadas y miriadas de ellos."

Señalado por las autoridades marítimas de la ciudad el lugar en que debía anclar, se les anunció para el día siguiente, a las ocho, la visita sanitaria. Hasta entonces toda comunicación con tierra quedaba prohibida. Algunos vivas y aclamaciones, desde el barco, anunciaron a los pobladores el arribo de la misión apostólica.

A la hora señalada estuvieron en el *Eloysa* las autoridades, y el capitán del puerto invitó a monseñor Muzi a embarcarse en una engalanada lancha que lo conduciría hasta la playa donde aguardaban los funcionarios civiles, religiosos y militares. Se le había preparado, en efecto, una solemne recepción y en la catedral se cantaría un *tedéum*. El enviado papal se encontraba enfermo y otros obstáculos, al parecer, provenientes de los delegados que lo acompañaban, pusiéronle en el trance de no aceptar tales honores. El gobierno renovó por tres veces su invitación y otras tantas, por no haber variado las circunstancias, ella no fué aceptada. Así llegó la noche y "a despecho de aquellas pequeñas contrariedades, el aspecto de la ciudad encantó a los viajeros, pues todas las casas de la ribera habían sido iluminadas y millares de luces reflejábanse sobre las aguas del río, ofreciendo un maravilloso espectáculo".



A las dos de la madrugada desembarcó la misión. Lo hizo en la forma pintoresca descripta tantas veces por cronistas y viajeros. Numeroso público aguardaba a monseñor Muzi. "Muchos niños nos precedían — recuerda el secretario apostólico, — muchas personas, marchando en filas y llevando faroles en la mano, me recordaron la entrada del Divino Salvador en Jerusalén..."

Así llegaron a la fonda de los Tres Reyes, regida por un inglés, caballero a carta cabal. La comida que se sirvió a los viajeros fué digna de las que para su regalo organizaba Salomón. Resultó como una demostración de la capacidad productiva del país.

Pero si el pueblo se aglomeraba al paso de los enviados de Roma y les imploraba la bendición, el gobierno no podía olvidar el desaire. Fué evidente la frialdad, y las cosas fueron aun más lejos, pues monseñor Zavaleta, administrador diocesano, después de conceder a monseñor Muzi el permiso para confirmar, con gran descontento de los fieles se lo retiró.

EL 16 de enero de 1824, a las nueve de la mañana, la misión, ocupando dos diligencias y seguida por otra con provisiones, salió para Chile. La escoltaba "un ordenanza a caballo, con uniforme de gala".

La primera etapa fué Morón; allí se hizo a los misioneros papales una brillante recepción. Siguió Santos Lugares, donde un mísero rancho en el cual pernoctó monseñor Muzi fué prestamente engalanado con tapices por el cura del lugar, transportándose a él un rico altar y seis candelabros de plata, con lo cual el vicario apostólico pudo decir su primera misa en las pampas.

Después San Nicolás, Rosario y los pueblos todos del largo trayecto, hasta llegar a los Andes. El entonces modesto sacerdote estuvo, pues, en íntimo contacto con el suelo americano; supo de las marchas bajo el acecho de la indiada, presta a lanzarse sobre los viajeros en cuanto descubrieran su debilidad; pasó hambre y sed en las largas travesías, y, lo que más huella dejó en su espíritu, durmió al raso, con el cielo por techo, contemplando a su placer las estrellas...

Defensa de la poesía

En la conciencia del mundo empieza a germinar la idea de que es preciso leer a los poetas para que la humanidad recupere el equilibrio y la esperanza.

Por *Nicolás Olivari*

PERDON, mil veces perdón por la osadía presuntuosa de este título.

¡Defensa de la poesía! ¿Es que acaso necesita defensa la poesía? Acorazada contra todos los ataques y todos los olvidos, su defensa es ella misma, su permanencia, su subsistencia, su existencia.

Pero en alguna latitud se habla de su muerte. O por lo menos de su decadencia. Se dice: "Ya no hay poetas", y se tuerce el gesto rehuyendo la lectura de los nuevos. Pero con eso, ¿qué? ¿Acaso es que se regresa a los viejos? Me temo que no. En la grave crisis humana que atravesamos, la poesía ocupa su lugar resueltamente como siempre. Que no se la lea no quiere decir que haya muerto. Mientras tanto, recójanse estas dos opiniones que encuentro al pasar en la prensa diaria:

Dice Benito Mussolini en un discurso pronunciado en el Teatro Argentina de Roma: "Es preciso volver a leer a los poetas." Esta frase de Mussolini es apenas de anteayer. Pero ayer mismo el honorable Baldwin, el más insospechado de estas opiniones, dice en su discurso en la Universidad de Cambridge: "Yo les digo que nuestro tiempo tiene necesidad sobre todo de poetas. Sobran sabios."

Esta frase lapidaria y casi definitiva fué dicha por el estadista inglés, precisamente, en una casa donde se cosechan los sabios.

Pero hay más. No resisto a la tentación de transcribir en su original una frase de Mussolini, el mismo Mussolini que no se cansa de aconsejar a su pueblo que regrese a la poesía. Es una bella frase y, nótese bien, fué dicha en un discurso esencialmente político. Aun más, en un discurso doctrinario de fundamento realístico del fascismo. Ocurrió en la segunda Asamblea Nacional de las Corporaciones. Y la frase es ésta:

"La ginestra, che cresce spontanea dovunque, era conosciuta da molti italiani, soltando perché Leopardi vi dedicó una delle sue piú patetiche poesie; oggi è una fibra tessile, che può essere industrialmente sfruttata."

He aquí un conmovedor ejemplo de la utilidad de lo bello. Un poeta descubre una planta al cantarla. Es tan bella la imagen que le merece, que la planta se hace célebre. Antes ha sido tratada, estudiada y descubierta por los más sabios botánicos. Pero nadie reparó en ella. Viene un poeta. Un hombrecillo desocupado, mal visto por los vecinos, seguramente infeliz en su vida privada, y canta a esa planta que descubre en un solitario paseo. Y muchos años después, un poderoso dictador de la tierra no cita a los botánicos ni a los fabricantes de estadísticas, sino a aquel poeta pequeño, humilde y desgraciado. Y lo cita en un discurso de reconstrucción económica de su país. ¡Cómo se ha vengado el tiempo, en esta anécdota del tiempo nuestro, del desprecio a la poesía!

Podría aún citar la anécdota clásica. Aquel poeta que interpelado con menosprecio por alguien sobre la inutilidad de su existencia, respondió soberbiamente agigantado: "Señor mío, los poetas hacemos lo que hacen todos los hombres, y además poesías." Pero, ¿para qué?

Se nota en el mundo una sensación de cansancio visible. La humanidad ya no mira al frente; mira al suelo. Si se habla de la decadencia de la poesía, ¿por qué no hablar de la decadencia de los ideales? ¿Quién cree, hoy día, sinceramente en algo? Devolviendo la pregunta: ¿Para qué sirve la vida si la poesía ya no sirve? Se dice: "es que ya no hay poetas". Aunque esto es falso, admitámoslo. Pero la poesía no es el poeta de hoy ni de ayer. Es algo más sutil e íntimo. Algo que no se pierde, porque jamás se tiene del todo. Además, ¿por qué ese menosprecio? Ya no hay versos en los diarios, en las revistas.

Allí crecían los versos malos con inefable beatitud. Pero eran muy necesarios. El poeta que no ha escrito versos malos, versos fusilables, nunca ha sido poeta. La colaboración poética, esa colaboración jamás solicitada, es necesaria. Crea el gusto del verso, acostumbra a él, domestica al lector en el goce del consonante y en la familiaridad con la exaltación rigurosamente amatoria y romántica. Todo lo cual va creando un sentido entre exaltado e ilusionado de los sentimientos.

El amor, mirando bien, no es más que una creación de la poesía. Los grandes amores no son otra cosa que poesía en función de lamentos y crisis espirituales. Poesía sin verso escrito, pero inmanencia de poesía, desde luego. Hoy es difícil encontrar en el amor poesía. ¿Puede afirmarse, por eso, que el amor está cada vez más lastimado de vulgaridad y expuesto a un mayor índice de fracaso? Aunque es aventurado decirlo, es probable que así sea. Carecemos ya del léxico poético para adornar al ser amado.

No regulamos nuestras pasiones sobre el molde del último soneto leído ¿Quién escribiría hoy, como lo hizo Víctor Hugo, varios miles de cartas tenazmente poéticas a la novia? Y, sin embargo, casi es necesario hacerlo.

Si las nuevas generaciones no crecen en una atmósfera de poesía, ¿qué será de ellas? Si las anteriores generaciones que crecieron en su clima, puede decirse, fueron tan duras, ¿cómo serán las futuras, que ni siquiera contarán con la templanza de los versos que suavizan, de las poesías que sensibilizan, y sin la frecuentación de esos poemas, tontos pero tiernos, que nos arrancaron alguna vez una lágrima solitaria?

He aquí que dos hombres diametralmente opuestos, dos seres insospechables de vocación poética, dos políticos sagaces y equilibrados, hechos a todas las añagazas de las situaciones que dominan, el uno inglés, el otro italiano, vagamente enemigos entre sí los dos, Baldwin y Mussolini, que resueltamente acomsejan a sus pueblos volver a la poesía. Regresar a los versos. Hacerlos o leerlos, ya que leerlos es hacerlos en esa colaboración ideal que se establece entre el poeta que escribe su caso individual, desesperado de su soledad, y se encuentra, como Leopardi, pequeño, feo y despreciado en su tiempo, recogido años después por el jefe supremo de su pueblo.

Duele escuchar esa frase injusta: "La poesía ha muerto." He aquí una atroz mentira, cuya divulgación debemos impedir de cualquier manera. He aquí que los legionarios españoles van a la muerte cantando una bella poesía: "Cara al sol..." Y del otro bando crecen los poemas heroicos de Rafael Alberdi, de los Machado, y regresan de su fosa, cuya tierra aún está removida, los poemas con antelación de muerte de Federico García Lorca.

En las palabras recientes, recientísimas, de un primer ministro inglés, de un primer ministro italiano, documentó la resurrección de la poesía. No he querido recoger las palabras de los poetas. Son flojos defensores del arma que se les cae de entre las manos. El poeta escribe su verso y huye de su eco en el mundo.

Un mundo sin poesía... ¿es posible imaginárselo? Empero, habíamos llegado ya a ese mundo. Los poetas se habían callado.

Entre nosotros mismos, aquí, ha disminuído tremendamente la copiosa lluvia de un ayer. Sé de la profunda tristeza de nuestros poetas sin lectores. Pero, ¡arriba el ánimo! Cuando se sabe que Mussolini y Baldwin preconizan la vuelta a la poesía antigua o moderna, puesto que poesía es una sola e indivisible, hay que creer en su adhesiva insistencia inmortal. De otro modo, ¿cómo la preocupación de su despreciado eclipse podía turbar el recuerdo de dos estadistas?

Lo digo sin ironía visible. Si una sonrisita hay, está muy oculta, porque los poetas, que también sabemos reír, tenemos la alegría ventrílocua.

Los poetas y la posteridad

LOS grandes reyes y los héroes famosos necesitan, para no caer en profundo olvido, que la mano piadosa de la historia los levante, de tiempo en tiempo, de sus tumbas. Los grandes poetas siempre están vivos en la memoria, y nacen día a día como soles sobre el inmenso horizonte de la literatura.

El poeta es el único mortal que se transubstancia en el pueblo y se convierte en muchedumbre; el único capaz de interpretar en lo presente, en el tiempo que fué, en el que ha de venir, la índole, el sentimiento y las aspiraciones de toda una nación. El alma de Schiller es el alma de Alemania. Dante es, después de seis siglos, el representante "legítimo" de Italia, en el día que se incorpora unida y casi íntegra en la Asamblea de las Naciones independientes. Los días de esos inmortales se cuentan por centurias, y las fiestas natalicias que se les consagra son solemnidades seculares, como las que la antigüedad consagraba a los dioses.

JUAN MARIA GUTIERREZ

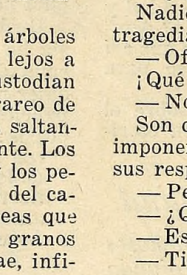
Amor sin mañanas

Un cuento por

Luis María Albamonte

YELIA RUDOR va camino de la casa de su novia. Está contento, como siempre, porque... no sabe por qué. Está contento. Eso sí lo sabe. Coge una flor de las muchas que abril ha puesto en el sendero campesino, y así como va con las manos de flor en flor, oscila entre un pensamiento y otro, sin terminar de poseerlos, permitiendo que surjan, desaparezcan y resuciten a voluntad, como si él, Yelia Rudor, el hombre contento, fuera un cielo con mil estrellas intermitentes, inasibles. Piensa que hace... ¿cuántos años hace que ama a Ofelia Lasik? Tal vez dos lustros. "Dos lustros", se dice. Y se asombra un poco, orgulloso por algo que no comprende bien. "¡Hum, dos lustros! Sí, sí". Y se yergue más, gira la cabeza a izquierda y derecha inmensamente satisfecho, seguro de que ojos invisibles lo miran con cierta envidia, que admite como lógica porque, ¡vean que dos lustros! Dos lustros que... Y se detiene ahí, en el umbral de cosas que no ve, porque él es así, con limitaciones felices, sin mucha curiosidad subconsciente. Y su bienestar interior se desborda en una canción que de pronto recuerda a medias y que ensaya decir: "Las estrellas que me miran y los ojos..., las estrellas..." ¡Ah, Yelia Rudor, no sabes cantar! Eh, querido anciano: ¿no recuerda usted aquella canción de las estrellas y los ojos?... Bueno, bueno, no importa. Déjela para otro día. Hoy voy con apuro... ¿Cómo dijo? Sí, sí, siempre a lo de Ofelia Lasik. ¡Dos lustros! ¡Adiós, amigo! ¡Laralá lalá, laralalilá!...

El sol se entibia en la cuna de los árboles y las saetas de los pájaros vienen de lejos a caer en los álamos y los aromos que custodian las primeras casitas del pueblo. El tarareo de Yelia Rudor es otro pájaro que juega saltando de rama en rama despreocupadamente. Los campesinos retornan a las viviendas y los pesados carros se hunden en las huellas del camino. Los bueyes son estatuas ciclópeas que lentamente se mueven; los molinos de granos son gigantes silenciosos, y la tarde cae, infinita, parsimoniosa, de un horizonte a otro. Es la hora mitológica; la hora grave, religiosa, del recogimiento, del pensamiento. De dioses y cosas enormes. Pero Yelia Rudor escapa a esa solemnidad avasallante de la naturaleza. Es un muñeco desarticulado que mueve exageradamente los brazos mientras camina o salta; mira al cielo, la tierra, los árboles, los pájaros, y silba y canta, cortando, como un arroyito pequeño e inquieto, el anochecer serrano.



Ya divisa la huerta de Ofelia Lasik. Pero, ¿por qué no está la muchacha en la reja esperándolo? Durante diez años ha estado. Le nace un temor repentino. Un presentimiento terrible. ¡Era tan natural, tan inseparable ella de ese momento de su arribo! Formaba una parte vital de la tarde y de la naturaleza. Algo así como el corazón de su atmósfera amorosa. Nunca había imaginado que ella podía faltar en ese instante. ¡He aquí ahora un dolor inesperado! No pensar nunca, nunca. Percibía las cosas, el conglomerado de cosas de la vida, y las daba por inmutables, sin meditar, sin soltar una sola idea nacida de ellas. Ahora cree que porque Ofelia Lasik falta en ese pedazo de mundo que tiene en los ojos, todo, de súbito, podrá trastornarse en adelante. El mundo ha perdido su solidez. Es un minuto de doloroso asombro. Reinicia los pasos, vuelve a la canción, se mueve ágilmente y después sonríe de sus absurdos temores. Avanza, avanza... Pero está nervioso.

Llega a la puerta de madera. La abre. Titubea. No sabe entrar porque está solo. Le falta algo. Falta ese ingrediente de él que se llama Ofelia Lasik. Y descubre que así es más débil, más pequeño. Quiere abalanzarse sobre su cabeza toda la vieja vida, la de la campiña en soledad y del pueblo sin amor; mas él da un paso audaz y gana el rojo caminito del jardín. Su mano temblorosa cubre el grávido picaporte, y casi violentamente entra a la primera sala de la casa, como un niño asustado que le huye a un fantasma insólito. Ofelia Lasik lo ve desde un sillón y no se levanta alborozada a saludarlo. No habla, no sonríe. Yelia Rudor cree que él está soñando cosas absurdas. Hay un hondo desequilibrio en su interior. No está preparado para recibir esas sorpresas, y no puede permanecer inmóvil, ajeno a esa revolución que destruye el orden en que vivía. Y es arrastrado por el vaivén, sin dominio, sin comprender, sin pensar.

Temerosamente inquiere:

—¿Qué ocurre, Ofelia?

Nadie ha dicho nada, pero él ha intuído la tragedia. Ofelia no responde. El insiste:

—Ofelia, ¿estás enferma?

¡Qué lejos está él de la realidad!

—No; no estoy enferma.

Son cuatro palabras secas que en diez años imponen por primera vez un frío glacial a sus respuestas.

—Pero algo pasa aquí. ¡Quiero saberlo!

—¿Quieres saberlo? ¡Ingrato!

—Este...

—Tienes los oídos en... ¡No sé dónde! ¿Cuántas veces te he dado a entender que era imposible esperar más? Claro, ni ahora mismo sabes qué quiero decirte. ¡Siempre te has hecho el desentendido! Pero veo que ya tratas de alejarte, lo que me dice que no entiendes cuando no te conviene. Has dejado doce días sin venir...

Yelia Rudor piensa: "No; catorce. Hoy es martes, y los martes son días que me traen a visitarla. Si no vine el martes pasado fué porque no pude. ¿por eso no me esperó afuera? Pero ella sabe que los martes... ¡Uf!" Y dice:

—No entiendo, no entiendo... ¿Me hago el desentendido y dejo pasar los días de ex profeso? ¿De qué hablas?

Ofelia Lasik se incorpora, lo mira a pocos centímetros, airada, fiera, y rompe a llorar.

—¡Monstruo!

El pobre Yelia Rudor queda estupefacto. También él se siente mortalmente herido. Siente que una tempestad quiere estallar por los labios y los ojos. La contiene a duras penas. Y espera.

—¿Acaso no me hiciste comprender que pedirías a mamá mi mano el martes pasado? ¿Eh? ¡Claro, te aprovechas porque no hay un hombre en esta casa!...

Yelia Rudor se deja caer en el sillón abatido por el golpe. Es la primera vez en su vida que piensa que puede pedir la mano de Ofelia Lasik. Pedirla para... Y no piensa más. Le arde el cerebro. La rubia muchacha endulza sus grandes ojos negros, ablanda el gesto, deja caer dóciles los brazos desnudos y se le aproxima, deliciosa y adorable en su irresistible ternura:

—Pero, querido, ¿podemos seguir toda la vida así? ¿No has pensado que diez años son muchos para un noviazgo? El pueblo entero ya murmura y me señala con el dedo: "Esa es la novia irremediable".

Yelia Rudor tiembla. Tiembla como siempre que se le ha presentado un suceso imprevisto. Todos los sucesos son imprevistos por él. Y aún no comprende de qué cosas le habla Ofelia Lasik. "Diez años son muchos para un noviazgo". ¿Entonces habrá que romper y empezar de nuevo en otra parte? ¿Eso quiere decir?

—Me quieres, Yelia, me quieres. Pero tenemos que... ¿Por qué no me lo dices tú?

—Te quiero, Ofelia...

—¿Qué más?

Yelia Rudor duda. ¿Más qué?

—¿Y mañana, Yelia? ¿No piensas en mañana?

No, no. El nunca ha pensado en mañana. Se asombra. Piensa que de pronto están fabricando una nueva vida para que él la viva a la fuerza. Y no la comprende.

—Tenemos que casarnos, Yelia... ¿Por qué abres así los ojos? ¿Por qué tiemblas? ¡Sí, sí, te has estando burlando de mí durante diez años! ¡Y yo que soñé con el hogar, con los hijos, la huerta!

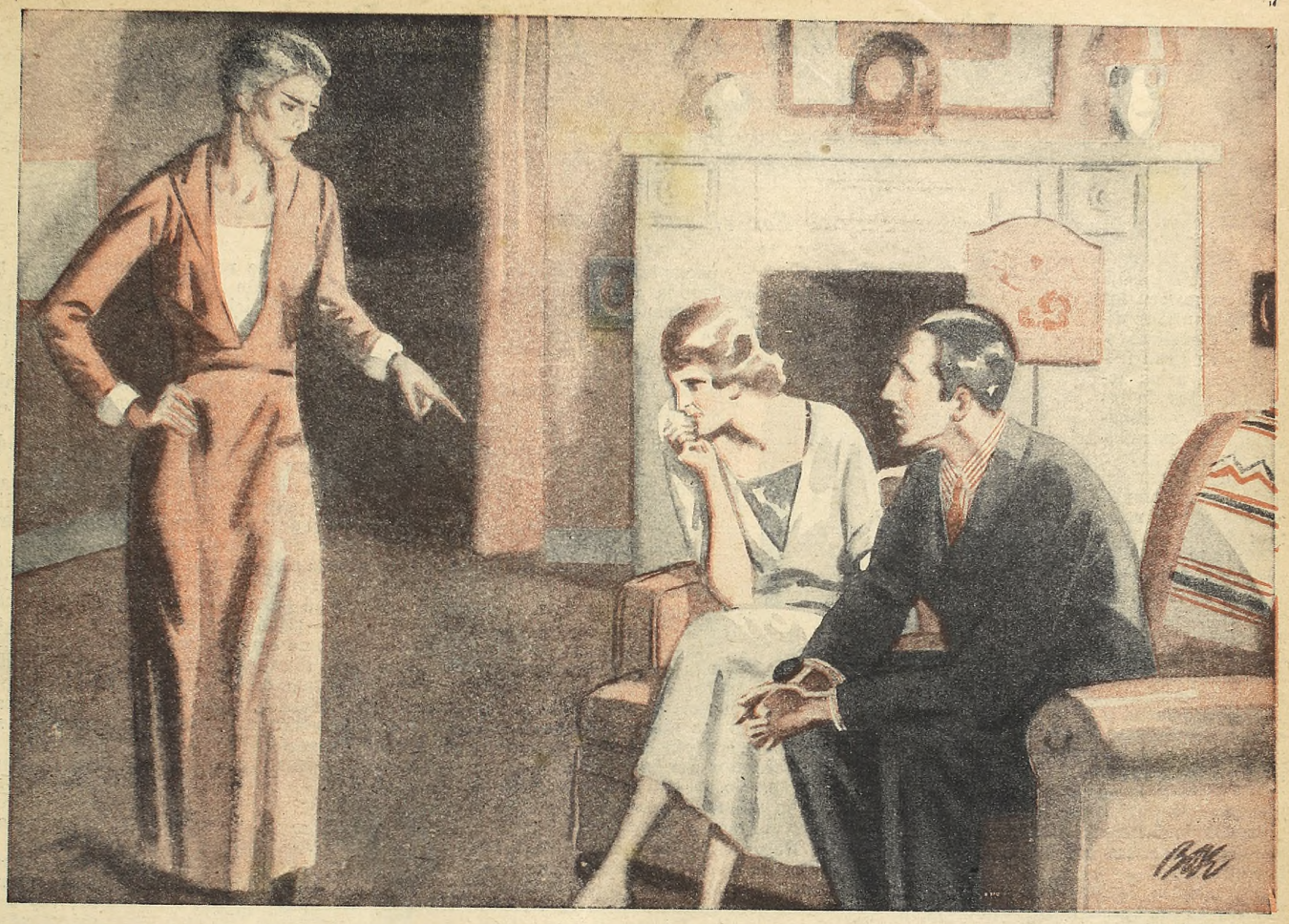
Llora. Se aleja de él. Y entra en la sala la señora Lasik.

—¡Ajá! ¿Con que esas teníamos? ¡Después de diez años sale con esto! Lo he escuchado todo. O, mejor dicho, no he escuchado nada de su boca cuando debió decir cosas fundamentales y honorables para un hombre que se precie de tener dignidad.

El mundo ha caído de golpe para Yelia Rudor. Se ha complicado su vida tan extraordinariamente, que se cree el hombre más desgraciado de la tierra. ¡El amor, el amor!... ¿Qué hace ahí, como una leona, la madre de Ofelia Lasik? ¿Qué tiene que meterse ella? Porque el amor... No puede pensar con ilación de ideas. Todo le parece terriblemente absurdo, y más esa mujer, ya vieja y bastante gorda, que quiere entrar como una cuña en el misterio de un amor que no le pertenece. "¡El hogar, la huerta propia, los hijos!" Ve solemnidades por todas partes, formulismos; presiente gravedad, responsabilidades... Se ha roto su encanto; el encanto de la simplicidad. El mismo lo dice, casi lloriqueando:

—Yo... te quería, Ofelia...

Ilustración de



"—¿Se va a casar con Ofelia, o no? ¡Conteste!"

Las mujeres piensan: "Te quería..." Ansiedad, silencio.

— ...te quería y no pensaba en lo demás. En nada. Te quería, ¿me entiendes?... Si me hubieran dicho: "¿Te dejas pegar cuatro tiros por amor a Ofelia Lasik?", yo hubiera respondido: "Sí". Iba y venía por los caminos y pensaba: "Ofelia Lasik me quiere. Yo la quiero". Y nada más. Y era todo. Yo era el hombre más feliz de la tierra. ¿Por qué lloras? Yo también quisiera llorar...

—¡Usted es un cínico!—ruge la señora Lasik.

Yelia Rudor está más allá de esa pobre entristecida casa, más allá de todos ellos. Piensa: "Los hijos". Y para llegar a ellos presiente mil vericuetos que destruyen la gracia infinita de su amor. "El hogar..." No, no. El jamás había supuesto posible eso. No cabe en su alma porque él, Yelia Rudor, es más simple que un junco. Y está acorralado por un cerco de fieras, deseoso de escapar por arriba, como una imperceptible voluta de humo. Quiere irse, irse para siempre, porque ahora es el hombre más desgraciado de la tierra.

—¿Pero es que usted, señor Rudor, creyó que mi hija es una mujer distinta de las otras mujeres? La dignidad de un amor se colma en el matrimonio, y una mujer aspira a ser madre para llenar su destino en la tierra. Si usted pensó lo contrario, se ha burlado de nosotras y es indigno de frecuentar esta casa de mujeres honestas... ¿Quién reparará ahora la mancha que sobre mi hija cae con su burla grotesca? ¿Mi hija merecía esto? ¿Merecía esto?

Llora la madre, desesperada. Se abraza a la hija. Yelia Rudor queda de pie, como un salvaje verdugo que ha roto de un hachazo toda la felicidad de una familia. Y Yelia Rudor es pequeño, humilde, bueno, tímido. Tiene deseos de llorar y no sabe cómo hacer para aliviar aquel incomprensible dolor ajeno y sufrir él solo.

Entre sollozos, una estremecida voz joven gime:

—¡No pensar nunca en mañana!... ¡Nunca! ¡Monstruo!

Se desprende de su hija la señora Lasik. Está frente a Yelia Rudor. Aún tiene ella una esperanza. Y ensaya por la fuerza de un grito:

—¿Se va a casar con Ofelia, o no? ¡Conteste!

El silencio que nace es profundo y frágil como un finísimo cristal que vibra. Todos esperan. Las mujeres, los muros, las cosas. Yelia Rudor junta sus fuerzas rotas y quiere decir algo. La señora cree adivinar en ese intento leve y mudo de los labios la salvación de aquel viejo amor que pugna por subsistir. Yelia Rudor está tan sensible en su epidermis, que si lo tocaran en un brazo gritaría. Los ojos van de un rostro a otro, extraviados, temerosos. ¿Por qué no lo matan de un tiro? El piensa que es lo mejor que pudiera ocurrir. De pronto da un salto atrás y huye de la casa como un loco.

Rehace el camino de sus mejores días inolvidables, corriendo. Cuando el cansancio le clava las piernas en la tierra, continúa andando lentamente como abatido muñeco de trapo, los brazos caídos, la cabeza doblada sobre el pecho. Tras él, dos palabras hesitantes persiguen la sombra de su cuerpo vencido:

— Yelia... Rudor...

Pero él está tan débil que no tiene fuerzas ni para detenerse.

—¡Por fin lo he alcanzado, mocito Rudor! He recordado aquellos versos de la canción de las estrellas y los ojos...

El viejo va a su lado. Siente que un brazo le cubre la espalda para animarlo, y la misma voz le dice:

—¿Tan fatigado con años tan mozos? ¡Vamos, hombre, ánimo! Cantemos. "Las estrellas que me miran y los ojos..."

—No, no... Ya no sirve la canción. Lo he perdido todo.

Llora. ¡Qué triste es el mundo! Piensa en toda su vida. Le parece que su pasado, también él, se ha ensombrecido como si cada instante vivido dependiera de los minutos del presente. Y que todo el porvenir que llegará tendrá la irreparable tristeza de ahora. Pero ¿quién es él? ¿El anciano o el muchacho que van unidos extrañamente en las sombras que los árboles dejan caer en el camino?

La noche está toda de plata y de ébano, silenciosa, con una muda, inútil alegría, aunque el cielo la acribille de estrellas rutilantes y los campos de luciérnagas. Las calladas viviendas de los hortelanos acercan los sombríos y los anchos horizontes sin luz. Yelia Rudor se estremece. Sabe que muy pronto llorará como una criatura, y que el viejo sonreirá de sus penas, que todos tuvieron, y que él no explicará porque nadie podría comprenderlas. Piensa: "¡El amor sin mañanas!" Y tres palabras le traen las primeras lágrimas:

—¡Y era tan lindo!...

Neal Bose

Un pánico en la Bolsa

Curioso incidente en las esferas diplomáticas suscitado por la antipatía de dos embajadores hacia una dama de la sociedad rusa.

Por el emir **Emin Arslan**

AQUELLOS que leen los asuntos diplomáticos y atribuyen gran importancia a los actos y gestos de los ministros y embajadores, se extrañarán sin duda al leer los pormenores del incidente diplomático que voy a relatar:

Vivía bajo el reinado de Alejandro III, zar de Rusia, un tal señor Lamansky, director del Banco del Estado, financiero distinguido y que gozaba de grandes consideraciones. Desgraciadamente, tenía una esposa fatua y muy vanidosa, cuyo solo afán era aparentar y dar recepciones, fiestas y comidas, a las cuales invitaba indefectiblemente a los ministros y embajadores extranjeros. Pero a causa de la poca simpatía que inspiraba la señora Lamansky, los representantes diplomáticos trataban siempre de eludir sus invitaciones con excusas más o menos ingenuas...

El marqués de Montebello, embajador de Francia en esa época, había rechazado ya más de una invitación, y se decidió por fin a aceptar una vez. Pero antes de dirigirse al banquete, y a fin de poder esquivarse lo más pronto posible, llamó al consejero de la embajada, recomendándole mandarle, hacia el final de la comida, unas líneas en las cuales le comunicara la llegada de un importante telegrama de París, requiriendo su regreso inmediato a la embajada.

El general de Werder, embajador alemán, quería también hacer lo mismo. No sabiendo cómo disculparse, no encontró otro pretexto que el siguiente: unos minutos antes de la reunión, encargó a un secretario de la embajada comunicar al señor Lamansky que en el momento en que el señor embajador se preparaba para ir al banquete, había recibido un aviso del palacio imperial, comunicándole que S. M. el zar reclamaba su presencia en el palacio de Gatschina. Luego subió en su coche y se dirigió tranquilamente a casa de personas de su intimidad.

El marqués de Montebello, al llegar al domicilio del señor Lamansky, se enteró por éste del motivo de la ausencia del embajador alemán.

En aquel tiempo, el zar Alejandro III vivía retirado, y no veía casi a nadie. Por consiguiente, la llamada repentina hecha por el gran monarca ruso al embajador alemán a esa altura de la noche, tenía el aspecto de un asunto importante, quizá de crisis política muy grave. El embajador francés quedó pensativo y preocupado. Se perdía en conjeturas. No dijo una palabra en toda la comida, y no probó ningún vino, impaciente por recibir la misiva convenida con su consejero. Apenas se terminó el ágape, le entregaron la carta esperada, y se apresuró a disculparse para retirarse, explicando el objeto de la llamada. El señor Lamansky condujo a su Excelencia hasta la puerta, y al volver al salón vió que todos los convidados estaban inquietos. Se formaron de inmediato grupos, tratando de explicarse la relación del retorno precipitado del embajador francés y la llamada del embajador alemán por el zar. Todos estuvieron de acuerdo en que un conflicto europeo era inminente. De pronto, hombres y mujeres cercaron al señor Lamansky a fin de obtener consejos para la venta y la compra de títulos en la Bolsa al día siguiente. En poco tiempo, todos se retiraron del salón llevando la grave noticia a los círculos y a los clubs.

Cuando los músicos llegaron para el concierto que debía seguir a la comida, el salón del director del banco estaba ya desierto. No se oía más que el llanto de la señora Lamansky, desesperada por el fracaso de su fiesta.

Después de una noche de insomnio, el marqués de Montebello recordó que el barón Marochetti, embajador de Italia, era su compañero de juventud y su amigo íntimo, y como Italia formaba entonces parte de la Triple Alianza, debía, por consiguiente, estar al corriente del asunto. Sin vacilar se dirigió a la embajada italiana. El barón estaba todavía en la cama.

He aquí la conversación cambiada entre los dos embajadores, según el relato del marqués de Montebello:

—Marochetti, mi buen y excelente amigo: si bien la política ha dividido a nuestros países, estoy seguro de que no podrá separarnos a nosotros dos. Dígame: el general de Werder ha sido llamado anoche a Gatschina por el zar... ¿Lo sabe usted?

Marochetti, que la noche anterior había cenado en alegre compañía, y había regresado tarde a su embajada, estaba aún medio dormido cuando contestó, restregándose los ojos:

— A fe mía que no sé nada.

— Pero, mi querido amigo, no le pido que revele sus secretos diplomáticos; dígame solamente lo que pueda, una sola palabra, una simple alusión: eso me bastaría.

— Le juro que no sé nada, y le doy mi palabra de honor.

— ¿Cómo, entonces, le han dejado aparte en este asunto?... — dijo el marqués. Y agregó: — ¡Eso no me extraña de sus nuevos aliados los prusianos!

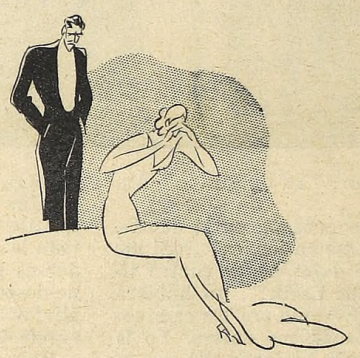
Luego se retiró, desencantado y más preocupado aún.

Esta noticia matutina e inesperada despertó por completo al embajador italiano. Reflexionó un rato. Luego se dijo a sí mismo: "¿Acaso se ha burlado de mí? ¿Qué se oculta en esto?" Y queriendo saber la verdad, decidió ir a ver personalmente al embajador aleman.

Este le recibió con su cordialidad de costumbre. Como correligionario de Macchiavello, Marochetti no quiso abordar la cuestión directamente. Con su fina y sutil diplomacia trató de dejar hablar a su colega alemán. Pero éste no le decía nada al respecto. Sobre su mesa de trabajo se exhibía un gran retrato del zar. Marochetti se acercó como por curiosidad para admirar la foto, exclamando:

— ¡Qué hermoso retrato, y qué simpático es este emperador!, ¿verdad?...—Y después con tono indiferente, preguntó:—¿Hace tiempo que no le ha visto usted?

Werder, como buen alemán, gustaba de la precisión y la puntualidad en todas sus cosas. Empezó a buscar en su memoria la fecha exacta de su última entrevista con el zar.



— Creo—contestóle—que hará cerca de cinco meses. Espere un momento; voy a mirar en mi calendario, adonde anoto todo.

Tomó su calendario y se puso a mirar la fecha; entonces dijo:

— Aquí está: hace exactamente cinco meses y cuatro días...

Marochetti quedó perplejo, pero no insistió de primera intención. Siguió conversando de otras cosas; habló de política, de fiestas, de entretelones sociales. Luego, a boca de jarro, interrogó:

— ¿Está usted seguro de que la última vez que vió al zar fué hace más de cinco meses? — Y le clavó a su interlocutor una mirada fría y penetrante.

De Werder vaciló, se puso a pensar, y luego dijo:

— Tiene usted razón; le he visto una vez más, pero de lejos, en la calle; iba de la estación al palacio de invierno, y he olvidado anotarlo en mi calendario...

Y con un lápiz diminuto hizo la correspondiente señal en un librito que guardaba en una gaveta de su escritorio.

Por fin llegó a aclararse esta intriga diplomática.

El marqués de Montebello se convenció entonces de que no había tal entrevista del zar con el embajador alemán, y de que la disculpa de éste no era más que un pretexto inventado para no concurrir al banquete del señor Lamansky.

Desgraciadamente, este divertido incidente diplomático tuvo consecuencias graves: al día siguiente, al abrirse la Bolsa, el pánico se había apoderado de todos, y los títulos bajaron rápidamente y se perdieron centenares de miles de pesos...

Por qué Santayana escribe en inglés

Muy novelescos motivos consiguieron que la generación literaria española del 98 perdiera al que pudo ser uno de sus más conspicuos representantes.

Por *Julio Irazusta*

EL escritor angloespañol don Jorge Santayana, algunas de cuyas páginas EL HOGAR publicó hace dos o tres años, ha dado a luz recientemente una obra que fué el *best seller* del año pasado en el mundo de habla inglesa. Su título es *El último puritano*, y el autor adelanta al lector su intención con el siguiente subtítulo: "Memorias en forma de novela". En rigor no se trata de una autobiografía; ni Santayana es un puritano, ni la vida de ninguno de los personajes de su libro es igual a la suya. Mas la semejanza entre las experiencias del creador y sus criaturas novelescas es la base del pensamiento que el gran escritor ha expresado en su obra.

El éxito de ésta, que viene a coronar una labor literaria de cincuenta años, da nueva actualidad al problema de por qué perdió el español al gran escritor que es Santayana. Habiendo tenido el privilegio de frecuentarlo personalmente, en su retiro de Roma, donde reside habitualmente la mayor parte del año, estoy en situación de dar los motivos de una opción tan dolorosa para los que pertenecemos al mundo de habla castellana.

Santayana fué el fruto de una tardía unión entre dos peninsulares que habían estado en Filipinas en sus años mozos, y cuyas vidas, en parte convergentes y en parte divergentes, gravitaron en el destino del escritor. El abuelo materno fué un catalán, apellidado Borrás, que un fugaz gobierno instituído por golpe de estado o revolución, de los tantos que sufrió España en el segundo tercio del siglo pasado, nombró gobernador de Filipinas. Llegado al archipiélago en compañía de su hija, una niña de catorce años, el gobernador Borrás halló ocupado su puesto por un sucesor, nombrado por otro gobierno central surgido de otro trastorno político y que había hecho el largo viaje en menos tiempo que él. La crítica situación de Borrás fué magnánimamente resuelta por su reemplazante, quien le otorgó la concesión de una isla. Muerto a poco andar el concesionario, su hija siguió la explotación, pese a sus cortos años, con un temple que luego aparecerá en todos los actos de su vida, y que más tarde harán decisiva su influencia en la carrera de su ilustre hijo.

Entretanto, el padre de Santayana era funcionario de la administración española en el archipiélago. Pero la esforzada y joven huérfana no se casaría entonces con él, sino con un norteamericano apellidado Sturgis, con el que tuvo tres hijos, un varón y dos mujeres. Perseguida por la desgracia, enviudó a los pocos años, habiendo jurado a su esposo moribundo que educaría a sus retoños como norteamericanos; se marchó a los Estados Unidos, donde se instaló con el propósito de quedarse definitivamente. Su padre, liberal anglómano, le había inculcado admiración por la gran república sajona.

Terminada la educación de sus hijos, Mrs. Sturgis realizó un viaje a España, para mostrarles a aquéllos la patria de su madre. De paso por Avila, se encontró de manos a boca con el señor Santayana, que se había retirado a la ciudad de los caballeros, lugar de su nacimiento, a disfrutar los beneficios de la jubilación. De esa circunstancia fortuita resultó el tardío casamiento de esas dos personas maduras que parecían destinadas por la Providencia a engendrar un gran escritor.

La unión no fué muy feliz. Al poco tiempo el matrimonio resolvió amigablemente separarse, volviendo la señora a Norte América y quedándose el señor en España. El fruto de esa unión, un niño de ocho años, siguió a su madre, como era natural, y así fué cómo don Jorge Santayana tomó contacto con la lengua que había de ser más tarde la suya.

JORGE SANTAYANA

Durante los años en que cursó el bachillerato, el joven Santayana visitaba anualmente a su padre durante las vacaciones. Llegado el momento de elegir carrera, el caballero avilense deseaba que su hijo ingresara en la diplomacia o el ejército español. En cartas escritas desde Norte América la anglómana señora fulminaba objeciones, especialmente contra la carrera de las armas, sobre la cual tenía las ideas de un pacifista de nuestros días. El autor de *"El último puritano"* recuerda que su padre, habiendo recibido una de esas cartas en su presencia le dijo: "¿De qué mala novela inglesa habrá sacado tu madre esas ideas?" Desgraciadamente para las letras españolas, el modesto jubilado de la administración de Filipinas no tenía con qué pagar a su hijo ninguna de las costosas carreras que él habría deseado darle en su patria. Y la madre, que podía, no quería hacerlo sino a condición de optar por la vida norteamericana. Así fué cómo Santayana debió optar definitivamente por el inglés, idioma en que realizó sus estudios superiores y adquirió un título de profesor de filosofía que no podía servirle sino en los Estados Unidos de Norte América.

No es aventurado conjeturar que, a no ser por el factor económico que primó en su caso, Santayana habría sido uno de los representantes más conspicuos de la generación literaria española llamada del 98. Cierto, la profesión que siguió en el país cuyo idioma adoptó estaba más de acuerdo con su vocación. Pero ni la diplomacia ni la milicia están reñidas con las letras, como lo prueban infinitos casos de hombres que llevan el espadín de embajador o la espada de general tan bien como la pluma (Claudel, Giraudoux, Alfonso Reyes en la una y Foch, Lyautey, Weygand y otros, en la otra, para no citar sino a contemporáneos). Ni el autor de *El último puritano* era hombre de quedarse confinado en una profesión como en un casillero. El mismo no estima la que fué suya como muy compatible con las letras, lamentando haber escrito mucho más de lo que debe escribir el filósofo. Y sin embargo, no pudo dejar de hacerlo. Señal de que su vocación hubiera seguido cauce parecido aunque el continente lingüístico hubiera sido otro.

Y dado el españolismo fundamental que su mente ha conservado, no obstante el hecho de haber vivido ausente de su patria, de vivir en ella habría, seguramente, sido uno de sus voceros más castizos. Sin haber seguido atentamente la vida peninsular en sus diversos aspectos, Santayana ha hecho estudio de no perder su calidad de español: no ha querido tomar carta de ciudadanía en Estados Unidos, donde pasó la mayor parte de la suya, ni en Inglaterra, país que ama tanto. Su pasaporte es español, como su aspecto. Y gusta repetir el fragmento de una copla de Gilbert y Sullivan, cuyas operetas le encantan:

In spite of all temptations
I remained an Englishman

La exclamación del marinero inglés tentado por las regiones donde pasó su vida de tripulante de barcos estacionados en mares exóticos, Santayana se la aplica a sí mismo, queriendo decir que siguió siendo español pese a las tentaciones que tuvo para dejar de serlo.

Pero en vez de perderse en cavilaciones sobre lo que pudo haber sido, lo que debe hacer el mundo de habla española es traducir sus obras.

ALGUNOS PENSAMIENTOS DE SANTAYANA

Para los antiguos, que algo sabían de estas cosas, la libertad y la prosperidad eran difícilmente compatibles; sin embargo, el liberalismo moderno aspira a conseguirlas juntamente.

●

La prosperidad lleva al poder, y cuando un pueblo ejerce dominación sobre otros pueblos su gobierno vuélvese duro, aun en materia de política interna; su complicado funcionamiento no puede detenerse ni menos corregirse fácilmente: el pueblo imperialista múdase en esclavo de su misión. Además, la prosperidad exige desigualdad de funciones y crea desigualdad de fortunas, de suerte que el mucho trabajo y la mucha riqueza matan la libertad individual.

●

El sistema liberal, que procuraba elevar al individuo, ha degradado a las masas, y esto en tan vasta escala y hasta un punto tan lamentable, que el otro elemento del liberalismo — el celo filantrópico — ha debido presentarse de nuevo en escena. "¡Vaya al diablo la libertad!", dicen los nuevos radicales; "dejadnos salvar al pueblo". Y así la legislación liberal, que reducía el gobierno a un mínimo de función policial, ha emprendido ahora obras de reforma social, asumido la dirección de la instrucción pública y hasta el manejo de la industria.

●

Y sin embargo, se comprende que los más convencidos liberales, que al abogar por la libertad nutrieron estas conspiraciones, deben, como filántropos, aplaudirlas y sentir la necesidad de esta nueva tiranía. Dejan a salvo sus principios liberales diciendo que la aplauden sólo provisionalmente, como un medio necesario de libertar al pueblo. Pero, ¿libertar al pueblo de qué? De las consecuencias de la libertad.

Greguerías

Sólo la facultad de observación puede depararnos estos agudos juicios que tienen el encanto de lo breve y lo inusitado.

Por **Ramón Gómez de la Serna**

Hay sitios en Buenos Aires en que al pie que mide el terreno se le podría llamar el "pie de oro".

Matiz porteño: un criado y dos perritos a la puerta de mil palacetes.

Aquí hay más zorros azules que en toda Rusia.

La ciudad está separada del puerto por una zona neutra y triste para que no sufra el terrible contagio de los viajes.

Ese caballo blanco, que se ve tanto en los escaparates de bebidas, quiere decir que los borrachos de whisky tienen opción a montar el caballo blanco de la borrachera.

Cuando vemos el cacto florido, pensamos que le han clavado esa flor, que no puede ser suya.

La porteña elegante es tan consciente de la moda que parece que la moda ha nacido en Buenos Aires y es la musa lejana de la moda de París.

Hay una señora un poco anciana que va rebosando la satisfacción de haber casado tres sobrinas ese mismo día.

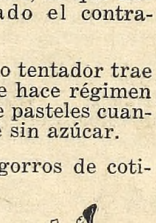
Existen tantas camisas en las vidrieras, que ésta es la única ciudad en que no puede haber descamisados.

Cuando el dedo del doctor que nos está reconociendo se para en un sitio, es que nos ha encontrado el contrabando.

El camarero tentador trae a la dama que hace régimen una docena de pasteles cuando ella se dispone a tomar el té sin azúcar.

En Turquía todos van con gorros de cotillón.

El espejito de bolsillo es la tarjeta de visita de la belleza.



La W es la M haciendo la plancha.

Si la recitadora tuviese alas, sería irresistible.

La ametralladora es una escopeta que se ha inventado para que tengan puntería hasta los que no la tienen.

Cuando la escalera aparece en una habitación nos encaramos con la letra capitular de la casa.

El colchón está lleno de ombligos.

La ciudad está ahora llena de trajecitos ideales para niños y de zapatitos para que se paseen por las nubes.

Ante tal cantidad de dentistas, se desconfía un poco de los dientes que nos sonríen.

Las tiendas de semillas son las que tienen más orgullo de su misión.

La huella de la luna en el agua es tan efectista que no debe copiarse en los cuadros.

Las butacas con servilletas de encajes siempre parecerán butacas seniles.

Las anchoas arrolladas son como las sortijas de los entremeses.

Es curioso el que las flores se coloquen ahora en las peceras.

Hay butacas tan bajas, y que encima se hunden tanto, que al sentarnos en ellas nos convertimos en rendidos enamorados de la dueña de la casa.

Cuando el cajero nos insinúa que firmemos sobre la estampilla nos hace cómplices de una invalidación inútil.

El bacalao es el barrilete que lanza la Cuaresma.

El crespón de la viuda está como llovido de muerte.

Archivaba tan bien las cartas de amor, que se veía que era un archivero bibliotecario nato.

En aquellos ojos implacables no había iris.

Nunca es tarde si la sopa es buena.

Los cañones de los barcos de guerra amenazan acabar con todas las gaviotas.

Hay el que soborna con cigarrillos para sacar confidencias.

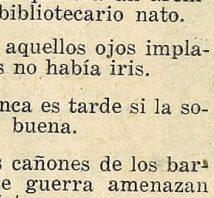
Un suplicio de salón es el de no saber dejar la taza de té vacía con su cucharilla suicida.

La dama que a la salida de los cines pregunta: "¿Dónde está mi coche?", pertenece un poco al mundo pelicular.

Esas nubes mezcladas con vino de la madrugada tienen el color del agua en que se han limpiado los pinceles antes de comenzar la acuarela del día siguiente.

Hay el que se agarra de los tirantes de los tranvías como si se ahorcase de ellos.

Lo más terrible de nuestro libro de direcciones es cuando sirve para sacar de él las señas de nuestros propios amigos para enviarles nuestra propia esquela de defunción.



El zapatero nos toma el pulso por los pies.

Cuando el hombre de frac se pone la corbata blanca es como si se pusiese la venda de la etiqueta.

El reloj de pulsera atrasa en los hipotensos y adelanta en los hipertensos.

En el papel de lija está el mapa del desierto.

La écharpe que lleva la mujer es la bandera de su belleza.

Cuando las tijeras se caen imitan en miniatura el rayo de las tormentas.

Era una mujer tan admirable, que sabía siempre elegir las ciruelas maduras.

Aquel fotógrafo difuminaba tanto sus retratos, que parecían rostros en el humo y convertían a la ciudad en la ciudad de la niebla.

Los maniquíes que presentan los trajes de deportes en los grandes almacenes son los maniquíes aristocráticos; el uno campeón de golf, el otro de tennis.

Parece mentira que el Misisipí, que es un río de nombre tan infantil, sea un río tan amenazador y caudaloso.

Es una cosa rara que cuando deseamos sopa de arroz no haya arroz en casa.

Las muchas tintorerías mantienen limpia a la ciudad.

La mujer que compra una cartera nueva parece que se renueva como si metiese su alma en el bolsillo renovado.

En los cines, los calvos parecen ver mejor la película, como si se reflejase en su calva y en sus ojos.

Para lo que tiene más pereza la mujer es para arreglar un collar roto.

Comer manies es lo que más infantiliza.

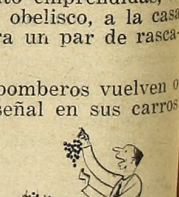
Lo que más ofende es que, estando mirando una vidriera, se apague la luz. No se lo perdonaremos nunca a esa tienda.

Hay unos sillones forrados de un terciopelo nacarado que son especiales para visitas de enhorabuena, de boda o de bautizo.

El viaje en subterráneo nos convierte en ratas.

Si se uniesen todas las labores de punto que están en este momento emprendidas, se podría dotar de jersey al obelisco, a la casa Barolo y aún sobraba para un par de rascacielos más.

No se sabe cuándo los bomberos vuelven o van, y debía haber una señal en sus carros de asalto para que nos quedásemos tranquilos si es que vuelven.



Las uvas ya es sabido que saben a beso, pero las uvas rosadas saben a beso con un poco de barra de los labios.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Monocopias y dibujos de un escultor argentino

AGUSTIN Riganelli realiza en la Galería Moody, una exposición de obras que nos le muestra en un aspecto diverso al que nos tiene habituados. Es como dibujante de desnudos y autor de monocopias coloreadas y de grabados, como se presenta ante el público, esta vez, el conocido escultor.

No se atiene a la figura, aunque a ella y al desnudo esté consagrada la mayor parte — y tal vez la más feliz — de su exhibición; en sus monocopias ensaya los temas de naturaleza muerta y el paisaje.

Hay en la obra de Riganelli, en la escultórica, que es la fundamental de su carrera artística, un contenido emotivo, una palpitación angustiosa muy destacada; por eso sus figuras conmueven; por eso sus obras suelen ser más íntimas, más humanas de lo que es común en las estatuas; por eso, generalmente, no es monumental en sus concepciones. Es un sensitivo, y un sensitivo personal, para el cual no sólo la forma, sino el color, intervienen en la creación, aunque todo cromatismo esté ausente de la obra materializada.

No se desmienten estas cualidades del artista en su producción actual; al contrario, se le reconoce en cada trazo leve y firme, de esos desnudos rápidos, en los que logra con un simplísimo contorno una rotunda afirmación constructiva. Una larga experiencia hace, como es lógico, ese milagro; los milagros artísticos suelen ser siempre obra de infinitos, continuados, persistentes, ensayos. Por eso perduran.

Pero lo que verdaderamente interesa en el conjunto expuesto por Riganelli no pueden ser los desnudos, pese a sus méritos afirmativos, porque su obra escultórica los hace presentir; lo que verdaderamente le da un aspecto nuevo y le revela un plástico sensible al color, son las monocopias, que no están cabalmente logradas y adolecen de cierta ingenuidad, pero que se afirman por condiciones puramente coloristas y que señalan su sentir ante el paisaje, su comprensión ante las expresiones modestas y serenas de la naturaleza muerta.

Y es que Riganelli es íntimo y puede comprender y captar a la naturaleza, no sólo en el motivo humano, sino en todas sus creaciones. La gracia leve de un ramillete de rosas de té está interpretada en "Flores", donde todos los elementos del cuadro, desde las rosas en un vaso blanco, hasta — y principalmente — la luz, se completan y armonizan perfectamente. También en uno de los paisajes hallo algo de esa armonía comprensiva, aunque más vigorosa, más consciente y más audaz, donde opone una sucesión de planos de un rojo muerto a un verde apagado, y logra una hondura de distancias rítmica y acentuada.

En los grabados, volvemos a encontrar al escultor, aunque ni una sola vez — y ello es mérito — acuse reciedad en el trazo. La línea se desenvuelve geométrica y limpia, pero da una categoría humana a lo trazado. Humana o divina, pero siempre tierna, en una síntesis expresiva, en las maternidades o las figuras de ángeles, levemente policromadas con tonalidades ingenuas de villancico o de oración.

Desde un punto de vista común, la exposición actual de Riganelli resulta quizá un poco incomprensible. ¿Para qué el escultor que él es muestra al público esa nueva faceta de su espíritu, que no añade sino escaso brillo a su personalidad?

La respuesta es evidente, al menos para los que no sientan sólo la forma en las obras de cincel; esta exposición completa, en su diversidad, la obra de Riganelli; nos explica cosas de su sensibilidad y de su concepto íntimo del arte. Era, pues, precisa, y a ello responde plenamente.

Como brisa perfumada

que hubiera acariciado las bellas regiones donde florecen las hespérides (naranjo, limón, etc.), así embalsama el ambiente la delicada y suave fragancia de nuestra

Colonia "La Franco"

(Verdadera Agua de Colonia)

revelando su calidad superior. La preparamos con las más finas esencias de Neroli, Bergamota, Petit Grain y Limón y la vendemos sólo después de prolongado estacionamiento, consiguiendo así que el alcohol pierda su olor penetrante y que el bouquet se desarrolle en toda su riqueza.

Nuestra Colonia "La Franco" es la mejor calidad que se fabrica.

En botellas de 900 cc. a $ 6.50; de 480 cc. a $ 3.40 y de 80 cc. para prueba a $ 0.70

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

Las quimeras del cine

Decadencia del ideal del "buen muchacho" y prestigio del calavera. Apogeo y descrédito de la vampiresa.

Por *Juan Curuchaga Hernández*

SI fuera necesario señalar la causa principal de orden externo de la disminución de los matrimonios en las clases medias, y un poco menos en la adinerada y en la pobre, yo respondería, sin vacilar, que está en el cine. El cine es hoy el enemigo más poderoso del registro civil y de la sacristía.

Entiéndaseme bien. No voy a sostener que el remedio del mal se obtendrá con no ir al cinematógrafo. Este es una necesidad contemporánea, el único solaz al alcance de la mayoría de la población. Ojalá todo el mundo pudiera concurrir a él frecuentemente para encontrar allí el olvido, el mínimo de sueño y de ilusión que es preciso para soportar las preocupaciones, los disgustos, las miserias de la vida. Pero no hay beneficio que no tenga sus inconvenientes. Y el inconveniente de ese gran beneficio que es la pantalla animada, consiste en que desvía la imaginación de las muchachas por rumbos quiméricos; en que les comunica una cantidad de anhelos irrealizables; en que les hace perder poco a poco el sentido de la vida real, con sus limitaciones y sus sinsabores, llevándolas a un mundo de fantasía, que se les va substituyendo a la vida verdadera y de acuerdo con cuyas modalidades juzgan los episodios de esta última.

Por consiguiente, las muchachas que se acostumbran a juzgarlo todo de acuerdo con el cine serán desdichadas (porque la vida se les ocurre mucho más opaca, más gris, más triste), y lo que es peor, se encontrarán en grave peligro de hacer fracasar sus propios destinos.

CIERTO es que las muchachas han soñado siempre, y que siempre, para la imaginación juvenil, se plantea en algún momento el conflicto doloroso entre la realidad y la fantasía. Pero hay sueños y sueños, hay ilusiones e ilusiones. En el siglo pasado, las niñas y las adolescentes leían novelas, y en ellas se proveían de ambiciones, de proyectos y de esperanzas. Era lo mismo, desde cierto punto de vista; hubo la "novelera", como hay ahora la "peliculera". Sin embargo, los resultados fueron muy diferentes, porque una ligerísima desviación en el origen basta para cambiar la dirección de los caminos.

El héroe de las novelas, el personaje enamorable, era, desde luego, un prototipo de gallardía y de nobleza, un hombre "ideal". Se recomendaba, ante todo, por sus cualidades morales. Las lectoras se apasionaban por él y aspiraban a encontrar un hombre así en la vida real, que las llevara al ineludible casamiento de los desenlaces. No les era difícil encontrarlo, porque la misma imaginación ejercitada en la lectura les servía para dotar al pretendiente grato con todas las virtudes de un héroe de romance: la moral no se ve, sino que se atribuye. Y como se soñaba con la generosidad, con la grandeza de alma, con la nobleza, la consecuencia era que cualquier buen muchacho corriente resultaba apto para representar ante su festejada el papel placentero de encarnación del ideal...

Con el cinematógrafo ocurre una cosa muy diferente. El ideal moral ha sido substituído por un ideal físico. El prototipo que las muchachas conciben no tiene ahora rasgos vagos, como los héroes de las novelas, susceptibles de infinitas interpretaciones, sino muy concretos: es Clark Gable, o Gary Cooper, o Tarzán, como antes fué Rodolfo Valentino. El resultado de esta corporización de los anhelos juveniles es desastroso para el amor, porque desgraciadamente los dechados físicos no abundan en nuestro sexo, bien llamado feo. Si era posible representar ante las muchachas la nobleza y el coraje de un mosquetero, es en cambio inútil y ridículo pretender simular, sin poseerla, la gallardía de un galán de la pantalla...

Correlativamente con este predominio del ideal físico, se ha transformado también, por desgracia, el ideal moral. Lejos de soñar con el hombre noble y fuerte de las novelas, que era una meta y un reposo, las muchachas de ahora sueñan con un tipo de hombre "interesante", varonil, turbulento, que es el que aquellos galanes acostumbran encarnar. En una palabra, con un calavera. El stock de argumentos de la cinematografía moderna está corrientemente inspirado en el sofisma de que ese tipo humano es el mejor, incluso, cuando le llega la hora, para el matrimonio... Los desenlaces dan a entender que el tarambana, regenerado por el amor, promete a la elegida un paraíso de felicidad. ¿No es suficiente para transportar la mente de las pobres ilusas al "séptimo cielo"?

CONSECUENCIAS de todo esto: Las muchachas de la clase media se alejan cada vez más, en sus aspiraciones, de las posibilidades de alcanzarlas. Este es el origen de una gran tragedia colectiva.

Poco a poco, y cada vez más, el ideal amoroso de una dactilógrafa, de una empleada de comercio, de una maestra, de una hija de funcionario o burócrata o comerciante, resulta más ambicioso, más quimérico, más irrealizable.

El cinematógrafo las ha dotado de cierto tipo de ilusión que es en alto grado peligroso para la vida del espíritu, porque se presenta con todos los caracteres de la realidad. Lo que ocurre en la pantalla parece que podría ocurrirles a ellas mañana mismo. Es natural, por consiguiente, que se dediquen a esperar *eso*, precisamente *eso* (expuestas a toda clase de desilusiones y catástrofes, y en definitiva a la irremediable soltería final), mientras desdeñan las tímidas insinuaciones concretas de los candidatos de su propio medio, honrados muchachos sin muchos encantos, tal vez pero con cualidades positivas, quienes tienen que purgar, en ese desdén, el pecado de carecer de cierta manera de entornar los ojos o llevar el bigote, que la fatalidad de los tiempos ha hecho imprescindibles para el amor.

¡El calavera interesante y apuesto! ¡Y pensar que lo mejor que puede ocurrirles a las soñadoras es no encontrarlo! Porque, la verdad verdadera, los calaveras interesantes pierden el interés al salir de la sacristía y son muy poco interesantes como maridos. Por lo menos para las propias esposas.

De ahí, una cantidad de males derivados. Porque, claro está, para realizar el ideal de un matrimonio cinematográfico habría que ser una mujer cinematográfica. El auge del vampirismo femenino tuvo ese origen. Ahora está un poco en descrédito y substituído por el "flapperismo", si así puede decirse. Pero este fenómeno merece otro artículo.

Lo que hoy quiero destacar es que el romanticismo cinematográfico ha producido una separación, un divorcio, ha creado un abismo entre los jóvenes y las jóvenes de la clase más numerosa de la sociedad. Ellas, en general, no gustan de ellos, sueñan con otra cosa. Ellos, de rechazo, se apartan de ellas. Consecuencia: soltería para el mayor número.

¿Víctimas de la imaginación? Sí, desde luego. Pero de una imaginación desviada, deficiente, que se traduce en disminución, no en aumento de las perspectivas vitales. ¡Quién pudiera convencer a esas ilusas de que la vida es mucho más interesante que esa rastrera fantasía, y que aun la más vulgar, más mediocre en apariencia, contiene posibilidades de goce muy superiores al que promete el resplandor lechoso — artificial — de la pantalla!...

DESPECHO

UN CUENTO

Por *Rosario Beltrán Núñez*

JARDIN. Declina la tarde. Sentada en un banco, bajo la fronda desmelenada de un aguaribay, Julia espera impaciente. Viste de rosa con una elegancia que procede más del buen gusto que de la calidad de la indumentaria. Andrés, joven, vestido con refinamiento, llega por uno de los senderos.

Andrés. — ¿Ya?... Esto es tan inesperado como la confesión telefónica de anoche. Siempre he tenido que esperarte.

Julia. — *(Se pone de pie, nerviosa.)* Ansiaba verte. Estoy inquieta; no sé qué me pasa.

Andrés. — ¡Bah, no será tan grave! Hay que tomar las cosas tranquilamente y no hacer tragedias de pequeñeces.

Julia. — ¿Pequeñeces?

Andrés. — Pequeñeces, sí. ¡Qué!, ¿estabas equivocada?

Julia. — Es muy humano.

Andrés. — Y más que humano, femenino; sobre todo tratándose del corazón. Todo lo "humano" se vuelve doblemente humano en las mujeres, o, mejor, lo femenino es dos veces humano.

(Ambos se observan un instante. Luego se sientan en silencio separados por la cartera y los guantes que ella coloca sobre el banco.)

Julia. — Perdóname...

Andrés. — ¿Qué? Has confesado a tiempo.

Julia. — Hace mucho que ansiaba decírtelo, pero no me atrevía.

Andrés. — ¿Quieres mucho al otro?

Julia. — Mucho. Desde hace dos años que...

Andrés. — ¿El a ti?

Julia. — También. Ayer llegó de Mar del Plata.

Andrés. — ¿Fué por toda la temporada?

Julia. — No. Yo no se lo hubiera permitido. Fué acompañando a su madre y regresó en seguida. Me complace en todo. *(Julia busca la mirada de Andrés.)*

Andrés. — Felicitaciones...

Julia. — Perdóname, Andrés.

Andrés. — ¡Bah!... ¿Que amabas a otro? ¿Que piensas ahora dedicarte sólo a él? Bueno.

Julia. — Quise ser valiente y decírtelo todo de una vez.

Andrés. — Lealtad y valentía muy femeninas también. Las mujeres de hoy, a falta de las virtudes propias del sexo, poseen remedos de las varoniles, ¿eh? Los hombres...

Julia. — Tienen menos conciencia que nosotras.

Andrés. — ¡Ah!, pero ustedes las mujeres modernas, o mejor, las mujeres a la moda, tienen valor, musculatura, desfachatez; a los pobrecitos hombres ya no nos dejan nada, ni siquiera eso tan pasado de moda: conciencia.

Julia. — Te vuelves impertinente, insoportable...

Andrés. — Tú cada vez más exquisita.

Julia. — ¿Irónico, también?

Andrés. — Exquisitamente femenina, sí; crucificas, esta vez con alfileres, pero... Y aun obligas al agradecimiento. Tu lealtad, tu valentía...

Julia. — Injusto. Te he hecho sufrir y me apena...

Andrés. — Tú, yo..., cada uno tiene sus problemas; y yo, ¿sabes?...

Julia. — Pero eso no justifica que te haya hecho sufrir...

Andrés. — ¿Tanto lo sientes?

Julia. — Más de lo que te imaginas.

Andrés. — No te pongas sentimental.

Julia. — No quiero que sufras, Andrés.

Andrés. — Pues estás equivocada, equivocadísima. No sufro, no. Yo también tengo algo que confesarte; tenía mis dudas respecto a mis propios sentimientos. Y ahora que tú fuiste franca, te diré... *(Andrés corta la frase con una carcajada.)* ¡Creída, creída!... Eres una creída... *(Andrés ríe. Julia calla temblorosa, sin atreverse a inquirir.)* ¡Creída, creída! *(Repite él riendo. De pronto calla.)* *(Julia, cada vez más nerviosa, se vuelve hacia su ex novio: bajo el trazo varonil de las cejas, el odio brilla en las pupilas. Quedan un minuto en silencio.)*

Julia. — *(Sollozando.)* Tú... ¿conque tú también?... *(Andrés no responde. Tiene la mirada perdida en el crepúsculo que reposa su última luz sobre el jardín.)* ¿Conque tú...?

Andrés. — *(Hablando lentamente.)* Pues yo también, Julia, tengo otro amor: Matilde Reyes. Es tan novia mía como tú lo eras hasta ayer.

Julia. — ¡Ah!...

Andrés. — Cosas de hombre; no deben extrañarte. ¿Te pierdo a ti? Muy bien. Mi vacilación acaba felizmente, felicísimamente. Y nada de tragedias. No magnifiquemos pequeñeces, tonterías... Lo que me asombra es tu arte para fingir. Actricilla, poca cosa para un hogar y menos aún para compañera de un hombre como yo. En fin, así es la vida... Ambos hemos confesado a tiempo. Ahora hay que olvidar los días que nos hemos soportado mutuamente por falta de valor más que por cariño o respeto; tú, pensando en el otro; yo, en mi Matilde, tan llena de cualidades. Ahora la aprecio como nunca. Me siento suyo. ¡Pensar que por ti, por lástima de ti, pude abandonarla!

(Julia, con la cabeza baja, el codo apoyado sobre la pierna cruzada, escucha mordiéndose en silencio el dorso de la mano. Aturdida de nervios y angustia, clava sus dientes en su propia carne. Se desgarraría íntegra. Moriría a gusto. La vida se le hiela en las venas. Al fin, con un sollozo incontenible empieza a llorar.)

Andrés. — ¡Bah, lo que faltaba!... Era lo único que faltaba. ¡Lágrimas! Me había olvidado que las mujeres nunca hacen escenas sin... *(Calla sorprendido. Acaba de ver la manecita ensangrentada de Julia. Sobre la tela rosa del traje, el dorso herido palidece contrastando con su propia sangre y con el coral de las uñas. La cabeza de Julia desfallece sobre el otro brazo apoyado en el*

(Concluye en la pág. 89)

Ilustración de Lemos

De la influencia del teatro clásico en la edificación, el matrimonio y la natalidad

(Tenebroso porvenir de un hombre de palabra)

Por *Chamico*

Dibujos de Lino Palacio

A la hora de éstas me encuentro metido en el conflicto más absurdo en que nunca se vió hombre alguno; y todo por culpa del teatro clásico español, en cuyos hermosos versos aprendí a ser mísero esclavo de mi palabra. ¡Dios confunda al alcalde de Zalamea!

Pero no precipitemos los acontecimientos, que basta y sobra con que yo me precipite de cabeza donde se verá.

Una rápida presentación callejera me puso en ligero contacto con el señor Dimas Pita. Como un cambio de saludos nos dejó a mano, creí que no lo volvería a ver más, pero ayer se me anunció, y, como los amigos de mis amigos, etc., etc., lo hice pasar.

—¿A qué debo el honor de su visita? — le pregunté, mientras calculaba cuántos cortes de trajes negros habían sido menester para vestir su obelísquico andamio óseo y cuántos litros de vinagre circulaban por sus venas para darle aquella expresión tan compungida.

—Verá usted — me respondió; — tenía un rato libre y me dije, digo "Dime, Dimas, ¿por qué no te das una vuelta por lo de ese caballero tan simpático?" Y aquí me tiene.

—Por mucho tiempo — le respondí, transformando una temerosa pregunta en una amabilidad.

Me miró un momento en silencio, sonrió tristemente, y me dijo:

—¡Qué mala cara tiene usted hoy!

—Pues nunca me he sentido mejor.

—Es muy frecuente eso. ¿No ha oído usted hablar de la mejoría de la muerte? El enfermo siente que se siente mejor: los deudos mandan decir a la tintorería que suspendan el teñido, y, ¡cataplum, el coma!

—¡Pero es que yo no estoy enfermo!

—¿Y ese color? ¿Cree usted que sin estar gravemente enfermo se tiene ese color ocre? ¡Vamos, hombre!

—Este color, que usted llama ocre y que es cobrizo, me viene de familia. Mi sexto abuelo llevaba una cinta roja atada a la frente y se alimentaba de carne cruda. ¿Comprende usted?

—Cómo no he de comprender: sufría de cefalalgia, y la carne cruda sería por prescripción facultativa.

—No, señor; por fatalidad racial: pertenecía a la tribu de los ranqueles, y Mansilla lo describe comiendo un costillar de yegua a la luz de la luna.

—¡Eso es literatura! Lo que usted debe hacer es asegurarse la vida, pues nadie es dueño del día de mañana, y no hay cosa más triste que dejar una viuda y un tendal de hijos, sin un pedazo de pan que llevarse a la boca y expuestos al frío, al calor, a la deshonra; recorriendo con paso trémulo el camino del cabaret al hospital, del hospital al manicomio, del manicomio a la cárcel y de allí a la tumba fría, como dijo el poeta. ¿Y todo por qué? Porque su padre, su esposo, imprevisor y egoísta, no se aseguró la vida. Yo puedo ofrecerle un seguro en condiciones muy ventajosas, y conste que no lo hago por afán de lucro, sino porque no puedo ver sufrir a esos niños, a esa joven mujer, a los que usted pretende desamparar.

Se secó una lágrima, yo me sequé otra, y le dije:

—¡Pero si tengo algún dinero a nombre de un amigo! Por el concurso, ¿sabe?

—¿Y si muere *in testato* y su amigo se queda con la plata, cosa muy corriente en estos tiempos?

Me estremecí. El que mi amigo se quedara con el dinero no me inquietaba mucho, pero morir así, con la cabeza hundida en la caja torácica y sacando tres pelos locos por el cuello palomita, me horrorizó. ¡Morir *in testato*, con la testa incrustada en el lugar de otros órganos! (Recién esta mañana me enteré de lo que quería decir *in testato*. ¡Como no sé latín!)

—¿Y todo eso se puede evitar con un seguro de vida?

—Claro está.

—¿Y si a pesar de sus vaticinios, muero a los noventa o cien años? ¿Tendré que pagar toda la vida?

—No, pero no piense en eso. Nuestra compañía está pasando por una mala racha y los asegurados se mueren muy pronto. Con decirle que un caballero se cayó "redondo" al terminar de firmar el documento. ¡Qué hombre de suerte! Entró en nuestras oficinas sin un cobre y salió con una fortuna en el bolsillo de la mortaja.

—¡Lo que se habrá alegrado la viuda!

—¡Calcule! Además, el gerente, que está en todo, le mandó trescientos sandwiches y un cajón de cerveza para que tuvieran la fiesta completa.

—¡Versallesco!

—Sí, es lo que se llama "un hombre de guante blanco". ¿Hacemos el seguro?

El hospital, el manicomio, el hipódromo de San Isidro, los muertos llevando una bandeja de sandwiches a su casa, las viudas tomando cerveza en los cabarets, mientras los niños entraban y salían de las cárceles sin sobretodo, las manijas de bronce, la fortuna entre boqueadas, danzaban en mi cabeza una zarabanda enloquecedora, y con la mano puesta sobre el corazón de mi antepasado el ranquel, que palpitaba en mi pecho, le juré solemnemente, por mi honor de caballero, que antes de fin de mes me aseguraría la vida.

Me felicitó efusivamente y me propuso, ya que estábamos, un seguro contra granizo. Me negué rotundamente, pretextando que tenía un paraguas nuevo, traído del café. No insistió, pero dos párrafos después me esperaba el incendio. Quise apartar de mí las llamas, pero él me atajó.

—Pasa un hombre por su puerta. Arroja un pucho sobre el felpudo. El felpudo prende como yesca. Un sillón de mimbre ha sido colocado con una pata sobre el felpudo, pues, como nadie ignora, los sillones de mimbre los carga el diablo. Del sillón salta el fuego a una cortina, de la cortina al marco de la puerta de la sala y de la sala al comedor, pasea el fuego su furia inenarrable.

—¿De la sala al comedor, como la naranja?

—Como un reguero de pólvora. Las llamas invaden toda la casa, y su esposa, joven y bella y desmelenada, se precipita por un balcón, en camisa, en brazos de los bomberos.

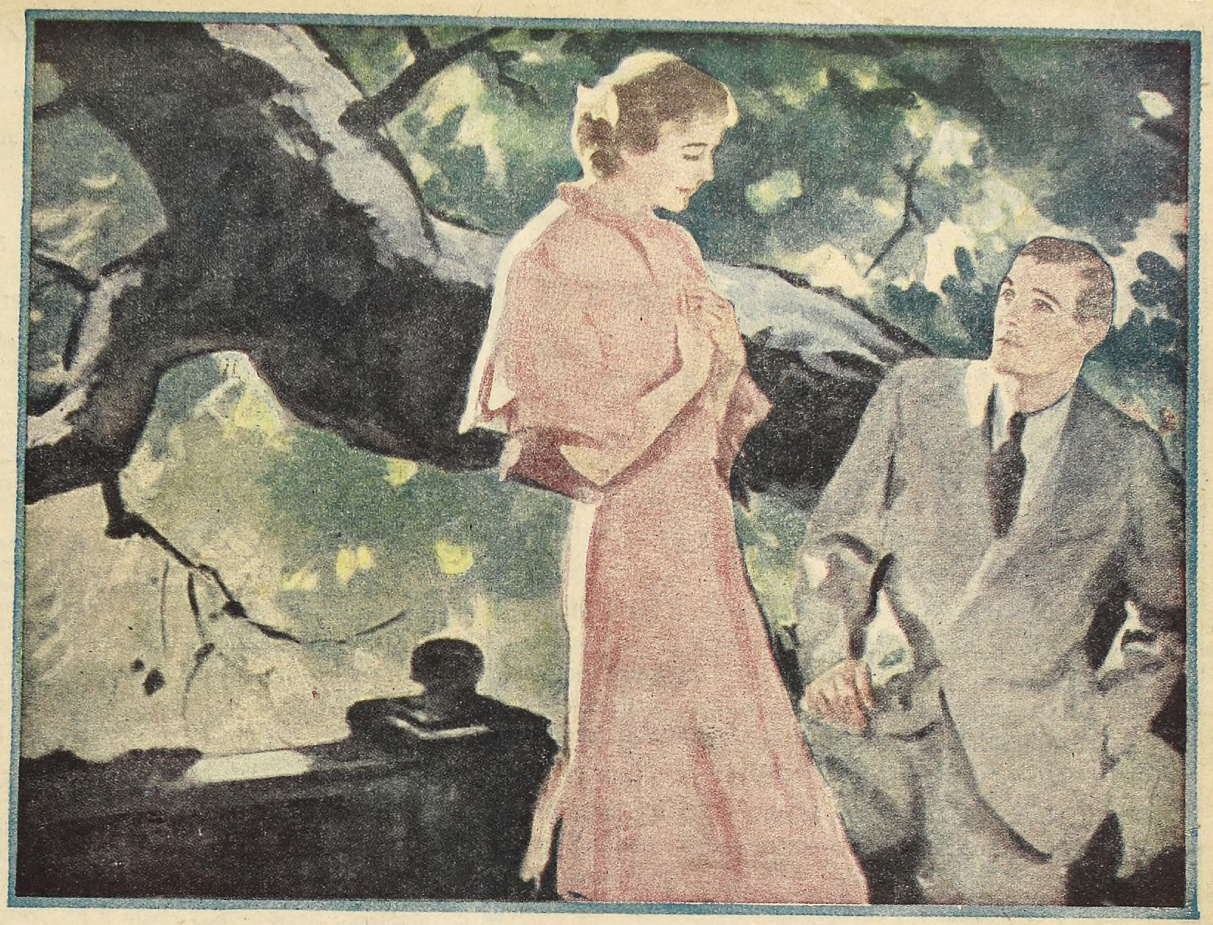
—¡Alto ahí! — grité, algo molesto. — Mi esposa, por más chamuscada que esté, atinará a ponerse una mañanita, por lo menos.

—Sea. ¿Y los niños?

—Los niños bajarán montados en el pasamanos de la escalera.

—¡Aceptado! ¡Pobres criaturas! Pero, ¿y sus originales, sus escritos, sus obras maestras inéditas? ¿Qué será de ellas? Y aunque logre salvarlas, ¿adónde irá en la noche del siniestro, en paños menores, con un rollo de papeles bajo el brazo, siete niños de la mano y una mujer desenvuelta y mal peinada?

Como yo no sabía adónde ir en tales condiciones, le di también mi palabra de asegurarme contra incendio. Y esta es la hora en que ando pensando en el mejor modo de casarme, reproducirme y edificar, para que me sirva de algo el seguro, pues arrastrado por la elocuencia de don Dimas, no reparé, al comprometerme, que era célibe e inquilino. Y como a mi palabra no puedo faltar por culpa de Guzmán el Bueno, como dije al principio...



Dos camaradas

Un cuento por Silvio Zambaldi

MAMA, llega Federico — gritó con alegría Rosalba, enarbolando el telegrama mientras subía la escalinata frente al chalet...

—Debes decir el "señor Federico"—la amonestó la madre, yéndole al encuentro con una sonrisa de alegre sorpresa.

Hacía más de siete años que no lo veían Muy jovencito, Federico había ido al extranjero para completar sus estudios comerciales, dejando a Rosalba entretenida con las muñecas. Sus adioses habían sido sin suspiros, como si la ausencia no durara más que pocos días.

— Hasta pronto, noviecita — le había dicho Federico, tomándole la barbilla entre el pulgar y el índice.

—Buen viaje, Fedé, y mándame muchas postales, las más lindas — lo había saludado Rosalba trepada en la cancela del jardín para seguir con la vista el coche hasta el recodo del camino y envidiando a su joven compañero que se iba a ver el mundo.

Luego se puso a corretear por el jardín persiguiendo a las mariposas, quizá para desahogar su enojo por verse sola. A la mañana siguiente, no oyendo ya la voz y las risas de Federico que la llamaba desde la vereda de enfrente, se sintió presa de un gran desaliento, de una fría impresión de melancolía y soledad, y lloró en silencio apoyada en la ventana.

La madre de Federico le llevaba los saludos de éste, y le decía que su hijo estaba en pensión en casa de una familia alemana, en la cual había encontrado otra niña vivaracha y graciosa que se le asemejaba, menos la naricita, muy respingada, y los cabellos más largos y formados en dos trenzas.

Rosalba había quedado mortificada, con unos celos atroces de la alemanita, al punto que recomendó a la madre de Federico que le escribiera que a ella no le importaba absolutamente nada de las alemanas de nariz respingada y cabellos rubios.

De cuando en cuando, recibía postales con vistas de variados y hermosos paisajes. Después Federico había ido a Bélgica, y por último a Inglaterra. Los años iban pasando... Rosalba acababa de cumplir los diez y siete años. Se había vuelto una elegante señorita.

— No lo puedes ya llamar simplemente Federico, y mucho menos Fedé — le repetía la madre mientras iban a esperarlo a la estación del ferrocarril.

— ¡Claro! — dijo Rosalba. — "El señor Federico". ¡Quién sabe si lo reconoceré todavía! ¡Con la gravedad y la cara de inglés que traerá!

Pero cuando lo vió bajar del tren e irles al encuentro sonriente y desenvuelto, no supo decir una palabra. Se dejó estrechar la mano, bajando los ojos y recordando de pronto una multitud de cosas desvanecidas como en un sueño. Veía una niña y un muchachuelo una pulgada más alto que ella. con los cabellos enrulados revueltos por el viento, pantaloncitos más arriba de las rodillas. Y aquél era ahora el señor Federico, a quien apenas le llegaba a la altura del hombro, y que unos bigotitos presumidos habían metamorfoseado completamente.

— Señorita, ¿no me reconoce?

— Sí, sí — balbuceó Rosalba. mirándolo con estupor.

Y volvía a ver como en una visión a dos criaturas que corrían como locos por la pradera, el jardín, jugando a la escondida entre los árboles.

— ¿Se acuerda? — le preguntaba Federico.

— Sí, señor Federico — contestaba Rosalba.

Pero, ¿qué se iba a acordar, si hasta la voz ya no era la misma? Esa voz que emitía los chillidos más extraños y que sabía ladrar y maullar maravillosamente. Ahora la aparición de ese joven elegante destruía todo un feliz pasado.

La madre de Rosalba había recibido a Federico con tierna expansión.

— ¡Pero, qué transformación! ¿Puedo aún tutearte?

— ¡Naturalmente, señora!

— ¿Cómo la encuentras a Rosalba?

— ¡Está hecha un encanto!

A Rosalba le disgustó la palabra, le pareció vulgar, y volvió la cabeza para ocultar su sonrojo.

El almuerzo los esperaba bajo el emparrado. Federico relató sus andanzas por los diversos países para estudiar los últimos inventos de la técnica, y cómo últimamente había sido nombrado vicedirector de un gran establecimiento, manifestando su alegría por haber tenido tan grata recompensa al término de sus estudios.

Rosalba lo escuchaba con gran interés. Como había quedado entre las pequeñas cosas de su vida de colegio y de casa, admiraba a Federico y no podía substraerse a cierto sentimiento de respeto. Tampoco podía apartar su mente de cómo había sido en un tiempo y se esforzaba para figurárselo pequeño, sin los bigotitos, con los rulos en la frente y en las sienes, y su vista espiaba entre los matorrales como si de allí saliera igual que antaño el travieso Fedé.

También Federico, como si interpretara la mirada de Rosalba, manifestó el deseo de recorrer paso a paso esos mismos lugares de su niñez; y a la tardecita emprendieron el camino por las callejuelas que desde el jardín llevaban a las huertas y de allí a los castañares.

ROSALBA lucía un claro vestido de verano, y tocada con ancho sombrero de paja, bajo el cual se asomaban los cabellos ondulados, ostentaba toda la gracia y la belleza de su juventud, y sentía con un cierto malestar la mirada de Federico posarse sobre ella insistente e indiscreta. Con el pre-

(Concluye en la pág. 79)

A usted, que quiere estudiar pero "*no tiene tiempo!*"

Comprendemos que quiera usted estudiar. El porvenir es de los hombres capacitados. Y como nadie nace sabiendo, el problema de la capacitación se reduce a la necesidad de estudiar.

Muchos otros ya lo han hecho. Fíjese en los triunfadores de hoy: hombres y mujeres que estaban ayer en la misma situación de usted. Pero quisieron estudiar y estudiaron a toda costa. Sacrificando sus diversiones, quitándole horas al sueño, "robándole tiempo al tiempo"... **Cuestión de voluntad.**

Usted, si realmente quiere, también puede estudiar. Aunque no tenga tiempo. Porque precisamente para las personas que no tienen tiempo, se han creado los Cursos Pitman por Correspondencia. Cursos prácticos, rápidos y económicos. **Y, sobre todo, cursos serios.**

Cursos preparados para que usted pueda aprender de verdad, como han aprendido miles de personas decididas a triunfar en la vida. Cursos que le ayudarán a valer más que sus compañeros, proporcionándole nuevos conocimientos y haciéndole más fácil el camino del éxito.

Si realmente quiere usted estudiar y "no tiene tiempo", interésese por los Cursos Pitman por Correspondencia. Hoy mismo.

ACADEMIAS PITMAN

(CON 24 SUCURSALES EN LA REPUBLICA)

APROVECHE ESTE CUPON ENVIANDOLO A LA CASA CENTRAL

GRATIS: "EL LIBRO DEL EXITO"

ACADEMIAS PITMAN. Av. R. SAENZ PEÑA 570 . BS. AIRES

Sírvanse enviarme **Gratis** el interesante libro **"Cómo prepararse para el Comercio"**

Nombre .....

Dirección .....

Localidad .....

Me interesan los cursos **En Clase** **Por Correo** (Tache lo que no le interesa)

H 201

Cartas de París

- **En el reinado de las pieles.**
- **Pieles de verano.**
- **Las pieles en las toilettes de corte.**
- **Siluetas de París.**
- **Interiores.**

París, abril 9 de 1937.
(Por avión.)

QUERIDA AMIGA MARIA:

La necesidad de un lujo excesivo, que sólo con pieles y brillantes puede completarse; la coronación que se aproxima; la exposición que se anuncia; la coquetería siempre en auge; el refinamiento en alza, y una primavera húmeda y fría que necesita ser recalentada, nos pone en situación de elegir las pieles como adorno de preferencia. Por eso Helene Devinoy, con su habitual espíritu de oportunidad, ha pensado en ellas. He ahí el secreto de su éxito desconcertante; sus creaciones se lucen con fruición, y hacerlo es un sello de elegancia insuperable.

Su colección de "pieles de verano" es, a la par, elegante y práctica. Todos los pelajes variados e insospechados que usa y que trabaja con un sentido artístico perfecto se transforman a tal extremo, que no recuerdan para nada los días fríos, pero sí las mañanas repletas de sol. El potrillo está en el trono de honor, dado el número enorme de modelos confeccionados con dicha piel. Luego el potrillo blanco con destinos principescos, hasta el gris tordillo con el que Cenicienta soñaba, pasando por el pardo isabelino. Es indudable el éxito; son modelos muy estudiados y de libre acceso para todos los bolsillos.

Para entibiar los tailleurs de primavera. Helene Devinoy ha hecho unos cuellitos adorables, fantasías muy divertidas que se pueden colocar de mil maneras distintas.

Entrando en el género de toilettes suntuosas, recuerdo una écharpe de zorro azul y un traje cuya "traine" está íntegramente cubierta con zorros blancos. Este es un modelo que irá a la coronación... Otro, de lamé blanco de acuerdo con el protocolo, tiene todo el ruedo y la "traine" terminados con una especie de galón, hecho con armiño incrustado en encaje Chantilly; la piel, cortada en tiras angostas, va formando un dibujo que reproduce en grande el motivo pequeño del fondo. Es indescriptible el lujo de este traje. Parece salido de los museos, un obsequio digno de Luis XIV.

Pero si tú no vienes a Londres para mayo, no tendrás interés de conocer los detalles de las toilettes que se exigen.

Te invito a caminar un rato, aquí, en París; veremos cosas muy prácticas y muy bonitas.

¡Qué lindo día! ¡Qué cielo, bien raro en París! Por eso, hoy estamos de fiesta. ¡Ah, mira, mira esa señora con cabello blanco, pero de porte tan jovial, qué interesante es! Y el traje le queda adecuadísimo, aunque llevado por otra abuelita podría resultar atrevido; porque, en realidad, estarás conmigo en que es audaz. El tweed escocés con tantos colores es raro verlo empleado para un saco; pero éste está muy bien; y la pollera de lanita azul, plisada, le da mucha gracia. ¡Qué divertida la tricota con cuello ajustado, color naranja! Pero no choca, porque las rayas más gruesas del escocés del saco son del mismo tono.

Aquel tailleur de lana azul marino, aclarada con reveses malva y blusa de seda azul con pintas fuchsia, es elegante, lo mismo que los zapatos y la cartera de antílope incrustado con cuero perforado. Pero no te has dado cuenta que es la princesa de Faucigny de Lucinge.

¿Crees tú que es verdad que en París todos los departamentos son modernos? Grave error. Los más lindos, los más suntuosos, se mantienen dentro del estilo francés más puro. No discuto que habrá alguno adornado con vidrios, espejos y aluminios, y que dentro de dicha lata se conservará algún higienista o alguna temerosa de perder frescura de juventud, pero no es lo corriente. Hablamos de departamentos de gente conocida socialmnte, ¿verdad?, de los que constituyen el grupo refinado por excelencia, a pesar de todos los que quedaron afuera.

Si tú quieres poner tu departamento totalmente nuevo, hazlo siempre en estilo francés: pocos muebles, pero muy finos, con líneas antiguas pero señoriales. Sillones confortables y tapizados con sedas maravillosas, alfombras legítimamente finas. Sobre todo, María, trata de reunir en tu casa objetos que por separado tengan un interés, ya por su valor, ya por su historia, ya por su excelente oportunidad. Nunca te cansarás de ellos.

Ya seguiremos hablando sobre este tema, mientras te interese.

Tuya: Anatolio

De la vida y del corazón

Por *Silvia Watteau*

NOVIA. No te apresures por amar y ser amada, pequeña y frágil criatura.

No te apresures por tener novio.

Teje ensueños, inventa ilusiones, escucha del amor todo aquello que el amor sabe decir.

Mas no te apremie el amar... Los pesimistas te dirán "ama que la vida es corta". Pero tú no les creas. Sé optimista y aprende a esperar sin premuras de amor.

Sueña con tu novio y acecha tu felicidad, mas no te apresures en decisiones, ni elijas con excusas como éstas: "es feo, mas le amo"; "es vulgar, mas le amo"; "Es bueno, por eso le amo". ¡No! Si le ves feo es que no le amas ciegamente. Al pasar la vida le verás al través de los años más feo aún, y entonces puede que su fealdad llegue a ser para ti una cosa intolerable, contra la que te rebelarás en más de una ocasión.

Si en algún instante soportaste, porque era tu novio, una prueba de grosería, no te hagas ilusiones. Nadie se reeduca francamente; por el contrario, la educación que no es sólida se quiebra prontamente en la intimidad despreocupada. Y no hay tortura comparable a aquella de compartir los días con un hombre que no posea los mismos principios que tú.

Amor porque le viste bueno..., no es tampoco razón absoluta de amor. Que el amor exige muchas otras cosas que deben aunarse a la bondad.

No ames precipitadamente, excusando, por el afán de tener novio. Ama cuando sientas que el dueño de tu amor llena de orgullos tu corazón de mujer.

Cuando conceptúes que el dueño de tu amor es entre todos los hombres el mejor, el más valedero; cuando estés segura de que es él el que exalta tu espíritu, y colma tu vanidad y halaga tu orgullo. Cuando le sientas superior, cuando le veas hermoso, cuando el sentimiento de amor concentre tu vida toda en ese hombre que tu amor transforma en superhombre.

Cuando le conviertas en tu propio mundo; cuando su vida sea eje de la tuya, horizonte y destino de los ensueños que tejiste.

No te apresures en amar, que ya la estrella de tu vida traerá para ti al que ha de convertirte en reina y en ídolo; aquel que a tu vez convertirás en dueño y señor, en el sino que ha de colmarte de dichas, de inspiraciones y de alegrías.

CANCION DE CUNA.

"Arrorró mi niño,
arrorró mi sol,
arrorró pedazo
de mi corazón."

¡Canta a tu hijo, madre! ¡Arrulla a tu pequeño, pedazo de tu corazón, sí, y sol de tu vida!

Canta a su sueño, que tu canción de hoy ha de sonar siempre, y por siempre, en el alma de tu hijo. De pequeño se adormecerá con ella; luego, cuando sea hombre y la vida le lleve de aquí para allí, siempre y cada vez que la casualidad haga escapar por la rendija de alguna ventana esa misma canción que tú le cantaste, y que otra madre entona para arrullar a su pequeño, el corazón de tu hijo, por muy hombre que sea, y por muy viejo que sea, emocionado dirá: "El canto de mi madre. Arrorró mi niño."

Y una embriaguez adorable, llena de infantilidad, le turbará el corazón. Y allá, donde tu recuerdo está clavado, por lejana que tú estés, por muchos y muchos años de tumba que le separen de ti, recibirás el homenaje del alma de tu hijo, que por muy hombre que sea, que por muy viejo que sea, se sentirá aniñado cada vez que alguna madre cante para su hijo tu misma canción, la que tú entonaste meciendo su cuna, o acurrucando a tu hijo entre tus brazos, contra tu pecho y sobre tu corazón.

¡Canta, madre; llena de cantos el alma de tu hijo, pedazo de tu corazón, sol de tu vida! ¡Tu hijo!... ¡Canta!...

"Arrorró mi niño,
arrorró mi sol."

PANTALON LARGO. ¡Le has puesto pantalón largo! Parece trivial este hecho pequeño...

Pero ¡tu pequeño hijo ya es un hombre de pantalones largos!

Ha cruzado el umbral de la puerta, y sonriendo ha palpado en su bolsillo la llave de esa puerta que le comunica con la vida, y que en la noche él abrirá con su propia mano, un poco temblona de novedad, de extrañeza.

Se sentirá hombre. Aprenderá a vivir en la calle. Tú le enseñaste a comer, a caminar, a conversar, a obedecer y a creer. Pero ahora estás destinada a ser paciente, a esperar, a dudar, porque ahora la vida le enseñará el resto. Lo que tú no puedes evitar. Lo más terrible. Le enseñará a amar, y le enseñará también lo más amargo: ¡le enseñará a no creer!

Para eso le robará esperanzas e ilusiones. ¿Lo qué ocurrirá entonces? ¡Quién puede saberlo!

El destino es mudo. Por más que tú le interrogues, no te responderá.

¿Qué hará de tu hijo? ¡Quién lo sabe! ¿Bueno? ¿Malo? ¿Traidor? ¿Traicionado? ¡Mudo es el destino!

Tú aguarda. Procura vivir para ser su amparo. ¡Su juez no: su madre! Siempre su madre. La templada, la resistente, la generosa, la buena. ¡La madre! La que guía, la que abraza, la que ama, la que es calor y luz.

De pequeño no era tarea ser madre para él. Alimentarle, verle jugar, enviarle a la escuela; eso es pequeño, pequeñísimo. Lo hacen todas las mujeres que tienen hijos.

Pero cuando se pone pantalón largo tu hijo, y palpa la llave de la puerta, que como un talismán le pone en contacto con la vida, con la libertad, con los derechos del hombre, en esa hora sí, sí, tú recién comienzas a ser madre, madre de verdad. Mujer importante. Magnamente capaz. ¡Dolorosamente y noblemente madre! ¡Amiga, juez no: madre!

RIÑONES y VEJIGA

Sus dolencias a menudo atacan a las mujeres

Los médicos opinan que la mujer con más frecuencia que el hombre sufre desarreglos de los riñones y vejiga que pueden ser causados por microbios desarrollados en el cuerpo por: dientes en mal estado, amígdalas y resfríos. Estos microbios irritan las delicadas membranas de los riñones y vejiga y pueden ser la causa verdadera de: Conductos Urinarios Irritados, Micciones Nocturnas, Piel Seca, Párpados Pesados, Articulaciones y Tobillos Hinchados, Dolores en las Piernas, Nerviosidad, Mareos y Pérdida de Energía. CYSTEX, es un tratamiento de tabletas gemelas científicamente preparado para combatir esos síntomas. Obtenga CYSTEX, en la Farmacia más próxima. Le alcanzará para 8 días, y en ese tiempo debe corregir su estado y así mejorar su salud, energía y vitalidad. Si no Vd., sencillamente envía la caja vacía a la farmacia en que la compró y su dinero le será devuelto íntegramente. Obtenga CYSTEX hoy. Nuestra garantía de devolución lo protege a Vd.

Triple acción

Un tubo de GENIOL 1.30

De su triple y bien compensada fórmula, se deriva la triple accion que el GENIOL ejerce en el organismo.

Esa triple acción que se sintetiza en tres palabras - CALMA, ENTONA y DESCONGESTIONA - es la que pone al organismo en ventajosas condiciones de defensa contra las congestiones y depresiones que nos causan los dolores, la gripe y los resfríos.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

QUITA EL DOLOR

DA BUEN HUMOR

MOTIVOS

EL CAMINO DEL TANGO

La primera vez te vi
sin verte, que llegué a ti
por el camino del Tango.

No sé en qué París de Francia,
no sé en qué Buda de Hungría,
no sé en qué bronca arrogancia
de qué Berlín a distancia,
no sé en qué fayenza fría
de qué Dinamarca, un día,
prendido entre nube y fango,
Pampera, escapé de mí;
¡pero sé que vine a ti
por el camino del Tango!

Pampera, ya estoy contigo;
no me cantes, que el cantar
si vuelo toma y lo sigo,
se me volverá a llevar
allende el río y el mar,
juguete del viento amigo...,
¡pero hoy no quiero buscar
fuera de tu rancho, abrigo!

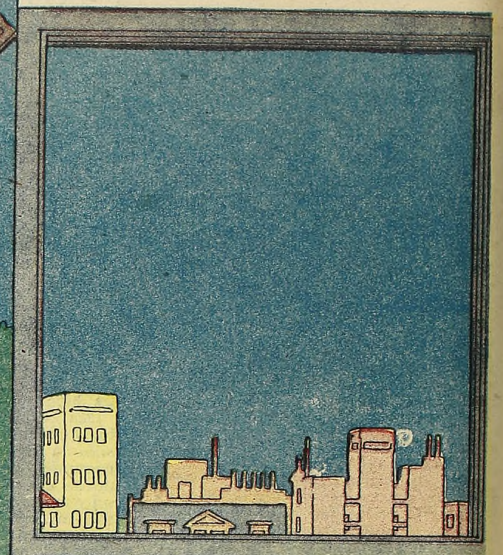
No canto para alejar
de mi rancho al que consigo;
si canto es para lograr
que tu afán eche a volar
allende el río y el mar,
juguete del viento amigo,
¡y a ti no te canse estar
quieto y a solas conmigo!

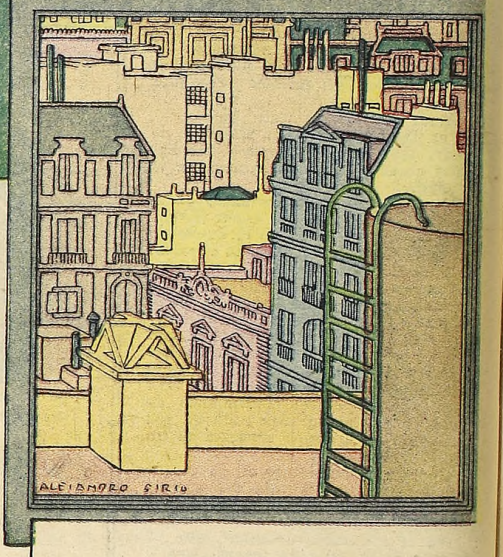
Deshilvanaba el cantar
de la noche de aquel día
cuando la empecé a soñar
y ahora el cantar me sabía
no sé a qué París de Francia,
no sé a qué Buda de Hungría,
no sé a qué bronca arrogancia
de qué Berlín a distancia,
no sé a qué pálida y fría
Dinamarca en lejanía...

Toda la ambigua fragancia
del sitio en que antes lo oía,
con el cantar, embebía
las paredes de la estancia;
y en él yo, fuera de mí,
viajando o soñando, fuí
tierra en nube o nube en fango;
pero, sin dejarte a ti,
Pampera, ¡al mundo volví
por el camino del Tango!

Dichoso cantar, Pampera;
lazo en que tendida cae
sobre el mundo tu alma entera
y, maniatándolo, trae
sumiso el mundo a tu vera;
cantar en vaivén; cantar
para vivir y olvidar,
galpón y nube, ala y fango...

¡Más que el tiempo ha de durar
pueblo que, puesto a crear,
sabe andar y desandar
por el camino del Tango!





BUENOS AIRES,

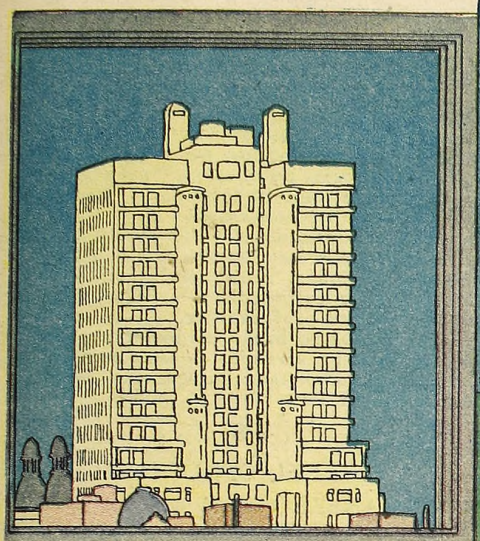
Buenos Aires, la de ayer,
baja y plana, arco tendido
junto al agua..., ¿qué ha podido
desde entonces suceder
que esta vez me has parecido
otra ciudad, de otro ser,
irguiendo al amanecer
un perfil desconocido?...

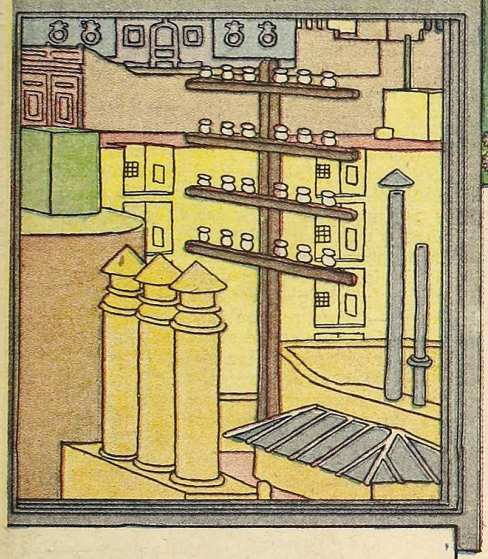
Sucedió que ayer podías
sofrenar tímida el vuelo,
ciudad pegadita al suelo

EDUARDO

Ilustraciones de

ARGENTINOS





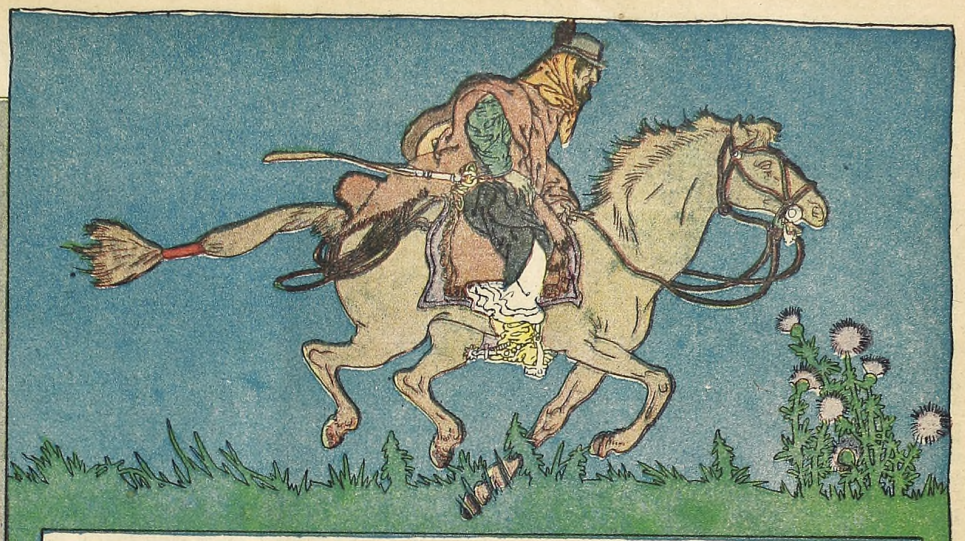
CIUDAD NUEVA

de cuyas fuerzas vivías;
sucedió que ayer seguías
la línea del pastizal
porque, tierna, andabas mal
como en su infancia las crías;

pero hoy, de tus líneas bellas
hurtas el haz a los trancos;
hoy te yergues y, tus huellas
dando al aire, ¡andas en zancos
sobre rascacielos blancos,
a pacer campos de estrellas!

MARQUINA

Alejandro Sirio



MARTIN FIERRO Y GÜIRALDES

(1916)

La otra vez que visité
la pampa en mi otro destierro,
de bulto me lo topé
dondequiera, a Martín Fierro.

Guitarra al hombro; la gente
que le hacía corro, al lado;
raído el poncho; durmiente
la mirada, en el nublado
de los ojos; mal trabado
chiripá, faca luciente
¡y el chamberguito enarcado
como ala sobre la frente!

De su estampa material
los relieves persistían,
el vestido era tal cual
los versos lo describían;
pero, si al verlo intentaba
con el hombre dialogar,
ausente se me quedaba
mirando, sin contestar...

Tan justo y puesto de traje
como vacío por dentro,
era, más que íntimo centro,
borne exterior del paisaje;
y sonámbulo, incapaz
de acción viva, sobre el haz
inmóvil del pasto seco,
se estaba como un disfraz
en el palo de un muñeco...
— ¿Murió Martín Fierro?

(1937)

— ¡No!
porque hoy vuelvo y no lo veo;
pero en todas partes creo
que hace un instante pasó.

Hoy, de pronto, en un cantar
trivial, en lo popular
de un barrio, en la arisca alfombra
del pasto sin desbrozar,
palpita, como una sombra
que no pudieron borrar.

Hoy, la figura terrena
perdió tal vez y el vestido;
pero de cualquier sonido
salta su voz y me llena
de nostalgias el oído,
guija que al paso resuena
del río crecido.

Hoy no es de bulto y está
su presencia en toda ausencia,
penumbra de un más allá;
se dibujó en la conciencia
de la nación y la va
penetrando de su esencia.

Su mutismo enorme exhala
sin palabra un alto grito
que al mejor himno se iguala.
Vino a tierra el chamberguito
¡pero vibra, suelta, el ala!

ENVIO

¡Bienhayas, mozo galán,
que diste substancia a un nombre!
Güiraldes, del ademán
del héroe formaste al hombre.

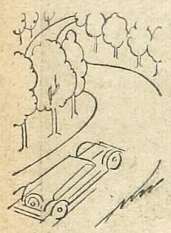
Quemó tu alma en el papel
lo añadido, el oropel
gastado, la muerta hilaza
¡y al "desangrarte" con él,
bebió en su sangre tu raza!

De la reseca envoltura
donde yacía cautiva,
sacaste esa Sombra pura
que hoy rueda por la llanura
de tu ancha pampa nativa.

No hiciste más. Por un yerro
del destino, hallaste alfombra
de polvo en precoz entierro
¡pero, en tu Segundo Sombra,
volvió al mundo Martín Fierro!

Notas y comentarios

SUEÑOS DE AUTOMOVILISTA.



SIEMPRE soñaron nuestros automovilistas con ver transformados los caminos del país, haciéndolos correr entre amigas hileras de árboles y verde obscuro de setos vivos, de tanto en tanto un cottage de inclinada techumbre y humeante chimenea; y otras imágenes de caminos dichosos, umbrosos, flanqueados de poesía.

Esos ya fueron sueños de los estancieros que plantaron árboles, trazaron parques y erigieron residencias que recordaban los países de los caminos pintorescos; caminos con viejas posadas donde cantaron los trovadores, riñeron los hombres de armas y recibieron hospitalidad los peregrinos.

Esos sueños, que fueron nostalgia en los conquistadores, que tal vez son nostalgia todavía entre sus lejanos descendientes, esos sueños fueron soñados siempre, tanto en el vagón de ferrocarril como en la caravana de carretas.

Es un antiguo sueño el que empezará a realizar la Dirección de Vialidad con sus planes de arbolado. ¡Un sueño anterior a los caminos!

●

MUY MAL SISTEMA.

PAN para hoy, hambre para mañana.

Este es, por muchos conceptos, la norma a que se ajusta nuestro régimen económico.

Hay períodos de consumos baratos.

Pero después viene el período de los consumos caros.

Lo mismo es con el productor: después de los malos precios, vienen los buenos; pero después vuelven los malos.

Siempre lo mismo: pan para hoy, hambre para mañana.

Por otra parte — y expresándonos siempre en los términos del refrán, — el pan del consumidor es el hambre del productor, y viceversa.

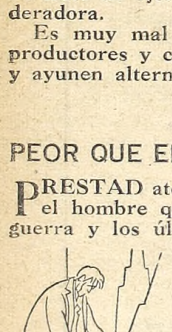
Cuando el uno come, el otro ayuna.

El hecho de que esas oscilaciones entre el hambre del productor y el hambre del consumidor obedezcan en gran parte a causas naturales, no debe ser razón para que el estado no trate de ejercer una acción moderadora.

Es muy mal sistema el de que productores y consumidores coman y ayunen alternativamente.

●

PEOR QUE EL SPLEEN.



PRESTAD atención a lo que dice el hombre que conoció la anteguerra y los últimos lustros victorianos, y que desde hace largos años viene observando la vida desde la atalaya del gobierno británico:

"Hace cincuenta años no oí nunca hablar a nadie de "agotamiento nervioso", pero hoy es un mal común, desde el presidente de la gran compañía hasta el obrero de más modesta categoría que realiza una labor monótona."

Habéis escuchado a Mr. Baldwin en un discurso que acaba de pronunciar; ya veis que no es por coquetería que algunos hablan de agotamiento nervioso.

"La fatiga física—prosiguió Mr. Baldwin—es algo que han conocido los hombres desde que Adán fué expulsado del jardín del Edén, pero ahora ha cedido el lugar al cansancio nervioso, que es muchísimo más difícil de combatir."

¡Más que el spleen!

●

SIRVEN AL PAIS.

IMPORTANTE lugar en el comentario periodístico ocupó la Memoria de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, que preside el distinguido escritor y crítico literario don Juan Pablo Echagüe.

La Memoria contiene pasajes muy interesantes, como el de "la invasión de los estudiantes a las bibliotecas, para requerir solamente los llamados libros de texto".

Pero sobre todo confirma la no ya reciente convicción de que la Comisión Protectora, por la seriedad, la dedicación, la buena voluntad, el ánimo de servicio público con que cumple su misión, está contribuyendo de una manera señaladísima a que las bibliotecas populares sean instituciones vivientes y de efectiva utilidad para el país.

La debilidad humana es más propensa a buscar los cargos honorarios por vanidad y réclame, que a aceptarlos como carga pública.

No es así, por dicha, con la comisión que preside don Juan Pablo Echagüe.

●

UNA DE LAS CAUSAS.

AUNQUE sólo en parte, como dice "La Prensa", la falta de inspección veterinaria en treinta municipios bonaerenses es explicación de las malas condiciones higiénicas y sanitarias de la leche que se consume.

Los municipios están obligados por la ley a mantener dicha inspección, pero si bien casi todos ellos han creado el impuesto de inspección veterinaria, no todos los que crearon el impuesto crearon la inspección.

La salud pública es aquí la cuestión, pero es conexa con ella la legítima pretensión de los veterinarios, de que sus servicios no queden sin utilizar cuando la salud pública exige perentoriamente que sean utilizados.

Atendiendo a las características del país, muchos hombres que están congestionando otras profesiones, deberían haberse hecho agrónomos o veterinarios; pero los servicios de estos profesionales no son completamente utilizados ni en lo que exige la ley.

●

EL OPIO DEL PUEBLO.

EXTRAÑEZA causará que sea precisamente el procurador fiscal de los soviets quien denuncie como herética la graciosa tesis, sostenida por un jurista ruso, de que la justicia es el opio del pueblo.

¡Todos creíamos que el soviet abundaba en esas ideas!

No es así, pretende él; el soviet es respetuoso de la justicia, y la administra con más sabiduría que Salomón y más rectitud que el rey San Luis; y le causa indignación que haya quienes abusen de las libertades soviéticas para afirmar que la justicia es el opio del hombre y del ciudadano.

En todo caso, el compañero Goikhiarg, ex personaje soviético, y el jurista Caín Reisner — pues parece que se llama Caín — son denunciados por el procurador fiscal soviético como sujetos dados a teorizar y sostenedores de aquella peregrina tesis.

Aconseja que el soviet los tenga en abominación.

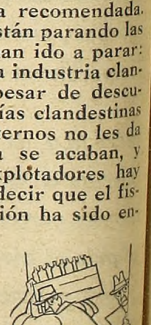
●

INDUSTRIA CLANDESTINA.

PODEROSA es la industria clandestina que está compitiendo con la que paga honradamente el impuesto y las patentes.

Nueve o diez destilerías clandestinas descubrió la Administración General de Impuestos Internos, y resultó que el propietario de una de ellas era reincidente en el negocio, con la captura recomendada.

He ahí en lo que están parando las cosas, en lo que ya han ido a parar: en el incremento de la industria clandestina. Cuando a pesar de descubrirse tantas destilerías clandestinas —pues Impuestos Internos no les da tregua — ellas nunca se acaban, y cuando entre sus explotadores hay reincidentes, quiere decir que el fisco, aunque su intención ha sido enteramente otra, ha creado un gran margen de lucro al clandestinismo en ese ramo.



Convendría saber si el alcohol de esas destilerías no anda haciendo víctimas entre los consumidores.

Difícil arte

DOMINABA el general Roca un difícil arte, al que hizo referencia el general Justo en su discurso del acto de la semana pasada.

Dijo el general Justo:

"Aprendió a conocer a los hombres, arte en el que llegó a ser maestro consumado. Su sagacidad y penetración psicológica, unidas a un espíritu de observación largamente ejercitado, le permitieron conocer profundamente el alma humana y dominar sus ocultos resortes."

Este arte del general Roca era proverbial, y con él simpatizaba tanto el criollo del pueblo, quien veía resplandecer en él la perspicacia nativa, como los intelectuales que podían compararlo con el arte similar de otros grandes hombres.

Ese difícil arte era muy característico del fino espíritu y claro talento del general Roca.

Por ALCIDES J. MORON

Palabras de responso para el "latero"

HABRAN muerto los tiempos nuevos — de ritmos acelerados y turbulentos — a esas figuras reposadas que vivían al acecho de una víctima propicia a quien dar la lata? La pregunta surge sin esfuerzo, porque la ausencia visible del "latero" se nota en todos los ambientes Es que, en verdad, no hay tiempo para escucharlo. Se anda demasiado a prisa. Cada cual, aun los holgazanes, tienen sus horas distribuídas. Y el "latero" necesitaba ante todo la complicidad del tiempo. Ya no se habla como antes, en ninguna parte, ni con la elocuencia ampulosa de los abuelos, ni con la extensión desmesurada de los oradores "castelarianos" que se diseminaron por el mundo. Vivimos en el siglo de la síntesis en todos los aspectos de la actividad humana. Maquinismo: vale decir impulso, velocidad. "Ahora mismo" es el lema que se advierte en no pocas leyendas que ostentan los hombres dinámicos en sus despachos. Antes se decía: "No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy". Eran demasiadas palabras para expresar un propósito ejecutivo. Nueve palabras reducidas a dos; he aquí la realidad de la síntesis que determinó la muerte silenciosa del "latero".

EL "latero" no debe ser confundido con el conversador. Sin que aquél fuera temible para quienes conocían ya su repertorio, era en el fondo un personaje interesante. El conversador es locuaz, anecdótico, y se asoma fugazmente a todos los temas con la agilidad de un buen patinador sobre una superficie de hielo. El conversador vive todavía y vivirá siempre, porque se amolda sin esfuerzo al ambiente. El "latero" no. Ya no es fácil encontrar a quien dar la lata, ni dónde darla. El "latero" tenía a su favor todos los factores para desenvolverse a sus anchas. Si era en la ciudad, durante el invierno, las visitas — que se estilaban más que ahora — constituían una presa fácil para su expansión. Luego disfrutaba para su deleite de un club suntuoso, confortable, abrigado. Era allí donde la caza y la pesca de una víctima resultaba casi siempre segura. En verano — ¡ah!, los meses de vacaciones resultaban para el "latero" el mejor premio — era cuando se podía operar con mayor amplitud: la playa, la rambla, las caminatas a orillas del mar, los atardeceres en la montaña, las noches cálidas bajo el cielo estrellado...

EL tipo clásico del "latero" se encarnaba, por regla general, en una figura venerable. El "latero" auténtico no se improvisaba. Era el resultado de la suma de los años y de la experiencia acumuladas. Vivía en el ocaso de su existencia, alimentado de recuerdos, y, como no era egoísta, los refería generosamente, aun cuando se repitiera como un actor que se ve obligado a representar durante cien noches la misma pieza. El "latero" auténtico resultaba en el primer análisis un tipo interesante. Pero es natural que al cabo de oírle repetir las mismas cosas, su presencia y su palabra nos llevara a evitar ambas cosas. Si el "latero" se hubiera renovado — cosa imposible, — sería aceptable y hasta se le buscaría aún como a un ameno narrador de cuentos.

PERO el "latero" era ante todo y sobre todo, unilateral. Carecía de matices. Tenía su repertorio y era difícil que saliera de él. Es claro que también había de los otros; pero eran los menos. El hablador múltiple no podía ser "latero", aun cuando es necesario admitir que toda regla tiene excepción. Porque hubo también "lateros" con vasto repertorio, pero ellos eran los menos y se parecían mucho a los charlatanes vulgares. El verdadero y clásico tipo del "latero" tenía algo de perro de presa: no largaba así no más a la víctima, o la dejaba ir cuando al cabo de las horas él se sentía exánime. Saber acorralar fué la primera cualidad del "latero" profesional. Rondar en torno del elegido hasta el momento propicio de iniciar el ataque. El club fué siempre campo fecundo para el "latero". Pero ya la vida de los clubs también se rige por un ritmo bien diferente a aquel en que nuestros abuelos actuaron. En el Jockey Club y en el Círculo de Armas — por ejemplo — el "latero" no tiene ya posibilidad de prosperar. Probablemente quede el último reducto en el más antiguo de los centros: el Club del Progreso, amable y cordial prolongación del pasado. Pero consuela pensar que el "latero" tiene allí su "partenaire".

El parlamentario de otros tiempos llegó a adquirir merecida fama de "latero". Los discursos duraban varias sesiones. No puede afirmarse que este ejemplar haya desaparecido totalmente de nuestro medio. Se le ha combatido, es cierto, con disposiciones reglamentarias que limitan el uso de la palabra a determinado número de minutos, pero en la práctica su resultado ha sido casi siempre negativo. El legislador que "quiere mandarse su parte" — como diría un elector de su partido — encuentra siempre el medio de violar el reglamento.

EN este siglo de la rapidez, en que las palabras adquieren cada día menos valor, la presencia del "latero" resulta un anacronismo. Por eso, ha muerto en silencio y no se le han hecho los debidos funerales. Porque el "latero" no sólo era un tipo necesario en aquellos años pasados, aburridos y monótonos, sino que resultaba una figura entretenida hasta en los velorios... Pero con ser anacrónica la existencia del "latero", es de justicia lamentar su definitiva derrota. La palabra—cualquiera sea la extensión que se le conceda— no debe morir. Es, al fin y al cabo, lo único que nos diferencia de los irracionales. Y el "latero" fué su más entusiasta realidad. Dejemos, pues, caer sobre su memoria la frase ritual en estos casos: ¡Descansa en paz!

LAS PALABRAS QUE DIJO EL GERENTE

Por LINO PALACIO

Cita en la plaza

UN CUENTO

Por *María Elena Soldati*

NO tendría que haberse llamado Musetta, como la de "Bohème", sino Anastasia, Obdulia, o qué sé yo, puesto que ni en su cara ni en sus gestos se advertía ninguna expresión de alegría o de pícara irreflexión. Yo, en su lugar, me habría cambiado el nombre o habría tratado de dar al rostro una expresión diferente.

El estudio y la meditación imprimían a sus veinticinco años un no sé qué de catedrático que no inspiraba, a los extraños, simpatía alguna. Yo la quería, sin embargo; de los diez años en adelante habíamos crecido juntas en la misma casa y, sin darme cuenta, me había ido convirtiendo en su confidente.

Musetta, a pesar de la vida conventual que llevaba, tenía vivos deseos de casarse, y no me los ocultaba.

—¿Por qué no pruebas — le dije un día — a escribir a uno de esos anónimos candidatos que publican avisitos en la cuarta plana de los periódicos?

—¿Te parece? — respondióme, dudando.

— Es lo más práctico — afirmé, aunque yo misma no estaba muy segura del sistema. — No te será difícil encontrar un desconocido que reúna los requisitos de cultura y de seriedad suficientes para interesarte.

Se dejó convencer, y buscamos en varios periódicos.

— Este — dije señalándole un aviso — te conviene tanto, que ni mandado hacer de encargo. Escucha: "Médico de buena posición, treinta y cinco años, desea entablar relación con fines matrimoniales con señorita seria, culta, que deteste la vida mundana."

La dejé encantada con su descubrimiento y me marché para no perturbar con mi presencia la redacción de la carta que debía dirigir a la casilla de correo indicada en el aviso.

DESPUES de un intervalo de varios días, Musetta, a quien yo suponía ya de novia, si no comprometida, se me presentó, pálida y temblorosa, y me dijo, dejándose caer sobre el sofá:

—¡Ah, querida! ¡Estoy fuera de mí por la mortificación y el despecho! Figúrate que después de cambiar varias cartas con el médico, que se llama Mario Bondi, me escribió que deseaba conocerme. Acudí a la cita: era a las catorce en punto, al lado del monumento de la plaza. Llegué allí a la hora exacta, y puedes imaginarte con qué palpitaciones. El ya estaba esperando. Mejor dicho: el que estaba esperando era un hombre muy simpático, muy elegante, vestido de gris y con un libro en la mano. Por los datos que me había dado tenía que ser él; pero como me le acerqué y me miró sin decir palabra, quedé un momento indecisa, hasta que encontré valor para interpelarlo:

"— Disculpe, señor: ¿no es usted el doctor Mario Bondi?

"Se quitó el sombrero muy cortésmente y me contestó con una sonrisa:

"— No, no me llamo Mario Bondi. Tampoco, para mi desgracia, espero a ninguna graciosa señorita, sino a un amigo que nada tiene de gracioso.

"Y efectivamente, en eso llegó corriendo otro joven, nada simpático, por cierto, ñato, de bigotito rubio, que hablaba comiéndose las erres, y que sin siquiera saludarnos preguntó al otro:

"—¿Te has venido con tu novia para presentármela?

"Imagínate si estaría yo como sobre ascuas. Lo peor del caso fué que cuando el de gris explicó lo que ocurría, el de la nariz de bulldog, que resultó llamarse Lanzi, quiso saber quién era yo y por qué me exponía a tener citas con un desconocido.

"Naturalmente, no podía quedarme a escuchar sus malos chistes y sus ironías, y los dejé plantados."

Yo había escuchado el relato de Musetta haciendo esfuerzos para conservar la seriedad; pero, en el fondo, me sentía apenada por el giro que había tomado su aventura.

— Querida — le dije, — no veo en todo esto motivos suficientes para que te sientas tan mortificada. Tu médico no ha podido concurrir a la cita y ha habido una extraña coincidencia . . .

— Justamente: no ha podido concurrir a la cita. Me lo dice en una carta que acabo de recibir, y se disculpa por eso, el muy informal. Pero ¿creerás que tiene la desfachatez de proponerme una nueva cita para el martes en el mismo lugar?

— Pues debes ir.

—¡Ah, no, ni pienso! ¡No faltaba más! ¡Esta vez que sea él quien se lleve el plantón inútil!

Me prodigué para calmar los nervios sacudidos de Musetta, le serví una taza de tilo, le hice un sinfín de razonamientos. Al fin la convencí de que debía acudir a la entrevista. Pero el martes, a último momento, supe que había optado por hacer esperar inútilmente a Bondi.

A las dos menos cuarto salí de casa sin programa determinado, pensando insistentemente en que mi amiga exageraba al condenar a su presunto novio. Un médico puede tener obligaciones improrrogables que le hagan descuidar los intereses del propio corazón. Diciéndome esto, y casi sin darme cuenta, me hallé en la plaza, cerca del monumento. Eran las dos en punto. Un joven, inmóvil, al pie de la estatua, miraba en torno de él con expresión tranquila. Fijó los ojos en mí, pero no se movió ni dijo palabra.

Apenas titubeé un instante para abordarlo. Sonriendo le dije, sin dejar de mirarlo:

— Disculpe, señor: ¿es u s t e d el doctor Bondi?

Su primer movimiento fué de estupefacción; luego pareció divertido. (¡Y qué simpatiquísimo era!)

—¡Es extraordinario! — exclamó echándose a reír. — También el otro día... Ese doctor Bondi debe ser un tipo interesante si cada vez lo esperan nuevas y graciosas criaturas . . .

— He comprendido — le interrumpí. — Usted espera a un amigo. Un amigo de bigotito rubio y cara de bulldog que se come las erres cuando habla y que demuestra una curiosidad casi insolente.

Se quedó boquiabierto.

—¿Cómo lo sabe?. . . ¿Usted conoce a Lanzi? — inquirió tomándome familiarmente del brazo y obligándome a seguirlo. — Venga, señorita, nos sentaremos en aquel banco.

— Pero, ¿y su amigo? ¿No lo espera?

—¡Qué me importa de Lanzi! ¿Me permite decirle que prefiero su compañía a la de él? Charlaremos, y usted me explicará. No me iré de aquí sin haber aclarado el misterio de estos equívocos.

Nos sentamos en un extremo de la plaza. Sin mencionar el nombre de Musetta le referí todo lo ocurrido. Luego quiso acompañarme hasta casa y, ya en la puerta, me arrancó la promesa de que volveríamos a vernos.

HACE dos meses que Carlos y yo estamos comprometidos. Pronto nos casaremos. ¡Soy completamente feliz! En cuanto a Musetta, le he anuncaido mi noviazgo; pero me guardé muy bien de contarle cómo conocí a Carlos. ¿Para qué entristecerla?

Tampoco le diré que el doctor Mario Bondi no ha existido jamás. Carlos y yo lo supimos recientemente. Bondi fué creado para divertimiento — un divertimiento que llamaría estúpido si no hubiese tenido tan gratas consecuencias en lo que a mí respecta, — para satisfacción personal de Lanzi, el de la cara de bulldog. Este puso el aviso en un diario y contestó a Musetta y a otras muchachas bajo un nombre falso. A la primera cita mandó a Carlos, que lo ignoraba todo, asegurándole que necesitaba hablarle de asuntos urgentes.

Y la broma se habría repetido quién sabe cuántas veces si yo, providencialmente, no hubiese llegado en circunstancia tan oportuna, justo al comienzo del juego, para acaparar en provecho propio todas las horas libres de Carlos.

Ahora os diré, para terminar, que mi novio jura no estar arrepentido de haber perdido, tal vez, la oportunidad de alguna otra simpática aventura. Y yo se lo creo.

...EL REINADO DEL ENCAJE

YA cuando el año pasado el encaje hizo su reaparición fué recibido con gran entusiasmo, y este año los modistos, seguros de su éxito, nos lo presentan modernizado y empleado en las formas más diversas.

Para la tarde, Francevramant ha ideado un modelo en grueso guipure azul marino con cinturón que termina en una originalísima hebilla, y por su parte Lucien Lelong presenta una capa de encaje Chantilly negro sobre un "furreau" de crêpe rojo fuego. Pequeños voladitos subrayan algunos motivos del encaje, lográndose un efecto de indudable distinción.

"EL HOGAR" PRESENTA...

...LA FORMULA NUEVA:...

• Saco "siete octavos" de tweed gris con bandas de piel en el cuello y los puños. Bieses del mismo género forman el contorno de la hilera de botones y de los dos bolsillos.

• Saco tres cuartos en velours de lana color bordeaux y cuello de loutre. Es muy amplio en la espalda, y el vuelo está tomado por un pliegue ajustado con el cinturón.

• Para las muy jóvenes ha creado Heim este modelo de lana gris, muy ajustado al talle. Cuello, solapas y aplicaciones de angora amarilla de Meyer, de efecto novedoso.

• Sumamente chic es esta capa de lana beige con los bolsillos muy marcados, que forma gracioso conjunto con el traje deux pieces en lana del mismo tono de la otra página.

... EL TAILLEUR EN CONJUNTO CON SACOS Y CAPAS.

• De inspiración Directorio es este traje de saco, que, como todos los de esta página, forma conjunto con el correspondiente modelo de la página anterior. Chaqueta con dos bolsillos en la cintura.

• Este sentador trajecito se compone de falda recta y chaqueta con escote cuadrado de borde acentuado por pespuntes, dejando ver la blusa. Lo completa el detalle moderno de un ancho cinturón.

• Falda de corte sobrio y elegante y graciosa blusita de lana angora amarilla combinando con los adornos del saco ya descripto, que forma este original conjunto.

• La chaqueta de este ensemble, completamente cerrada, lo hace apropiado para viajes. Bolsillos que acentúan bieses del mismo género, y cinturón con bonita hebilla.

"EL HOGAR" PRESENTA...

...UN CONJUNTO DE CHAQUETAS Y SACOS TRES CUARTOS

Modelo 997

Para talles desde el 42 al 54

Saco de lana fina color azul pervenche, ajustado al talle con cinturón de gamuza. Es un modelo práctico y con detalles de indudable actualidad.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 998

Para talles desde el 42 al 54

En lana marrón obscuro está realizado este saco tres cuartos, de líneas más bien amplias. Lo adornan recortes de un bonito efecto.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 999

Para talles desde el 42 al 50

Este confortable saco, sin cuello pero con amplias solapas que se fijan con botones, puede confeccionarse en lana diagonal de color amarillo claro.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1000

Para talles desde el 42 al 54

Bonito modelo de viyella a cuadros. Una tira cortada al bies forma el contorno de las solapas y bolsillos y agrega originalidad.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1001

Para talles desde el 42 al 50

Muy amplio en la espalda es este juvenil modelo de lana cuadrillée, fondo azul marino combinado con blanco. Lleva bolsillos aplicados.

Precio del molde: $ 2.00

(Ver indicaciones en la pág. 86)

De Santa Fe

ENLACE

Momento de la ceremonia religiosa en que fué bendecido el enlace de la señorita María del Carmen Puig Mai con el señor Miguel Angel Maldonado Bayo.

REUNION DE BENEFICENCIA

Damas pertenecientes a la comisión del Patronato de Leprosos, que concurrieron a la reunión efectuada en casa de doña Emma Ureta Videla de Guastavino.

ENLACE

Los desposados, señorita Carmen Stella Martínez Achembach y doctor Eduardo Ré Carreras, durante la reunión efectuada momentos después de su enlace.

SU SONRISA LE CONQUISTO...

pero su aliento...

¿Porqué arriesgarse a tener mal aliento?

No deje que el mal aliento arruine su iniciado romance - sus éxitos sociales. Es tan fácil evitar tal desgracia una vez que se comprende que la causa más común del mal aliento está en los dientes limpiados a medias.

Use la Crema Dentífrica Colgate. Su espuma penetrante elimina de entre los intersticios de la dentadura esas partículas de alimentos que suelen causar el mal aliento. Al mismo tiempo, el ingrediente pulidor especial de Colgate limpia y da brillo a los dientes.

No corra riesgo - esté segura! Cepíllese los dientes, las encías y la lengua por lo menos dos veces diarias con la Crema Dentífrica Colgate. Tendrá sus dientes más blancos, brillantes; su aliento puro y perfumado.

Tubo mediano $ 0.30

TUBO GRANDE

SOLO 70 CTVS.

Tubo gigante de 100 gms. neto solo $ 1.20

Saldos y Retazos

EL LENGUAJE DE LOS LABIOS

Tiene uno, según parece.

Dos labios fuertemente arqueados, que describen en la parte superior una concavidad y cuyo borde inferior sea una línea curva, revelan un espíritu malicioso y alegre.

Los labios delgados, convexos curvos y apenas visibles, expresan frialdad, insensibilidad y desprecio. Los labios gruesos, de los cuales el superior fuese el más abultado, revelan bondad y pereza. Los carnosos indican franqueza y buen humor, aquellos en los cuales el inferior ofrece en su punto medio una depresión. Si este labio avanza más que el superior, el carácter será irritable; y bondadoso si el superior sobresale del otro.

Los labios que habitualmente permanecen bien cerrados revelan firmeza de carácter y hasta valor. La cólera los empalidece, la indignación los hincha, el despecho los comprime y la bondad los redondea.

"Manual de la belleza o sea el arte de ser bonita", por Liane de Pougy. Prólogo y traducción de Eduardo Zamacois. Segunda edición. Página 108. Barcelona, 1904.

UNA PATRICIA ARGENTINA DE ABRIL

María Josefa Larrajota de Aguirre nació en Buenos Aires el 18 de abril de 1757, siendo sus padres don Domingo Alonso de Larrajota, caballero de la orden de Alcántara, alcalde en 1758, y doña María Josefa de la Quintana.

Casada con don Agustín Aguirre, falleció en esta ciudad el 15 de junio de 1822.

En la lista de donativos aparece donando una onza de oro mensual mientras durase la primera expedición libertadora, en junio de 1810.

Adolfo P. Carranza. "Patricias argentinas". Página 43. Buenos Aires, 1910.

LA CANCION

Al tira y afloja
jugamos los dos,
al tira y afloja
sí, sí, pero no.

Al tira y afloja
que sí, pero no,
al tira y afloja
de tu corazón.

Al tira y afloja
venciéndote estoy.
¡Al tira y afloja
me gané tu amor!

Carlos María de Vallejo: "Los maderos de San Juan". Glosario de rondas y canciones infantiles. Fragmentos de la canción "Al tira y afloja". Páginas 107-108. Valencia, sin fecha.

LA MUJER Y LA PERFECCION

He aquí dos creaciones bien distintas: la del hombre y la de su espíritu. Y aquí únicamente aparece la mujer. No ha sido creada de la nada, como todo lo que le ha precedido; sale de lo más perfecto que existía; ya que no quedaba nada por crear. Dios extrae de Adán lo más puro de su esencia para embellecer la tierra con el más perfecto ser que hasta entonces había aparecido, con el que completaba la obra sublime de su creación.

Mirabeau. "Erotika Biblion". Página 43. Barcelona. Sin fecha.

DE SENECA:

La mujer sabia edifica la casa. La tonta derriba la ya construída.

LA PURA VERDAD

En uno de los "jueves" de madame Auriel se hablaba de F..., dramaturgo tan pesado como presuntuoso. Un amigo — ¡oh, milagro! — trató de defenderlo.

—Os aseguro que tiene espíritu cuando quiere — dijo.

—Sí—respondió madame Auriel.— Pero la desgracia es que es tonto cuando no quiere...

Colection D'Anas. "Histoires Théâtrales". Página 70. París, 1925.

TRAIGA EL MARIDO Y GUARDE LA MUJER

No creo que los egipcios, con toda su agudeza, inventaran más excelente jeroglífico que el que nuestro adagio descubre. "El marido, barca, y la mujer, arca". Oíselo a una vieja y lo escuché como de boca de un sabio. "Traiga el marido y guarde la mujer".

Francisco Manuel de Mello. "Guía de Casados". Versión de Ana Díaz. Página 46. Madrid, sin fecha. La obra traducida es del año 1650.

LA COPLA CRIOLLA

Cuatro calles he corrido,
cinco con un callejón
buscando a las casaditas,
solteritas no más son...

Juan Alfonso Carrizo. "Antiguos cantos populares argentinos". Cancionero de Catamarca. Copla número 256. Buenos Aires, 1926.

LAS VAMPIRESAS DE 1900

Las mujeres fatales que hacían suspirar a nuestros abuelos, y quizá también a nuestros padres, se llamaban La bella Otero, Rejane, Anna Heild, Cleo de Merode, Sarah Bernhardt, Liane de Pougy, Polaire..., y lo más curioso es que toda su coquetería se cifraba en el recato. Apenas si enseñaban el tobillo. Pero bastaba para que los jóvenes se atuzaran el bigote, se gastaran una fortuna en flores y hasta se suicidaran por ellas. ¡Lo que va de ayer a hoy!

El SECRETO de su éxito...

... lo debe indudablemente a su aspecto irreprochable. Sea en los deportes o reuniones sociales, él sabe rodearse de una atmósfera fresca y fragante que le confiere el don magnético de la simpatía espontánea... atmósfera fragante que se desprende de su sedoso y bien peinado cabello, diariamente friccionado con la finísima Loción Colonia de Atkinsons, el tradicional perfume del hombre pulcro... refinado... elegante...

En frascos de $ 0.70, $ 2.60, $ 3.80, $ 6.95 y $ 8.-

Loción Colonia ATKINSONS

INDUSTRIA ARGENTINA

Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo

ALC-13

De Salta

DEMOSTRACION

Señora María Aráoz de Figueroa, el gobernador de la provincia, señor Luis Patrón Costas, y señora Lidia Costas de Aráoz Castellanos, durante la demostración ofrecida a esta última en los salones del Club 20 de Febrero, con motivo de ausentarse para la capital federal.

Otros concurrentes a la demostración ofrecida a la señora Lidia Costas de Aráoz Castellanos. De izquierda a derecha: doctor Angel María Figueroa, señora Elena Costas de Patrón Costas, F. Aráoz Castellanos y Rosa Niño de Isasmendi.

Señorita Dora Pereri, señoritas de Fleming, Hortensia Figueroa, señora María del Carmen de Michel, Lita Aráoz, Georgina Cornejo, Elisa Solá, Rosa Isasmendi y Virginia Landívar, que participaron asimismo de la demostración.

Fotos de A. Acedo.

Una gran idea!

Conozca usted también esta moderna envoltura protectora! Aprecie usted mismo las ventajas de mayor pureza, higiene y seguridad que proporciona a cada tableta de Cafiaspirina, su nueva y hermética envoltura de *papel celofán.*

Es una gran idea... otra valiosa contribución de los famosos Laboratorios Bayer, que protege y garantiza la superioridad de Cafiaspirina contra dolores y malestares.

Prefiera CAFIASPIRINA! *Es superior!*

Ahora cada tableta en papel celofán!

CAFIASPIRINA

El producto de confianza contra dolores y malestares

Sin Celofán no es Cafiaspirina

LIBROS Y AUTORES DE IDIOMA ESPAÑOL

Por JULIO NOE

NUEVOS LIBROS DE HISTORIA

NUNCA ha sido tan pródigo nuestro país en libros de buena historia como en estos años que corren. En los tiempos de Mitre y de López, nuestros "clásicos" del género, las obras de consideración no eran frecuentes, aunque ellos y algunos otros supieran darle ejemplar categoría. Tampoco lo eran a fines del siglo XIX y principios del actual, cuando escribían Groussac, José María y Francisco Ramos Mejía, Ernesto Quesada, Juan Agustín García y Clemente Fregeiro. Lo es, en cambio, desde veinte años a esta parte, no porque los historiadores de ahora aventajen a los antiguos en amplitud de esfuerzo, talento evocador u originalidad de estilo, sino por la abundancia de la producción útil, elaborada con rigor científico y casi sin pasión política, con espíritu de honrado deseo de alcanzar la verdad y de sistematizar los hechos en series lógicas. Lo que se ha perdido en amplitud y brillo se ha ganado en seguridad y hondura. Y si con arte, o con ciencia, exclusivamente, no se escribe la historia, una y otro servirán para el gran historiador esperado.

La reciente publicación de unos cuantos libros del género me determinan a hablar de ellos en una crónica común.

Y ante todo, del más importante: el segundo tomo de la "Historia de la Nación Argentina", editada por la Junta de Historia y Numismática Americana y dirigida por su presidente, doctor Ricardo Levene.

En el primer volumen, aparecido en 1936, se ha tratado de los tiempos prehistóricos y protohistóricos; en éste se estudia a Europa y España en los siglos XV y XVI, y el momento histórico de los descubrimientos. Clemente Ricci considera el estado económico, social y político de Europa en esas centurias; José A. Oría ofrece el panorama de las letras y las artes; Julio Rey Pastor el de la ciencia y la técnica; Héctor R. Ratto el de la geografía y la náutica. Circunscríbese luego el asunto a lo puramente español, y Ramón Menéndez Pidal trata de la cultura y las instituciones de la Edad Media hispana, particularmente Castilla y León, desde el siglo XI inclusive hasta Fernando III el Santo. Síguele Pedro Henríquez Ureña, que analiza la cultura española desde Alfonso el Sabio hasta los Reyes Católicos. De ella se pasa a la "Evolución del derecho castellano leonés desde los fueros a la Nueva Recopilación", de la que trata Jorge Cabral Texo. Rafael Altamira estudia después a la civilización española del siglo XVI, y Enrique de Gandía a los viajes marítimos anteriores a Colón.

En la segunda parte, compuesta de tres capítulos, se considera ante todo, por mano de Diego Luis Molinari, la empresa colombina y el descubrimiento; luego Max Fleiuss historia el descubrimiento del Brasil, y, por último, se entra a lo que atañe directamente a nuestro país: el descubrimiento de nuestros grandes ríos y del litoral marítimo, tema del que también trata Enrique de Gandía.

Tan vasta portada o introducción parecería más propia de una Historia del Nuevo Mundo que de la de uno de sus países, pero si nos despreocupamos de la arquitectura del conjunto y nos ceñimos a la utilidad misma de los estudios que componen este volumen, habremos de convenir en que nunca se ha compuesto entre nosotros un cuerpo de noticias tan erudito y claro como el que ahora nos ofrece la Junta de Historia y Numismática. Lo que hasta ahora era preciso buscar en múltiples obras — algunas de lectura difícil, — es posible encontrarlo admirablemente sintetizado y resumido en estas monografías ejemplares, escritas por especialistas de prestigio incuestionable.

OTRA obra de grande importancia es la que ha editado la Universidad de Buenos Aires sobre la "Comisión de Bernardino Rivadavia ante España y otras potencias de Europa (1814 - 1820)", precedida de un estudio del doctor Emilio Ravignani, director del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras.

El prologuista analiza ante todo la política europea a principios del siglo pasado, la cual, como es sabido, giraba en torno de Napoleón. Derrotado éste en Leipzig, se vió en la necesidad de abandonar a la España que había invadido y a soportar la restauración borbónica. El retorno de Fernando VII pone en peligro la independencia virtual de nuestro país, y determina al gobierno de Buenos Aires a enviar a Europa una misión a cargo de Rivadavia y Belgrano, que en definitiva fué cumplida sólo por el primero, o en colaboración de Valentín Gómez, partido posteriormente.

Mucho se ha discutido sobre las instrucciones dadas a los emisarios, porque los documentos hasta ahora conocidos eran insuficientes para apreciar el carácter de las misiones y las contingencias de las mismas en Europa. El abundante material, proveniente de diversos lados y reunidos en los copiosos volúmenes de la Universidad, muestra todos los aspectos de esas gestiones diplomáticas y aclara definitivamente uno de los puntos más cuestionados de nuestra historia.

TRATA también de Rivadavia el último libro de Alberto Palcos. No considera la vida toda del grande hombre, ni tampoco un determinado aspecto de su acción, sino una larga época de su existencia: la niñez, la mocedad, los comienzos de su vida pública, la actuación hasta la caída del Triunvirato.

En felices páginas evoca el hogar originario del prócer, de cuyo padre, don Benito González Rivadavia, hace un retrato acertadísimo. Sin apartarse nunca de la verdad estricta, puntualmente documentada, Palcos muestra las preocupaciones del joven don Bernardino, a quien las desventuras familiares apartan a menudo de sus sosegadas meditaciones de colegial.

Los capítulos consagrados al romance amoroso de las hermanas y a la vinculación de los Rivadavia con sus inquilinos, los hermanos Liniers, son deliciosos. Nos muestran con toda verdad la vida íntima de un hogar colonial, antes de que los acontecimientos históricos echaran luz inextinguible sobre algunos de sus miembros y relaciones.

La segunda parte del libro trata de los años iniciales de Rivadavia en la vida política. Palcos presenta el fondo de los acontecimientos, señala sus móviles generadores y sus actores principales, y trae al primer plano la ideología de Rivadavia, que es dentro del pensamiento de Mayo, la del orden, la unidad y la cultura, aparte de la libertad, que es su esencia.

Este libro, compuesto con escrúpulo de investigador, documentado perfectamente hasta en sus menores detalles, escrito en prosa clara y a veces entusiasta, nos hace desear otro u otros en los que el señor Palcos trate con igual acierto los años de madurez y ancianidad del prócer, una "Vida de Rivadavia", en fin, que sería uno de los mejores libros argentinos.

LLEGAMOS al final de esta crónica sin haber tratado otros libros de historia aparecidos recientemente. Quede, pues, para más adelante el comentario de las obras de Enrique Ruiz Guiñazú, R. de Lafuente Machain, Enrique de Gandía, José Torre Revello, Abel Chanetón, etc.

BIOGRAFIAS SINTETICAS

ALVARO MELIAN LAFINUR

EN hogar de vieja tradición ríoplatense, honrado por altas figuras de las armas y las letras, nació Alvaro Melián Lafinur, en Buenos Aires, el 16 de mayo de 1891. Estudió en el Colegio Nacional, pero sin vocación para las habituales carreras universitarias, abandonó las aulas tempranamente. En 1911 se le designó director de la Biblioteca Popular del Municipio, función que aprovechó para ampliar sus estudios literarios e históricos, que eran los de su preferencia. Cuatro años después se hizo cargo de una cátedra en el Colegio Nacional "Juan Martín de Pueyrredón", donde aún es profesor. Desde 1935 es miembro de la Academia Argentina de Letras.

Aunque desde muy joven colabora en nuestros principales diarios y revistas, Melián Lafinur ha publicado pocos libros. En "Literatura contemporánea", aparecido en 1917, reunió sus juveniles juicios críticos sobre autores argentinos e hispanoamericanos. Algunas de esas páginas con otras no coleccionadas en volumen, formaron el libro "Figuras americanas", editado en París en 1926.

Al año siguiente publicó en Buenos Aires un tomo de cuentos sugeridos por el Oriente, "Las nietas de Cleopatra", y no hace mucho un volumen de ensayos: "La disputa de los siglos". También debemos mencionar un pequeño tomo de "Sonetos y triolets" (1918), único de versos que hasta ahora ha editado.

La inteligencia de Melián Lafinur es, principalmente, crítica. Por encima de las cosas y de las imágenes le interesan las ideas, no por sí mismas, como al filósofo, sino en función social, como al político y al historiador.

Melián Lafinur no ha escrito sobre política o historia como un profesional de esas disciplinas intelectuales, sino como ensayista, es decir, como espíritu que discurre libremente acerca de los problemas que le preocupan. Y éstos son el destino de la civilización mediterránea, la suerte de los pueblos latinos, el porvenir del hispanismo y de nuestra América, y sobre todo, el de la cultura argentina, cuyas raíces ha buscado en la obra de nuestros prohombres y cuyo presente estudia en los libros de los contemporáneos.

Los clásicos le han dado el sentido de la proporción y de la medida; los "finiseculares" el de la morbidez ligeramente sensual. Con esos elementos ha elaborado su prosa, limpia, ordenada, ceremoniosa casi, como de señor que guarda natural compostura, o de "dandy" que se esmera en el gesto mejor.

Lógico era que tal espíritu gustara de parejas formas de poesía: del soneto, conciso y ceñido por propia esencia, y del "triolet", aristocrático desde los tiempos de Marot y Charles d'Orléans.

Hace más de diez años, Francisco García Calderón decía en el prólogo de un libro de Melián Lafinur, que llegaba a éste "la hora del deber imperioso, de la obra sólida, de la sobria y segura afirmación". En ella está. Sólo debe temer que se le pase inadvertida.

Algunos aforismos

Por Jules Renard

LA recompensa de los grandes hombres está en que mucho tiempo después de su muerte, uno no está seguro de que han fallecido.

La crítica decae sencillamente porque ya no agrada a nadie hablar de los otros.

Cuando los otros nos fatigan es que ya estamos cansados de nosotros mismos.

Está muy bien eso de escribir pocos libros; la gente persiste en conocer sólo unos pocos.

La verdad no siempre es el arte y el arte no siempre es la verdad; pero la verdad y el arte tienen puntos de contacto: el acierto está en hallarlos.

Hay un estado de pereza en que el espíritu, también, parece vivir de rentas.

El pájaro enjaulado ignora que él no sabe volar.

La justicia es gratuita; afortunadamente, ella no es obligatoria.

Misógino, es decir, enamorado de la primera que se presenta.

Nada más sucio que un liric manchado.

Para describir a un paisano no es preciso hacerlo con palabras que él no alcanza a comprender.

Lo que muchas veces experimentamos por algunas mujeres, no es el amor, menos es aún la amistad: es la ternura.

El ridículo no mata la piedad.

Lo importante no es hacer versos al claro de luna; lo importante es hacerlos bien.

Nada más chocante, quizá, que dos rivales en bondad.

La muerte es dulce: nos libra de pensar en la muerte.

Hay que amar la soledad aun cuando uno esté solo.

El hombre es el único animal que tiene la facultad de pensar en la muerte.

Negro sobre negro, como un cuervo en la noche.

Nubes: como si sobre la cabeza se tuviera el mar furioso.

El trabajo de un escritor consiste en aprender a escribir.

Un cielo puro en el que se llegaría a ver el humo de un cigarrillo.

El secreto del escritor de nuestros días: desconfiar de palabras de cuyo sentido se ha abusado y de una sintaxis mal aprendida.

Ciegos. No se les hace aprender sino música de sordos.

Hombres hay a los cuales les basta tener cuerpo y piernas como un hombre inteligente; con eso solo creen parecérsele.

Es difícil imaginar hasta qué punto este hombre, que se pasea con aire absorto, puede no pensar en nada.

Secreto profesional; y a veces, no conocen siquiera una profesión.

El viento tiene voz humana.

Poseía una boca tan hermosa que, en verdad, no era posible decir que tenía un labio inferior.

La literatura: tremenda labor, cuanto menos se produce, mejor hay que hacerlo.

El hombre verdaderamente libre es aquel que logra rehusar una invitación para cenar sin apelar a ningún pretexto.

Lo más elegante

TATTOO

en sus labios

En vez de cubrir sus labios de *pasta*, use TATTOO, un rico matiz transparente, uniforme, jugoso, que dura, realmente, todo el día. Aplíquese TATTOO como un lápiz corriente . . . déjelo *asentar*. Después, límpieselo. Y contemplará unos labios de rojo uniforme, seductor, duradero. Cinco matices preciosos, a elegir. En todos los establecimientos del ramo.

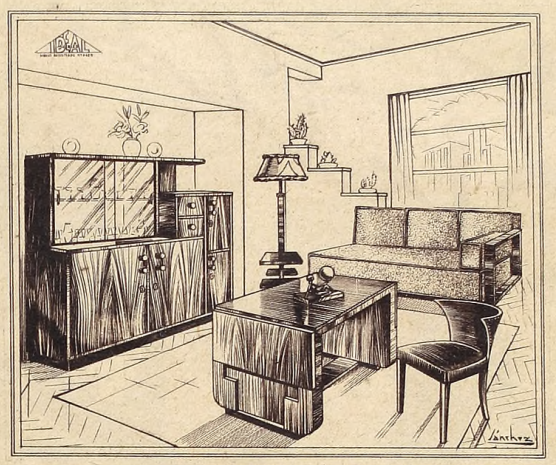
MODELO STANDARD $3.50
Modelo de Lujo $6

CORAL . . EXOTIC . . NATURAL . . PASTEL . . HAWAIIAN

Adquiera una muestra tamaño de prueba, valor 70 centavos, en su Perfumería o Farmacia, y en el caso de no poder obtenerla envíe entonces 70 centavos, indicando el matiz deseado a nuestros distribuidores en la Argentina, Hussey y Cía. S. de R. Lda., Cangallo 1660, Buenos Aires.

TATTOO

RAVEL HNOS. Presenta



UNA NUEVA CREACION ORIGINAL EN LIVING-COMEDOR, compuesto de:

1 APARADOR, AMPLIO FORMATO, CON VITRINA, PUERTAS CORREDIZAS y BAR..... $ 255.—

1 MESA AL TIREE..... $ 155.—

4 BUTACAS, CUERO FLOR, TONOS A ELECCION, cada una ..... $ 25.—

1 DIVAN, CAMA CON ALMOHADONES..... $ 195.—

CATALOGO GRATIS — EMBALAJE Y DESPACHO GRATIS

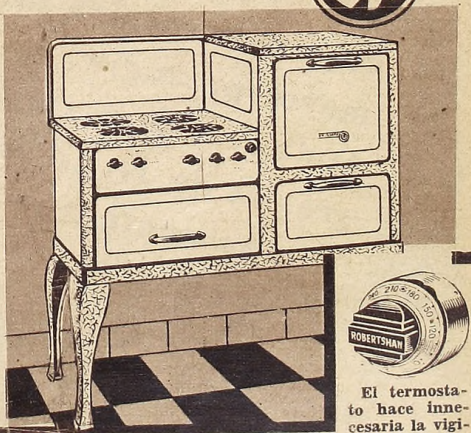
CORRIENTES 1835 a 1851

ESTOY ENCANTADA CON ESTA COCINA... TAN LIMPIA Y ECONOMICA

La nueva FLAMEX a gas o supergas, totalmente enlozada, en atrayentes colores, permite una limpieza máxima, al mismo tiempo que otorga elegancia y moderniza toda cocina.

Con la nueva FLAMEX las comidas están listas en el momento deseado, más sabrosas, más variadas y más nutritivas.

FLAMEX
INDUSTRIA ARGENTINA



Las cocinas FLAMEX a gas o supergas están en exhibición en su localidad. Solicite una demostración o pídanos el nuevo folleto ilustrado Nº 12.

Las cocinas FLAMEX hacen la felicidad del hogar.

El termostato hace innecesaria la vigilancia, pues controla automáticamente la temperatura del horno.

ENNIS & WILLIAMSON S. R. Ltd.
PARAGUAY 423-431 ★ BUENOS AIRES

El Jazz
EN
LR1 RADIO EL MUNDO
DINAH LANG
DICKSON SISTERS
JUNE MARLOWE
RUDY AYALA
EDUARDO ARMANI
RAUL SANCHEZ REYNOSO
JUAN CARLOS THORRY
EDDIE KAY
CARMEN SILVA
MABEL WAYNE
Los directores, orquestas, crooners y conjuntos vocales de mayor prestigio presentan en nuestros programas de JAZZ las más recientes primicias.

Un producto noble, con las máximas garantías...

¿Por qué millares y millares de familias en todo el país dicen: **FLOR DE LIS**, al pedir yerba? - Sencillamente: porque aparte de sus preciosas cualidades naturales, la pureza y perfecta elaboración de **FLOR DE LIS** están garantizadas por la empresa yerbatera más importante del Paraguay... Y esto adquiere un valor extraordinario, cuando se piensa que la yerba mate es un artículo que traba relación directa con la salud familiar... Para máxima seguridad y satisfacción, cebe siempre con **FLOR DE LIS** - yerba genuina paraguaya.

La lata brinda una extrema comodidad en el manipuleo familiar; la lata empezada puede permanecer en la alacena todo el tiempo necesario sin que el aroma se esfume...

LATA DE 1/2 KILO: práctica para viajes, excursiones, etc. LATA de 1 KILO: ideal para las familias. LATA de 2 1/2 KILOS: resulta más económica.

L. I. P.

FLOR DE LIS

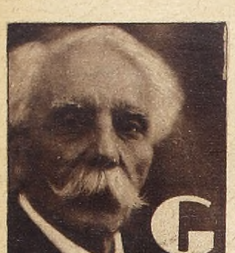
YERBA PARAGUAYA - DE LA SELVA VIRGEN

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

Un curioso concurso internacional de piano.- "Fiestas romanas" de Respighi, en el Colón



GABRIEL FAURÉ

GABRIEL Fauré es uno de los músicos franceses más representativos de ese "orden y belleza" celebrados por Baudelaire, de esa medida y claridad tan características en la espiritualidad gala. La sutileza de la línea melódica, el refinamiento armónico de los exquisitos "Nocturnos" o "Barcarolas", sugieren en mí la visión de algunos de aquellos jardines "à la françoise", de elegantísimo trazado y admirables perspectivas, gloria del gran siglo francés. Fauré es un Le Nôtre musical . . .

Todo es seducción, intimidad, ensueño y sensualismo en el autor del "Requiem". Su obra entera lleva el sello de una sensibilidad, una transparencia poética, un perfume inconfundibles. Este meridional, lleno de "afinidades mediterráneas", nunca fué, sin embargo, exuberante: un piano, una voz, los cuatro instrumentos del cuarteto de cuerdas le bastan para exteriorizar su pensamiento. Asimismo, en obras teatrales de gran envergadura, como ser "Pénélope" o "Prométhée", el compositor sabe mantenerse dentro de la mentalidad del músico de cámara, para quien la música se basta a sí misma, expresando y pintándolo todo sin recurrir a artificios ni procedimientos. Esta "honradez" asegurará a la producción faureana una frescura perenne.

Pues bien: no obstante haber sido una de las grandes figuras de la música contemporánea y el heredero directo de Schubert y Schumann en lo que atañe al género eminentemente íntimo del "lied", Gabriel Fauré, diez y siete años después de muerto, aún no ha llegado a conquistar el universal renombre que, dado su genio, era de presuponer. Dentro de la misma Francia, contados son los pianistas y cantantes que incluyen en sus programas algunos de los adorables "Impromptus" o de las imperecederas melodías de la "Bonne chanson", y es con el propósito de perpetuar la memoria de esta gloria descuidada, que la asociación de los "Amigos de Gabriel Fauré" ha instaurado un importante concurso internacional de piano cuyas incidencias acaban de desarrollarse en París.

Merecen consignarse las particularidades de esta singular competición. En primer término, tratábase de difundir, tanto en Francia como en el extranjero, el nombre y la obra de Fauré, y para ello se organizó una justa en la que pianistas de distintos países, y no mayores de treinta años de edad, debían interpretar una de las páginas más acabadas de la estética faureana: el sexto "Nocturno" en re bemol. Ciento cincuenta contrincantes de ambos sexos y de nacionalidades tan heterogéneas como la china, armenia, búlgara, finlandesa y aún la argentina se acogieron al juicio de un jurado presidido por el compositor Maurice Emmanuel.

Eliminados ciento treinta candidatos, los veinte restantes fueron sometidos a una prueba que constituye en sí toda una innovación a la vez que ofrece la mayor garantía de imparcialidad deseable: cada intérprete, designado por un simple número, debía ejecutar el sexto "Nocturno" detrás de una tenue y opaca cortina. El resultado imprevisto de este juicio sobre ejecutantes estrictamente ocultos, demostró la afinidad, la "complicidad", dice Vuillermoz, del oído con la vista, pues varios jueces confesaron no haber podido discernir la personalidad, inconfundible, según creían ellos, de algunos de los intérpretes participantes.

Cuatro fueron los "sobrevivientes" de esta segunda eliminación: dos mujeres y dos hombres que terminaron la curiosa contienda librando la suprema batalla. El "Nocturno" fué grabado por cada uno de ellos y entre los cuatro discos sin nombre, designados, naturalmente, por un número, el tribunal escogió el más perfecto a su juicio. Abierto el sobre que contenía el nombre correspondiente a la grabación premiada, dió el triunfo a Jean Doyen, pianista exquisito, especialista de audiciones radiofónicas, que no tardará en ser una gloria internacional del teclado.

Así, pues, gracias a este singular concurso el nombre de Gabriel Fauré cundirá y sus obras dispensarán belleza en los caminos del mundo. Asimismo merece recalcarse la imparcialidad con que fué llevada a cabo la competición y las absolutas garantías que se brindaron a los concursantes. Tal espíritu de equidad debería imperar, en materia de música, en "todos" los países. . .

EN "Fiestas romanas" no se advierte el poético encanto de las fuentes de Roma que Respighi tan felizmente tradujo bajo forma de un delicado impresionismo sonoro. Asimismo, aunque bosquejados con colores más crudos, los cuatro frescos sinfónicos con que el gran compositor italiano interpreta distintas festividades de la Ciudad Eterna, no carecen de interés.

En "Circenses", una cantilena de pura esencia gregoriana domina los rugidos de las fieras y los clamores de una muchedumbre inhumana. "Jubileo" crea un ambiente de alegría con sus cristalinos toques de celesta, piano y campanas. Igualmente vivaz, "Fiesta de Octubre", con sus llamados de trompas, sus novísimas armonías, su canto de violines de inflexiones tan inopinadamente napolitanas, constituye un cuadro sumamente pintoresco. El bullicio, por momentos discordante, de "Epifanía" recuerda la modalidad y sonoridades de "Petrouchka".

La versión del maestro Fitelberg estuvo muy acertada.

Elegancia y Confort

en el comedor...

Elija Vd. el suyo.

PRECIOS DEL MOMENTO

Comedor terminado en Nogal Americano - Aparador - Trinchante - Mesa y seis sillas..... $ 465.-

Al Interior Nuestro Gran Catálogo 1937

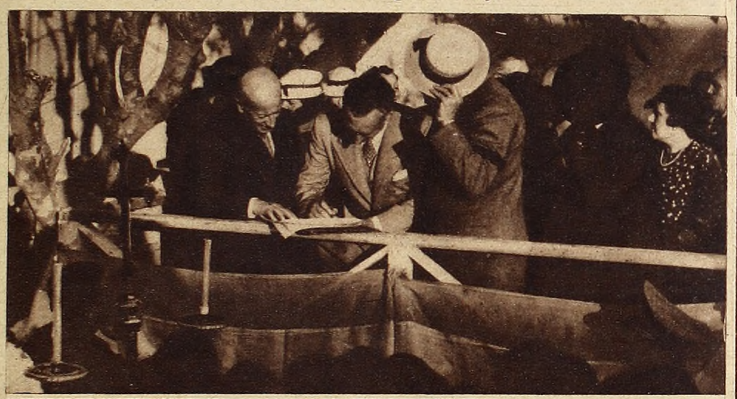
682 Bernardo de Irigoyen 694

EUGENIO DIEZ Y CIA

De la provincia de Buenos Aires

CEREMONIA EN LA PLATA

El gobernador de la provincia, doctor Manuel A. Fresco, su esposa, señora Raquel Monasterio de Fresco, el ministro de Gobierno, doctor Roberto J. Noble, y demás autoridades de gobierno durante la colocación de la piedra fundamental de la iglesia San José.



El doctor Roberto J. Noble, firmando el acta en la colocación de la piedra fundamental de la iglesia San José; a su derecha el ministro de Hacienda, Dr. C. Ameghino.

BAUTIZO EN TANDIL

Momento del bautizo del niño Juan Eduardo Patricio Ernesto Duggan Saguier. Aparecen en la foto, Helena Saguier Santamarina, Ernesto F. Duggan, el bautizado en brazos de Margarita L. Ham Duggan, y Sr. E. Saguier.

Personas que concurrieron al bautizo del niño Juan Eduardo Patricio Ernesto Duggan Saguier, que fué realizado en la mayor intimidad: señor Jorge Santamarina, el bebé en brazos de su niñera, señoras Sarah Wilkinson de Marsengo, Elena Santamarina de Saguier, Helena Saguier de Duggan, señor Ernesto F. Duggan y señora Margarita L. Ham de Duggan.

Fotos de Ros.

Monseñor de Andrea y sus bodas de plata con el sacerdocio

MONSEÑOR de Andrea acaba de cumplir sus bodas de plata sacerdotales. Esa fecha no puede ser indiferente para nadie. Ni para él, cuyos recuerdos debieron ser a menudo postergados por la enorme actividad desarrollada en cada hora de estos cinco lustros tan intensamente vividos; ni para los que muchas veces confiaron en su presencia realmente salvadora. Era en el 89 — año nodal para el liberalismo, — cuando un niño de doce años atravesaba las puertas del *Seminario Regina Martirum*. Monseñor Espinosa le franqueó la entrada. ¡Visión profética! Cuatro años después, ya obtenida la tonsura y las órdenes menores, parte para Roma. Los éxitos de la calle Victoria se renuevan en el *Colegio Pío Latino* y en la *Universidad Gregoriana*. Tiene veintidós años. Para recibirse de sacerdote hay que obtener licencias especiales. El cardenal vicario las concede. Día memorable entre todos.

El obispo de Temnos, monseñor Miguel de Andrea, rodeado por las niñas del coro de Luján, quienes le entregaron una plaqueta con motivo de cumplir sus bodas de plata con la parroquia de San Miguel.

Juan Nepomuceno Terrero oficia la misa. Carlos Calvo, ministro argentino ante la Santa Sede, lo apadrina. Vuelve a Buenos Aires con su hábito flamante. Lo destinan a la Capilla del Carmen.

Las fechas se suceden. Los cargos también. 1900: prosecretario del arzobispado; 1902: capellán de Las Catalinas; 1904: secretario privado del arzobispo.

Su nombre comienza a rodar, entre elogios, en los seminarios, en los refectorios, en los hogares. Pero es una nombradía doméstica. El día en que sube al púlpito de San Nicolás, años más tarde, su prestigio es completo. Nadie ha sacudido a la feligresía expectante y silenciosa como este sacerdote que comienza sus sermones en voz baja, sus pláticas con desgano y va remontando, poco a poco, el vuelo de la elocuencia hasta darle a las naves, inundadas por el eco de su palabra, la misma alma comunicativa de su discurso.

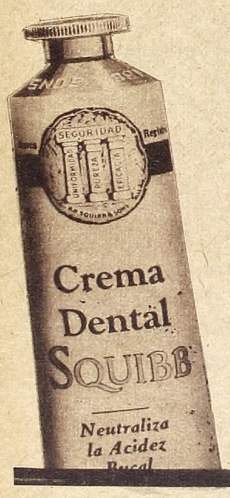
Sin embargo, sobrepasará esa primera etapa de su actuación. Hasta ahora ha sido un orador brillante. De ahora en más será el hombre de acción, combinando las difíciles condiciones del investigador de los hechos sociales con las del organizador de esa misma sociedad.

Viene 1910. El año del Centenario. Y con aquel frenesí patriótico, los primeros síntomas de la rebeldía. Hay una sola persona que puede mediar entre las clases sociales sin temor a no ser escuchado. Es el padre de Andrea, por entonces director espiritual de las Hijas de María.

Así se aborta la "Semana Roja". No es bastante. "Para prevenir hay que curar." Mil veces le hemos oído repetir esa frase. León XIII va a encontrar su ejecutor práctico. Surgen las instituciones. Una tras otras. Como las fechas. Para cada tiempo una. Lo demás es reciente y se vincula con dolor a la actualidad. Tengamos, hasta por elegancia, el deseo de no recordarlo. Sobre todo cuando después de veinticinco años de sacerdocio el tiempo sigue confirmando la verdad de sus ideas y la necesidad de aquellas instituciones en las que ha ido dejando su juventud.

Dulces y Féculas

...SON ENEMIGOS DE LA DENTADURA



Los postres y los alimentos que contienen féculas — pan, verduras etc. — forman ácidos que causan caries dental; sin embargo, son alimentos indispensables. Pero si usted cepilla sus dientes con Crema Dental Squibb, podrá contrarrestar los ácidos destructores.

El efecto de la Crema Dental Squibb es científico. Es *alcalina* y *neutraliza* la Acidez Bactérica, protegiendo así la salud de la dentadura. Limpia y pule perfectamente sin emplear substancias astringentes o raspantes; no puede afectar la dentadura más delicada. Siga el ejemplo de millones de personas y proteja la salud de sus dientes y encías con este dentífrico agradable, eficaz y económico.

CREMA DENTAL
SQUIBB
NEUTRALIZA LA ACIDEZ BACTERICA

UN NUEVO CUTIS BLANCO en 3 DIAS

La ciencia sabe ahora que la irritación de la piel es causa de la dilatación de los poros, sobreviniendo los barros, espinillas, las arrugas y tornándose la piel áspera y descolorida.

La Crema Rugol disuelve y limpia las impurezas que se acumulan en los poros y calma la irritación de la piel. Los barros desaparecen. Los poros se contraen. Un cutis ordinario y manchado se torna fino, uniforme y limpio. No obstruye los poros, lo que es importante, pues la piel continúa respirando libremente y expulsando toxinas.

El cutis reseco y agrietado vuélvese fresco. La Crema Rugol suprime el brillo de una piel aceitosa, imprimiéndole un tono sedoso y lozano.

Francisco Amicarelli, concertista de piano de L R 1 Radio El Mundo, es un talentoso intérprete de la música moderna

Por S. López del Castillo

Francisco Amicarelli, destacado concertista de piano, que actúa brillantemente en los estudios de L R 1 Radio El Mundo.

FRANCISCO Amicarelli ha seguido voluntariamente el camino más difícil que puede escoger un concertista. En la mayoría de los recitales los intérpretes incluyen aquellas partituras con las que ya está familiarizado el público, y de antemano se sabe que las recibe con agrado. Podría decirse que su eficacia para lograr aplausos está probada. Sólo de cuando en cuando agregan nuevas partituras a su repertorio, porque detrás de cada página musical que se presenta hay una intensa labor, un detenido estudio, necesarios para vencer las dificultades que contiene toda obra, y siempre es posible que el auditorio la reciba con frialdad o con hostilidad, malográndose todo el esfuerzo previo.

La audacia en el terreno musical suele producir grandes decepciones, unas veces por incomprensión, otras por desconocimiento.

Sólo un pianista que tenga digitación ágil, posea amplitud en el fraseo, un sólido juicio musical, sobriedad y pueda analizar el contenido emocional de las obras, y que después las acometa con técnica brillante y segura, puede aventurarse a presentar una cantidad extraordinaria de páginas excepcionales en la literatura musical. Amicarelli ha estrenado en la Argentina más partituras que cualquier otro pianista, y siempre ha logrado la comprensión del público y el juicio laudatorio de la crítica.

— Durante estos últimos años me he dedicado, con preferencia, a divulgar la casi totalidad de las obras para piano y conjunto que han sido estrenadas en el Grupo Renovación. Me he concentrado en las obras modernas porque tengo mayor afinidad espiritual con ellas y porque considero deber moral de todo artista dar a conocer el mayor número posible de autores.

Inició Amicarelli sus estudios de piano a los nueve años de edad, y durante diez años consecutivos fué alumno del gran profesor V. Scaramuzza. Todavía era un niño cuando ofreció su primer concierto con obras de Chopin, Mendelssohn, Beethoven y otros. Se le señaló como una espléndida promesa. Más tarde realiza otro, exclusivamente dedicado a piezas de piano y orquesta, figurando en él el famoso concierto de G. Martucci.

En 1923, a los diez y siete años, va a Italia y se presenta ante los públicos de Nápoles y Roma. En la capital italiana su aparición en el famoso conservatorio de Santa Cecilia hace que lo inviten de Milán y Florencia, pero no puede hacerlo porque tiene que regresar a Buenos Aires.

Ingresa entonces como primer pianista de la Asociación del Profesorado Orquestal, dando a conocer, entre otros, el Concierto Brandenburgués N° 5, de Bach, y el "Concertino", de Honnegger, dirigiendo la orquesta el maestro Ernesto Ansermet. Ese mismo año actúa como pianista en la Sociedad del Cuarteto, que integraban Juan José y José María Castro, Bruno Bandini y Manuel Almirall.

Remo Bolognini, notable violinista argentino que en la actualidad es primer violín en la orquesta que dirige en los Estados Unidos el glorioso Arturo Toscanini, subyuga a los auditorios argentinos con el embrujo de su arco en la "Sonata", de Debussy, el "Minuetto", de Própora - Kreisler, "Zapateado", de Sarasate, y la "Sonata", de César Franck. En el escabroso arte de acompañar, Amicarelli destacó su inteligencia y ajuste. Con Carlos Pessina, en asociación feliz, realizan un concierto en la Asociación Wagneriana, escogiendo obras como el "Concierto N° 3, en mi bemol", de Vivaldi, y la "Sonata", de Ravel, en las que tienen que poner en juego todas sus dotes como instrumentistas para expresar toda la policroma riqueza musical que encierran.

Al organizarse la gran orquesta sinfónica de L R 1 Radio El Mundo, Amicarelli fué invitado por José María Castro para colaborar en aquel alto propósito musical, el más importante que se haya realizado hasta ahora en la radiotelefonía argentina.

— A mi participación en esa orquesta debo haber agregado otro eslabón en mi récord de estrenos. He sido el primer artista que trabajó en Radio El Mundo. Cuando se iniciaron las transmisiones experimentales, intervenía yo, probando así los pianos y la modulación de nuestra onda.

PODEROSO TONICO DEL CEREBRO

PILDORAS CONFITADAS "ROBLES"

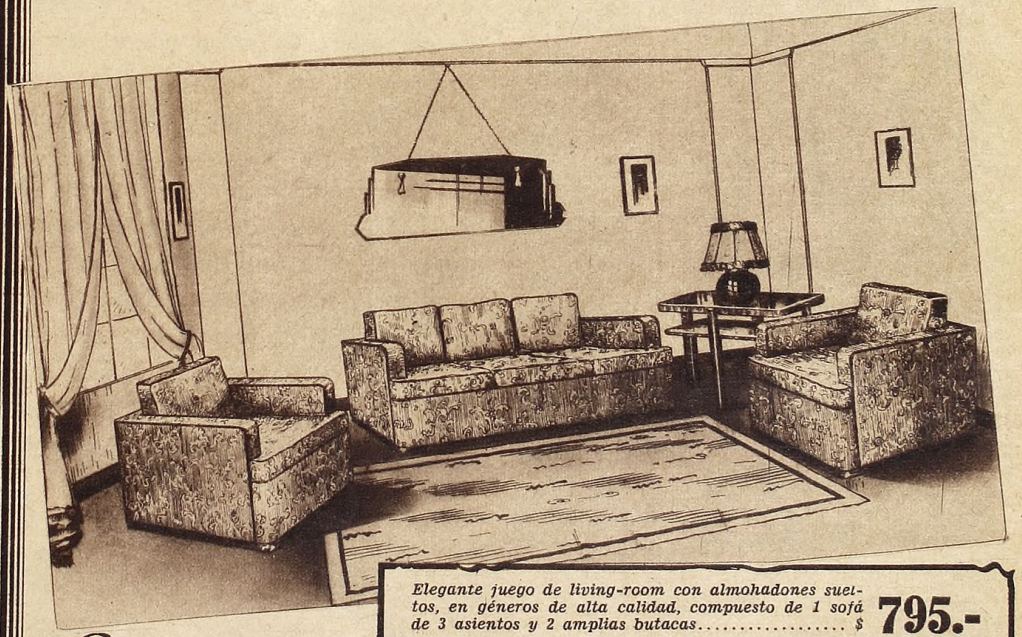
Las píldoras confitadas Robles, preparadas a base de fósforo orgánico asimilable, son insustituibles, por su asimilación rápida y acción inmediata, para combatir todas las enfermedades en que el organismo necesita un enérgico restaurador o tonificar el sistema nervioso. Desde las primeras dosis se puede apreciar la influencia positiva de este preparado, por los medicamentos de probado valor tónico-reconstituyentes, que integran su fórmula. Indicaciones: Debilidad orgánica y psíquica (pérdida de memoria, surmenage, nerviosidad, etc.), impotencia, neurastenia y frigidez sexual. Convalecencias (pérdida de peso, enflaquecimiento) y como tónico del cerebro por la gran cantidad de fósforo orgánico asimilable que contienen.

En venta en las mejores farmacias y droguerías o directamente a Julio C. Battaglini (hijo) y Cía. — Alsina 412.—U. T. 33 Avda. 6626. Buenos Aires.

BARATTI

MUEBLES

CORRIENTES 1145



Elegante juego de living-room con almohadones sueltos, en géneros de alta calidad, compuesto de 1 sofá de 3 asientos y 2 amplias butacas..... $ **795.-**

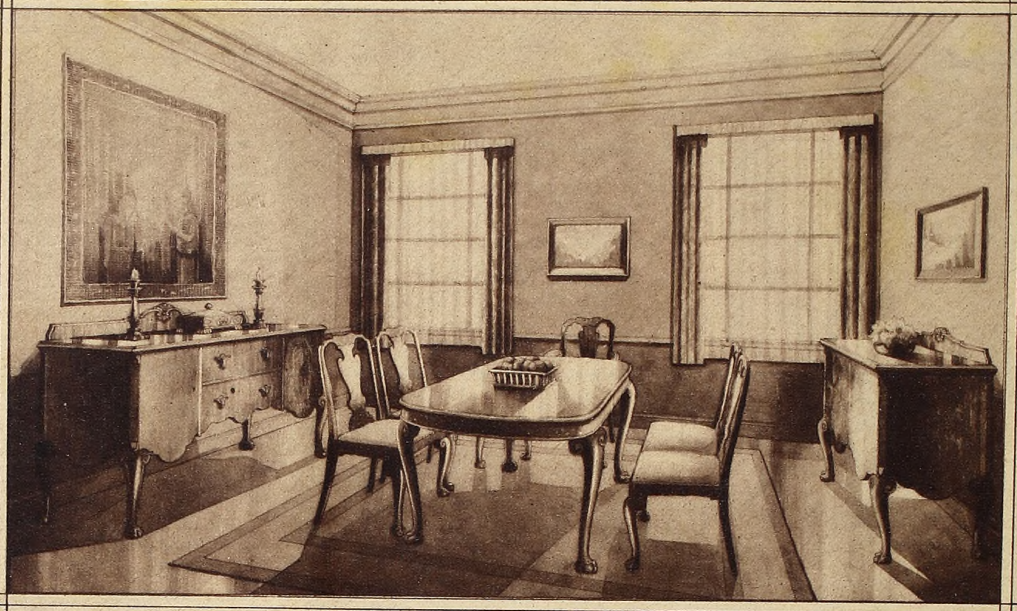
Original mesita moderna..... $ **50.-**

Espejo de pared..... $ **80.-**

Desde hace 84 años el público nos prefiere

Créditos liberales

AL INTERIOR REMITIMOS NUESTRO ALBUM DE DIBUJOS (A. O.) GRATIS



Juego de comedor en raíz de nogal, compuesto de aparador, trinchante, mesa, 6 sillas y 2 sillones, ... $ **2.155**

MAPLE

LA MUEBLERIA MAS GRANDE DEL MUNDO

invita a Vd a visitar, sin compromiso de su parte, su grandiosa exposición que ocupa 15.200 metros cuadrados de superficie, para apreciar las notables creaciones del arte de la ebanistería y comprobar al mismo tiempo la modicidad de los precios.

LAS PERMANENTES VENTAJAS DE LA ORGANIZACION MAPLE

Una oferta de Maple constituye siempre la máxima conveniencia en muebles de calidad, pues en ella están comprendidos todos los beneficios que derivan de su organización, la más completa y eficiente no solamente de Buenos Aires sino de las principales capitales del mundo.

Esta organización está formada por elementos de probada capacidad que la experiencia de los años ha ampliado y perfeccionado. Ya sea el Estudio, el cual proyecta la creación del mueble más sencillo hasta el amueblamiento más completo, o bien, la fábrica, montada de acuerdo a las modernas exigencias técnicas, o los Salones de Venta, donde un personal experto interpreta o sugiere la conveniencia del cliente, todo está exactamente coordinado para crear muebles y rendir un servicio dignos del prestigio mundial de Maple.

MAPLE

SUIPACHA 658

LONDRES PARIS

AGUSTINA RODRIGUEZ LARRETA DE ALZAGA UNZUE

Por MARIA CRISTINA DALY NELSON

Rugby en el Club Atlético San Isidro

• *Francisco Obarrio, María Luisa Atwell Ocantos, Alberto Estévez, Magdalena Obarrio, Magdalena Martínez, Susana Gowland y Luis Morelli presenciando el partido de rugby que con fines de beneficencia se realizó en el Club Atlético San Isidro.*

• *Un grupo de concurrentes en la tribuna: Marta Martelli, Marta Repetto, Chela Repetto Britos, Marta Caillón, Anita Tiscornia y Alicia Caillón.*

• *Las divisiones del Hindú Club y Atlético San Isidro durante el encuentro.*

• *María Teresa Urien, Amelia Von Pieschel, Ana María Bosch y Helena Malbrán antes de comenzar el partido.*

• *Carmen López Saubidet y Amalita Panelo frente a la "Feria de Pascua", que siguió al partido.*

• *Delfina Serralunga Longhi y Jorge Luis Tiscornia Gowland, dos de los más entusiastas partidarios del team del San Isidro, que resultó ganador del cotejo.*

Fotos especiales de "El Hogar".

EL ARTE EN LA FOTOGRAFIA

ES el ansia torturadora, la perspectiva fascinante, la posibilidad siempre lejana. Otro cielo, otro mar, otras tierras. Otras ciudades y otros seres y otras costumbres. Pero en el fondo de toda naturaleza humana hay una fuerza que retiene: es como una obscura y pesada ancla que ata a las criaturas al círculo de sus afectos, de sus hábitos y de sus ocupaciones. Porque hay vidas que son como barcos fondeados. Entre el mar, que es una invitación, y la costa que es un límite...

LOS GRANDES DE LA

"EL CACHARRERO, O EL PUESTO DE LOZA"

Por FRANCISCO DE GOYA

Museo del Prado de Madrid

Don Francisco de

Por PILAR

ESPAÑA, tierra de pintores geniales, desde Berruguete el Viejo hasta Picasso, tiene en la figura de Francho Goya y Lucientes el paradigma estético y humano más acabado de la raza. Todo Goya, su obra, su vida, sus trazas, su espíritu, son una línea que sube a grandes, ardorosas temperaturas de ideal y desciende a normalidades burguesas de ramplonería y buen sentido. Sus biógrafos le han llamado asombroso; lo fué en verdad por esa mezcla de tozudez baturra y de genio universal que se disputó en su alma toda la vida y le forjó una personalidad tan propia y tan representativa.

Decir Goya es evocar todo un pasado hispano pintoresco, bullanguero, de clarobscuros y contradicciones. Son las carretelas charoladas rodando por los parques de San Antonio de la Florida, las verbenas de la pradera de San Isidro, los coches con mulas y los cocheros con sombrero de medio queso. El sabor picante de una vida libre y bullente, donde el señorío es majeza y el majo tiene desplantes de gran señor, desborda de la obra goyesca, que es reflejo de la realidad misma.

Se respira en sus telas el aire que agitó los encinares del Prado; se siente en los grabados el trágico retumbar de los cañones de Zaragoza y el estampido seco de los fusilamientos de la Moncloa. Pintor de retratos, trazó con brutal franqueza a sus modelos; pintor de su pueblo y de su ambiente, no le puso tampoco mordaza al lápiz. La "extraordinaria necesidad de efusión" de que habla Meyer — su mejor biógrafo, — hizo a Goya siempre espontáneo y jamás arrepentido de trazar verdades; por eso pintó a la reina María Luisa con piececitos de hada y rostro de arpía, y al rey don Carlos con un belfo caído de sátiro triste de impotencia.

Pero al lado de esas duras, de esas tristes verdades, ¡qué sabor más dulce y más embriagador supo encontrarle Goya a la vida! Ahí está "Cayetana", castiza como una maja, pequeñita y pulida como una Tanagra; desnuda y vestida, reclinada o de pie, con sus negros cabellos anillados, sus ojos como dos dia-

MAESTROS PINTURA

"LA VENDIMIA"

Por

FRANCISCO DE GOYA

Museo del Prado de Madrid

Goya y Lucientes

DE LUSARRETA

mantes de tierras de América, y un lazo rojo en el corpiño, como si de amor y generosidad le desbordara el corazón en el pecho. Y ahí está también Rosario Fernández, la famosa "Tirana", la primera tonadillera española; y la guapísima librera con su chaqueta de felpa verde; y la dama del abanico, y cien bellezas más pintadas con pasión de artista y amor de hombre. Por un lado es sombrío con sus aguasfuertes, burlón y trágico en esos trazos violentos, rápidos, vívidos. Por el otro, desbordando gozo de vivir y de vivir bien, de comer uvas sabrosas, de entregarse a juegos campestres, de comprar cacharros a un gitano de vuelta de una feria. Este es el Goya de los cartones de tapiz, el Goya aquí presente.

Quizá más de un observador del maestro baturro se sorprenda ante esa dualidad. ¿Fué liberal o conservador, españolista o afrancesado, optimista o escéptico? Fué de todo, según el momento. Fué sincero siempre, cuando se engañaba, encaprichándose en tener razón, y cuando la tenía. Y se expresó siempre sin rodeos ni tapujos. Por eso su obra convence siempre.

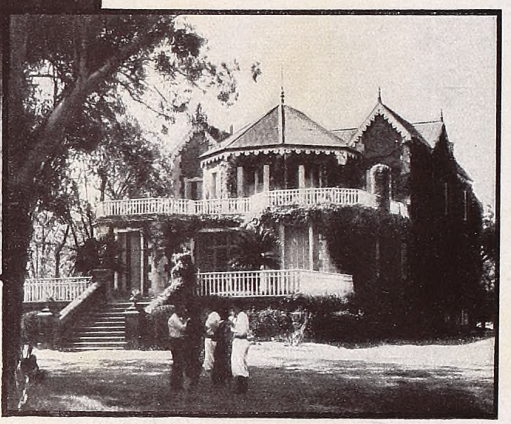
El anecdotario del autor de los caprichos es copioso y extravagante; pero en su mayor parte es cierto. Cierto es que costeó — toreando por los pueblos — el viaje a Italia. Cierto que ganó y derrochó cientos de miles de reales. Y que a pesar de su pueril orgullo por su magnífico "birlocho", sus necesidades, estando contento, eran bien pocas. "No necesito muchos muebles — dice en una carta a su amigo del alma don Martín Zapater, — porque me parece que con una estampa de la Virgen del Pilar, una mesa, cinco sillas, una sartén, una bota y un tiple, y asador, y candil, todo lo demás es superfluo."

Y vivió en una época de supremas decadencias, tiempos del infeliz don Carlos IV y del incalificable Fernando VII, de Floridablanca y Godoy.

Sano de alma y de cuerpo, simple y genial, fué para España la salvación estética, y España y el mundo le han sabido reverenciar.

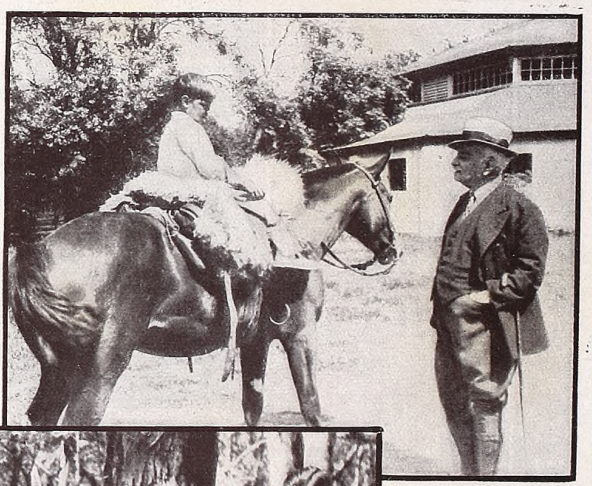
En la estancia
Ana María, en Córdoba

• *El embajador argentino en los Estados Unidos del Brasil, doctor Ramón J. Cárcano, a quien sus tareas mantienen alejado del país, regresa a Buenos Aires todos los años, y pasa el veraneo entre los suyos. Este año el distinguido diplomático se trasladó a su estancia "Ana María", en Córdoba, donde aparece en compañía de su hijo, el ministro de Agricultura de la nación, doctor Miguel Angel Cárcano, y sus nietos Miguel Angel, Stella y Ana Inés.*



• *Chalet de la estancia "Ana María", en Córdoba, donde el doctor Ramón J. Cárcano pasó este año los meses del verano, en compañía de sus familiares*

• *Nuestro embajador en Río de Janeiro dedica sus vacaciones no sólo al descanso, sino también al estudio. En compañía de su hijo Miguel Angel, mientras consulta atentamente una obra.*



• *Durante una recorrida por la estancia, el doctor Cárcano conversa con un aprendiz de domador.*

• *Los nietos del doctor Cárcano entretenidos en el estanque de la estancia. En el centro, Stella y Ana Inés. En el extremo de la derecha, Miguel Angel.*

Fotografías de "El Hogar"

RAZAS CANINAS

UN EJEMPLAR POR SEMANA

El terrier escocés

(SCOTTISH TERRIER)

Textos y dibujos por Jean Josse

●

EL perro tiene una cualidad que no posee ningún otro animal, que lo hace el compañero natural del hombre: la adaptabilidad. Con una buena voluntad tan espontánea que no llegamos a darnos cuenta de la munificencia del regalo, nos otorga el don de su personalidad. Nacido para el aire libre, está listo, sin aparente esfuerzo, a vivir entre las cuatro paredes de un departamento. Su instinto lo incita a cazar para él mismo, pero su buena voluntad es tal, que caza para el hombre con el mismo placer. Es, por último, desinteresado; lo mismo le da que su amo sea rico o pobre, cariñoso o brutal. Siempre tiene por él la misma adhesión, el mismo afecto. Esta característica lo distingue del gato. El gato consiente en compartir nuestro hogar, pero permanece encerrado en sus propios pensamientos. El perro, por el contrario, se entrega de cuerpo y alma y se interesa por nuestras pequeñas ocupaciones. Ningún hombre es un héroe a los ojos de su sirviente, pero cada uno lo es a los ojos de su perro.

Este preámbulo un poco extenso no está destinado a aquellos que son felices poseedores de perros, ya que no han de necesitar de mí para que les haga el elogio de su amigo de cuatro patas. Está dirigido, más bien, a esos que nunca han tenido perro, sea porque nunca se les ocurrió o porque tienen hijos.

A esta última objeción yo me conformo con oponer la que es una realidad en Inglaterra: allí, casi todos los niños, a partir del año, tienen su perro, con el que juegan. Ciertos ejemplares, tales como los de San Bernardo, los "ovejeros ingleses", los alsacianos, los "collie", etc., actúan como "nurses", que no sólo impiden que el niño se aproxime a los lugares peligrosos, sino que defienden a su dueño de cualquier posible agresión.

El "terrier"

UNAS exigencias de la vida moderna, bajo la forma de pequeños departamentos, con reducido personal de servicio, han significado un cambio en la moda de los perros, si bien los "hounds", como los "borzoi", o los "ovejeros" como los "collie", tan populares hace una década, han debido ceder su lugar a un tipo de animal menos voluminoso, como el "terrier". Una gran parte del éxito obtenido por el "terrier" o "cuerva" reside no solamente en su pequeño volumen, sino en su extraordinaria vitalidad, que lo hace un compañero ideal para el paseo o los juegos. Esa vitalidad se refleja, además, en la mirada, al punto tal de ofrecer la impresión, no sólo de que comprende, sino de que va a hablar...

Entre los "terrier" más conocidos, hay que citar el escocés, del que voy a hablar, porque él ocupa el primer rango entre los perros de su categoría, y también porque tengo por esta raza un afecto muy particular, ya que estas pequeñas bestias más parecen una elucubración de un dibujante moderno, que un producto de la naturaleza. Y a propósito de dibujantes, hay una anécdota poco conocida sobre los famosos perros "Ric y Rac" de ese gran artista Pol Rab, muerto hace poco tiempo.

Hace algunos años comenzaron a publicarse en las revistas francesas dibujos humorísticos, entre los que figuraban dos perros: "Ric y Rac". Los epígrafes que acompañaban a tales dibujos eran tan espirituales, tan finos y, sobre todo, tan parisienses, que el éxito fué enorme. "Ric y Rac" aparecieron en todas partes.

(Concluye en la pág. 68)

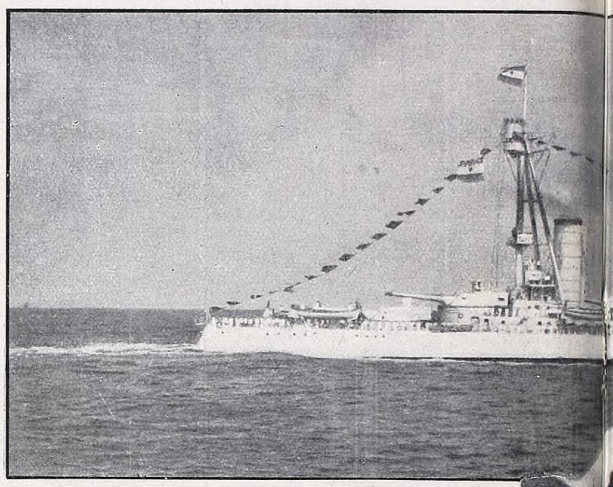
Quienes nos representarán en

LOS DELEGA

LA EMBAJADA SOCIAL
DE LA MUJER ARGENTINA

JOSEFINA RIGLOS PACHECO

MARIA RIGLOS PACHECO



El acorazado Moreno, a cuyo bordo viajará el contraalmirante León L. Scasso, y que tomará parte en la gran revista naval a realizarse el 20 de mayo en Spithead.

JUANA DIAZ, DUQUESA DE LUYNES

SUSANA PACHECO DE BUSTILLO

Doctor Tomás A. Le Bretón, embajador argentino en Francia, designado por nuestro gobierno embajador extraordinario, presidente de la misión que representará oficialmente a la Argentina en la ceremonia de la coronación.

Contraalmirante León L. Scasso, comandante en jefe de nuestra escuadra de mar, que integra la embajada especial en representación de las instituciones armadas de la Argentina.

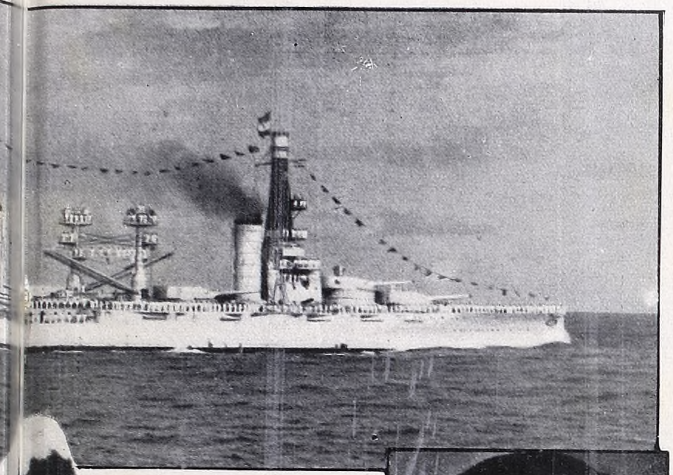
EMA BENITEZ BASAVILBASO DE ARDUINO

ELVIRA AYERZA

LOS vínculos que unen a la República Argentina con el imperio británico han de tener en la auspiciosa oportunidad de la coronación de Jorge VI, una elocuente exteriorización. No sólo el gobierno estará brillantemente representado en aquella ceremonia, sino que la sociedad argentina, en lo que ella tiene de tradicional y culto, se dispone a llevar el mensaje cordial del país, sin otras credenciales que las que surgen de la propia decisión de adherirse a un homenaje de confraternidad. El acorazado Moreno navega a estas horas rumbo a las costas inglesas. Nuestro embajador en París, el doctor Tomás A. Le Bretón, presidirá la embajada extraordinaria que integran el contraalmirante León L. Scasso y el general de brigada Carlos D. Márquez. A estas representaciones se sumará la que por su carácter inviste el embajador

coronación del rey de Inglaterra

...OS OFICIALES



• *General Carlos D. Márquez, presidente de la Comisión de Adquisición de Armamentos, con sede en París, que integra la embajada especial de la Argentina, en representación de nuestras instituciones armadas*

• *Doctor Manuel Malbrán, embajador argentino ante el Reino Unido de la Gran Bretaña.*

argentino en Londres, doctor Manuel Malbrán.

Independientemente de este núcleo oficial, la sociedad argentina ha querido estar presente en el magno acontecimiento. Son muchas las familias que ya han partido con destino a Londres. Una vez más, la gracia y la elegancia de la mujer argentina tendrá ocasión de lucimiento en los grandes festejos que se realizarán en la capital del imperio. En la presente página publicamos las fotografías de algunas de las gentiles representantes de la sociedad porteña, embajadoras sin credenciales oficiales, como se ha dicho, pero que llevan por derecho propio la alta investidura de su prestigio y de la honrosa tradición de sus apellidos. En esta forma cordial y amistosa la República Argentina se adhiere a la fastuosa ceremonia de la coronación del soberano más poderoso de la tierra.

LA EMBAJADA SOCIAL DE LA MUJER ARGENTINA

MERCEDES INES LELOIR UNZUE

CLARA LELOIR UNZUE

MARIA CELIA MALBRAN

ANGELICA MALBRAN

ADELA AGOTE DE SCHINDLER

JOSEFINA SANCHEZ ALZAGA de LARRETA ANCHORENA

En honor de Lord y Lady Melchett

• *Lord Melchett, conocido financista británico, que fué objeto de especiales agasajos entre nosotros.*

• *Con motivo de su visita a nuestro país, lord y lady Melchett fueron obsequiados con un cocktail party que ofreció en su honor el señor Roberto Salmón, en el Plaza Hotel. Lady Melchett y las señoras de Dawson y de Fraser durante la reunión referida.*

• *D. Alberto Hinds y señora, y la señora de Mc Callum.*

• *Un aspecto de la reunión en el que aparecen la señora de Mackilligan, el señor J. C. Ford y señora, y el señor J. J. Van Rees.*

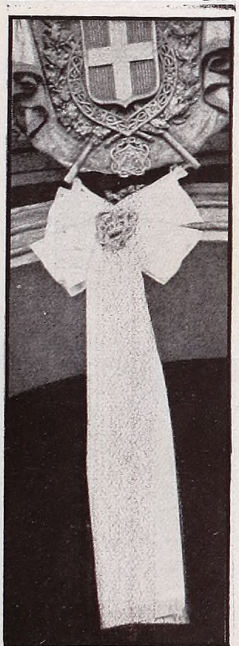
• *Conversando con una de las damas invitadas aparecen en la foto el Sr. R. Fraser y señora.*

• *El obsequiante, señor R. Salmón, aparece en la foto conversando con la Sra. de Beak.*

• *Los señores Fiore, E. Aguirre y J. Crane, en un aparte durante el cocktail party.*

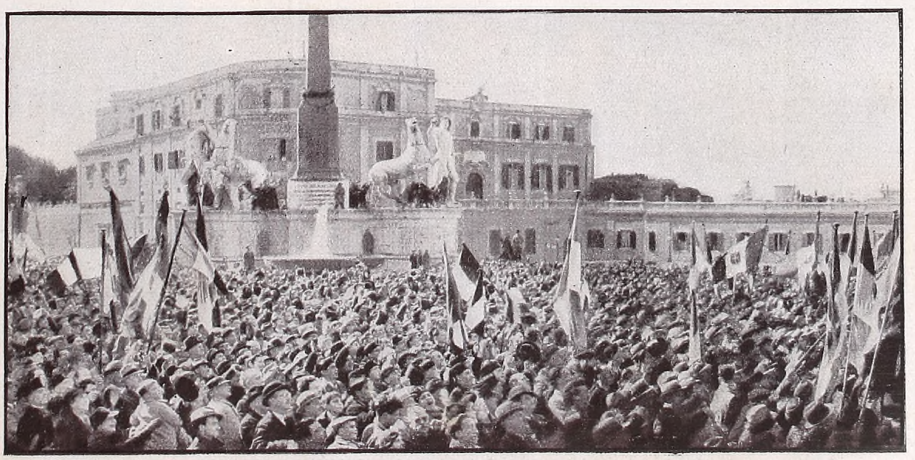
Fotografías exclusivas de "El Hogar".

ITALIA
celebra el advenimiento de un heredero del TRONO



• *El príncipe Humberto saluda desde uno de los balcones del palacio real de Nápoles al pueblo que lo aclama por el nacimiento de su hijo.*

• *La princesa María José de Piamonte, hermana del actual rey de Bélgica, Leopoldo III, y esposa del príncipe Humberto de Saboya.*



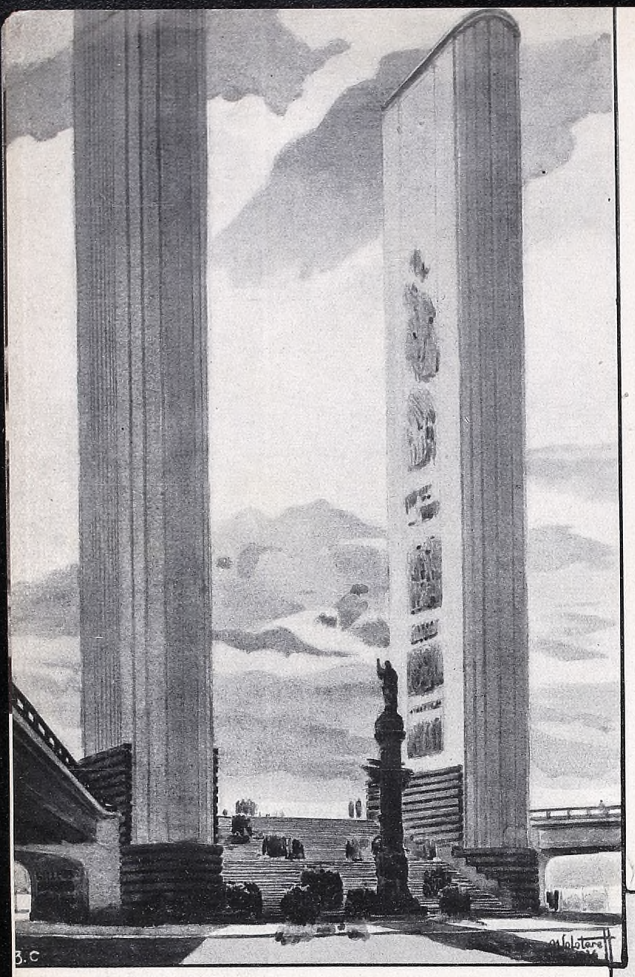
• *A la puerta del palacio, de acuerdo a la tradición, un gran lazo blanco anunció al público que los futuros reyes de Italia acababan de tener un heredero varón.*

• *Un aspecto de la plaza del Quirinal, en Roma, donde una muchedumbre se congregó para aclamar a los soberanos.*

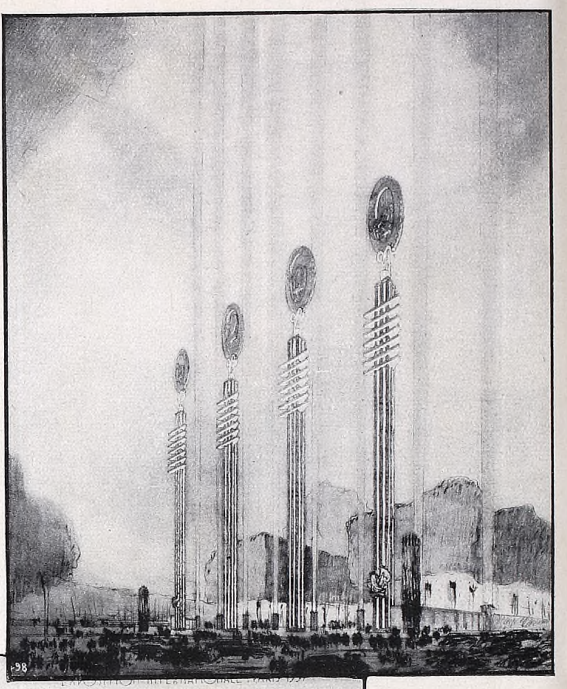
EL príncipe Humberto, amigo y admirador de la Argentina, cuya visita a nuestro país ha dejado tan gratos recuerdos y suscitado tan vivas demostraciones de simpatía, tuvo ocasión de recibir el cariñoso homenaje de su pueblo cuando éste acogió con indescriptible júbilo el nacimiento de su primer hijo varón, príncipe Víctor Manuel de Nápoles. Las manifestaciones de afecto alcanzaron también al rey Víctor Manuel y la reina Elena, felices abuelos del nuevo príncipe italiano. Este, según noticias recientes, será bautizado por el Sumo Pontífice.

Exposición Internacional de París

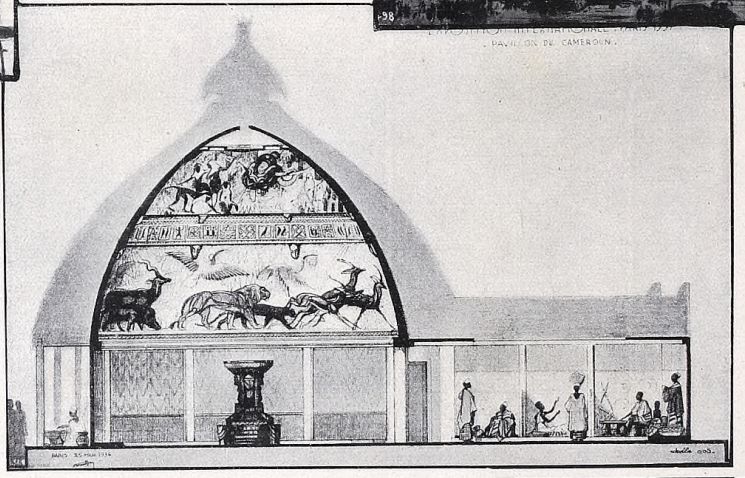
FRANCIA vuelve a abrir para el mundo las puertas de una exposición monumental, a la manera que sabe hacerlo en cada oportunidad. De nuevo, como en los tiempos anteriores a la guerra, se dispone a recibir en su seno a nutridas caravanas de turistas que llegarán atraídos por esa muestra internacional a la que concurrirán las naciones más importantes de la tierra. La República Argentina, que siempre se ha hecho presente en certámenes de esta índole, se dispone también a exhibir en París una síntesis panorámica de su actual progreso. La exposición internacional de la capital francesa quedará inaugurada en los primeros días de mayo próximo.



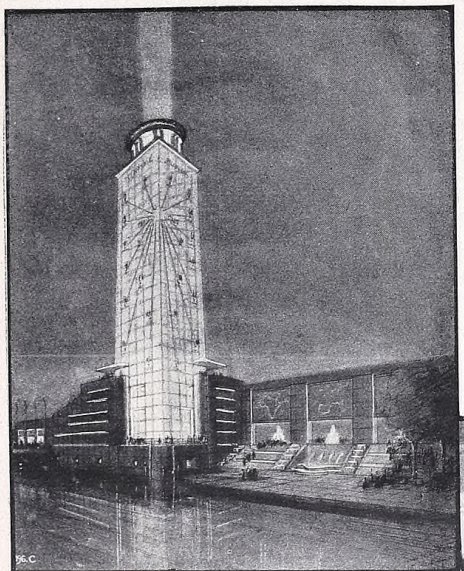
• *Una de las entradas monumentales de la exposición internacional situada en el puente de "l'Alma", sobre el río Sena.*



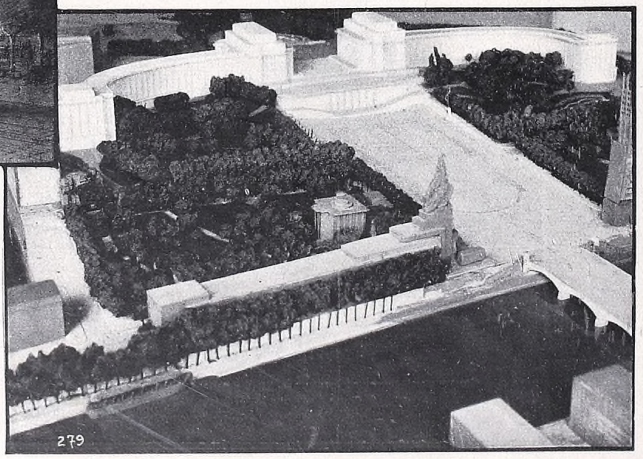
• *La entrada principal de la grandiosa exposición de París presentará este aspecto moderno de acuerdo a la índole del certamen que se ha organizado.*



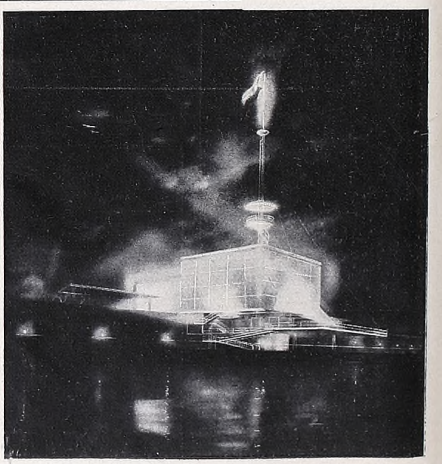
• *Decorado que se exhibirá en una de las salas de la colonia de Camerón, que presentará asimismo el atractivo de originales espectáculos típicos del Africa.*



• *Perspectiva nocturna del "Palacio de Turismo" al que se le ha dado, como es natural, una importancia fundamental, y en el que se proyectan realizar grandes fiestas de carácter regional.*



• *El antiguo Trocadero, que fue demolido hace poco, ha sido reemplazado por este edificio que formará parte de la gran exposición.*



• *El pabellón de Checoeslovaquia, como la mayoría de los que allí se levantan, será de líneas modernas, según puede apreciarse por el plano.*

Fotos de Chevojon y Baranger, París

Mirna Loy, una muñeca parlante que bebe cerveza en latas

Por MANUEL REY
(Nuestro cronista en Hollywood)

TUVE oportunidad de conocer a Myrna Loy al día siguiente de mi llegada a Hollywood, cuando por primera vez visité el estudio de la Metro-Goldwyn-Mayer. Fuimos presentados y cambiamos sólo algunas frases. Ella tenía que trabajar; yo tenía que seguir recorriendo el estudio, y nos separamos en seguida.

— Venga a verme un día de estos — me dijo al despedirse.

El rostro de Myrna Loy es diminuto. Breve la boca, de labios bien formados, breve y respingada la nariz, ancha la frente y ondulada la negra cabellera. Modales finos, franca y cordial la sonrisa, y una voz fina, muy fina y suave, que a veces me obliga a acercarme a ella para poder oírla. Elegante, el vestido de seda roja que lleva en estos momentos le queda muy bien.

Hace dos días que comenzó a filmar una película con William Powell, y el set en que me encuentro, grande como es, está casi totalmente ocupado con muebles, trozos de madera y de hierro, cámaras, aparatos eléctricos y focos. En un rincón, ataviado con un simple pijama blanco y una galera de felpa, William Powell posa para el fotógrafo. El director Van Dyke da órdenes, y poco a poco la gente va saliendo.

— No puede usted imaginarse cómo ha cambiado todo esto en seis años — dice Mirna. — Antes no había tanto movimiento ni tanto ruido. Y sin embargo las películas se hacían igual. Hace seis años...

— Usted era vampiresa... — la interrumpo.

Me mira, sonriendo, y se extraña de que yo esté tan bien enterado. Luego mueve la cabeza y se arruga su frente, como si tratase de recordar algo.

— Tiene razón. Hace seis años yo era vampiresa. En siete películas hice de "mujer mala". Después, todo cambió.

Cita algunos episodios de aquella época, cuando, lejos de ser la "heroína", todos los directores creían ver en ella a la "vampiresa ideal".

— Yo tenía muchas ganas de trabajar en la pantalla en papeles de cierta importancia. Por eso accedí a interpretar esa clase de papeles. Hacerlo era muy peligroso por aquellos tiempos. Era como condenarse a no alcanzar jamás el grado de estrella.

Pero Myrna Loy tuvo suerte. Cuando renunció a sus papeles de vampiresa para ser damita joven, tuvo que permanecer inactiva un año y medio. Necesitó que el público la olvidase un poco para luego volver a aparecer, ya convertida en "heroína". Ríe al evocar todos estos detalles, mientras sus dedos juguetean con el cigarrillo.

— Y ahora, miss Loy, después de todo aquello, está usted convertida en una gran actriz.

Ella no reacciona en un gesto de orgullo ante el elogio. Por el contrario, muy despaciosamente y con un absoluto tono de convicción, me dice:

— No soy una "gran actriz", ni nunca lo he sido. Soy simplemente una actriz "que gusta"...

Sus palabras son ciertas. Myrna Loy no es ni ha sido nunca una gran actriz. Es una dama joven que tiene más personalidad que las otras. Eso es todo.

— ¿Y de amores, miss Loy?

— Muy bien. Casada y feliz...

Sentada en una gran silla, parece más diminuta aún. Si se quedase quieta un instante y el humo de su cigarrillo cesase de cruzar el aire, parecería una muñeca. Una muñeca moderna, de esas que abren la boca y hablan. Y ésta también lo hace; pero no para decir "Papá!" o "¡Mamá!", sino para dirigirse a su maquilladora y ordenarle que traiga algo para beber.

— Trae cerveza fresca...

Y pocos segundos después viene la cerveza; no en botellas ni en jarras de vidrio, sino en latas similares a las de conserva.

— ¡Salud! — me dice en castellano.

Y la muñeca que es Myrna Loy se viene al suelo cuando la veo que lleva a sus labios la cerveza.

— Dentro de veinte años todos los alimentos vendrán así — dice después. — En latas...

No sé si le ha causado gracia su propia frase o el gesto con que yo bebo, pues oigo su carcajada. Por un momento el set se transforma al poblarse su atmósfera con la risa armoniosa de Myrna Loy. Después:

— Ya debía estar en el otro set — me dice.

Nos ponemos de pie y salimos. Fuera, las calles del estudio, amplias y llenas de sol, nos reciben con su calor de trópico. Ella ha protegido su vista con anteojos negros.

— Todo esto que usted está viendo — me dice mientres caminamos — es parte de mi vida. Estos edificios, las personas, las máquinas, las escenografías..., las conozco tan bien y las quiero tanto, que si mañana por cualquier motivo no pudiese trabajar más en la pantalla, no sé qué haría.

— Pues prepárese usted, porque tengo entendido que en la actualidad las estrellas de cine no duran mucho...

Se lo digo riendo, pero ella permanece seria. Los vidrios negros que tapan sus ojos me impiden ver si hay en ellos algún signo de preocupación; pero, en cambio, la contracción de sus labios denota algo grave.

— ¿Qué le ocurre, mis Loy?

Levanta la cabeza y al fin sonríe.

— Nada... — responde. — Un mal pensamiento... Pero ya pasó... — Y añade: — Usted ha dicho una gran verdad. Yo no soy una gran actriz, y las figuras de Hollywood duran poco. Tan poco, que todos los días me cruzo en este estudio con artistas que yo sé que en otras épocas fueron grandes figuras. Y los veo haciendo cosas insignificantes, pobres, humildes... Por un momento he pensado si algún día yo también...

Mirna Loy y William Powell.
Caricatura de Lino Palacio.

En lo de Echesortu en Rosario

• *La señorita Susana Echesortu Pinasco ofreció una reunión a un núcleo de sus amistades en Leku-Maitea. Señoritas Clelia Pinasco Piñeiro, Marisa Echesortu Pinasco, Perla Fillol Pinasco, Marta Casas Larrechea, María Rosa Piñeiro Pinasco, Lida Echesortu Pinasco, Susana Echesortu Pinasco y Beatriz Pinasco Piñeiro, en la fiesta.*

• *Leku-Maitea, la casa vasca de los señores Ciro Echesortu y señora, en Rosario, donde se realizó esta reunión.*

• *Señoritas Matilde Infante, Gloria Vaquié y Entuna Ferreira, durante la reunión.*

• *Julia y Amalia Quiroga, Sofía Casas Ledesma, María Isabel Casas Elía, Rosaita Castagnino y Anita Gigena Elía, que integraron el núcleo de invitadas.*

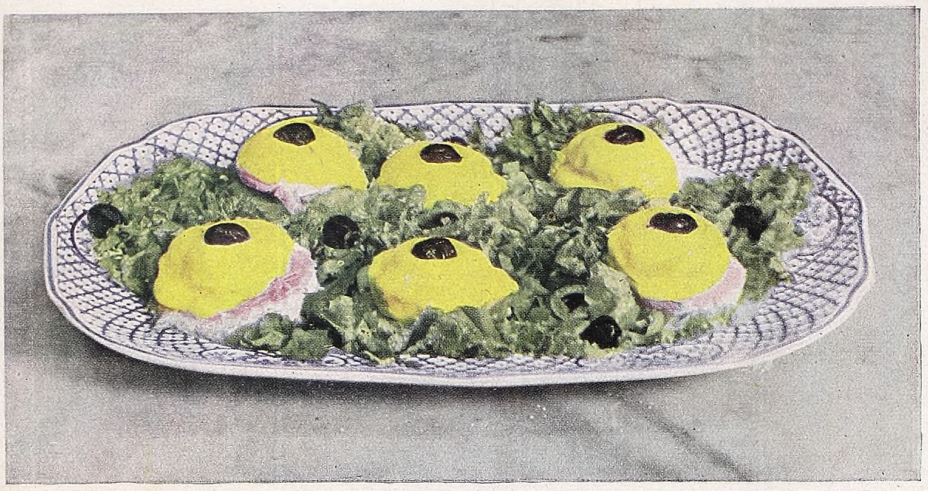
Fotos de Aranda

LAS ACTRICES BONITAS

Jean Muir

FOTO HURRELL

Menú explicado en la 200ª conferencia de "El Hogar"



HUEVOS A LA MAYONESA

INGREDIENTES: *Un pan inglés. Ocho huevos. Seis tajadas de jamón cocido. Media cucharadita de mostaza. Media copa de vinagre. Dos tazas de aceite. Una cucharada de manteca. Tres plantas de lechuga. Sal. Pimienta.*

PRIMERA PREPARACION: Poner en una cacerola un litro y medio de agua con media copa de vinagre; cuando hierva, echarle de a uno los seis huevos sin cáscara, dejarlos cocinar por espacio de tres minutos, retirarlos con una espumadera y colocarlos en un recipiente con agua fría.

SEGUNDA PREPARACION: Cortar el pan inglés en rebanadas de un dedo de grosor, y luego, con un cortapasta redondo, darles forma. Cubrir el pan con manteca y ponerlo en una placa al horno; cuando la manteca se haya derretido, retirar y dejar enfriar.

TERCERA PREPARACION: Con dos yemas, aceite, sal, mostaza y vinagre, hacer una mayonesa.

CUARTA PREPARACION: Sobre cada trozo de pan poner una rebanada de jamón, al cual se habrá untado con un poco de mostaza, y sobre éste un huevo escalfado, al que se le habrá recortado los bordes con un cortapasta redondo. Cubrir todo con mayonesa y decorar con aceitunas negras. Poner en el centro de la fuente la lechuga y alrededor los huevos.

CROMETES

INGREDIENTES: *Un cuarto de litro de salsa blanca. Cuatro huevos. Una nuez de levadura de cerveza. Un cuarto de litro de leche. Una cucharada de aceite. Ciento cincuenta gramos de harina. Doscientos cincuenta gramos entre jamón cocido, carne de ternera y ave, previamente cocidos. Aceite para freír. Pan rallado. Pimienta. Sal. Nuez moscada Perejil. Limón.*

PRIMERA PREPARACION: Al cuarto de litro de salsa blanca bien espesa y caliente agregarle dos yemas, el jamón, carne de ternera y ave, cocidos y pasados por la máquina. Condimentar, poner la preparación en una manga con boquilla lisa, y sobre una placa espolvoreada con pan rallado poner pequeñas porciones. Una vez frías, darles buena forma.

SEGUNDA PREPARACION: Hacer una masa para freír en la siguiente forma: Poner en un tazón ciento cincuenta gramos de harina, dos yemas, sal, nuez moscada, una cucharada de aceite; se mezcla todo, agregándole, poco a poco, leche fría hasta obtenerla cremosa. Se añade la cantidad de una nuez de levadura de cerveza disuelta en leche, se deja descansar una hora; a último momento se agregan dos claras a nieve.

TERCERA PREPARACION: Pasar los crometes por la pasta y luego freírlos en abundante aceite caliente, dejándolos hasta que estén dorados y bien secos.

CUARTA PREPARACION: Servir los crometes bien calientes, adornándolos con recortes de limón y ramitos de perejil frito. Se acompañan generalmente con salsa de tomate hecha así: poner en una cacerola dos cucharadas de aceite, media cebolla cortada fina, dejándola cocer sin dorar, agregar dos ajíes y cinco tomates pelados previamente y cortados finos. Condimentar con sal y dejar cocinar. Servir en salsera.

TORTA FLORA

INGREDIENTES: *Trescientos gramos de manteca. Trescientos gramos de azúcar. Trescientos gramos de harina. Cinco huevos. Polvo de hornear (dos cucharaditas y media). Media taza de leche. Cuatro barritas de chocolate. Dos cucharadas de azúcar impalpable.*

PREPARACION: Batir la manteca con el azúcar hasta obtenerla bien blanca, agregarle, uno a uno, los cinco huevos, luego la harina mezclada con el polvo de hornear, intercalando con la leche las barritas de chocolate rallado. Cuando esté bien unido, poner la preparación en una tortera enmantecada y enharinada en horno de calor moderado por espacio de una hora a una hora y cuarto; una vez cocida, desmoldarla y espolvorearla con azúcar impalpable.

(El cupón para las conferencias va en la página 66)

Regalos Finos

Juego de Polverita y tubo para rouge, de plata..... $ 45.—

Bombonera de Plata Princesa, diámetro 15 cm., $20.—

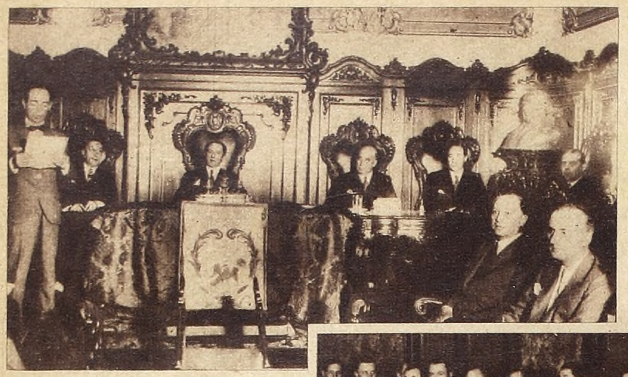
En la variadísima selección de objetos para regalos que se exhibe en nuestros salones usted encontrará siempre un obsequio digno de exhibir su tarjeta, evidenciando la delicadeza de su gusto.

Los regalos de Mappin & Webb por su belleza y por su duración perpetuarán su recuerdo aún después que usted mismo haya olvidado su regalo. Con razón esta firma está sindicada en todo el mundo como "la Casa de Moda para Regalos de Calidad". ¡Visítenos!

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36 . . . Buenos Aires

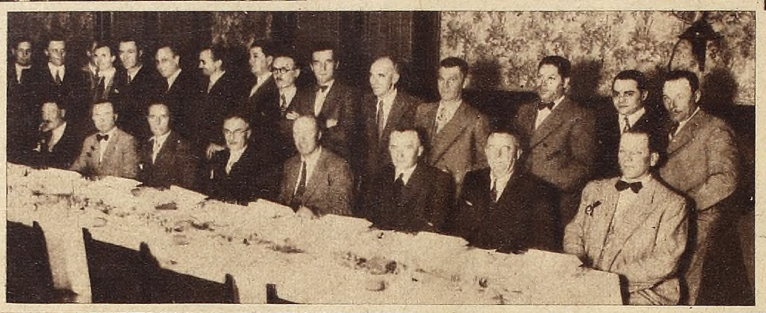
De Córdoba y Tucumán



APERTURA DE CURSOS EN CORDOBA

Momento del acto con que se inauguraron los cursos universitarios del presente año, y al que concurrieron el gobernador de la provincia, doctor Amadeo Sabattini, el vicegobernador, doctor Alejandro Gallardo, ministros provinciales y las autoridades universitarias.

El rector de la Universidad, doctor Sofanor Novillo Corvalán, haciendo uso de la palabra en el acto inaugural de los cursos universitarios.



DEMOSTRACION

Banquete ofrecido al señor John Cook por los miembros de la colectividad inglesa con motivo de ausentarse de Córdoba.

Fotos de Ardiles.

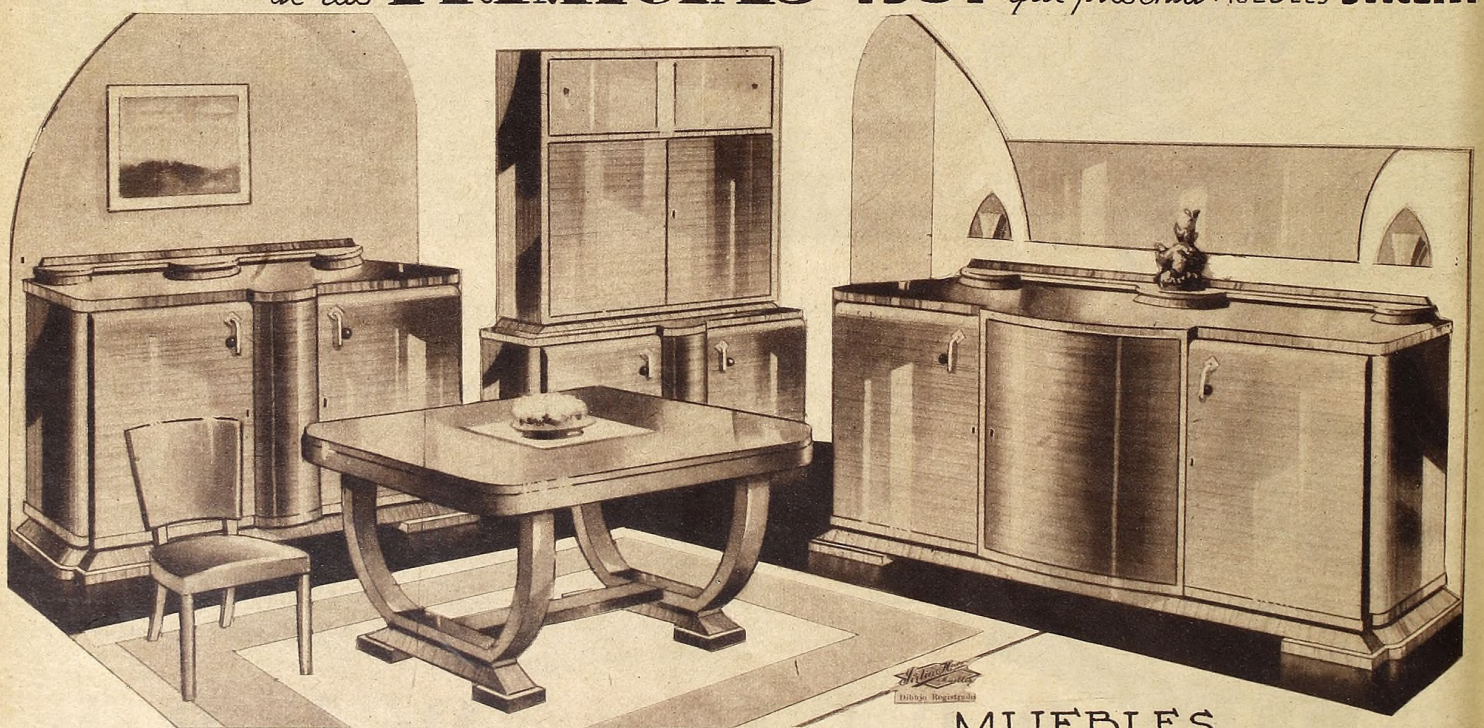
DE TUCUMAN

Durante la ceremonia de la bendición del nuevo Colegio Religioso "Guillermina Leston de Guzmán" donado por la señora Guillermina Leston de Guzmán y su esposo, Sr. Alfredo Guzmán.

El Sr. Alfredo Guzmán, el gobernador de la provincia, Dr. Miguel M. Campero, el ministro de Gobierno, doctor Norberto Antoni, durante la inauguración del colegio "Guillermina Leston de Guzmán", donado por los esposos Leston.

Fotos de Martín

UN EJEMPLO ELOCUENTE de las **PRIMICIAS 1937** que presenta MUEBLES **SIRLIN**



CATALOGO GENERAL Profusamente ilustrado. Se remite GRATIS al interior únicamente.

Facilidades de pago

Distinguido y sobrio Juego de **COMEDOR**, inmejorable construcción en cedro y nogal francés. Compuesto de: **APARADOR**, cajones interiores; **TRINCHANTE**; **BARGUEÑO** de mucha comodidad; **MESA** tapa reforzada con 1 tabla de repuesto y **6 SILLAS** asiento y respaldo cuero patinado. Las 10 piezas..... $

735.-

MUEBLES **SIRLIN**

CORRIENTES 1170

EL TEATRO

POR

JOAQUIN LINARES

El arte dramático español en los escenarios de Buenos Aires

En nueve escenarios de Buenos Aires se ofrecen espectáculos de arte español. Dramas, comedias, sainetes, zarzuelas, danzas y músicas populares. Algunos de los más famosos poetas y autores dramáticos de España se han acogido a la hidalga hospitalidad argentina. Carlos Arniches, Eduardo Marquina, Antonio Quintero, E. Suárez de Deza, Francisco Madrid. Aquí escriben, y en escenarios porteños brindan ya las primicias de sus obras, que acaso no lleguen a conocerse — representadas — en España.

Esos ingenios del teatro hispano sólo pueden esperar hoy del público argentino lo que antes era gracia y privilegio de los públicos españoles: la gloria que dan los doctos y el aplauso de las multitudes. Buenos Aires adquiere — por un azar trágico — la categoría de metrópoli dramática del mundo hispanoparlante. Por eso en esta extraordinaria temporada de 1937 debemos considerar al teatro español como una actividad intelectual argentina.

Pensemos, además, que nueve escenarios de arte español influirán muy extensa y profundamente en la cultura artística, literaria y espiritual del pueblo y del teatro nacionales. Con la mirada fija en esas influencias, vamos a referirnos, muy brevemente, a las últimas obras españolas estrenadas en escenarios porteños: "El padre Pitillo" de Carlos Arniches, en el Cómico; "El alba sin luz" de Joaquín Calvo Sotelo, en el Corrientes; "Julieta y Julián Romeo" de José María Pemán, en el Ateneo.

Las tres obras — con tipos, problemas, fábulas y ambientes muy diversos — tienen inspiración común, y características afines de sensibilidad e ideología, que definen su orientación intelectual y espiritual: la belleza moral, el sentido histórico y el contenido religioso.

En otros conceptos: el espectador percibe, como esencia del arte, que el *bien* es la ley universal de donde dimanan la belleza y dignidad de nuestros actos; que un pueblo no es una piara de jabalíes ni una manada de elefantes, idénticos a los jabalíes o elefantes de cualquier parte, sino una *entidad histórica*, con espíritu, ideas, costumbres, tradiciones y sentimientos propios; que hay *causa primera* y necesaria de todas las cosas.

A esto ha dado en llamarse arte de derechas — o desdeñosamente "pasatismo" — en oposición al de izquierdas o vanguardismo, del que están proscriptos la belleza moral, el sentido histórico y el contenido religioso. Como nacido del marxismo, esto es, de la interpretación económica del hombre y su misión en la tierra, el vanguardismo substituye la belleza moral, pura, por la moral de trabajo; sus héroes "buenos" son siempre trabajadores manuales, tales como herreros, labradores, marineros.

Así, por ejemplo, Casona en "Nuestra Natacha" simboliza el ideal social de sus personajes quitándoles los instrumentos del espíritu (los libros) y haciéndoles empuñar los del trabajo material: picos, azadas y rastrillos. El sentido histórico, que determina el estilo del individuo, lo suple el vanguardismo insípido por una vaga fatalidad de los instintos y por el atavismo misterioso de lo inconsciente. A Dios no lo conoce en absoluto este arte. Tiene, sin embargo, un *fetiche:* la ciencia positiva. Y ninguna ciencia — química, física o biología — conoce a Dios. Sólo sabe de hechos y cosas. Esta concepción tan grosera no puede inspirar un arte grande. De ahí las limitaciones intelectuales y la mezquindad espiritual de esas obras de "clima", de "complejos", de resentidos y torturados, cuyo drama reside en el sistema nervioso o en el estómago. De ahí también la predilección de este arte por los problemas turbios — sin belleza moral, — por los ambientes cosmopolitas, caóticos, — negación de lo histórico que da estilo a la vida — y por las expresiones sucias, sin dignidad estética.

En los últimos años el teatro argentino (en sus más talentosos autores jóvenes) se ha dejado influenciar por esa literatura hedonista, pragmática, negativa del espíritu y de la historia. La predilección de la sociedad culta y gran parte de las masas populares de Buenos Aires por el arte dramático que educa los sentimientos, depura las ideas, eleva y deleita el alma, debe ser un índice orientador para los autores argentinos. No hay nada tan comunicativo, y que se apodere con tanta fuerza y encanto del alma colectiva, como ese emocionante ejemplo de belleza moral del padre Pitillo, de Arniches, cura de misa y olla — como tantos sacerdotes de los pueblos argentinos — que arrostra con gracia y alegría todos los sacrificios y humillaciones antes de transigir con la infamia, la mentira y la injusticia.

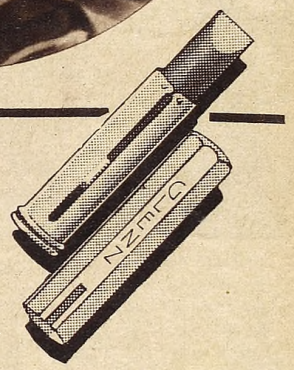
Esta obra, escrita en Buenos Aires por el ingenioso autor de "La casa de Quirós", tal vez no tenga la finura sentimental de "No te ofendas, Beatriz", ni la complejidad tragicómica de "Es mi hombre", pero las excede en elevación espiritual, en sentimiento humano, en la exactitud minuciosa con que pinta los caracteres y refleja las costumbres y el ambiente rurales.

Que las multitudes porteñas no son insensibles a las sutilezas idealistas, al sentimentalismo alquitarado y romancesco, ni a los más profundos problemas psicológicos y sociales, lo demuestran los éxitos de la graciosa y frívola comedia "Julieta y Julián Romeo" de Pemán — con que debutó Lola Membrives en el Ateneo, — y de "El alba sin luz", drama donde Calvo Sotelo trata cierta depravación social y un conflicto de conciencia atrevidísimos con gran vigor dramático, con sinceridad cristiana y alto vuelo lírico. Los valores más puros de ambas obras — que adolecen, como es inevitable en autores nuevos, de algunos defectos de técnica — residen en su belleza moral.

Este eventual auge del teatro español en Buenos Aires — que los porteños auspician por admiración y respeto a la grandiosa tragedia épica hispana — no será estéril para la cultura de las masas populares y el arte dramático nacional.

Los públicos que han gustado las bellezas de "El padre Pitillo" o "El alba sin luz" no aceptarán después los sainetones burdos y comedietas tontas que buscan el éxito económico halagando los más pobres sentimientos y el mal gusto del sector popular menos culto y cada vez menos numeroso.

"Encontré mi Ideal"...



"En el nuevo lápiz Glenz encontré mi ideal. Me encanta su larga duración y lo bien que protege los labios".

Eva Franco

El Lápiz Labial Glenz marca suavemente el contorno de los labios, dándoles como ningún otro, un aspecto juvenil, atrayente y adorable. Una sola prueba la convencerá de las eximias cualidades de este famoso lápiz verdaderamente ideal.

Lápiz Labial Glenz mejorado en calidad y en un tamaño mucho mayor, embellece, protege y suaviza. Es permanente - una sola aplicación dura horas y horas. En ocho tonos de gran moda:
GERANIO - VIVO - FUEGO CLARO - MEDIANO - OSCURO MAGICO Y NARANJA.

Los Coloretes Glenz se venden ahora en nueve tonos en cuya variedad le será fácil encontrar el que mejor armonice con su cutis.

PRODUCTOS DE TOCADOR

GLENZ

Desfile de modelos en Harrods

EL desfile de modelos de Harrods se ha distinguido esta vez por su preferencia a la intimidad y al vestido de mañana y primeras horas de la tarde. Tendencia a la sencillez y la comodidad que acompaña el momento que vivimos como exponente a esa línea de conducta sujetada a dos agujas de acero que marcan precipitadamente las horas de la vida no exentas de gracia y coquetería.

Elegante deshabillé en crêpe georgette de seda. Canesú y manga con cordones en nido de abeja y cordeliers de seda hasta el ruedo.

Novedoso pijama en satín de seda, en negro. Lo completa saco de seda fantasía con lamé.

Traje de punto de lana, jaspeado azulino, combinado con un pull-over de vicuña verde jade. Es especial para viaje y deportes.

Original modelo, también de punto. Saco forma jacquet y chaleco fantasía. Falda lisa.

El saquito y la falda en jersey color violeta. El pull-over bordado a contratono. Puede usarse de tarde.

PALABRAS QUE MERECEN FE

La Bioforina Liquida de Ruxell es muy agradable y se aconseja tomarla antes de las comidas en reemplazo del vermouth u otros excitantes alcohólicos. Aumenta considerablemente el apetito, al par que duplica el valor de la alimentación.

Nadie mejor que el médico, por sus estudios y experiencia para juzgar la bondad de un tónico. He aquí lo que escriben eminentes facultativos respecto a la Bioforina Líquida de Ruxell.

Encuentro que la Bioforina Liquida de Ruxell es lo mejor que conozco en materia de tónicos reconstituyentes y la receto con entusiasmo, especialmente en la tuberculosis y en los convalecientes de enfermedades debilitantes.
Dr. JUAN C. ALSINA. San Fernando.

Desde hace bastante tiempo receto a mi clientela, en todos los casos de convalecencia, debilidad, anemia o neurastenia, la Bioforina Liquida de Ruxell. y siempre he constatado mejorías rapidísimas y curaciones estables con su uso, bastando a menudo uno o dos frascos para conseguir este efecto.
Dr. CESAR ALIEVO. — Bs. Aires.

La Bioforina Liquida de Ruxell aconsejada en la debilidad, anemia, impotencia, neurastenia. etc., me ha dado resultados excelentes y siempre benéficos en los muchos casos en que vengo empleándola.
Dr. GUTIERREZ. — La Plata.

La Bioforina Liquida de Ruxell produce siempre resultados envidiables. Bajo su acción, los organismos debilitados se reconstituyen rápidamente, ganando en peso, al mismo tiempo que toda la economía experimenta una beneficiosa influencia.
Dr. CELESTINO ARCE. — La Plata.

Certifico que la Bioforina Liquida de Ruxell me ha dado siempre un excelente resultado en mi servicio de clinica médica del Hospital Rawson.
Dr. F. T. BACA. — Buenos Aires.

La Bioforina Liquida de Ruxell me ha dado tan excelentes resultados, que la voy substituyendo a los productos similares con mis enfermos.
Dr. LUIS MANDARINO. — Mercedes, S. L.

Tengo el agrado de manifestar que el resultado obtenido con la Bioforina Liquida de Ruxell ha sido muy bueno en los varios casos de neurastenia y otras afecciones nerviosas que he atendido en mi clientela.
Dr. VICENTE P. CONSTANTINO. - Bs. Aires

Bioforina Liquida de Ruxell

Producto del INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO PERU 1645/55 Bs. As.

"...El piel roja creía que su choza era un palacio, hasta que vió la casa del hombre blanco".

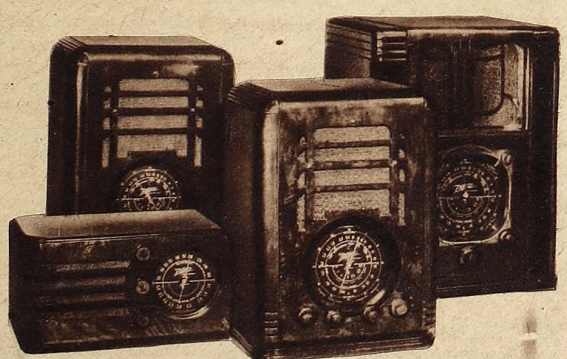
Aunque Vd. haya visto buenos receptores, su concepto sobre una radio moderna cambiará por completo cuando vea y oiga un Zenith.

ZENITH

PRESENTA

Siete joyas:

10S—130:—Cte.. alt., 10 lámps. metálicas, toda onda.
6S—128:—Cte. alt., 6 lámps. metálicas, toda onda.
7D—127:—Ambas ctes., 7 lámparas, toda onda.



6D—117:—Portátil, ambas ctes., 6 lámps., onda larga.
5S—127:—Cte. alt., 5 lámps. metálicas, toda onda.
5F—134:—Para acumul., de 6 volts., 5 lámps., toda onda.
6B—129:—Para acumul., de 6 volts., 6 lámps., toda onda.

SIETE MODELOS DE RECEPTORES 1937

Canto... música... voces... que llegan a usted con una *calidad* de recepción que le dejará asombrado... Y una exactitud y rapidez en el manejo, que permite disfrutar mejor del placer de la radio. Eso es lo que brinda a usted Zenith, con sus nuevos modelos 1937, los *únicos* que ofrecen este conjunto de ventajas notables:

DIAL NEGRO DE GRAN TAMAÑO, *notablemente perfeccionado y con tres bandas de ondas graduadas en kilociclos e iluminadas en colores.*

CONTROL DE TONO PERFECCIONADO, *de acción positiva, con distintos matices para: Voz - Alta Fidelidad - Bajos - Normal - Recepción Distante.*

ADAPTADOR ACUSTICO *para el altoparlante con el que se puede graduar la profundidad del sonido conforme a las condiciones del ambiente.*

ADAPTACION MICROMETRICA, *mediante una segunda aguja para la captación y recaptación exacta de estaciones de onda corta.*

SELECTOR RELAMPAGO *que permite pasar de un extremo al otro del dial con un movimiento de la perilla.*

SINTONIA VISUAL *por sistema exclusivo de tiro al blanco.*

Y OTRAS CARACTERISTICAS MAS.

Vale la pena que usted vea y oiga estos nuevos modelos, que se ofrecen por medio de numerosos agentes en todo el país. Solicítenos catálogo, y se lo enviaremos con una lista de los distribuidores más cercanos a su casa.

ZENITH

EL RADIO RECEPTOR MAS IMITADO EN LOS ESTADOS UNIDOS

ONDA LARGA • ONDA CORTA Y LARGA • ELECTRICOS • A BATERIA • MODELOS ESPECIALES PARA EL AUTOMOVIL

IMPORTADORES EXCLUSIVOS EN LA ARGENTINA DITLEVSEN & CIA. LTDA.

AVDA. INGENIERO HUERGO 1335 • BUENOS AIRES

• ROSARIO • CORDOBA • PERGAMINO •

DISTRIBUIDORES PARA LA VENTA EN LA CAPITAL FEDERAL: **GERARDO ALOISIO:** *Almirante Brown 826* - *Olavarría 453* - **BIGNOTTI & CIA.:** *Corrientes 436* - **CARMICINO HNOS.:** *Cabildo 1936* - **CASA AMERICA S. A. COMERCIAL:** *Avda. de Mayo 959* - **CASA BAÑA:** *Bmé. Mitre 1228* - *Rivadavia 7114* - **CASA DE PAULA:** *Avda. de Mayo 1357* - **CASA FABREGA:** *Corrientes 3883* - **CASA GRINSON:** *Carlos Pellegrini 764* - **A. GLUCKSMANN Y R. NOCETI:** *Florida 672* - **GIAMBIAGGI & SCHIAVI:** *Cerrito 544* - **IRIBERRI, BELLOCQ & CIA.** *Florida 431* - **DIEGO LOPEZ:** *Caseros 3047* - **GMO. NEUMANN Y CIA:** *Florida 428* - **DANTE PISANI:** *Avda Montes de Oca 1782* - **JOSE B. ROMERO E HIJOS:** *Bmé. Mitre 961* - **LEON SONNEMBERG:** *Talcahuano 331*

El mundo

"RENOVACION SIN VIOLENCIAS"

En un viejo país como Francia, donde la clase media, más que en ninguna otra parte de Europa, representa un valor muy grande y desempeña un papel de dirección, una subversión total y repentina de nuestras viejas costumbres no podría ocurrir sin acarrear durante mucho tiempo trastornos colosales y ruinosos. Suele decirse que los hombres jamás adquieren experiencia sino a su propia costa. Sin duda, ello es cierto en lo que concierne a pueblos salidos ayer de la barbarie. Pero Francia, en su pasado, ha multiplicado sus experiencias sangrientas. No tiene necesidad de aumentar el número de las mismas. Su historia es una memoria de muchas cosas trágicas. Si quiere evitar un nuevo cataclismo, deberá atenerse a medios conciliatorios, que descubrirá, mejor que en otra parte, en los tanteos de los "planistas" (es decir, de los que han concebido distintos planes salvadores). Pues, nótese bien, esos tanteos representan en definitiva un formidable esfuerzo de la inteligencia y el saber para llevar a los franceses, sin necesidad de matanzas, al punto medio de renovación social que hacen posible y necesaria los progresos enormes de la técnica, lo mismo que nuestra sed de justicia.

Ludovic NAUDEAU.
(En "L'Illustration")

Debió haber sido banquero, pero le atrajo más la política: tal la biografía sintética de Sir Samuel Hoare, el actual primer lord del almirantazgo británico.

SIR SAMUEL HOARE, PRIMER LORD DEL ALMIRANTAZGO BRITANICO

SIR Samuel Hoare, primer lord del almirantazgo británico, debió haber sido banquero, de acuerdo con los deseos de su padre, que también lo era. Pero la política le atrajo con más fuerza y prefirió seguir sus inclinaciones naturales.

Nació el 24 de febrero de 1880, y después de estudiar en el colegio de Harrow, ingresó en la Universidad de Oxford, donde cursó sus estudios con aplicación y provecho, y se hizo diestro en diversos deportes. Físicamente, sir Samuel es más bien pequeño, delgado, enjuto de carnes, y suele tener el aspecto de encontrarse incómodo. Es su timidez natural, de la que no conviene fiarse.

En 1905 se inició en la actividad política, cuando Arthur Lyttelton, secretario de las colonias, lo designó su secretario privado. Cinco años después entraba a la Cámara de los Comunes por el distrito de Chelsea, elegido, naturalmente, como candidato conservador. Antes y durante la guerra su actuación parlamentaria fué destacada, y le valió el logro de un sólido prestigio. Desde entonces no ha conocido la ingratitud del electorado. Cumpliendo sus mandatos con altura, dignidad e inteligencia, los honores políticos le vinieron siempre por sí solos, pues es un hombre totalmente desprovisto de espíritu de intriga. En la cámara han sido muchas veces admirados sus discursos, bien construídos, estudiados hasta en los menores detalles. Tiene, sin disputa, el don de la exposición clara y elegante.

A los cuarenta y dos años de edad, sir Samuel fué designado ministro del Aire, cargo que retuvo hasta 1929. La aviación encontró en él un entusiasta animador y un experto en la materia. Más de una vez arriesgó su vida interviniendo en los ensayos de alguna nueva máquina poderosa o en las pruebas de nuevas patentes ofrecidas a los servicios aéreos británicos. En 1927, acompañado de lady Hoare, realizó el sensacional vuelo Londres-Bombay, inaugurando así la ruta aérea más larga del mundo. Además, ha sido el primer miembro del gabinete británico que haya visitado a la India, la que recorrió en gran parte.

En 1931 el primer ministro McDonald designó a sir Samuel secretario de Estado para la India, lo que colocó sobre sus hombros el peso de una enorme responsabilidad. A muchas dificultades tuvo que hacer frente desde ese departamento, entre otras a la campaña de desobediencia iniciada por el Mahatma Gandhi, a las detenciones de este último y a sus tentativas de ayuno.

Sir Samuel llegó a conocer a fondo el problema de la India, y durante tres años tuvo que librar una recia batalla parlamentaria. Cuatro mil páginas del diario oficial están llenas con sus discursos en defensa de su proyecto en la Cámara de los Comunes. Durante los debates pronunció nada menos que seiscientos discursos y respondió a quince mil preguntas... ¡En total, diez y seis millones de palabras!...

Cuatro años después, en 1935, sir Samuel fué colocado al frente de las relaciones exteriores, en el gabinete de Baldwin. Su actuación en el Foreign Office fué breve, pues en diciembre debió renunciar a raíz del fracaso del plan de paz que había proyectado para la solución del conflicto ítaloetíope.

Poco después vemos a sir Samuel en el cargo de primer lord del almirantazgo, que es en el que se encuentra actualmente, y desde el cual ha bregado intensamente por el fortalecimiento de la armada de su país, que considera indispensable para el mantenimiento de la paz en Europa.

Hombre de vasta cultura, posee una gran curiosidad de espíritu. Es un admirador de los clásicos, especialmente franceses, y entre éstos gusta deleitarse en la lectura de Montaigne. Cuando habla, impresiona como un hombre jovial, y, en efecto, lo es, posiblemente a causa de que es un gran entusiasta de los deportes. Patinador empedernido, acaso sacrificaría gustoso una conferencia para entregarse al placer de algunas horas de patinaje, trazando curvas y arabescos sobre el hielo brillante...

Los rasgos salientes de su carácter son: firmeza en las convicciones y lealtad en la amistad. Sin embargo, sus métodos y sus tendencias precisas, desde el punto de vista exterior, siguen siendo, incluso para sus íntimos, una gran incógnita. Cuando habla se encuentra con frecuencia en sus discursos la palabra *prestigio*, y es ésta, quizá, la clave de sus concepciones diplomáticas. Prestigio de la nación, con un conocimiento claro de los nuevos peligros: eso es lo que en todo momento defiende Sir Samuel Hoare.

En cierta ocasión le preguntaron a Mahatma Gandhi a quién de los hombres de estado británicos respetaba más, y el líder hindú replicó de inmediato:

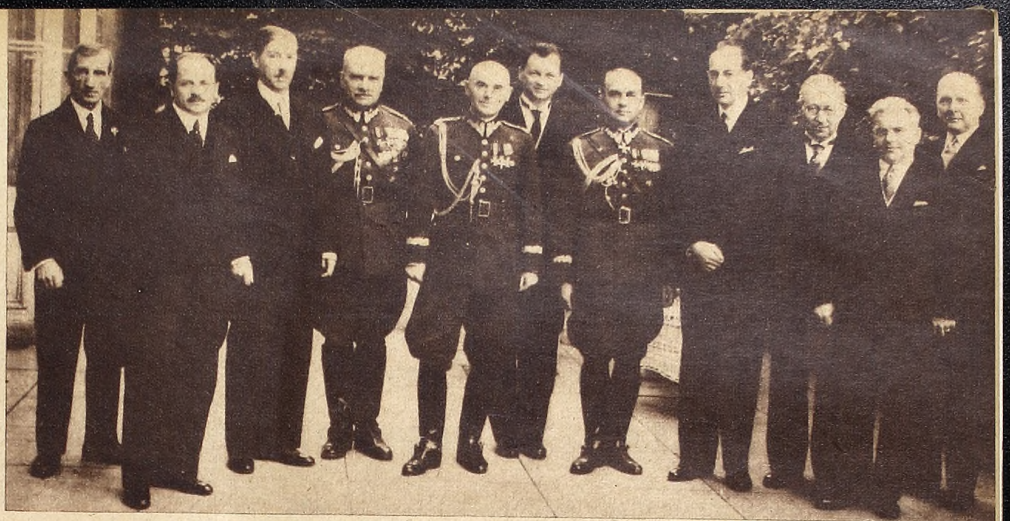
—A Sir Samuel Hoare. Porque cuando él tiene que decir "no", dice sencillamente "no". En cambio, otros, hacen un discurso para decir que su corazón palpita por las aspiraciones de la India...

Hombre curioso, lleno de voluntad para todo, aprendió a pilotear él mismo su avión a una edad en que muchos no piensan ya en esas cosas. Siempre deseoso de aprender algo, aprovecha sus momentos libres para estudiar todas las lenguas de Europa, y hasta conoce, se dice, algunos dialectos de la India...

Tal el hombre que hoy se halla al frente de la marina británica. Mañana, quién sabe. Porque Sir Samuel Hoare está llamado a grandes destinos.

en marcha

El capitán Anthony Eden, con su esposa, en una de sus últimas visitas a Ginebra.



El mariscal Rydz-Smigly, al centro, fotografiado junto con los ministros de Polonia.

NUEVOS RUMBOS EN LA POLITICA DE POLONIA

DESDE la muerte del mariscal Pilsudski, en 1935, el peregrinaje político de Polonia ha sido el de una nación en busca de jefe. La primera fase se cumplió con la ascensión al mariscalato del prohombre de la independencia polonesa, teniente general Eduardo Smigly-Rydz, convirtiéndose así en el nuevo líder de la nación. Manteniéndose por encima de los partidos políticos, el mariscal personifica en realidad el nacionalismo polaco, que está haciendo de su país una fuerza preponderante en la turbulenta política europea. Smigly-Rydz, en su papel de vocero y protector del pueblo de Polonia, durante este período de crisis, tiene un programa de potencia militar, estabilización económica y solidaridad nacional, que atrae el apoyo de todos los polos patrióticos, de todos los grupos. Su posición personal, basada en sus abnegados servicios a la causa de la independencia de Polonia y en su carácter de hombre desprovisto de ambiciones personales, se ha afianzado grandemente en los últimos meses.

Es así cómo Polonia entra ahora en su segunda fase en el desarrollo de un estado autoritario. La personal condición de líder del mariscal Smigly-Rydz ha necesitado ser complementada con un nuevo programa en el partido del gobierno, y ello está tomando la forma de un superpartido nacional. El coronel Adam Koc ha asumido la tarea de crear las nuevas bases para la política polonesa, uniendo bajo una misma bandera a todos los que apoyan al mariscal, en todos los partidos y en todas las clases. Este movimiento está destinado a dar a Polonia una nueva unidad gubernamental bajo la égida de Smigly-Rydz como el jefe virtual del Estado.

LAS BASES DE UN NUEVO LOCARNO

NI una junta de las cuatro grandes potencias occidentales, ni una triple alianza franco-anglosoviética—dice un comentarista británico—pueden asegurar la paz europea. Sólo la Sociedad de las Naciones podría alcanzar ese objeto. Ni Gran Bretaña ni Francia podrían subscribir un pacto en el que se tendiera a humillar a la entidad ginebrina, y es ésta una actitud que posiblemente ninguno de los dos países está dispuesto a abandonar.

El capitán Eden, al defender esta política, asume una pesada responsabilidad. En realidad, él no quiere sacrificar cínicamente la Europa oriental a un pacto occidental, pero acaso sea posible obtener de Alemania seguridades acerca de Austria y Checoeslovaquia, susceptibles de restaurar la confianza en esa parte de Europa.

Sobre esa base se podría establecer un nuevo Locarno — destinado a reemplazar el pacto caduco, — el que no sería más que para limitar los armamentos aéreos.

Una escena tomada en el paso del Brennero, punto vital en la frontera austroitaliana.

Sir Philipp Sassoon, ministro del Aire de Gran Bretaña, que está empeñado en un formidable plan de rearme aéreo.

EL PRECIO DE LA PAZ ARMADA

NOLI me tangere" (no me toquéis) parece ser la divisa de todos los gobiernos de Europa, que tratan de llevar sus armamentos a un nivel tal que nadie se atrevería a atacar a sus respectivos países. Sir Samuel Hoare ha insistido mucho, en un discurso, acerca de los peligros a que se expondría el enemigo que quisiera atacar a Gran Bretaña por el aire. Por su parte, Maisky, embajador soviético en Londres, afirma que su país tiene suficiente fuerza para rechazar el ataque de cualquier potencia, y que para ello no necesita la ayuda de nadie. El general Goering, a su vez, ha dicho que Alemania es invencible exterior e interiormente, y que nadie se atrevería a atacarla...

Estas manifestaciones impresionantes, ¿hasta qué punto son el resultado del temor a una agresión? ¿Cuál es la situación real?

Pero la verdad es que todos se arman. Gran Bretaña, como se sabe, pagará un altísimo precio por su paz armada, que es actualmente, la base de toda su política. La marina de guerra insumirá 600 millones de libras esterlinas, de los 1.500 millones destinados para el rearme. Para el ejército se destinará también una crecida cantidad, con objeto de dotarlo de elementos modernos y de acumular municiones.

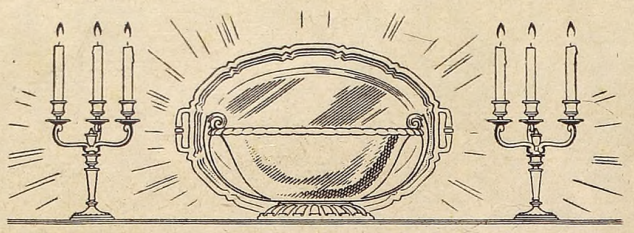
El programa de construcciones en lo referente a la aviación, anticipa la instalación de más de 75 aeródromos militares y estaciones de entrenamiento de pilotos. Se contempla, además, un aumento de personal y una flota aérea de por lo menos 5.300 aviones, incluídas las reservas, para el año 1939.

NUEVAS TENDENCIAS EN LA EUROPA CENTRAL

EN el curso del año pasado ciertos cambios se han producido en las relaciones de los países danubianos con las dos grandes potencias interesadas en los asuntos de la Europa central: Alemania e Italia. Parece ser que una y otra están hoy demasiado ocupadas con sus propios asuntos. Tanto en Roma como en Berlín la atención se concentra sobre los problemas coloniales, y el reciente viaje de Mussolini a Libia demuestra bien ese aserto, en lo que respecta a Italia. El conocido comentarista político italiano señor Gayda ha llegado a declarar hace poco que su país no entendía que había de montar eternamente la guardia sobre el paso del Brennero, y que otras misiones podían solicitarlo. Esta nueva situación política interesa a la vez a Austria, Hungría y Checoeslovaquia, pues cada uno de estos estados, por su situación geográfica, está expuesto a los mismos peligros y puede despertar las mismas codicias.

Es por ello que se sobreentiende que el mantenimiento de la independencia de esos tres países es indispensable para la paz europea. Es por ello que Austria sigue con tanta atención la política de Hungría. Por otra parte, se comprende hoy en Viena que la existencia del estado checoeslovaco interesa a Austria.

Los países danubianos, separadamente, representan poca cosa, pero unidos adquieren gran importancia. De ahí que la nueva tendencia de los países de la Europa central sea formar una comunidad que habría de ser la más segura garantía de paz en esa parte del continente.



Es muy fácil conservar
la **BELLEZA DE SU PLATERIA**

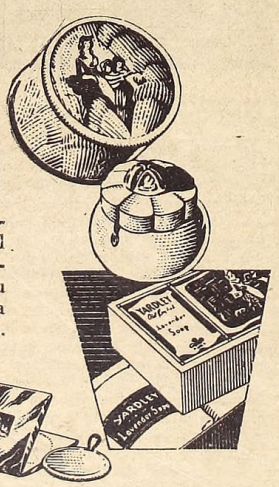
Una suave fricción basta para devolver a la platería en el acto su belleza primitiva cuando se usa Silvo, el limpiador especial para metales finos, fabricado en Inglaterra. Silvo da a la plata un brillo rápido, suave y duradero y protege las superficies más delicadas. Pídalo hoy mismo a su almacenero.

Silvo

LIMPIA Y PROTEGE LA PLATERIA

LAVENDER YARDLEY

Importado de Inglaterra para los que sólo quieren lo mejor.



Ningún otro perfume es tan solicitado por el gran mundo como el Lavender Yardley, de adorable fragancia. Su frescura exquisita y su seducción encantadora hacen que sea el perfume de moda en todas partes.

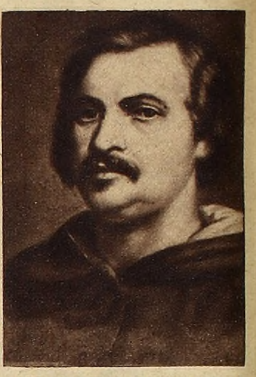
Perfume Lavender Yardley en frascos diversos; Jabón de lujo, Cremas, Polvos, Coloretes, Compactos, Sales para Baño, Talcos, Brillantinas, etc.

Unicos Representantes y Distribuidores:
MURRAY, LEA & Cia., Rivadavia 1142, Bs. Aires

YARDLEY HOUSE . 33 OLD BOND ST LONDON . W

Balzac y la elegancia

En 1830 Balzac acababa de descubrir el mundo. A su primer éxito literario de "Los Chouans" había seguido el de la "Fisiología del matrimonio". Había impuesto su vocación a una familia que lo quería ver, como a tantos otros jóvenes franceses de su tiempo, convertido en un más o menos respetable notario. Pero, por vez primera, merced a sus libros, Balzac supo lo que era poseer dinero, bastante dinero entre sus pródigas manos, aquellas hermosas y sensuales manos suyas. Los salones abriéronse al paso del novelista, y fué de esta manera como comenzó a frecuentar y a convertirse en un elemento indispensable para el brillo de muchos salones: Sofía Gay, la princesa Bragation, la duquesa de Abrantés... Y fué también por aquellos días, precisamente en noviembre de 1833, que publicó en el semanario "La Moda" un "Tratado de la Vida Elegante" que, en forma de libro, recién se publicaría en 1854, después de su muerte. A dicha pieza literaria, poco conocida en el presente, pertenecen los fragmentos que traducimos a continuación:



HONORATO DE BALZAC

- *La vida* elegante es, en la más amplia acepción de la palabra, el arte de amar el reposo.
- *El hombre* habituado al trabajo no puede comprender la vida elegante. Corolario: Para ser "fashionable", es preciso disfrutar del reposo sin haber pasado por el trabajo.
- *El artista* es siempre grande. Tiene una elegancia y una vida que son de su propiedad, porque en él todo refleja la inteligencia y la fama.
- *La vida* elegante es la perfección de la vida exterior y material.
- *Es*, también, el arte de derrochar el dinero con gracia.
- *Y, además*, la ciencia que nos enseña a no hacer nada como los otros, pero aparentando realizarlo como todo el mundo.
- *La vida* elegante es el principio fecundante de la industria.
- *No basta* haber nacido o llegar a rico: es preciso poseer el instinto de la elegancia.
- *El hombre* se hace rico; nace elegante.
- *La elegancia* dramatiza la vida.
- *Bien* que la elegancia es menos un arte que un sentimiento, ella proviene igualmente de un instinto y de un hábito.
- *Nada* se parece menos a un hombre que *un hombre*.
- *La avaricia* es la negación de la elegancia.
- *El hombre* sucio es el paria del mundo elegante.
- *El principio* constitutivo de la elegancia es la unidad. No hay unidad sin aseo, sin armonía y sin simplicidad.
- *Se conoce* el espíritu de una ama de casa al franquear el umbral de su puerta.
- *El efecto* esencial de la elegancia es el lograr ocultar los medios.
- *Todo* cuanto revela economía es inelegante.
- *Del* acuerdo entre la vida exterior y la cultura resulta la desenvoltura.
- *El lujo* es menos dispendioso que la elegancia.
- *Aceptar* una persona en nuestro círculo equivale a suponerla digna de nuestras costumbres y a tono con nuestro concepto de la elegancia.
- *En la vida* elegante no se concibe la superioridad: se trata de potencia a potencia.
- *Es preciso* que cada cosa parezca lo que ella es.
- *El hombre* de gusto debe saber siempre reducir la necesidad a lo más simple.
- *La prodigalidad* en los ornamentos anula el efecto.
- *La elegancia* rebuscada es a la verdadera lo que una peluca a los cabellos. En consecuencia, el dandismo es una herejía de la vida elegante.
- *El burdo* se cubre, el rico y el necio se alhajan y el hombre elegante se viste.
- *El tocado* es, todo a la vez, una ciencia, un arte, un hábito y un sentimiento.
- *El tocado* no consiste tanto en el vestido como en la manera de llevarlo. Jamás debe ser un lujo.
- *Todo lo* que busca un efecto es de mal gusto, como todo lo chillón.
- *Sobrepasar* la moda es caer en la caricatura.

EL ROSTRO ES LA VERDADERA EXPRESION DE LA BELLEZA

y del conocimiento profundo de la piel y de la técnica meticulosa para su tratamiento depende la mayor armonía entre la belleza corporal y la objetiva. La piel requiere cuidados externos que le permitan conservar su frescura y juventud.

Y TODA MUJER TIENE EL DEBER DE SUMINISTRAR

a su cutis los elementos que dan vida a las células, que estimulan, tonifican y nutren los tejidos permitiendo normalizar el funcionamiento de la epidermis para eliminar las impurezas, causas de pecas, paños, manchas cutáneas, arrugas, poros dilatados, excesiva grasitud, acné, etc.

Ello se conseguirá utilizando periódicamente la

Crema de Oriente Vindobona

que es la base científica para la perfecta conservación del cutis.

Precio de venta $ 5.50 m/n.

TERAPIA y QUIMICA POZOS 493 BUENOS AIRES
ORGANIZACION CIENTIFICA

La reina Victoria y sus recuerdos

Por *Susana Montes Caride*

DICE Lytton Strachey, en su incomparable biografía, que "cuando se hizo pública la noticia del próximo fin de la reina Victoria de Inglaterra, un doloroso asombro se extendió sobre todo el país. Parecía como si fuera a ocurrir un monstruoso cataclismo en la marcha normal del mundo. La mayoría de sus súbditos no había alcanzado un tiempo en que no reinase sobre ellos la reina Victoria".

Desde 1837 hasta 1901... Una larga — larga, ejemplar y provechosa — existencia humana; un prolongado período en cuyo curso vió desfilar seres queridos, notabilidades, iluminados... Una interminable caravana para la cual Victoria tuvo siempre miradas de mujer y maternal comprensión.

Pero si no existió en Inglaterra y en el mundo entero quien en el siglo pasado desconociera el prestigio y la fuerza de su augusto nombre, para ella no hubo hombre ni se produjo suceso del cual no quisiera conservar memoria. Así, hacia el final de sus incansables días, entre los breves intervalos que le restaban de su labor imperial, se la vió recorrer complacida las salas de sus palacios, donde conservaba millares y millares de recuerdos y presentes, desde las joyas valiosísimas hasta los modestos tributos de sus más humildes súbditos.

La reina Victoria, afirma su biógrafo oficial, no sólo era dueña de grandes propiedades, sino poseedora de infinitas cosas. Por herencia habíanle llegado una impresionante cantidad de muebles, ornamentos, platerías, porcelanas. En su larga vida, sucesivas adquisiciones aumentaron dicho acervo. Y desde todas partes del mundo, en constante raudal, llegábanle obsequios.

Sobre toda esta ingente masa ejercía su vigilancia personal, y en la contemplación de ella se regocijaba. A la satisfacción de coleccionista debía agregar la de ir evocando y reviviendo en su memoria los hombres y los días a los cuales estaba vinculado cada uno de aquellos objetos.

De orden suya, en palacio nada se podía tirar. En cómodas y armarios reposaban los vestidos de hacía lustros. No sólo vestidos, sino mantos, pieles, pañuelos, sombrillas y cintas mil. Un gran armario estaba destinado a sus muñecas. En el castillo de Windsor, una mesa especial ostentaba todos los vasos de plata que ella y sus hijos habían usado en la niñez.

En todos los salones, las mesas, repisas y paredes aparecían llenas, materialmente cubiertas por las fotografías de sus parientes. A todos los reconocía, y entre unos y otros hacía elocuentes comparaciones. Los muertos permanecían siempre a su lado, y cuando ya nadie los recordaba quizá, de ella recibían una mirada humedecida por sus lágrimas de abuela.

No toleraba los cambios. Cuando una cortina o alfombra se gastaba tenía que ser substituída por otra exactamente igual. En Windsor no se podía colgar ningún cuadro, porque los que ya había tenían la disposición que les diera el bienamado Alberto. Para asegurarse de que todo permanecía exactamente en su lugar, acudía a la ayuda de la cámara fotográfica. Cada objeto era enfocado desde distintos ángulos, y las fotografías se colocaban en álbumes ricamente encuadernados que la reina tenía siempre a su alcance. En la página opuesta se hacía una amplia relación de todo lo referente al objeto, sus orígenes y ubicación. "Y Victoria, con uno o dos gigantescos volúmenes del interminable catálogo siempre a su lado para contemplarlo, para meditar sobre él, para discurrir sobre lo que contenía, podía sentir, con satisfacción, que lo transitorio de este mundo había sido detenido e inmovilizado por la grandeza de su poderío."

Los seres queridos, todos aquellos que habían permanecido algún tiempo cerca de su corazón, los leales servidores del Imperio, hombres y mujeres, ilustres y sencillos, todos de su particular predilección, para el aniversario de su muerte tenían en la augusta dama un recuerdo.

Devotísima esposa, fué para Alberto un vívido e incansable recuerdo. La residencia de Balmoral, podía decirse, estaba como saturada de su presencia. La fidelidad de aquella mujer de excepción parecía haber vencido a la misma muerte. Allí, todos los 26 de agosto, al pie de una estatua donde el príncipe consorte aparecía de "highlander", la reina y la corte, en silencio, bebían a la memoria del ilustre muerto cuyo natalicio se celebraba. Los más grandes artistas de la época perpetuaron su imagen. Y el mausoleo de Frogmore, cuando la reina estaba en Windsor, recibía su visita casi a diario.

Un santuario dedicado a Alberto constituían las habitaciones privadas, y noche a noche las ropas del real esposo ocupaban su lugar sobre el lecho, y el libro dilecto, con el vaso de agua, durante casi cuarenta años estuvo sobre el velador, al alcance de la mano del que sólo vivía en el corazón de la reina.

Frente a su mesa de trabajo, también un busto del esposo. Con frecuencia, cuando la preocupaba un problema difícil, volvía Victoria hacia él los ojos. Y refieren los que fueron sus adictos que, casi siempre, tras fugaz intervalo, como inspirada por aquel que fué su único y grande amor, trazaba su resolución y estampaba una firma que era la de un ser que se siente sólida y sinceramente vinculado con el pasado y firme y sereno frente al porvenir.

Reponga sus fuerzas ENRIQUECIENDO SU SANGRE La buena armonía, bienestar y felicidad de su hogar dependen en gran parte del buen estado de salud de sus familiares. Asegurar ese sano bienestar, es agregar alegría y para ello, nada más valioso y eficaz que el Tónico Bayer. La poderosa acción tonificante de este moderno reconstituyente, fortifica el organismo, *enriquece la sangre*, vigoriza los nervios y fortalece los músculos. Asegure pues la felicidad en su hogar. Fortifique el organismo de los suyos con Tónico Bayer.

EL FRASCO 3.50

¿QUE ES TÓNICO BAYER?

El Tónico Bayer, contiene *vitaminas, extractos de hígado, fosfatos, calcio* y otros elementos de gran valor tonificante. Su fórmula, fué creada después de años de estudios en los famosos Laboratorios Bayer.

PARA QUE SIRVE TÓNICO BAYER

Contra debilidad, agotamiento, anemia, neurastenia, depresión nerviosa, enflaquecimiento, falta de apetito, dispepsia. También es ideal para acortar la convalescencia, después de enfermedades debilitantes.

PARA NIÑOS, JOVENES, ADULTOS Y ANCIANOS

TÓNICO BAYER

enriquece y tonifica la sangre

Glostora

Señora: De todas maneras, ya sea que Ud. acostumbre usar un peinado completamente liso, ondeado o rizado (natural o permanente), Glostora es la preparación que Ud. necesita para realzar la belleza de su cabello.

Todo lo que Ud. tiene que hacer es poner unas pocas gotas de Glostora en la palma de la mano y pasárselas suavemente por el cabello, antes de peinarlo u ondearlo. Su cabello quedará al instante lustroso y suave, dócil y sedoso.

DA ELEGANCIA Y ESPLENDOR AL CABELLO

TE DIAMOND

Plena satisfacción se experimenta al saborear una taza de Té Diamond, el té que las personas entendidas distinguen con su predilección por sus condiciones de pureza y frescura, su característico sabor y su inconfundible aroma.

El Té Diamond viene envasado en herméticos paquetes de aluminio.

Pídalo a su almacenero.

IMPORTADORES

J. F. MACADAM & Cía.

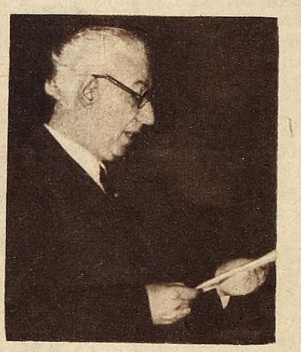
(SOC. ANON.)

BALCARCE 326 Buenos Aires

Actualidades

EN EL MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

El director de la Comisión Nacional de Bellas Artes. ingeniero Nicolás Besio Moreno, el director del museo, don Atilio Chiappori, y otras personas conocidas, durante el acto realizado en ocasión de recibirse la importante tela del Greco titulada "Jesús en el huerto de los olivos".



El director de la Comisión Nacional de Bellas Artes, ingeniero Nicolás Besio Moreno, dando lectura a su discurso en la misma ceremonia.

Don Jorge A. Merediz, director de la Escuela de Artes Decorativas, en el momento de pronunciar su conferencia sobre el Greco en dicho acto.

EN LA FEDERACION ARGENTINA DE SOCIEDADES POPULARES DE EDUCACION

Señoras Micaela I. de Nasino, Anny B. de Lubín, Nélida Ana Domínguez, señores Mario Gaito y Miguel Lacreu, que integraron el programa inaugural del IV ciclo de conferencias de la Federación Argentina de Sociedades Populares de Educación.

metropolitanas

ALMUERZO DE COMPAÑERISMO

Aspecto que ofrecía el comedor del City Hotel, donde se llevó a cabo el almuerzo de los profesores especiales de la escuela de adultos, para estrechar vínculos.

HOMENAJE A UN MEDICO LEGISTA

Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido al doctor Eduardo Astarloa, con motivo de su reciente graduación de médico legista, demostración que puso en evidencia las múltiples simpatías y afectos que rodean al obsequiado.

CATEDRA DE CLINICA MEDICA

Concurrencia que asistió a la facultad de medicina de La Plata, al acto inaugural de los cursos de clínica médica, a cargo del doctor Nicolás Lozano. Figuran en el auditorio el embajador del Brasil, doctor Andrada e Silva, y el doctor Rodrigues Alves, este último delegado a la Conferencia de la Paz.

HISTORIA DE LA NACION ARGENTINA

Doctor Ricardo Levene, que en su carácter de presidente de la Junta de Historia y Numismática acaba de editar el segundo tomo de la "Historia de la Nación Argentina", obra de extraordinario valor.

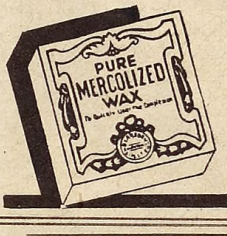
El profesor doctor Nicolás Romano, dictando su primera clase en el curso de clínica médica en la facultad de ciencias médicas de La Plata.

PCERA MERCOLIZADA

Para la Mujer Moderna

Los bruscos cambios de temperatura, la exposición al sol, los vientos, el polvo y hasta el "maquillage", tornan el cutis áspero y lleno de imperfecciones.

Cera Mercolizada absorbe suavemente la cutícula exterior, haciendo desaparecer todos los defectos, y permitiendo ostentar, siempre, el nuevo cutis blanco, suave y realmente encantador; por su perfecta belleza natural, que toda mujer posee debajo de su tez exterior. Cera Mercolizada limpia, suaviza, blanquea y protege. Aplique Cera Mercolizada diariamente y verá cuán pronto desaparece todo rastro de cutis envejecido. Casi medio siglo de éxito, en el mundo entero, atestigua los buenos efectos embellecedores de la Cera Mercolizada.



Cera Mercolizada

De venta en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.

NO SUFRA

durante los días inevitables!

Ahora, ya no tiene Vd. porque padecer las penosas molestias de esas jaquecas o neuralgias que se apoderan de Vd. periódicamente. Evanol proporciona alivio inmediato en esos casos, disipando su malestar.

Al primer síntoma de dolor, tome Vd. una tableta de Evanol con un vaso de agua. Si el malestar persiste tome Vd. una segunda tableta. Recobrará su tranquilidad en seguida y pasará contenta esos días inevitables de cada mes.

Evanol está en venta en todas las farmacias. La caja de 10 tabletas 90 cts., la cajita de prueba con 3 tabletas 30 cts.

Evanol

EL ANALGESICO DE LA MUJER

El monumento a Jorge Newbery

PASADO mañana, 25 de abril, será inaugurado en el cementerio del Oeste, a las 10, el monumento a Jorge Newbery. La ceremonia, justo homenaje a la memoria del más grande propulsor de la aeronáutica argentina, se llevará a efecto con asistencia de las altas autoridades nacionales, miembros de la aviación militar, naval y civil y delegaciones de todos los clubs deportivos del país. Ciento veinte aviones, adhesión de nuestras instituciones aeronáuticas, evolucionarán durante el acto sobre el lugar donde ha sido emplazado el monumento.

El monumento a Jorge Newbery, fundador de nuestra aeronáutica, creador de la Escuela Militar de Aviación y propulsor entusiasta de la mayoría de los deportes en la República Argentina, se erige por subscripción popular realizada en 1914, año de su desaparición. Es obra del escultor Hernán Cullen, fallecido el año próximo pasado, y está emplazado sobre un pedestal de granito. Todo de bronce, representa un pedazo de cordillera en cuya falda yace un Icaro con las alas plegadas. En la cima, cuatro cóndores lo contemplan absortos, testigos mudos de la tragedia.

El Aero Club Argentino, cuya presidencia ejerce don Benjamín Duhau, y la comisión pro monumento, que preside el doctor Ricardo C. Aldao, realizaron empeñosamente los trabajos preparatorios de la ceremonia inaugural del monumento, concertando los puntos del programa a desarrollarse. El acto, pues, de proporciones extraordinarias, estará de acuerdo con su verdadero significado de homenaje nacional.

Las conferencias de Economía Doméstica de "El Hogar"

Recordamos a nuestras lectoras que en adelante las conferencias se realizarán una sola vez por semana, los **jueves, a las 17.30** horas. En el número de EL HOGAR que ya se halla a la venta ese día y a esa hora encontrarán publicadas las fotografías y un breve texto explicativo que les permitirá seguir más fácilmente las indicaciones de la profesora.

Como de costumbre, EL HOGAR continuará obsequiando anualmente dos cocinas eléctricas, que se rifarán: una en la última conferencia del mes de agosto y otra en la última del curso, que se dictará en noviembre. Con este fin, cada concurrente recibirá un cupón al entrar en la sala de conferencias. Cuando haya reunido seis, le serán canjeados por un número de la rifa correspondiente.

Dichas cocinas, cuyo valor es de trescientos cincuenta pesos, se entregarán funcionando en el lugar que las agraciadas indiquen. Podrán elegirse entre las que se hallan en exposición en las siguientes casas: **Westinghouse, A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet**, o en la **Exposición del Edificio "Volta"**, de la avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

Cualquiera de los cupones que se publican en todos los números de EL HOGAR sirve de entrada individual para las conferencias.

CUPÓN

Menú que se explicará en la 201ª conferencia, a realizarse el jueves 29 de abril a las 17.30:

PESCETO CON NUEZ
PASTEL DE COLIFLOR
DULCE DE MEMBRILLO

NOTA: Las conferencias son exclusivamente para damas.

Hombres • Hechos • Recuerdos Anécdotas

SOBRE EL TITULO DE "PROSAS PROFANAS"

"PERO al cerrar el libro, algo hallo en la portada que me detiene para pedirme una opinión: Ha hecho hablar a la crítica el título de "Prosas profanas" aplicado a un tomo de versos. La antífrasis aparente del nombre ha disgustado al excelente biógrafo americano del "Mercure de France" y le ha parecido de perlas a Remy de Gourmont. Rubén Darío habrá recordado que no es la primera vez que la portada de sus libros se discute. Don Juan Valera tuvo una arruga de su frente de mármol para el nombre de "Azul", y Enrique Gómez Carrillo halló que no todos los "Raros" eran raros. Y la cuestión no debe parecerle enteramente trivial, si considera que el talento de encontrar títulos buenos es el único que ha querido reconocer Max Nordau a los oficiantes de las nuevas capillas literarias, esos clientes "malgré eux" de su clínica. En el presente caso, partiendo las voces de censura de los que han entendido la palabra "Prosas" en la acepción que fué preciso enseñarle a M. Jourdain, creo que bastará con recordarles que el adjetivo que la sigue revela el propósito evidente de aludir a una de las antiguas formas de la poesía eclesiástica. Indudablemente, la antífrasis subsiste, porque nada podría señalarse de más contrario a la índole esencialmente refinada y erudita de la poesía de este libro goloso, que el balbucir informe y cándido de la poesía de las prosas y las secuencias..."

Las palabras que anteceden están sacadas de la parte final del ensayo que sobre Rubén Darío escribió en 1899 José Enrique Rodó, en Montevideo.

•

UN VIEJO ROMANCILLO

De "La recopilación de muchas canciones para cantar a modo pastoril", impresa en Barcelona en 1677, sacamos el siguiente romancillo:

No fíes, Gil, de pastora
y si fiares de alguna,
muda amores cada luna,
como ellas cada hora.
No fíes, y si fiares,
fía de ellas no de hecho.
Ama, teme, no declares
lo que está dentro en tu pecho.
Porque si ves que no mora
en ellas razón ninguna,
muda amores cada luna,
como ellas cada hora.
Si quieres que ellas desvíen
pesares y en ti no moren,
ni te fíes cuando ríen,
ni te engañes cuando lloren.
Y si es lo que tu alma adora
en desdenes importuna,
muda amores cada luna
como ellas cada hora...

•

COMO PARA TOMARLO

EN rueda de amigos, Sacha Guitry contó un día la siguiente historia en la Opera Cómica de París:

Fué en Inglaterra. Un señor muy decaído entra en una farmacia y le manifiesta al farmacéutico que se siente en gran manera enfermo.

— Estoy neurasténico — añade. — Me siento morir.

—¡Ah, señor!—replica el farmacéutico; — puedo asegurarle que poseo el remedio que lo pondrá sano en un santiamén: aquí está, es el famoso elixir de Smith Jones. Tres cucharadas al día y dentro de dos semanas se sentirá usted como nuevo... No cuesta sino quince chelines.

— No, de ninguna manera — suspira el pobre enfermo. — Yo no tomaré eso.

— Pues es lo que usted necesita. No hay médico que no recomiende el Smith Jones para el mal que usted padece. Se vende una barbaridad.

— Será así, pero yo no lo quiero... Déme otra cosa... Aunque sea bromuro.

— ¿Bromuro?... ¿Existiendo esta maravilla?... No, no. Un solo día que lo tome lo convencerá a usted de lo que es el Elixir Smith Jones... ¿Le parece caro, quizá?... Pero tengo medias botellas...: total, ocho chelines...

— Le he dicho que no tomaré eso...

— Pues no lo entiendo. ¿Acaso supone usted algo? ¿Qué puede decir, vamos a ver, del Elixir Smith Jones?

— Nada, pero... yo soy Smith Jones...

ADELGACE

sin comprometer su salud

con "PILDORAS GERMANAS"

No contienen tiroides ni nitrofenol. Unicamente vegetales y las famosas sales termales de **MARIENBAD** y **KISSINGEN**, dosificadas conforme a la fórmula más nueva y completa de la ciencia alemana. Tratamiento de eficacia mundialmente reconocida.

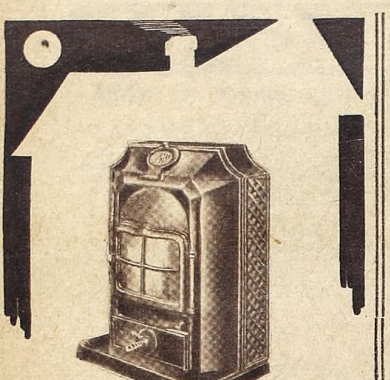
Venta libre autorizada

Absolutamente inofensivas al organismo. **IMPORTANTE:** Las sales naturales de Kissingen que contienen las "Píldoras Germanas" son auténticas legítimas, puesto que provienen de las termas fiscales, propiedad del Gobierno Alemán. Si la extracción de estas sales está encomendada a determinada casa comercial es con la condición de su **LIBRE EXPENDIO** en su país de origen. Nadie puede, entonces, honestamente, atribuirse la exclusividad de su **USO.**

Distribuidores en la Argentina:

FARMACIA "SARMIENTO"
SARMIENTO Y ESMERALDA

RADIO para acumulador. Onda corta y larga. De 6 lámparas. Consume 1 y ½ ampere por hora. Si consume más, o si no se escucha todo el mundo, devolvemos el dinero. El acumulador puede volverlo a cargar en una usina, o alternando el acumulador usado en una radio, con el usado en un automóvil, etc. Garantía 5 años. **PRECIO:** (sin acumulador), $ 108.—. Para corriente alternada, toda onda, 7 lámparas, "ojo eléctrico", $ 172.—. Para continua, 7 lámparas "ojo eléctrico", toda onda, $ 175.—. (Necesitamos agentes.) **Fábrica RYAN de Radios. - Av. Montes de Oca 695. - Buenos Aires.**



CALEFACCION CENTRAL!

AUN EN EL HOGAR MAS ECONOMICO

La calefacción central ha dejado de ser previlegio de las grandes construcciones. Hoy que la vivienda moderna exige el máximo de confort, la CALEFACCION CENTRAL ES UNA NECESIDAD.

Y esta necesidad se resuelve aun en el hogar más modesto, mediante la instalación de las famosas estufas patentadas

ESSE

Equipadas con

VALVULA AUTOMATICA DE VENTILACION Y TUBO ECONOMIZADOR QUE AHORRAN UN 25% DE COMBUSTIBLE

Tenga en cuenta estos detalles, señor Arquitecto, y véalas funcionar en nuestra exposición, Sarmiento 345 y se decidirá a incluir en sus proyectos esta mejora.

WILSON, SONS & Co. Ltd.

Sarmiento 345 Buenos Aires

Rosario - Bahía Blanca - Santa Fé - Mar del Plata

Razas caninas: el terrier escocés

(Continuación de la pág. 45)

Se bordaron pañuelos y manteles, se fabricaron prendedores y adornos para sombreros. Los agentes de publicidad se apoderaron del motivo, pusieron bajo la égida de aquellos dos perritos los productos que deseaban popularizar, y de esta manera toda la Francia comió bizcochos "Ric y Rac" mientras las criaturas se lavaban con jabón del mismo nombre. Bien pronto apareció una revista: "Ric et Rac." Pol Rob se convirtió en uno de los dibujantes más populares del mundo, hasta que un día, no pudiendo contenerse ya, interrogó a un veterinario amigo:

—No le vaya a decir a nadie lo que voy a preguntarle: ¿de qué raza son "Ric y Rac"?...

¡El hombre que en pocos meses había hecho más por la difusión del "terrier" escocés y del "pelo duro" no conocía las razas de los perros creados por su lápiz!

CARACTERISTICAS DEL TERRIER ESCOCES

He aquí las características del "terrier" escocés, adoptadas por el "Scottish Terrier Club" de Escocia, con los puntos adjudicados para la clasificación:

Cráneo (5). Proporcionalmente largo, con una pequeña fosa entre los ojos.

Hocico (5). Muy pronunciado, afinándose ligeramente a medida que se aproxima a la nariz, que debe ser negra.

Ojos (5). Separados, pequeños pero brillantes.

Orejas (10). Pequeñas y derechas, nunca caídas. Deben estar recubiertas con un vello, y no se cortarán nunca.

Cuello (5). Corto y musculoso, bien colocado sobre el pecho redondo.

Pecho (5). Largo en comparación del cuerpo, y muy profundo.

Cuerpo (15). No muy largo. Sólido en sus remos traseros.

Patas (10). Las patas delanteras, como las de atrás, deben ser cortas. Las primeras, rectas y firmes, bien separadas, pero no chuecas, y ligeramente más gruesas que las de atrás.

Cola (2 1/2). Ha de tener 17 a 18 centímetros. Aspecto alegre.

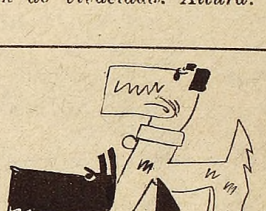
El pelo (15). Tendrá 5 centímetros de largo, muy abundante y duro.

Dimensión (10). La hembra pesará de 7 a 8 kilos y el macho de 8 a 9 kilos.

Color (2 1/2). Gris acero, "brindle", negro, arena o trigo. El blanco es defectuoso y sólo se admite este color en escasa cantidad, debajo del pecho.

Aspecto general (10). Muy compacto y musculoso. La cabeza erguida, con una expresión de vivacidad. Altura: de 23 a 30 centímetros.

Origen del "terrier" escocés



El "terrier" escocés que los ingleses llaman afectuosamente el "scottie", sólo tiene una existencia de cien años. Es, por lo tanto, una raza nueva, y ella se debe a John A. Adamson, que, como los demás criadores de razas nuevas, supo desarrollarla con el mismo entusiasmo e idéntico misterio como si se tratara de hallar una fórmula química. Adamson procedió a realizar sus experimentos de cruza, sin revelar a nadie su secreto, sabiendo sin duda que le resultaría difícil patentar su invento..., ya que bastaría con dar a conocer la forma del cruzamiento para obtener el mismo resultado.

Fué así cómo en 1866 se llegó a pagar una cantidad equivalente a veinte mil pesos argentinos por un casal de "terriers" escoceses. Algunos años después, una perra de esta raza alcanzó sola esta bonita cifra. Se explica, por lo tanto, los motivos que indujeron al creador a mantener su secreto.

Sin embargo, existe el convencimiento entre los conocedores que el origen del "scottie" fué el resultado de un "cairn".

El pelo negro se había conseguido cruzando un perro de color natural (negro y fuego) con un animal de color blanco puro.

Los otros "ingredientes" son bastante difíciles de establecer, pues en esos tiempos la cuestión canina era un tanto confusa en Escocia, no había control alguno; si bien ciertas razas, como los "cairn", los "skye", han llegado intactas a perpetuarse, no sería difícil que se hubieran utilizado otras, ya desaparecidas, para llegar al "scottie". Adamson aseguraba que la raza había existido siempre, pero un diario de la época que se interesó por el asunto, envió a un repórter que recorriera todo el país, utilizando el caballo como medio de locomoción. Como los únicos "scotties" que halló fueron los que existían en la propiedad de Adamson, en Aberdeen, fuerza es llegar a la conclusión de que él era el exclusivo "fabricante".

Nótese que durante largos años, y aun ahora, los "terriers" escoceses se llamaban "Aberdeen Terrier".

EJERCICIO Y DISTRACCION DEL PERRO

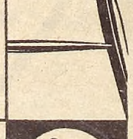
Muchas personas se enojan cuando advierten que su perro tiene una tendencia a destruir los objetos de la casa. No hay que sorprenderse de esto, porque el perro es, aun adulto, muy juguetón y se aburre mucho cuando se encuentra solo. Hay, pues, que proveerle juguetes personales, tales como pelotas de goma o de hueso. En esta forma se desvía su atención hacia otros objetos. Si el perro ha tomado la mala costumbre de destruir, es necesario sorprenderlo en el acto, reprenderlo y hacerlo jugar de inmediato con sus juguetes.

Otra de las causas que incita al perro a ser destructor, es la falta de ejercicio. No lo es, desde luego, el sacarlo sostenido por una cadena. Un perro vigoroso tiene necesidad de correr, y si no se dispone de una azotea, es bueno sacarlo a que se ejercite tras una pelota, en algún parque. Diez minutos de ejercicios, dos o tres veces por día, operan un milagro sobre el animal, ayudando su digestión y eliminando la grasa innecesaria (muy perjudicial en los perros) y sirviendo al mismo tiempo de válvula de escape y de acumulación de energías, indispensables para todo perro que disfruta de buena salud. Después del ejercicio, el perro se irá a descansar bajo un mueble y dormirá sin temor de que alguien pueda molestarlo.

Delgadez, debilidad, son casi sinónimos
...No arriesgue enfermedades

La persona delgada y débil está fácilmente expuesta a contraer enfermedades, especialmente pulmonares. Necesita un tónico liviano pero efectivo, más nutritivo que estimulante y la Emulsión de Scott, que es de *4 a 5 veces* más digerible que el aceite de bacalao no emulsionado, tiene esas cualidades. Su finísimo aceite de hígado de bacalao de Noruega tomado así, aprovecha mejor. ¡Sus beneficios se notan pronto! Robustece, aumenta la resistencia, ayuda a ganar peso. Tome pronto la Emulsión de Scott. Tiene sabor agradable.

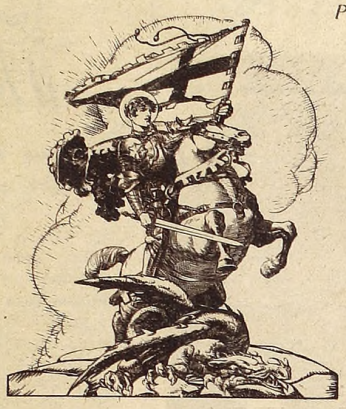
EMULSION DE SCOTT



Para su protección los frascos llevan en relieve la famosa marca del pescador con el bacalao. Si no tiene esa marca no es Emulsión de Scott. Acepte sólo el producto legítimo. Rehuse todo substituto.

San Jorge y el dragón

Por Alfredo Vieyra



HOY, 23 de abril, es día de San Jorge. La fecha trae a nuestro recuerdo la hermosa leyenda del valiente legionario que en los albores de la cristiandad puso la estrella de su fe sobre el terrible dragón de las más bajas pasiones humanas. Porque es así como debe interpretarse la leyenda en que un joven soldado, al iniciarse el siglo IV de nuestra era, consiguió atravesar, de un solo lanzazo, al monstruo de la bestialidad que dominaba en el mundo.

Dice la leyenda que San Jorge nació más o menos hacia el año 280 de nuestra era, en Lida, pequeña villa de Siria, o en Mitilene de Capadocia. Sus padres, cristianos y afincados, lo educaron esmeradamente. Una vez en edad de elegir carrera, el joven se decidió por la de las armas, con lo cual siguió el ejemplo de su padre, que se distinguía como pundonoroso soldado. Muy pronto se pusieron de relieve las aptitudes de Jorge para tan difícil oficio. Su energía, su honradez y su puro concepto de la disciplina lo volvieron insubstituíble como conductor de legiones, y a poco se le tuvo por uno de los jefes más capacitados y jóvenes del imperio.

Un viejo manuscrito, que por lo menos tiene cerca de siete siglos de existencia, nos cuenta su extraordinaria aventura con el dragón. Es el caso que Jorge, en cumplimiento de sus deberes militares, tuvo que encaminarse a la ciudad de Silena, en Libia. Esta ciudad hacía mucho tiempo que vivía atemorizada por la presencia de un monstruo — el dragón — que había hecho su guarida en una ciénaga de los alrededores, y al cual era necesario alimentar con varios corderos por día para que no cometiera ningún daño. Desgraciadamente, los corderos empezaron a escasear, y entonces el rey tuvo que recurrir a un expediente harto doloroso para librar a la ciudad de riesgos mayores: ordenó que en lugar de varios corderos se le llevaran al dragón, como alimento, un solo cordero y una doncella, la que la casualidad eligiera todos los días en un sorteo público.

Y he aquí que una de las primeras desventuradas que señaló el azar fué la propia hija del rey. Y no hubo nada que hacerle: debió someterse a la espantosa pena al igual que las jóvenes que la habían precedido.

Encaminábase hacia el lugar del sacrificio, cuando Jorge, que en aquel preciso momento llegaba a la ciudad, le salió al paso. Venía el arrogante joven armado de lanza y espada, y era tal su aire de bondad y de valor, que la joven, a su requerimiento, no tuvo inconveniente en contarle lo que le ocurría y en pedirle que, si podía, la salvara de una muerte espantosa. Entretanto, el dragón se acercaba resoplando abominablemente. Jorge, sin responder, hizo la señal de la cruz y, lanza en ristre, arremetió contra la fiera. Fué una lucha fulminante y decisiva. El brazo del denodado guerrero estaba armado por la fe, y un momento después el dragón yacía a sus plantas, atravesado de parte a parte.

Con la princesa de la mano y la bestia moribunda a la rastra, Jorge se presentó al rey y le dijo:

— Sólo con la ayuda del único Dios verdadero he podido realizar esta hazaña. Creed en El y El os protegerá.

El rey y su pueblo se convirtieron al cristianismo y se bautizaron. Y una vez hecho esto, Jorge de un solo tajo decapitó al dragón.

Poco tiempo después, Diocleciano, emperador romano de Oriente, dió comienzo a una persecución de cristianos que se singularizó por su crueldad. Jorge no pudo soportar semejante injusticia y renunció a su cargo y a sus bienes, que repartió entre los pobres. Llegado a las gradas del trono, dijo al emperador:

— Jamás renunciaré a mi fe y quiero sufrir la misma suerte que los demás creyentes en Jesucristo.

Fué reducido inmediatamente a prisión y sometido a los más atroces suplicios, sin que diera la menor muestra de dolor. El mago que hace de jefe de sus verdugos resuelve hacerle tomar un tósigo, pero esto tampoco surte efecto.

— ¿Ni eso te basta? — exclama el mago.

Y él responde:

— La fe obra milagros. Con fe se puede hasta hacer resucitar a un muerto.

— ¿Serías tú capaz de hacer ese milagro?

El mago lo conduce colérico a la tumba de un ajusticiado y le exige que lo vuelva a la vida. Jorge ora silenciosamente, y ante el estupor de los circunstantes, el féretro se abre y el muerto vuelve a la vida.

Tan profunda fué la sorpresa que este acto produjo en el mago, que, rendido a la evidencia, cayó de hinojos y se convirtió a la fe de Jesucristo.

Cuando Diocleciano se enteró de todo esto montó en cólera y resolvió decapitar a Jorge, pero antes procuró hacer una última tentativa para que renegara de su absurda fe. Lo hizo, pues, conducir a su presencia y le dijo:

— Eres joven, bello y fuerte. Tienes el porvenir en las manos. ¿Por qué no adoras a mis dioses como cualquier hombre sensato?

— ¿Y cuáles son tus dioses? — interrogó el santo.

— Helos ahí. — Y el emperador señaló las estatuas que decoraban el recinto.

— ¿Dioses ésos? Ellos mismos te dirán que no.

Y dos nuevos milagros se produjeron al momento. De las entrañas del ídolo máximo surgió una voz helada que declaró:

— No hay sino un solo Dios verdadero. Nosotros no somos sino una ridícula mentira humana.

Y tras estas palabras, todas las estatuas se derrumbaron y se hicieron trizas. La noticia cundió como un rayo por toda la ciudad y hubo conatos sediciosos. Enterada del suceso, la emperatriz se apersonó a Diocleciano y le dijo:

— Yo también quiero ser cristiana. Sólo un verdadero y poderoso Dios ha podido realizar lo que acabo de saber.

Pero el César no transigió, y antes bien, montando en cólera, hizo apalear a su cónyuge, y no contento con esto, la mandó matar junto con tres de sus criados que no querían abandonarla. Estos fieles servidores se llamaban Apolo, Ysacco y Crotales, y su fiesta se celebra el 21 de abril.

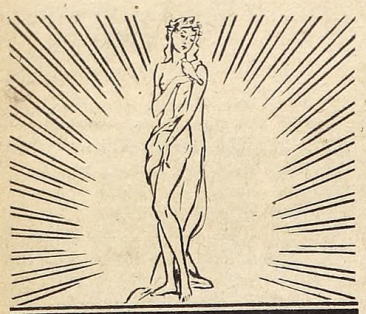
Dos días después, Jorge fué decapitado. Así rindió su vida el santo varón que hoy es patrón de los militares de todo el mundo cristiano.

"FLORAMYE"

Horas y horas después de terminar su toilet usted seguirá cautivando los sentidos de quienes la rodean, con el insinuante aroma de FLORAMYE, un perfume fresco especial para el aire libre, que por todas partes proclamará su buen gusto y refinamiento. Y para complementar el 'ensemble' use el exquisito Lapiz PIVER para labios.

Loción . . $ 2.90 y $ 0.70
Polvos . . $ 1.75 y $ 0.70
Extracto . . . . $ 2.50
Brillantina . . . . $ 0.70
Lapiz . . . . . $ 0.70

PARFUMERIE
L. T. PIVER - PARIS



PUREZA

BRILLANTINA
ATKINSONS
EN 3 PERFUMES

LOCION COLONIA
RUSSE
LAVANDA

Su hermoso color ámbar natural y su maravillosa transparencia denotan su extraordinaria refinación. Mantiene el cabello fresco y delicadamente perfumado por largo tiempo. Sólida o líquida $ 1.30.

BRILLANTINA
ATKINSONS

Distribuidores: Mayon Ltda.
Buenos Aires - Montevideo
INDUSTRIA ARGENTINA
ABT.7

Los recientes enlaces

Durante la consagración del enlace de la señorita Julia Elena Sundblad Amadeo con el doctor Cosme Beccar Varela, que tuvo lugar en la iglesia de San Agustín. Los contrayentes con los padrinos, señores Ricardo Sundblad y su señora, Julia Amadeo y Horacio Beccar Varela y su señora, María Cristina Castro Videla.

Señorita Katie Florence Murphy, que contrajo enlace con el señor Sam Summers.

Fotos Pérez.

Por qué este purgo-laxante es bueno para usted

No tiene la acción irritante de purgantes drásticos ni es flojo como laxantes que cumplen su misión a medias. Las Píldoras de Brandreth ayudan la secreción normal de bilis, que es el estimulante **natural** del intestino. Así, los residuos estancados se eliminan bien sin violentar el organismo—y uno se siente vigoroso y bien dispuesto! Evite falsas economías a costa de su salud. Asegúrese que está usted tomando un remedio adecuado que produzca los efectos necesarios. Para toda forma de sequedad de vientre o estreñimiento ponga a prueba las

Píldoras de BRANDRETH
Estimulan la acción natural del intestino

El incomparable lápiz para labios, creado por "LAURENT" con colores permanentes, insolubles, transparentes y que no se corren.

LA MAS ALTA CALIDAD AL PRECIO MAS CONVENIENTE

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

Labores femeninas

CARPETA BORDADA SOBRE TELA DE LINO

LA tela de lino se presta, por su contextura, para los trabajos con punto pasado, y por su parte el fondo crudo hace resaltar el color de los hilos empleados en el bordado.

De ahí que la carpeta que presentamos a nuestras lectoras sea, aparte su fácil ejecución, de un bonito efecto decorativo.

El bordado se hará en algodón perlé de colores amarillo, castaño, rosa, naranja, azul y verde. Además del punto pasado se utilizará el punto nudo para ejecutar algunos motivos de las flores.

¿Se siente usted cansado al levantarse?

La "pequeña dosis" ayudará a estimular su energía

Lógicamente, un prolongado sueño que dura toda la noche, debe renovar su actividad, llenándole de vigor, preparándole para cumplir sus obligaciones habituales con buen humor. Si al levantarse se siente cansado, quejoso, indispuesto, sin duda alguna debe haber un defecto en su organismo.

No importa cómo sea, pronto sentirá los beneficios si empieza a tomar una pequeña dosis de las Sales Kruschen con su té o café todas las mañanas.

Las varias sales naturales que contienen Kruschen tienden a estimular y "regular" las importantes funciones que gobiernan la digestión y eliminación.

El resultado: se despeja su pesadez, dilatación del estómago, otras molestias que se deben a la constipación, fatiga, dolor de cabeza, mareo, "nervios" o aún el reumatismo. Entonces se sentirá, como consecuencia natural, activo, de buena salud, alegre; querrá poner sus nuevas energías a la prueba tratando de comunicar su buen humor a otros — por 2 centavos por día. Kruschen puede efectuar este milagro; — empiece a tomarlas desde mañana.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Para su **CARA y MANOS**
Ud. necesita **LAROLA**

Larola es el famoso producto para el cutis conocido en el mundo entero desde hace más de ochenta años. Absolutamente puro y privado de ingredientes gomosos — que obstruyen los poros y atraen polvos cargados de gérmenes nocivos — Larola limpia, refresca y mantiene el cutis terso y hermoso. Para quemaduras del sol, paspaduras y cutis obscurecido Larola es famoso, por cuanto ablanda, hace más terso, blanquea y sana — devuelve su belleza natural al cutis. Sea cual sea su ocupación, trabajo o deporte, el uso diario de LAROLA preservará sus manos y mantendrá su cutis fresco y lozano a muy poco costo.

La absoluta pureza de Larola lo hace el preparado ideal para el toilet del niño.

BEETHAM'S
Larola

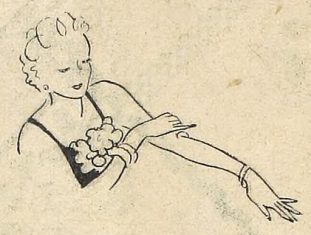
Obtenible en cualquier buena Farmacia o Perfumería

Unicos Fabricantes:
M. Beetham e hijo, Cheltenham, Eng.

La belleza femenina

para mejorar el aspecto de los codos

LOS codos, en el noventa y nueve por ciento de los casos, llevan el membrete de esas cosas que requieren una vasta porción de perfeccionamiento para acercarse al punto clásico de la belleza. Más se piensa en ellos del punto de vista de ésta, más se desespera una. A veces, vistos del lado de adentro, pueden parecer bastante lindos, especialmente cuando las venas azules jaspean un cutis de marfil; pero exteriormente su aspecto, por lo general, sugiere dos armas agresivas.



De los dos tipos extremos de brazos — los muy rollizos o los muy delgados, — los codos de los últimos son generalmente peores, pues a su punta excesivamente aguda se añade un cutis rojo y áspero. Los codos rollizos, en cambio, suelen tener unos hoyuelos muy atrayentes.

Pero esto no ha de ser así imprescindiblemente. Hay una cantidad de cosas para mejorarlos de suerte que os sea permitido presentaros dichosamente en traje de noche o con un vestido de mangas cortas. Podéis hacer que desaparezca lo rojo y arrugado del cutis así como la excesiva delgadez.

Para ello, se empezará dándole al brazo un masaje general, de la muñeca al hombro, haciendo luego algunos ejercicios especiales.

Primero, lavad ambos brazos con agua muy caliente y un buen jabón grasoso, friccionando vivamente con un cepillo o un trozo de género áspero, en especial alrededor de las puntas de los codos. Secadlos muy bien, y, mientras los poros están todavía abiertos, aplicad aceite en abundancia, procurando que entre en la piel la mayor cantidad posible; quitad el que sobra con un trapo limpio, flexible.

Ya estáis listas para empezar el masaje que daréis primero en el antebrazo.

El primer movimiento del masaje consiste en una fricción suave, rítmica, que se hará con la mano completamente relajada, amoldada al brazo, yendo siempre hacia arriba, de la muñeca al codo. La mano no debe levantarse sino al llegar al extremo de la parte que se está friccionando, en este caso el codo.

El segundo consiste en comprimir los músculos y tejidos celulares con los dedos, poniendo el pulgar sobre el lado interior del antebrazo, y los otros dedos sobre el exterior y yendo siempre para arriba con un movimiento giratorio.

Friccionad otra vez suavemente y aplicad más aceite, dando golpecitos en la forma que lo hacéis al poneros crema nutritiva en la cara.

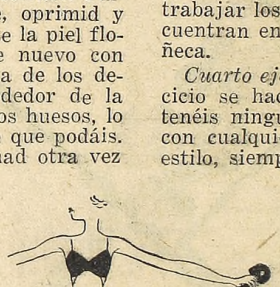
Ahora tratad el brazo de la misma manera: friccionad desde el codo al hombro y luego comprimid los músculos, haciéndolo primero en la parte anterior del brazo (biceps); separad todo lo que podáis la piel de los huesos y oprimidla repetidamente entre el pulgar y los otros dedos. Id siempre para arriba, hacia las axilas, y terminad friccionando vigorosamente. Haced lo mismo con los músculos posteriores (triceps) y no olvidéis el músculo deltoides que cubre la punta del hombro. Palmotead con un poco de aceite y de nuevo friccionad.

Esto, además de hacer trabajar los músculos, hace llegar la sangre a la superficie a través de éstos, disipa los efectos de la fatiga y restablece la vitalidad del cutis.

Para los codos gruesos y para los delgados

Hecho el masaje del brazo, se tratará el codo.

Untad bien el codo con aceite, apoyad su punta en la mano, de manera que ésta forme como una ventosa, y haced girar el codo en ambas direcciones. Palmotead con aceite, oprimid y pellizcad suavemente la piel floja, palmoteando de nuevo con aceite. Con la punta de los dedos friccionad alrededor de la conyuntura, entre los huesos, lo más profundamente que podáis. Por último, friccionad otra vez el brazo por entero.



Si vuestros brazos y codos son muy gruesos, haréis el movimiento de masaje descripto, usando talco en vez de aceite y trabajando mucho más firme. Friccionad con más fuerza, oprimid y pellizcad la carne todo lo que podáis, para hacer desaparecer la grasa, y terminad siempre con una fricción vigorosa.

Idénticos ejercicios, ditintos resultados

Puede parecer extraño emplear el mismo tratamiento para los brazos muy robustos o muy delgados, pero hay para ello una excelente razón.

Los movimientos de masaje, ejecutados ligeramente, ejercitan y desarrollan el músculo dentro de una condición sana. Ejecutados con más vigor, además de su acción en los músculos destruyen la grasa.

Los ejercicios que os damos convienen a ambos tipos de brazos: desarrollarán los músculos en los délgados y convertirán la grasa en músculo en el caso de los brazos gruesos.

Primer ejercicio. — Estirad los brazos hacia adelante con los puños cerrados y el dorso de las manos hacia arriba. Haced girar las manos de manera que queden las palmas para arriba, siempre con los puños cerrados, doblando al mismo tiempo los codos. Tratad de golpear violentamente las partes delanteras de los hombros con los nudillos.

Segundo ejercicio. — Para este ejercicio necesitáis la ayuda de otra persona. Estirad los brazos hacia adelante, pero esta vez con las palmas de las manos juntas. Vuestra compañera os apretará la parte externa de las muñecas mientras vosotras empujáis sus manos hacia los lados, contra su resistencia. Aumentad la resistencia a medida que repetís el ejercicio.

Tercer ejercicio. — Poned los brazos hacia adelante con los puños cerrados e imprimid al antebrazo un movimiento giratorio sin que el brazo se mueva para nada. Este ejercicio hace trabajar los músculos que se encuentran entre el codo y la muñeca.

Cuarto ejercicio. — Este ejercicio se hace con pesas. Si no tenéis ninguna podéis suplirlas con cualquier otra cosa por el estilo, siempre que ambos objetos sean del mismo peso. Posición de partida: brazos extendidos hacia los lados; 1º, doblad el antebrazo hacia el pecho, cuidando que el brazo no se mueva, permaneciendo bien recto; 2º, levantad los brazos sobre la cabeza; 3º, volved a la posición de partida.

Ahora bien, después de haberos tomado la molestia de haceer los masajes y ejercicios, no arruinéis todo vuestro trabajo sentándoos a una mesa con los codos apoyados en ella y la barbilla descansando en las manos. Es ésta, sin duda, una buena postura para contemplar cómodamente a las personas que os rodean, pero ella en nada ayudará a la belleza de vuestros codos.

Contract-Bridge

MANOS INTERESANTES

Por Shepard Barclay

AUNQUE los sistemas de remate se han standardizado bastante, el elemento personal continúa siendo un factor de cierta importancia. Muy a menudo las anotaciones presentan una variedad de declaraciones diferentes en una misma mano. Esto sucede aunque todas las parejas estén usando el mismo sistema de remate.

	♠ 9-4 ♡ A-J-10-9-7-4-2 ◇ Q-3 ♣ 7-3	
♠ K-Q-8-2 ♡ 8-3 ◇ J-10-7 ♣ 8-5-4-2	N O E S	♠ 7-6 ♡ K-Q-6-5 ◇ K-8-5-2 ♣ 10-9-6
	♠ A-J-10-5-3 ♡ — ◇ A-9-6-4 ♣ A-K-Q-J	

Oeste, dador.

Este-Oeste, vulnerables.

En un partido duplicado de cinco mesas, ninguna de las parejas llegó al mismo contrato con la mano ilustrada.

El remate pasó hasta Sud, quien inició con una declaración de un pique. Norte declaró dos corazones; Sud, tres tréboles; Norte, tres corazones; Sud, tres piques; Norte, cuatro corazones; de aquí en adelante el remate terminó en las distintas mesas en cuatro piques, cuatro sin triunfos, cinco corazones, cinco piques y cinco sin triunfos.

Cada uno de los jugadores Sud se veía en la obligación moral de rescatar al declarante de corazones por su fallo en el palo; pero un estudio cuidadoso del remate hubiera demostrado que Norte no podía tener otra cosa más que corazones, porque en ninguna etapa del remate pudo apoyar los palos de Sud, ni declarar diamantes o sin triunfos. Como estaban las cartas, el carteo en corazones es el único que ofrece game.

Los declarantes de pique encontraron una distribución desastrosa en contra, y los declarantes de sin triunfos no pudieron entrar al Muerto y tuvieron multas serias.

El jugador más persistente que subió hasta cinco corazones fué el único que obtuvo un score a favor. La salida inicial fué pique que ganó con el As. Jugó tres tréboles altos descartando su pique perdedor, falló un pique en su mano, jugó el As de corazón, luego el Valet del mismo palo que fué ganado con la Dama. Este ahora se vió obligado a jugar un diamante o un triunfo. Jugó un diamante, que el declarante dejó pasar hasta la Dama, arrastró los otros triunfos después de entregar otra baza al Rey y cumplió el contrato.

Las apariencias a menudo engañan. Es necesario refrenarse un poco cuando se contempla el doble a una declaración de slam, porque los buenos jugadores rara vez llegan a estos contratos salvo que estén muy seguros de cumplirlos. El adversario que tiene la mano llena de cartas altas debe comprender que sus adversarios han llegado al contrato de slam debido a la distribución y no a los valores altos.

	♠ A-9-8-3 ♡ 3 ◇ Q-10-7-6 ♣ A-7-5-3	
♠ Q-7-5-2 ♡ 6-5-2 ◇ A-5-3-2 ♣ 8-2	N O E S	♠ K-J-10-4 ♡ K-Q-J-4 ◇ K-9-8-4 ♣ 4
	♠ 6 ♡ A-10-9-8-7 ◇ J ♣ K-Q-J-10-9-6	

Sud, dador.

Norte-Sud, vulnerables.

Sud inició con un trébol; Norte declaró un pique. Sud ahora enseñó sus corazones y Norte apoyó los tréboles. El contrato final fué seis tréboles, que Este dobló alegremente porque estaba seguro de que habría una multa enorme en vista de sus tenencias en los dos palos declarados.

Oeste salió con el dos de pique que el declarante ganó con el As. Jugó ahora un corazón pequeño hacia el As, falló el siete de corazón con el tres de trébol, falló otro pique, luego otro corazón seguido de otro fallo de pique y otro de corazón que afirmó el diez de corazón en su mano. Arrastró ahora los triunfos adversos y al final concedió una baza en diamante.

El jugador Este que dobló el contrato recibió el score más bajo de la vuelta. Su único comentario fué que lo que más le avergonzaba era que la única baza que ganaron fué gracias al As de diamante de su compañero.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 12

Por Patrick Easedale

Sud juega un contrato de tres sin triunfos.

	♠ 4-3 ♡ 9-8-7 ◇ K-10-7-6-4 ♣ K-6-3	
	N O E S	
	♠ A-K-Q ♡ K-10 ◇ Q-J-9-8 ♣ A-J-4-2	

Oeste sale con el Valet de pique. ¿Con qué carta debe ganar Sud?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 89.)

Esa tensión nerviosa causada por las molestias femeninas desaparece instantáneamente con las eficaces tabletas de ADALINA, dando a Vd. una agradable sensación de bienestar y tranquilidad.

BAYER ADALINA

No tiene los efectos nocivos de los bromuros

INDUSTRIA ARGENTINA

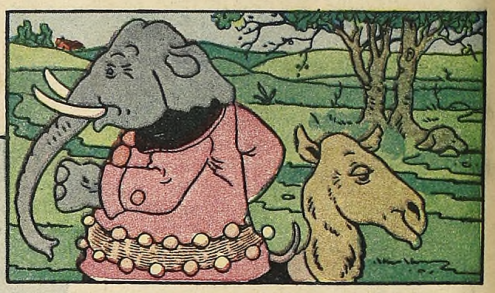
PARA LA GENTE MENUDA

LAS LAVANDERITAS

¡Qué bonito cuadro podrán tener ustedes si pegan esta figura sobre cartulina y después le aplican colores con lápices o acuarelas!

UNA ESCENA CAMPESTRE

Con las cuatro figuras y el paisaje que aparecen abajo se puede armar una linda escena campestre. Después de pegar todo sobre cartulina, se recorta con cuidado. En las líneas punteadas A, B, C y D se practican incisiones para colocar, respectivamente, el gallo, el montón de paja, las gallinas, y el chanchito que contempla la escena asomándose por encima del cerco. Para que este último se mantenga en pie, una vez hechos los dos cortes que señalan las flechitas se dobla hacia adelante y hacia los lados por las respectivas líneas de puntos.

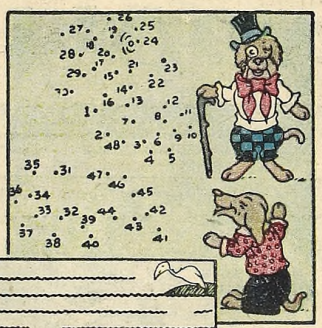


BUSQUEMOS UN CABALLO

Parece un poco extraña esta figura en que se ve a un elefante en traje de gala montado al revés sobre un camello. Pero el dibujante la ha trazado así de intento para esconder la cabeza de un caballo. Creemos que no tardarán ustedes en descubrirla si miran con atención el grabado desde distintos puntos.

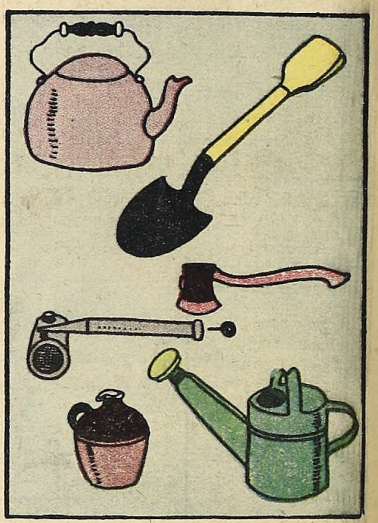
EN EL CIRCO

Estamos en un circo y hay tres perros en la pista. Pero el tercero sólo podrá verse si lo dibujan ustedes uniendo sucesivamente todos los puntos, desde el 1 al 48.



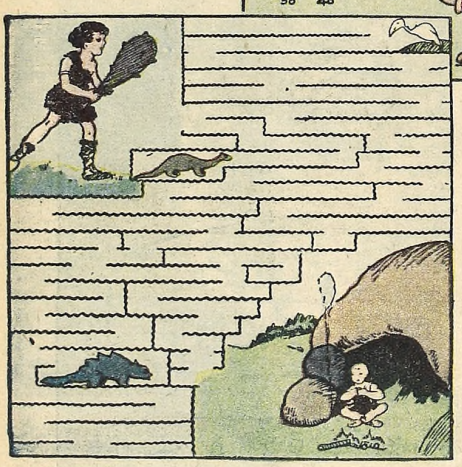
PROBLEMA GEOMETRICO

Al lorito que aparece abajo su maestro le ha pedido que agrege a los dos triángulos cinco líneas rectas en forma que combinadas todas resulten ocho triángulos del mismo tamaño. No le muestren la solución que está al pie de la página.



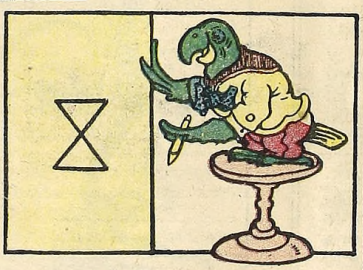
OCHO ERRORES

Nada menos que ocho errores ha cometido el niño que nos envió estos dibujos. Veamos si ustedes saben encontrarlos.



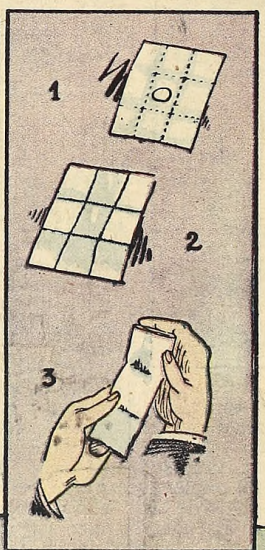
UN NIÑO EN PELIGRO

El niño de los tiempos prehistóricos que está arriba desea llegar hasta la cueva en que vive su amigo, pero no sabe qué camino tomar, pues teme perderse. Además, teme también encontrarse con alguno de los feroces animales antediluvianos que se hallan en acecho. ¿Quieren ustedes evitarle un mal momento y encontrar por él el camino correcto? No olviden que no pueden pasar por sobre ninguna línea negra.



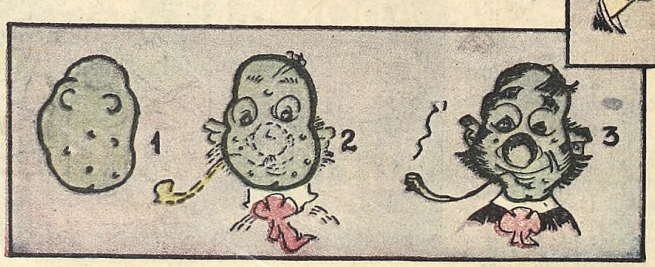
DIBUJO COMICO

He aquí la forma cómo con un poco de habilidad pueden ustedes convertir una papa en el rostro de un hombre. En la primera figura vemos la papa. En la otra hemos introducido algunas líneas que dan cierta impresión de un rostro humano, y en la tercera ya tenemos el cómico dibujo terminado. ¿Se animan ustedes a hacer lo mismo siguiendo el método aquí indicado?

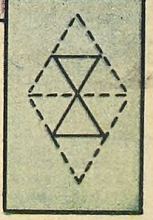


LA MONEDA DESAPARECIDA

Les enseñaremos una linda prueba de prestidigitación: Tomar una moneda, colocarla en el centro de una hoja de papel, doblar ésta cuatro veces, por las líneas de puntos que marca la figura 1, desdoblarla... y la moneda habrá desaparecido (figura 2). Ahora revelaremos la treta: Cuando se dobla la hoja, se empieza por los dos pliegues verticales, de modo que la moneda queda dentro de un estuche abierto por los extremos; entonces, al efectuar el doblez horizontal de arriba, como indica la figura 3, la moneda se escurre y cae en la mano. Lo demás es fácil.



SOLUCION DEL PROBLEMA GEOMETRICO



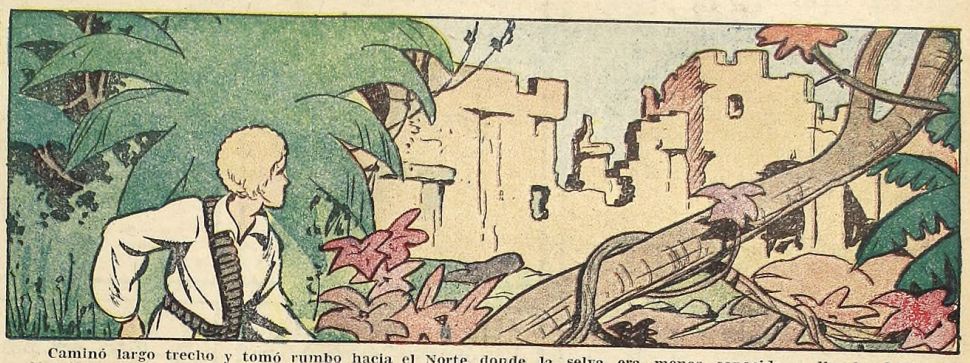
Aventuras de Caza del Pibe Palito

por CAZENEUVE

Palito emprendió un nuevo paseo de exploración por la selva que circundaba la ciudad costera en que se hallaba radicado momentáneamente.

—Son lindos estos paseos, Colín. Cerca de las ciudades no hay fieras.

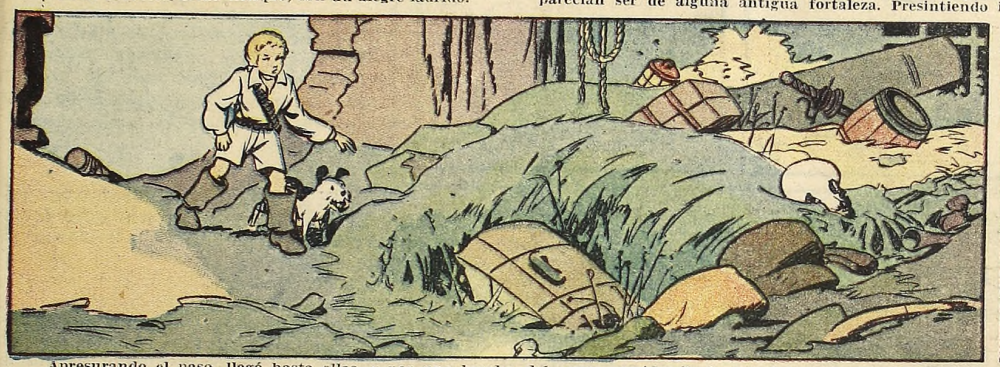
Colín contestó, como siempre, con un alegre ladrido.



Caminó largo trecho y tomó rumbo hacia el Norte, donde la selva era menos conocida y llegaba hasta la misma costa, desierta en aquella parte. Con extraordinaria sorpresa, descubrió unas construcciones en ruinas.

—¡Garra de León nunca me dijo nada de la existencia de estas ruinas!—monologó Palito en voz alta.—Tal vez lo ignore, porque nadie viene nunca por aquí.

Se puso a observarlas con creciente curiosidad, pensando que podían ser desconocidas por los de la ciudad; parecían ser de alguna antigua fortaleza. Presintiendo interesantes hallazgos, decidió explorarlas.

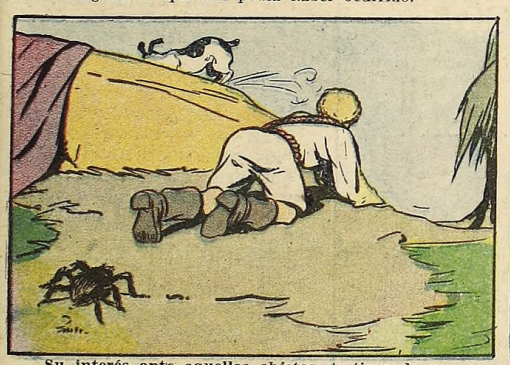


Apresurando el paso, llegó hasta ellas, y por una brecha del muro semiderribado penetró en lo que debió ser una estancia. Vió un cofre a medias enterrado, algunas armas, herramientas y huesos humanos.

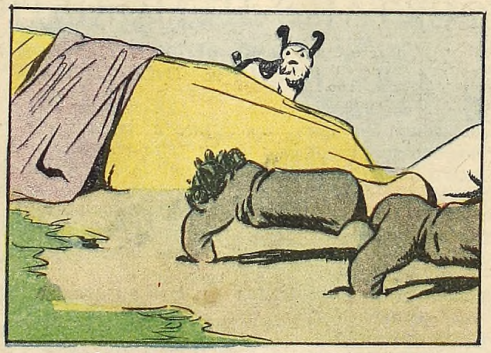
—¡Cosas de piratas, Colín! ¡Esto debió ser una guarida de piratas!... Las ruinas están muy cerca de la costa, y es un sitio ideal para refugio de ladrones del mar.

Sintiendo picada su curiosidad ante la atmósfera de misterio que le rodeaba, Palito observó todo, tratando de imaginar lo que allí podía haber ocurrido.

El cofre bien podía contener un tesoro por el que, tal vez, se habían trabado en riña los piratas cuyas calaveras estaban diseminadas cerca. Trató inútilmente de abrirlo; la cerradura era solidísima, y estaba soldada. Además, era muy pesado. Observó entonces un sombrero que debió pertenecer a un pirata.



Su interés ante aquellos objetos, testigos de una época de aventuras, iba en aumento, y deseoso de hallar más cosas que pudieran aclarar el misterio comenzó a escarbar la arena acumulada por los años. Colín hizo otro tanto. Ninguno de los dos pudo, así, percatarse de la presencia de una enorme...

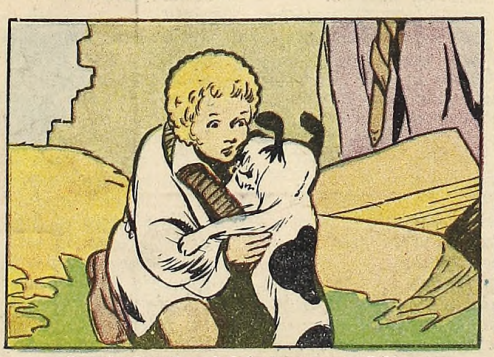


...araña que se acercaba para atacar a Palito. Cuando Colín la vió, en un momento en que casualmente levantaba la cabeza, ya la araña subía por la bota de Palito. El perro, comprendiendo instintivamente el peligro que corría su amo, se precipitó sobre el repugnante bicho.

Mordisqueando a la araña en la parte superior del cuerpo, sin ponerse en contacto con su boca venenosa, la arrojó lejos y volvió a atacarla en la misma forma varias veces, hasta que la dejó maltrecha e inmóvil. Palito, que mientras tanto había seguido escarbando en la arena, al escuchar a sus espaldas...

...los movimientos de Colín, creyó que éste jugueteaba como solía hacerlo a menudo. Pero cuando se dió vuelta y comprendió lo que acababa de pasar se llevó un susto mayúsculo, no por él, sino por el valiente perrito.

—¡Es una araña venenosa! ¿No te habrá mordido?



—¡Guau! ¡Guau! — ladró alegremente Colín.

Palito observaba al perro con ansiedad, temiendo ver aparecer en él de un momento a otro los síntomas de envenenamiento, que conocía muy bien.

—¡Dios mío! ¿Cómo hago para saber si te ha picado o no?—se preguntaba.

Y tomando a su querido perrito en brazos corrió locamente, para volver a la ciudad y llegar cuanto antes a casa del veterinario.

Colín, que no había sufrido daño alguno, se sentía tan cómodo y a gusto en los brazos de Palito, que el muy mimoso se alegró de lo sucedido.

Del carnet de Bolonio

Había una vez un hombre tan aficionado a la pesca, que siempre, al comer, antes de un plato de pescado pedía otro de tallarines. Hacíase así la ilusión de que tendía la línea.

●

Los pescadores de caña empiezan poniendo cebo y terminan haciendo sebo.

●

Otros terminan en la pescadería.

●

Tenía tal pasión por la caña aquel pescador, que cuando no la usaba en el río la tomaba en el despacho de bebidas.

●

El mal no está en beber mucho, sino en querer caminar después de haber bebido mucho.

●

Era tan aficionado al whisky aquel sujeto, que se decidió a dedicarse a los deportes con la ilusión y la esperanza de llegar a ganar copas.

●

Como es campeón de natación, el hombre nada, nada, nada entre dos platos.

●

¡Y pensar que la suerte de un cazador de tigres está en no encontrarse frente a ellos!

●

Generalmente, los paredones más estropeados por los pelotazos son aquellos donde está prohibido jugar a la pelota.

●

No le extrañaba al médico que el enfermo aspirase con dificultad, porque sabía que siempre había sido un hombre de pocas aspiraciones.

●

Los libros deberían ser regalados. Es poco honesto que se diga de ellos que se venden.

●

¿Por qué será que las mujeres nunca tienen mayor deseo de contar algo a sus amigas que cuando tienen un secreto que guardar?

●

Había una vez una señorita capaz de despedirse de sus amigas sin acordarse de ninguna otra novedad.

●

Aquella niñera era tan celosa del cuidado de los niños confiados a su atención, que, en sus paseos, siempre se hacía acompañar por un vigilante.

POP

Hay personas tan distraídas, que recién se dan cuenta de que no llevan paraguas cuando van a cerrarlo.

●

Para justificar los agasajos que había tributado a su superior, aquel funcionario dijo que había hecho todo lo que debía, y la verdad era que debía todo lo que había hecho.

●

DEL BUEN CONSEJO

Si quieres que nadie se entere de las cartas que escribes, mándalas al correo sin dirección.

●

Cuando quieras saber si un libro es cargante y pesado, antes de tomarte la molestia de leerlo déjalo caer sobre un pie.

●

Si eres hombre distraído, en vez de llevar un paraguas lleva dos. Así podrás dejar olvidado uno en la oficina, y te quedará otro para olvidarlo en el café.

●

Si al salir del restaurante te equivocas, y en vez de tomar tu sombrero tomas un sombrero ajeno, procura que el ajeno sea mejor que el tuyo.

●

Cuando prestes cinco pesos a un amigo, dáselos en un billete falso si quieres tener la seguridad de que te los devuelva al día siguiente.

●

Si en una refriega no quieres recibir trompadas, procura ser tú quien las dé.

●

No te preocupes ni te excuses de robar ideas ajenas. Basta que cuando te descubran invoques aquello de que "los genios coinciden". Así quedarás bien contigo mismo y con el robado.

●

DEFINICIONES

La inteligencia es un lastre que generalmente impide, al que la posee, tomar vuelo.

●

Voluntad es el chófer que llevamos dentro de nosotros mismos y que maneja el volante.

●

La fe, una dama que padece de la vista y que nunca se cura.

●

La esperanza, otra dama que tiene mucha paciencia, y que ha inventado las sillas para sentarse.

●

La caridad, otra dama candorosa pero bien intencionada que quiso hacer bien y salió inventando esa plaga de las ciudades que es la mendicidad.

COCKTAILS HUMORISTICOS

TIENE UN TONO MUY CHANCERO LA MUSIQUITA DEL "PERO".

Por muy generoso pasa,
Calvo, el dueño de mi casa.
Es tan pródigo y tan dado,
que nadie sufre a su lado,
lo cual no quita que ayer
me cobrase el alquiler.
No dudo que mi casero
sea generoso, pero...

Quien escuche a la de Fuentes
hablar de sus ascendientes,
quedará pronto asombrado
de su abolengo encumbrado.
Mujer tan zafia e ignorante,
que vive a puro desplante,
tendrá, según considero,
rancia ejecutoria, pero...

Se dice que aquel doctor
es el prodigio mayor,
pues su ciencia es tan segura,
que al más grave enfermo cura.
De tal prodigio se infiere
que en sus manos nadie muere;
y de esto también yo infiero
que será muy cierto, pero...

Un aparato Vicente
inventó que es excelente
para dinero ganar
y vivir sin trabajar.
Si es como dicen, no hay duda
que la cosa es macanuda.
¡Sin trabajo hallar dinero!...
Será muy posible, pero...

¿Prestando al veinte por ciento
puede usted vivir contento
y feliz con sus millones?
Envidio sus condiciones.
Por lo que veo en usté,
estoy convencido de
que el oficio de usurero
es un buen negocio, pero...

Por su gran locuacidad
la vecina Soledad
todo lo que sabe cuenta;
lo que no sabe, lo inventa.
Si es útil por lo indiscreta
tan impagable gaceta,
cuando un secreto yo quiero
saber, la consulto, pero...

Como es muy necio y un fresco,
y de un tipo donjuanesco,
alardea sin rubor
de afortunado en amor.
Mas, ¿lo buscan a montones
las mujeres con millones
y sigue pobre y soltero?...
Será aquello exacto, pero...

Tan docto el loco Badía
es en meteorología,
que cuando, caso frecuente,
anuncia tiempo excelente,
conviene, sí, que se lleve
un paraguas, por si llueve.
Siempre sabio y muy certero
es su pronóstico, pero...

Tancredo

El bardo de Paumanok

Hace justamente cuarenta y cinco años que se extinguió la voz pujante de Walt Whitman, el poeta que vaticinó en sus cantos la democracia y la fraternidad de los pueblos de América.

Por *Héctor Pedro Blomberg*

EN los últimos días de marzo de 1892, a los cuatrocientos años justos del descubrimiento del Nuevo Mundo, se apagaba en un suburbio arbolado de Filadelfia la voz pujante y armoniosa que cantara su grandeza, su libertad y su porvenir.

Era Walt Whitman, que moría a la edad de setenta y tres años. Más de un medio siglo había transcurrido desde que: "Saliendo de Paumanok, donde yo nací; — Criado por una madre amorosa y perfecta; — Vagabundo de muchas tierras; — Amador de pavimentos populosos; — Habitante de la ciudad de Manhattan — O de las praderas australes; — Soldado de algún campamento, — O minero en California, — O en mi rústica vivienda de Dakota; — Comiendo carne y bebiendo en los arroyos; — Atento al correntoso Mississipi y al poderoso Niágara, — Y a las manadas de búfalos paciendo en las praderas; — A las rocas, las flores, las estrellas, la lluvia, la nieve; — Solitario, cantando en el Oeste, — Yo emprendí el camino de un nuevo mundo..."

Entonces Walt Whitman contaba veinte años. Todos los caminos sienten pasar al bardo errante que traía una voz nueva a la poesía universal: Ohío, Indiana, Illinois, Kansas, Minnesota. Y todos escuchan su acento, que debía resonar a lo largo de las generaciones:

"¡Americanos, conquistadores, siglos, libertad, muchedumbres!—¡Para vosotros un programa de cánticos! — ¡Venid, que voy a hacer el continente indisoluble, — A formar la raza más magnífica que jamás alumbró el sol, — A cantar las tierras divinas y magnéticas — Con el inextinguible amor de los camaradas!

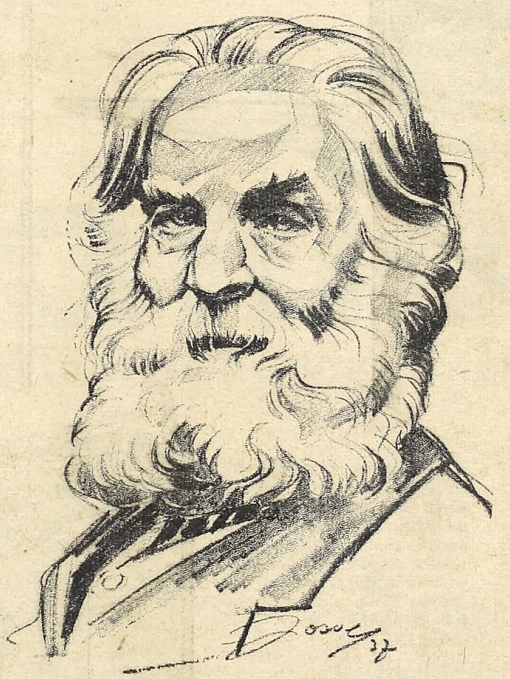
"Yo sembraré el compañerismo como si fueran árboles a lo largo de todos los ríos de América, — En las riberas de los grandes lagos y en todas las praderas; — Yo levantaré ciudades inseparables, — Por el amor de los camaradas, — Por ti esta canción mía, ¡oh democracia!; — Para servirte, amada mía; — ¡Para ti estoy esculpiendo esta canción!"

Carpintero, tipógrafo, maestro errante, el mozo de Paumanok vivió trabajando, soñando y cantando su juventud de glorioso vagabundo. Contaba treinta y seis años cuando su libro "Hojas de hierba", que debía completar más tarde con sus poemas de la guerra, sus recuerdos de Lincoln y sus himnos al futuro, vió la luz al mismo tiempo que "El cantar de Hiawatha" y la "Evangelina" de Longfellow. Longfellow era la voz de la leyenda. Cantaba la epopeya indígena con los acentos de la naturaleza y de los mitos. Walt Whitman, sentado sobre un arado, entonaba la prodigiosa canción del porvenir. Era en 1855.

Diez años más tarde, Lincoln realizaba la unión indestructible de los estados sobre los campos sangrientos de la guerra civil. La profecía de Whitman se hacía realidad. El, que fué enfermero en los ejércitos victoriosos del Norte, también cantábale al Sur, que era la mitad de la patria del porvenir.

La poesía de Walt Whitman está más allá de toda definición y clasificación. Es una fuerza de la naturaleza y de la vida. En ella resuenan todos los acentos. Desde el pensamiento moroso y melancólico hasta el tumulto homérico, desde el grito de amor humano hasta la visión alucinada de un panteísmo delirante. Jamás en idioma alguno se cantó con fuerza tan extraordinaria la tragedia y la gloria del hombre. El bardo de Paumanok andaba por los caminos, los ríos, las ciudades, las selvas y las montañas como un Miguel Angel que esculpiera sus visiones prodigiosas en poemas que iban a vivir tanto como los mármoles de Buonarotti.

Desde sus "Inscripciones", en que el poeta se asoma al mundo, hasta sus "Hijos de Adán", que es la glorificación del hombre; desde su "Calamus", en que canta sus visiones de vagabundo dantesco; desde sus "Aves de paso", con que vuela como un águila sobre las grandes aguas; desde "Por el camino", en que intenta discernir la fantasmagoría de la vida y de las cosas, hasta sus "Redobles de tambor", en que canta la epopeya de la guerra de secesión, todo es grandioso y profundo en la poesía de Walt Whitman. Es una fuerza cósmica, repetimos.



WALT WHITMAN

Pero a veces, en medio de sus himnos épicos, se oye una canción como ésta:

"Una vez atravesaba una ciudad populosa, — Tratando de grabar en mi mente sus tradiciones, costumbres, gentes, edificios, — Para cantarlos después. — Sólo recuerdo de esa ciudad una mujer que encontré a mi paso, — Y que me detuvo por amor a mí. — Días y noches estuvimos juntos... — Todo lo demás se me ha olvidado hace mucho tiempo; — Sólo recuerdo aquella mujer que se me aferraba con pasión. — Tomóme de las manos para que no volviera a partir... — Todavía la veo junto a mí, con labios trémulos y silenciosos."

El bardo de Paumanok, el vagabundo de caminos, ciudades, muchedumbres, riberas y praderas, toda su vida vivió solo. Solo con sus visiones y con su genio.

Horace Traubel, el hombre que estuvo más cerca del alma de Whitman, posiblemente el único amigo, decía en 1912, en el prólogo de una nueva edición de "Hojas de hierba", que el autor de los "Cantos adánicos" nunca estaba seguro de sí mismo. "Creo que no me va del todo mal", díjole en cierta ocasión a Traubel, dos años antes de morir, en 1890. Y era ya el poeta más famoso de su tiempo...

Era un rebelde, en su vida y en su poesía. Solía decir que la civilización, las legislaciones, estaban construídas sobre "cimientos corrompidos"; y agregaba: "Yo no soy sólo un hombre: soy una batalla".

Desde 1855, en que apareció la primera edición de "Hojas de hierba", hasta 1892, "en que su nave llegó al puerto", la existencia de Whitman fué una batalla encarnizada, en la que nunca desmayó. Fué combatido con saña, negado con rencor, tolerado más tarde, admirado y respetado después. ¿Acaso no era una fuerza nueva desatada en un mundo viejo?

En los años postreros de su vida, manteniéndose con las donaciones generosas y espontáneas de sus admiradores, sobre todo de los estudiantes de la Universidad de Filadelfia que lo veneraban, era el hombre más célebre, aunque no el más popular, de los Estados Unidos. Sus poemas andaban ya por los idiomas del mundo. De Francia, de Alemania, de Italia, de Rusia, de Noruega y de Suecia llegaban hombres y mujeres que deseaban conocer personalmente al poeta más grande de su época.

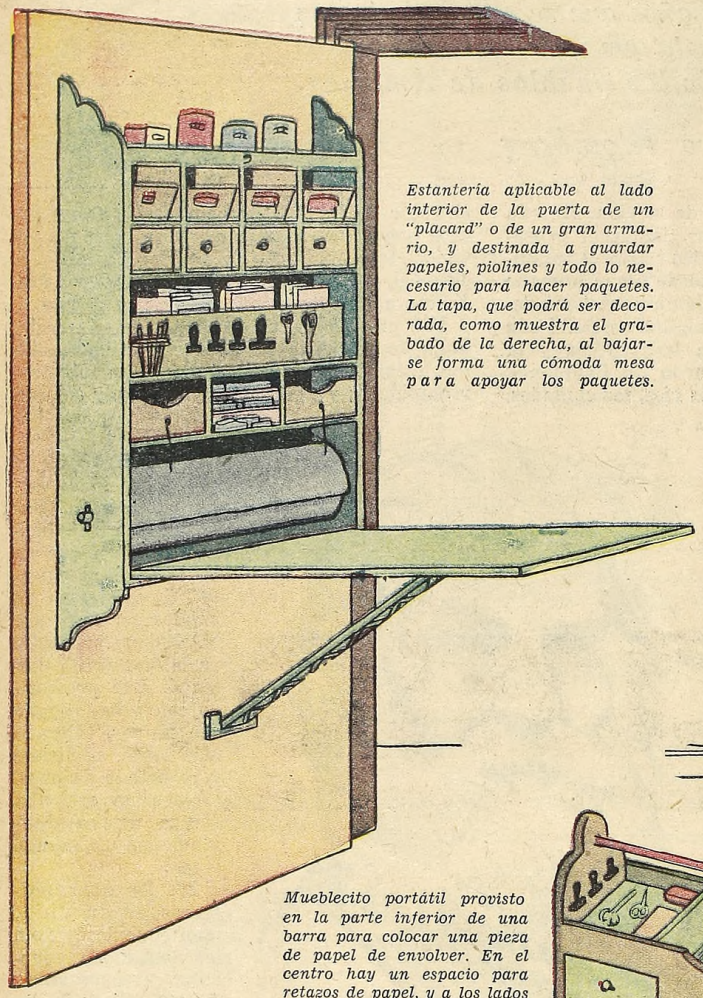
El viejo león les hablaba de democracia, no con la ironía de un Enrique Heine, sarcástico y moribundo, sino con el rugido que medio siglo antes habían escuchado los robles de Paumanok.

Fué una tarde de marzo, hace justamente cuarenta y cinco años, cuando se sintió morir.

Todavía no estaba seguro de sí mismo. Y si él escribió sobre la tumba de Abraham Lincoln este epitafio: "Esta ceniza fué una vez un hombre, — Dulce, sencillo, justo, bajo cuya mano prudente, — Contra el crimen más inicuo de los tiempos, — Se salvó la Unión de los Estados", otro poeta hubiera podido escribir éste para él:

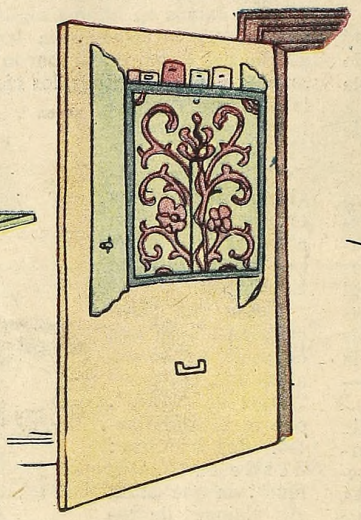
"Esta ceniza fué Walt Whitman, que cantó y señaló el camino a las generaciones de América."

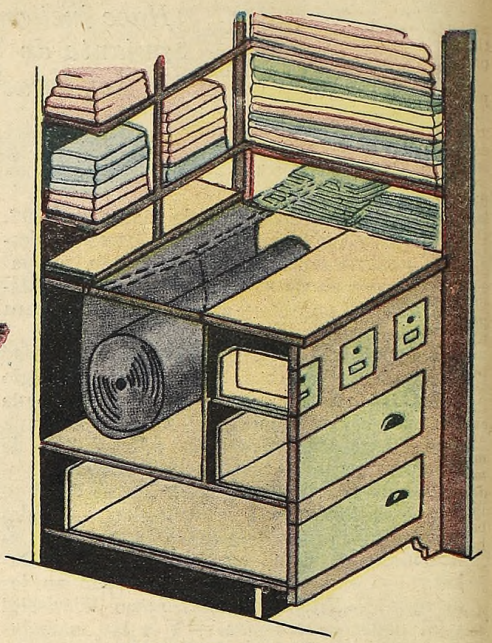
La página para la casa

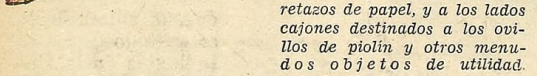


Estantería aplicable al lado interior de la puerta de un "placard" o de un gran armario, y destinada a guardar papeles, piolines y todo lo necesario para hacer paquetes. La tapa, que podrá ser decorada, como muestra el grabado de la derecha, al bajarse forma una cómoda mesa para apoyar los paquetes.

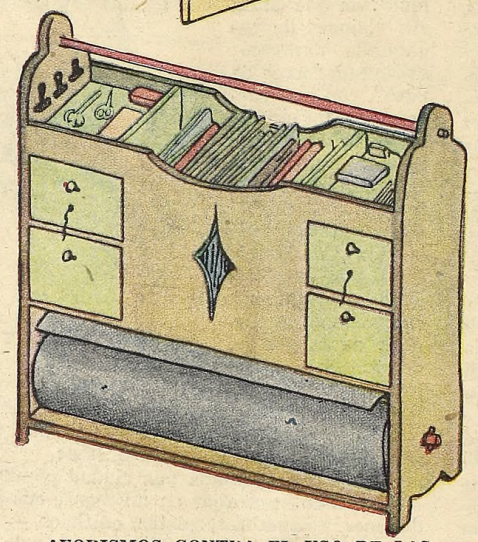
Dentro de un "placard" — una de cuyas paredes no representa el dibujo para mayor claridad — pueden disponerse así las cosas a fin de guardar papeles y demás útiles para hacer paquetes, quedando espacio para estantes y cajones aplicables a otros usos.







Mueblecito portátil provisto en la parte inferior de una barra para colocar una pieza de papel de envolver. En el centro hay un espacio para retazos de papel, y a los lados cajones destinados a los ovillos de piolín y otros menudos objetos de utilidad.



EJERCICIOS PELIGROSOS

La exageración del ejercicio puede traer consigo los más graves peligros para el corazón y para los vasos sanguíneos.

Es sabido que el aflujo de sangre al músculo aumenta en relación a la cantidad del trabajo producido o sea a la intensidad y frecuencia de sus contracciones en la unidad del tiempo.

Con mucho ejercicio, el trabajo del corazón se acrecienta enormemente y hay peligro de fatiga y de dilatación de sus cavidades. Esto puede producirse, no sólo bajo la acción de contracciones demasiado enérgicas y frecuentes, sino también por la falta de reposo suficiente para regularizar la corriente sanguínea desequilibrada por un ejercicio mediano.

Cualquier ejercicio que exija un aumento mayor de quince pulsaciones sobre la normal, supone mayor trabajo del corazón y le expone a la fatiga si no reposa lo suficiente.

Son peligrosos por esa razón los ejercicios débiles pero muy continuados, como las marchas de resistencia, las carreras prolongadas o los ejercicios que siendo útiles practicados con moderación, hechos en demasía y sin control llegan a ser eminentemente perniciosos.

AFORISMOS CONTRA EL USO DE LAS BEBIDAS ALCOHOLICAS

*** * Los licores llamados aperitivos en vez de abrir el apetito lo cierran.**

*** * El que bebe cada mañana en ayunas una copa, acaba fatalmente en alcohólico.**

*** * Lamennais ha dicho: "Sabéis lo que bebe ese hombre en ese vaso que vacila en su mano, temblorosa por la embriaguez? Bebe las lágrimas, la sangre y la vida de su mujer y sus hijos."**

*** * El alcoholismo hace aborrecer el trabajo y conduce seguramente a la miseria.**

*** * La mayor parte de los crímenes son cometidos por los alcoholizados.**

*** * A los cuarenta años el alcoholizado está envejecido como un hombre de sesenta.**

*** * De cada cuatro epilépticos tres son hijos de alcoholizados.**

*** * Un veinte por ciento del total de fallecimientos son ocasionados por el alcohol.**

Dr. GALTIER-BOISSIERE.

COMBATIR LA MENTIRA

Un autor ha dicho que "la mentira es un síntoma de debilidad interior"; entonces, es natural que no se la pueda combatir por presión exterior, sino, más bien, haciendo un llamado a las energías interiores.

Los niños que han vivido en medios poco propicios, necesitarán, para curarse, un ambiente de confianza, franqueza, lealtad y sinceridad: éste es el gran antídoto de la mentira. El afecto, el amor, estimulan también la buena voluntad, y con paciencia, dulzura y un alto espíritu de caridad, no hay que dudar que se conseguirán felices resultados.

Para los niños débiles, emotivos, nerviosos, víctimas de las reacciones violentas debido al estado de su sistema nervioso, se les recomendará la práctica del deporte, que suele ser un saludable entrenamiento del valor.

Infundir coraje es ayudar al niño a ser veraz, mentir es cobardía. Hagamos, pues, una cura del alma.

En cuanto a nosotros, preguntémonos si la atmósfera que mantenemos alrededor del niño tiene ese calor, esa simpatía, esa comprensión y amor tan necesarios al desarrollo de su alma, pues es política de confianza la que debemos sostener.

Recordemos que "Hacer a alguien feliz, es aumentar la personalidad, doblar la intensidad de su vida, revelarlo a sí mismo, engrandecerlo y a veces transfigurarlo."

●

CONVIENE SABER QUE...

- **El amoníaco** es el más útil de los materiales quitamanchas, especialmente para la neutralización de los ácidos, en cuyo caso basta exponer con frecuencia la tela manchada a la acción de los vapores amoniacales; sirve también para restaurar los tejidos negros de seda alterados por la humedad.
- **El café con leche** no deberá servirse nunca con la leche hirviendo, sino simplemente con la leche caliente, pues su gusto así resulta mucho más agradable.
- **Para hacer impermeable una tela blanca,** bastará mojarla en una disolución de alumbre ordinario en la cual se haya echado un poco de clara de huevo.
- **Para conservar las flores frescas,** bastará disolver un comprimido de aspirina en el vaso de agua que las contiene.
- **La esencia de trementina** sirve para limpiar las manchas de pintura, barnices, alquitrán, etcétera.

texto de guiar al compañero, lo precedía de unos pasos, mientras él indicaba algún que otro lugar que le recordaba episodios de su infancia.

Ante un grueso árbol copudo, Federico le preguntó:

—¿Trepa todavía, señorita? ¿Se acuerda cuando se le desgarró el vestido, y usted se echó a llorar, y yo, para consolarla, la alcé en brazos?...

—No me acuerdo — lo interrumpió secamente Rosalba.

Pero la pequeña catástrofe se hizo viva en su memoria: ella le había rodeado el cuello con sus bracitos, y él le había besado.

Federico quedó unos días en casa de Rosalba. Dieron un paseo por el lago, que distaba unos pocos kilómetros del lugar. Participó en la jira también la madre de Rosalba, pero por temor al aire frío, se refugió en el salón del yate. Quedaron solos Federico y Rosalba, quienes desde el puente contemplaban el espléndido panorama del lago.

—¡Qué hermosa es la patria! — prorrumpió Federico con sincera admiración. — Es necesario haber estado lejos tantos años para darse cuenta.

Cerca de ellos una pareja también miraba el paisaje, pero no tanto como mutuamente en los ojos. Un brazo de él rodeaba la cintura de ella, e inclinaban de cuando en cuando la cabeza para decirse sin duda palabras de amor.

—¡Qué ridículos! — exclamó Rosalba.

— Son recién casados — dijo Federico. — En los primeros tiempos del amor, se es siempre un poco ridículo. Usted, señorita, ¿no tiene todavía novio?

Rosalba se encogió de hombros con enojo. A su edad no había que pensar en el amor. ¿Había acaso pensado ella cuando Federico, al partir, se había despedido con un "Hasta pronto, noviecita"? ¡Qué tonterías! Y se admiraba de cómo salían frescos de su memoria estos recuerdos. Los celos por la alemanita habían durado un día. Ahora Federico podía tener a montones las novias. ¿Qué le importaba a ella?

La pareja de recién casados le causaba molestia, y quiso ir bajo cubierta. Allí la madre estaba en plena conversación con unas señoras, y Rosalba se encontró de nuevo a solas con Federico.

—¿Qué le pasa a usted hoy, señorita? Me parece que está usted de mal humor.

—¡Absolutamente!

—¡Cuando niña era usted tan alegre y expansiva!

—No se puede ser toda la vida niños.

—Lo veo. — Y agregó Federico, con un suspiro:—¡Por desgracia!

Y ella pensaba:

—¡Ah, si Federico hubiese sido el muchachito de entonces, con qué gana hubiese jugado! En lugar, con ese empaque de joven de mundo, ¡qué antipático!

Y por la noche, antes de acostarse, cuando fué a saludar a la madre, ésta le preguntó:

—¿Te has divertido hoy?

—No mucho — le contestó la hija, con desaliento.

—¿Qué impresión te ha causado Federico?

—Ninguna.

—¿Cómo?

—Ninguna, te digo. Ahora es como todos los demás.

Se durmió y soñó que Federico quería tomarla en los brazos y llevarla lejos, a un país desconocido. Rosalba tentaba desasirse, pero él era el más fuerte, como cuando de niño la alzaba y la llevaba adonde quería sin temor de los chillidos y los arañazos.

Al día siguiente fué hasta descortés para con Federico, y cuando él manifestó el deseo que lo acompañase hasta la iglesita en lo alto de una colina, meta de tantas correrías cuando niños, ella encontró un pretexto cualquiera para no ir. Y cuando lo vió encaminarse solo, respiró con más alivio y tornóse casi alegre.

La madre notó ese cambio:

DOS CAMARADAS

(Continuación de la pág. 15)

—No te has mostrado gentil hoy. Sin embargo, él...

—¿El, qué? ¡Me aburre! ¡Me aburre!

Y corrió a ocultar su despecho en el jardín.

Federico volvió con un ramo de flores silvestres, y ofreciéndoselas a la señora, dijo:

—Todavía está el viejo cura en la iglesita. No quería creer que yo era el muchacho que conoció Luego me recibió con mucha cordialidad. ¿He cambiado tanto?

—A mi no me causa esa impresión.

—Pero a Rosalba, sí. ¡Qué lástima!

—¿Y por qué?

—Me doy cuenta que me he vuelto un poco "el forastero" para ella.

FEDERICO debía partir a la mañana siguiente. Los tres días pasados en los lugares de su niñez le habían causado la nostalgia del tiempo que ya no vuelve. Al caer de la tarde se encontró con Rosalba, que quiso rehuirse.

Federico la rogó que se quedara y le preguntó con tristeza:

—¿Por qué, Rosalba? ¿Es que ya no quiere a Fedé?

Era ésta la voz que ella no había oído aún. Y entonces le salió como un grito desesperado:

—Es Fedé el que no existe más.

¡Qué paz en esa noche sin luna y de cielo tachonado de estrellas, entre el susurro de las hojas, el suave perfume de las flores!

—...Sí, la culpa es mía. El vivir lejos me había distanciado de estas cosas queridas donde he pasado los días más hermosos. En lugar, usted ha vivido siempre entre ellas. Es justo que me mire con desconfianza, casi como un intruso. Pero en estos días me he acercado más a esas horas felices, y me son completamente indiferentes los años pasados lejos. Me parece que he despertado de un malhadado sueño. Rosalba, ¿ya no lo quieres a tu Fedé?

¡Ahora sí era el verdadero Fedé, su Fedé!

Instintivamente, le tendió la mano, y Federico la sintió temblar y quemar en la suya.

La voz de la madre de Rosalba se oyó. Se había asomado a la terraza, y llamó dos veces:

—¿Dónde están, muchachos?

Todo había vuelto como entonces. También mamá tenía la misma voz de tantos años atrás y las mismas palabras: "¿Dónde están, muchachos?". Entonces ellos se escondían tras los árboles para obligarla a buscarlos, y salían de improviso con gritos de alegría.

Pero esta vez Federico contestó:

— Los muchachos están aquí mirando las estrellas.

Y sin abandonar la mano de Rosalba, se encaminó hacia la casa.

A la mañana siguiente, temprano, el coche esperaba en la puerta. Los saludos fueron muy cordiales. Pero cuando ya estaba poniéndose en marcha, Federico se asomó y murmuró a flor de labio, para que nadie lo oyera:

—¡Hasta pronto, mi noviecita!

—¡Buen viaje, Fedé! — fué también el murmurio de Rosalba, que siguió con la vista el coche hasta el recodo del camino, pero segura esta vez que la ausencia no habría durado.

Señora:
Para conservar su cutis, use
Crema VASENOL

Taniol
el tónico de los niños

Frasco
2.50

Apetito
TANIOL
brinda apetito, aumenta las fuerzas y hace engordar.

LABORATORIOS
DEL GENIOL

El guante

UN CUENTO

Por *Alberto*

"Lady Ruth. — Bueno, bueno... ¡De licores a la mañana! ¿Qué se festeja?"

SALITA moderna en una mansión suburbana. En torno de una mesa central, tres sillones de cuero; a la izquierda un bargueño artístico con ornamentación de metal cromado; al fondo, un diván de terciopelo rojo adosado a la ventana, a través de la cual se divisa una sección de terraza y, más allá, un islote de cerezos en flor; a la derecha, una puerta abierta. Son las nueve de la mañana de un espléndido día primaveral. La baronesa de Farac, mujer de belleza nórdica, esbelta, altiva, muy severa en su elegante traje negro, está de pie frente a la mesa y guarda en un cofrecillo un portarretrato "mignon", una carta y, con visible repugnancia, un guante rojo, clausurándolo luego bajo llave. Entra Evelina, una doncella.)

Evelina. — Señora baronesa; el equipaje está en el coche...

Baronesa. — Bien; a las diez hablas al señor Marco Pherat y le comunicas que tienes orden de llevarle este cofrecillo de su pertenencia, cuya llave recibirá por vía postal. A los que preguntaren por mí, infórmales que he partido para... La Cumbre...

Evelina. — Auguro a la señora baronesa un viaje feliz. *(Hace una reverencia y se retira, reprimiendo una sonrisa).*

Baronesa. — *(Exhalando un profundo suspiro mientras mira hacia lo lejos, a través de la ventana.)* Primavera... ¡Cerezos en flor! ¡Felices de los que pueden asociarse una vez más al júbilo de tu eterno revivir, naturaleza inmortal! ¡Ah, si tu ley tan espléndidamente generosa rigiese también en el mundo de la vida afectiva!... Pero, no; allí rige aquello tan triste y grave que arrancara a la sensibilidad de un poeta su "tout languit, tout meurt". Sí, en ese mundo de lo intangible todo es fugaz; y la ilusión engañosa es la amenaza perenne, el permanente riesgo imprevisible; es donde los juramentos más solemnes, donde las promesas más fervientes suelen no tener duración mayor que la de su efímera y amable sonoridad... ¡Afectos humanos..., sois a veces como esa nube vaporosa que pasa allá, una nube que navega majestuosa, iluminada por el sol..., hasta que la más leve brisa de una veleidad la impulsa hacia la lejanía del horizonte remoto, donde luego se esfuma para siempre!... *(Lentamente comienza a calzarse los guantes, sin percatarse de la presencia de Marco Pherat, que detenido en la puerta la contempla con marcada atención. El porte, la cabeza magnífica de despejada frente, el mirar profundo de sus ojos sombríos y fulgentes delatan en él al hombre intelectual, de intensa vida interior. Después de reparar en el cofrecillo, se acerca lentamente a la mesa.)*

Marco. — Buenos días, Mercedes...

Baronesa. — *(Volviéndose con expresión perpleja.)* ¿Usted?... ¡Es inconcebible!...

Marco. — *(Con aplomo.)* Es coincidencia: dos trasnochadores empedernidos que madrugan en homenaje a una espléndida mañana primaveral...

Baronesa. — Cuando se dice "hasta siempre", el orgullo no permite volver jamás...

Marco. — El "jamás" es en los humanos una fatuidad aventurada, y el orgullo, ¡cuántas veces!, rigidez de una soberbia peligrosa. He regresado...

Baronesa. — *(Interrumpiendo con viveza)* Para ensayar la jornada segunda del sainete; suspendamos la función.

Marco. — ¡Carísima! Mala consejera es la inflexibilidad. Si he regresado es porque la antepongo a ese orgullo que citó, al amor propio, en fin, a todos esos sentimientos dictados por la egolatría y que frecuentemente traban nuestra voluntad de reparar noblemente alguna falta cometida...

Baronesa. — Hay faltas de naturaleza imperdonable...

Marco. — El sentimiento cristiano ¿no impone perdonar siempre?

Baronesa. — *(Con fingido asombro.)* ¿Religioso ahora?

Marco. — *(Con solemnidad.)* ¡Sólo profundamente humano! Y por tanto, dúctil, flexible como la naturaleza y la vida.

Baronesa. — *(Imitando la solemnidad.)* ¡Como los juncos del Nilo!

Marco. — En el mundo de la vida afectiva las discrepancias deben ocultar sólo efímeramente el sol de los afectos como una nube fugitiva...

Baronesa. — ¡Romanticismo! Felizmente ya soy escéptica en tal sentido.

Marco. — *(Persuasivo.)* El escepticismo es una especie de sadismo intelectual muy peligroso...

Baronesa. — Todo es peligroso...

Marco. — Reconozco haber reaccionado anoche con censurable violencia frente a sus recriminaciones... Deseo reparar, explicándole sinceramente lo ocurrido. Usted verá cómo no ofrece el aspecto áspero que le atribuyera "prima facie".

Baronesa. — Tengo hartazgo de parodias; mi resolución es inquebrantable.

Marco. — *(Con gravedad.)* En el cordel que trenzamos con los actos de nuestra vida, es prudente no fijar jamás un nudo definitivo; puede consagrar una irreparable injusticia. Es, por tanto, preferible ensayar sólo

Ilustraciones de

rojo

DIALOGADO

Irlinger Rauch

un moño leve y escurridizo, que a la menor presión de una urgencia ceda y se desvanezca...

Baronesa. — Bonita la figura; ¿qué significado debo darle?

Marco. — El de su misma mesmedad.

Baronesa. — Sigo a obscuras...

Marco. — Aclaro: que no fije usted en este instante un nudo de ruptura definitiva; que ensaye tan sólo el moño frágil y elegante de una separación amistosa, si su resolución es realmente inquebrantable. Pero antes concédame dos cosas, en homenaje al profundo afecto que le he profesado siempre...

Baronesa. — ¿La primera?

Marco. — *(Cariñosamente.)* Borrar de sus ojos adorables, claros como diáfana aurora, las sombras hostiles de la noche que ya pasó.

Baronesa.—*(Displicente.)* Concedido. ¿Qué más?

Marco. — Permitirme que le revele la tonta historia de ese malhadado guante...

Baronesa. — Bien dicho; no podría ser menos que tonta la historia que habrá tejido para justificar la presencia de ese guante femenino en su abrigo.

Marco. — *(Amablemente.)* No debió usted revisarlo...

Baronesa. — *(Imperiosa.)* No hice tal: olvida usted su abrigo en mi casa; veo asomar de uno de sus bolsillos los dedos de un guante rojo; forzoso me era suponer que un hombre no lo usase de tal color. Lo demás... se explica por su misma mesmedad...

Marco. — Sin embargo...

Baronesa. — Ayer no se dignó darme satisfacción alguna al respecto, dejando todo librado a mis suposiciones...

Marco. — Suposiciones engendradas en la ofuscación.

Baronesa. — ...y no puedo admitir que recién hoy se decida a ello. Voy a ahorrarle esa violencia *(Señalando hacia el cofrecillo.)* Aquí tiene usted eso con algunos objetos que considero justo restituirle. En la habitación contigua está mi señora madre, por si desea usted despedirse de ella. *(Le ofrece la llave haciendo ademán de retirarse.)*

Marco. — *(Cariñosamente, interceptándole el paso.)* ¡No, Mercedes! A nadie debe negarse el derecho de justificarse... Acceda a escucharme, y... "aprés le déluge"...

Baronesa. — *(Tras un momento de vacilación, sentándose en uno de los sillones.)* Y bien; que la historia sea breve, moderna, ¡muy telegráfica!

Marco. — ¡Fulminante!... *(Extrae del bargueño una botellla de "Kümmel" y dos copitas, que coloca sobre la mesa.)*

Baronesa. — *(Con ironía.)* Disponga usted... como si estuviese en su casa.

Marco. — *(Con aplomo.)* Gracias. Creo oportunísimo amenizar un momento así...

Baronesa. — De diluvio inminente...

Marco. — ...con un poco de licor *(Se sienta en un sillón que aproxima al de la baronesa, colma las copitas, alcanzando la suya a la dicha.)*

Baronesa. — Gracias.

Marco. — Ante todo, intentaré reconquistar, mediante un breve exordio, su corazón, así sea sólo levemente.

Baronesa. — Tiempo perdido

Marco. — Le conocí siempre propenso a la nobleza y a la bondad.

Baronesa.—*(Recitativa.)* ¡Engaña tanto el carnaval del mundo!...

Marco. — ¡Oh, sí! Cuando se tiene el alma nublada por un rencor... Antes de historiar el origen de nuestra incidencia...

Baronesa. — Me pareció oír: infidencia...

Marco. — ...me referiré fugazmente a su aspecto moral. Allí se esconde innegablemente el punto neurálgico de nuestra discrepancia. Celar es, en mi discurrir, bajo cualquier aspecto, un signo de desconfianza, una falta de fe en el objeto amado... La confianza es la constructora fecunda de todos los afectos; su desgarbado consorte, el recelo, el temporal que todo lo arrasa y lo destruye.

Baronesa. — *(Sentenciosa.)* Hay confianzas defraudadas y recelos plenamente justificados.

Marco. — ¿No se menoscaba una mujer ante sí misma, al dudar de la eficacia de sus encantos y virtudes para sentirse inexpugnable del corazón del hombre que ama?

Baronesa. — No depende de ella que sepa evaluar siempre el hombre la magnitud del tesoro que se le ofrenda.

Marco. — ¿Y por qué no?

Baronesa.—Por vuestro desenfrenado apetito de variedades. Pero... ¿terminará esto en que yo deba presentar excusas por la ofensa recibida?

Marco. — *(Afectuosamente.)* No existe tal ofensa, Mercedes. *(Le sirve un nuevo licor.)*

Baronesa. — Mi firmeza no se quebranta a fuerza de licores.

Marco. — Afirma Leopardi que la genialidad se brinda en ellos.

Baronesa. — Si son de buena calidad, tal vez; pero el alcoholismo es una calamidad humana. Estoy perdiendo la paciencia: ¿comenzará esa historia de una vez?

Marco. — ¿Me aborrece usted aún, Mercedes?

Baronesa. — *(Displicente.)* No sabría...

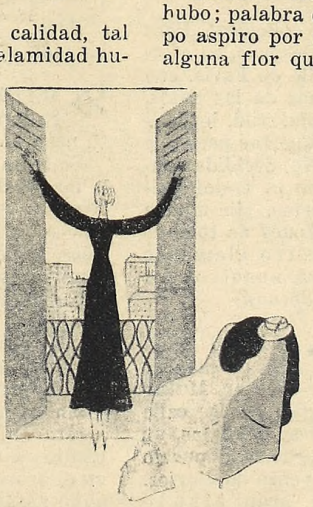
Marco. — ¿No me exime de referirle esa historia?

Baronesa. — *(Imperiosa.)* De ningún modo. Quiero saberlo todo, a título de un testimonio de lealtad.

Marco. — *(Pesaroso.)* ¡Sea pues! La vida es sólo un instrumento para lograr la felicidad o la desdicha; y ello depende casi siempre de los demás. En sus manos queda, Mercedes, el convertirla en una u otra para mí, después de escuchar lo que le revelaré... En la mañana de ayer recibí una invitación telefónica de una dama...

Baronesa. — ¿Su nombre?

Marco.—*(Encendiendo un cigarrillo.)* Olenka Nicot.



Baronesa.—*(Como para sí.)* Raro el nombre...

Marco. — Me rogó que en premio a su sincera admiración por mis obras le concediese el honor de realizar un paseo en su coche, pues abrigaba, además, la convicción de que nosotros los literatos seríamos extracomúnmente interesantes en el trato personal.

Baronesa. — ¡Qué ingenua!, ¿verdad?

Marco. — Accedí en la certeza de que se me brindaba una oportunidad excelente para un estudio psicológico...

Baronesa. — Errata; léase: galante.

Marco. — ...y utilizar luego el resultado para un pasaje o nervio de algún cuento o novela. A las once tomamos el aperitivo.

Baronesa. — ¿Dónde?

Marco. — *(Con simulado fastidio.)* En el Cuzco. ¿Qué importa el sitio?

Baronesa. — ¡Veloz el coche de la dama!

Marco. — Al despedirnos me rogó que para recuerdo anotase alguna cosa en su librejo de apuntes, que al efecto me ofrecía.

Baronesa. — ¿Cosa que rezaba cómo?

Marco. — *(Fingiendo sorpresa.)* ¿Rezaba? ¡Ah!... Déjeme rememorar... ¡Ya recuerdo! Decía así:

El amor es un astro de oro,
de rubíes el de la amistad;
ambos nos brindan su tesoro:
brújula en la calma y en la tempestad.

Baronesa. — No está mal.

Marco. — Gracias.

Baronesa. — ¿Luego?

Marco. — *(Distraído.)* ¿Luego?... ¡Ah, es verdad! Al interrogarla qué me ofrecía a su vez para recuerdo, a cambio de la cuarteta, me obsequió ese malhadado guante que casi nos separa...

Baronesa. — ¿Casi?

Marco. — Así espero. Mercedes, nada más hubo; palabra de honor. Si de tiempo en tiempo aspiro por razones artísticas el aroma de alguna flor que la providencia coloca en mi camino, ¿incurro en falta al hacerlo? Pero si usted viera un vestigio de incorrección en lo que le he referido, le ruego quiera perdonarlo.

Baronesa. — Aspirando el aroma solamente...

Marco. — Unicamente.

Baronesa. — Bien; aunque el cuento me satisface sólo muy superficialmente, voy a perdonarlo por esta vez, pero, naturalmente, a condición de que me prometa esquivar en lo futuro el aroma de esa misma flor, en caso de que la providencia se obstinase en colocarla nuevamente en su florida senda.

Marco. — *(Besándole respetuosamente la mano.)* Prometido. *(Entra Evelina.)*

Evelina.—Señora baronesa: lady Ruth ruega ser atendida...

Baronesa.—*(Extrañada.)* ¿A qué

(Concluye en la pág. 89)

Neal Bose

Charlas parisienses

El Club del Silencio. — Muerte de Signoret. — Gambetta, Musset y los gatos. — Cécile Sorel va a ingresar a un convento.

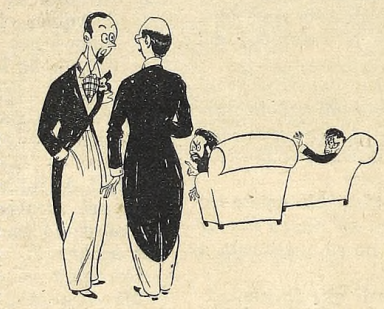
Por *Francis de Miomandre*

Monos de Divito

MARZO 14. — Poetas, periodistas, hombres de mundo, artistas y, necesario es decirlo, algunos neurasténicos, acaban de fundar un nuevo club. El Club del Silencio.

Por ahí, muy cerca del Bois de Boulogne, está la sede. Pero he prometido ser discreto y no daré mayores datos. Sin duda, esos señores temen una invasión de curiosos. Bastaría la presencia de tres indeseables para que el encanto quedara roto. Porque, en efecto, mucha gente se imagina muda, y mete un escándalo de todos los diablos. El silencio no sabe de términos medios; el silencio no puede ser sino absoluto. De otro modo, deja de serlo.

Hice lo que pude en mi primera visita a esa sociedad de fantasmas, y me doy cuenta que, sin quererlo, hablando en voz baja, produje un ruido tal, como si hubiera tenido un altoparlante agregado a la boca. Es increíble el estruendo que habré podido hacer, con sólo preguntarle a mi cicerone cómo funcionaba el silencio en aquella simpática asamblea... Un detalle atrajo extraordinariamente la atención. Era la expresión de angustia de esas buenas personas, extendidas en los sillones. Se diría que cada uno piensa: "¡Dios mío, esto es ahora delicioso! Pero ¿qué voy a hacer después?" Después, en efecto, es la calle, la infernal calle de París, con el rechinamiento de los frenos de los autos, las bocinas, los gritos de la multitud, los alaridos de la radio... Es un despertar peor que el de los fumadores de opio. No, decididamente, hay placeres de los cuales es mejor privarse... Y volví a sumergirme, sin mucha tristeza, en el ruido, que después de todo es nuestro elemento para nosotros los modernos.

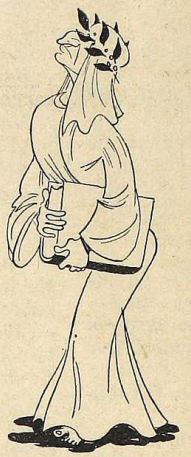


MARZO 15. — En la esquina del bulevar Malesherbes y la calle Boissy-d'Anglas, un improvisado puesto de venta de diarios. Un gran título anuncia la muerte de Gabriel Signoret. Como siempre, la primera reacción es decirse a uno mismo: "¡No puede ser, no es posible!" De tal modo no admitimos la desaparición de aquellos a quienes amamos, de aquellos que, por su talento tan generosamente distribuído, nos hacen olvidar los sinsabores de la vida cotidiana. Signoret era uno de los grandes actores de nuestro tiempo. Sobre todo, actor de carácter. No tenía rival en el arte de maquillarse. Hacía cuanto quería con su cara, ya expresiva y personal de por sí. La palabra "encarnación" se impone para designar las efigies que él nos dió del padre Goriot, de Henri-Robert, de La Fontaine, de Lloyd Georges, de Clemenceau, de Dante, de Offenbach y, sobre todo, de Voltaire. La caracterización no se reducía al rostro. Su genio sabía igualmente penetrar el secreto psicológico del personaje. Lo vivía delante de nosotros. Antes, como después de la guerra, este maravilloso artista supo encantar a París. Realizó la sorprendente paradoja de hacerse admirar por dos generaciones absolutamente distintas.

El hombre era bueno, sensible, muy culto y muy inteligente. Por otra parte, no creo que se pueda ser un artista auténticamente grande si se es, en la vida privada, un mediocre o un egoísta.

Signoret no tenía sino amigos, y ha de ser muy llorado.

Pero... ¿durante cuánto tiempo? ¡Helas! La vida corre hoy demasiado a prisa...



MARZO 18. — La partida de Gambetta es inminente. Hablo de su estatua, como es natural.

Se trata de depurar la plaza del Carrousel, y no puedo sino aplaudir semejante iniciativa en estos días pascuales en que el jardinero, como todos los años, transfigura, para nuestro halago, ese vasto espacio sembrado de un verdadero río de narcisos. He de recordar pronto a este artista encantador, por desgracia anónimo.

En cuanto a Gambetta, si era en verdad tan ridículo en vida como lo es en el bronce, tendiendo su puño enfáticamente hacia el carro triunfal de Napoleón, su gesto define una época. ¡Que se vaya, pues, que no he de sentirlo! Tanto peor para los infortunados provincianos a quienes el Estado va a regalar ese monumento incómodo y absurdo...

Se podría, aprovechando la ocasin, librarnos de Musset, que no lejos de ahí, en la plaza del Teatro Francés, pálido como el mármol blanco en que está hecho, explica a su Musa que padece del corazón y que le haría un gran bien si lo condujera a la farmacia de enfrente...

Una sola cosa me inquieta. ¿Qué va a ser, una vez que se haya ido Gambetta, de los gatos que cada noche, antes de irse a dormir, viene a alimentar Milosz al pie del monumento?... Porqu eeste gran poeta es un amigo de los animales, y... Pero de él y de sus pájaros hablaré otra vez. El sujeto merecería un volumen.

MARZO 23. — Cécile Sorel va a ingresar al convento. Al menos ella está en la primera etapa de ese acto tan importante, el cual, como todo el mundo sabe, se compone esencialmente de dos partes, bastante desiguales desde luego. En la primera se anuncia la determinación. En la segunda se abandona el mundo.

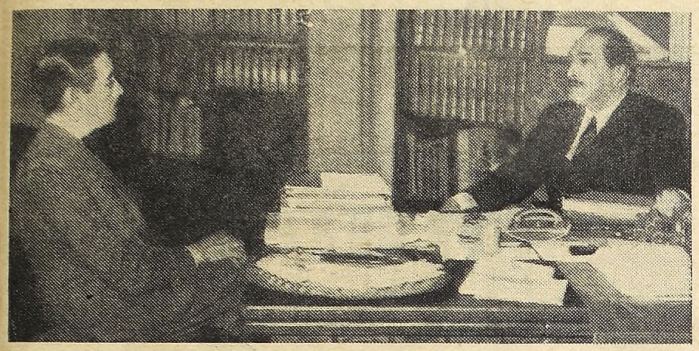
No es necesario ser un gran sabio para adivinar que la primera parte es la más interesante para una artista. Ella le da oportunidad para hermosas entrevistas, publicación de fotografías sensacionales, toilettes en las que la austeridad no perjudica el esplendor, sino al contrario.

Quedamos en que Cécile Sorel ingresa al convento. Se habrá de tomar el tiempo aún para crear dos o tres papeles en el teatro, otros tantos en la pantalla, de inaugurar la Exposición y de realizar una jira artística alrededor del mundo...

Si no estamos ya en la tierra para comprobar su ingreso al convento, lo harán pos nosotros nuestros nietos...

Porque ha de saberse que Cécile Sorel es "inmortal", y hay quienes afirman muy serios que no ha de morirse nunca. Ella y su contemporánea, la famosa Mistinguett, mantienen el cetro de la longevidad. ¡Que sea por muchos años!

Cinco minutos con el doctor Arce



El doctor José Arce, entrevistado por el autor de este reportaje.

Empujado por el sueño de toda una vida consagrada a la ciencia e inspirada en un sentimiento de fervoroso patriotismo y de solidaridad humana, el famoso cirujano argentino, que es asimismo uno de los grandes maestros universitarios, acaba de regresar de una jira a los Estados Unidos. A través de los hospitales, las facultades y las clínicas célebres ha refrescado y perfeccionado sus grandes conocimientos puestos al día, para darse ahora de lleno a la Facultad y al Hospital Escuela que dirige.

Un reportaje por Salvador Alfredo Gomis

DIEZ... Quince... Veinte... Treinta y dos mil kilómetros... En avión. En vapor. En automóvil... Así recorrió el continente el doctor José Arce. Un itinerario ceñido. Vertiginoso. Vía Pacífico. Caminos que se ensanchan y cielos que se ensanchan más aún. Amplitud de perspectivas. La planta no aprisiona el cansancio porque la inquietud aguijonea el espíritu.

¿Objetivo? La apreciación integral de sistemas nuevos en la ciencia vieja. Su posibilidad de adaptación. Afán, ¡humano afán!, de captar toda la ciencia.

¿Resultados? Positivos. Afirmación concreta de una realidad que habrá de hallar formas inmediatas. Buenos Aires conocerá el milagro. Todo el itinerario del doctor Arce cuajará — magnífico—en la nueva Facultad de Medicina y en el Hospital Escuela. Todo su itinerario de clínicas, hospitales, universidades, caminos, ciudades y cielos.

Porque eso fué el viaje. Un sucederse inacabable y vertiginoso de clínicas, hospitales y centros científicos. Treinta y dos mil kilómetros de clínicas, de hospitales, de cielo americano. Vía Pacífico.

HABLA. El ritmo de sus palabras adquiere el ritmo de la marcha. Marca una trayectoria de kilómetros a una velocidad inquietante. Seguirlo es viajar con él.

Inicia la marcha abriendo huellas en el espacio.

—*Partí de Buenos Aires, en avión, el 25 de noviembre...*

Un salto. Santiago de Chile. El doctor Arce es ya extranjero. En seguida Valparaíso. Dos días después el "Santa Bárbara" zarpa rumbo a Estados Unidos con el doctor Arce a su bordo.

15 de diciembre. ¡Nueva York! Bonnd Street, la Quinta Avenida y Broadway se multiplican en expectativa. Encienden y apagan incesantes sus grandes ojos de luz. La música de color sincopa sus sonidos más agudos. Pero es el espacio quien recoge esa proliferación de estridencias mientras la noche se prolonga en desesperanzas. ¡Nueva York! Una universidad. La de Columbia. Otra más. La de Cornell. Otra más aún. La de Harvard. Uno. Dos. Tres. Cien hospitales. El New York. El Presbiterium. El Memorial. Y clínicas. Las de los profesores Hener, Wiple y Ewing...

Eso es Nueva York para el viajero, mientras un negro al ritmo del jazz ensaya el atractivo de un fox "made in United States".

Sucesivamente son Boston, Filadelfia, Washington...

Seguimos su itinerario.

Boston: Peter Bent Hospital, clínica del doctor Cutler.

Filadelfia: Clínica del doctor Jackson, en Temple University.

Washington: Audiencia con el presidente Roosevelt.

—*El 17 de enero partí para Chicago en auto...*

Ritmo acelerado. Ritmo de urgencia. El coche absorbe espacio y más espacio. Los minutos y las horas se suceden vertiginosos.

Chicago. Las universidades de Illinois y North Western. Conferencias. Cursos científicos. Operaciones quirúrgicas. Las manos del doctor Arce empuñan el bisturí y su palabra científica conquista adeptos decididos.

La clínica del profesor Davis, en Illinois Research Hospital, le acoge con franca cordialidad americana.

—*Estuve hasta el 22, en que marché a Rochester, Minnesotta...*

Rochester. La célebre clínica de los doctores Mayo. Apreciación de sistemas operatorios. Captación de elementos e instrumental moderno.

Prosigue.

—*... regresé a Chicago el 24 y partí para Saint Louis el día siguiente...*

Saint Louis: Washington University, Barnes Hospital. Clínica del gran cirujano profesor Graham, de reputación mundial.

Sigue el itinerario.

El 30, partida para San Francisco. Etapas en Oklaoma City, en Van Doorn, en Phoenix. Apremio en la marcha. El acelerador se clava hasta el fondo. Velocidad yanqui. Apuntamos: en el último día de viaje el viajero recorre más de 1.300 kilómetros de camino americano, magnífico. Es la distancia que separa Phoenix (Arizona) de San Francisco (California).

Cuatro días de marcha unen el Este y el Oeste americano. La visión se ensancha y el Far West luce esplendente ante la pupila avizora del excursionista. Bajo un cielo magnífico la esperanza se renueva en la culminación de finalidades logradas totalmente.

—*Quedé en San Francisco desde el 3 de febrero hasta el 9, inclusive...*

Seis días bastan al doctor Arce, experto catador de realidades, para el objeto que lo lleva. Allí son las universidades de California y Stanford. El San Francisco Hospital. El Lane Hospital. Las clínicas de los profesores Elvesser y Holmann. Empuña nuevamente el bisturí y dicta conferencias científicas. Después...

—*El 10 de febrero continué mi viaje en automóvil hacia Los Angeles, en donde permanecí los días 11 y 12.*

El sábado 13 otro avión lo devuelve a Nueva York, adonde llega el día siguiente.

Veinticuatro horas después asiste a la ceremonia de distribución de títulos en Temple University, de Filadelfia. Regresa a la capital y el 16 levanta vuelo hacia Los Angeles, adonde arriba el 17.

Apuntamos. Entre ida y vuelta el doctor Arce ha recorrido 10.270 kilómetros de cielo americano que ha traído grabado en sus pupilas.

Prosigue.

—*Permanecí en Los Angeles hasta el 11 de marzo. Ese día partí en avión hacia Méjico...*

La riqueza de impresiones que recogió el doctor Arce es abundante. Su curiosidad avizora no perdió detalle; ni menospreció, en su feliz captación, el más mínimo rasgo cuya adaptación a nuestro medio pudiera señalar un mejoramiento en los servicios hospitalarios.

Nos lo dice sin palabras, casi sin querer, en sus gestos, en sus movimientos, que traducen el optimismo y la certeza de que su obra, tras la fugaz excursión realizada, habrá de resultar ampliamente eficaz en el amplio campo científico en que el maestro desarrolla sus actividades.

—*Mi viaje tuvo por objeto visitar escuelas de medicina, clínicas y hospitales. Intimar con los adelantos más modernos para que la aplicación de los mismos a la nueva Facultad de Medicina y al nuevo Hospital Escuela, hagan de ambos organismos los mejor dotados del mundo...*

Nos lo dice, repetimos, sin decírnoslo, mientras — con esa suerte de agilidad característica de todo turista apurado—nos refiere la última etapa de su viaje de regreso a la patria.

—*... Permanecí en Los Angeles hasta el 11 de marzo...*

De allí a Méjico. El avión devora distancias mientras la imaginación del maestro va levantando el más hermoso instituto científico para plantarlo definitivamente en el propio corazón de esta Buenos Aires, escéptica aún de sus hombres y de sus obras.

—*...hasta el 11 de marzo...*

De allí a Méjico hasta el día 14. El 15 el avión parte para Panamá. Hace escala en Guatemala y llega a San Cristóbol (Panamá) el 16.

—*El 18 me embarqué nuevamente en el "Santa Bárbara", que llegó a Valparaíso el 31, con dos días de atraso...*

En seguida, un automóvil. Río Blanco al pie de la cordillera. Pernocta allí, y a las 3 de la mañana del 1º de abril parte en dirección a la frontera chilena, adonde llega tres horas y media más tarde.

En Mendoza a las 15 horas. En San Luis a las 20.30. Descansa allí esa noche, y en la madrugada del día siguiente parte para Córdoba, adonde llega a las 17 horas.

—*Permanecí en Córdoba esa noche y reanudé mi viaje de regreso el día 3 de abril a las 6 de la mañana...*

A las 17.45 de ese mismo día Buenos Aires acogía nuevamente al doctor José Arce.

NO
LOS CORTE
SE PUEDE
INFECTAR

Aplicándole ZINO PADS Dr. SHOLL el callo desaparecerá sin molestias, dolores ni sufrimientos. Evitan la fricción y presión del calzado y los suprime por absorción.

● NI NAVAJAS
● NI CAUSTICOS
USE SOLAMENTE

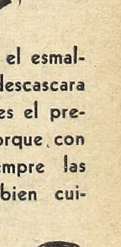
30 y 90 CENTAVOS LA CAJA

Zino-pads Dr Scholl

El esmalte de clase.

L'Onglex no se raya; es el esmalte duradero que no se descascara y al ser tan económico es el preferido de toda mujer porque con L'Onglex se tiene siempre las uñas maravillosamente bien cuidadas y hermosas.-

L'Onglex

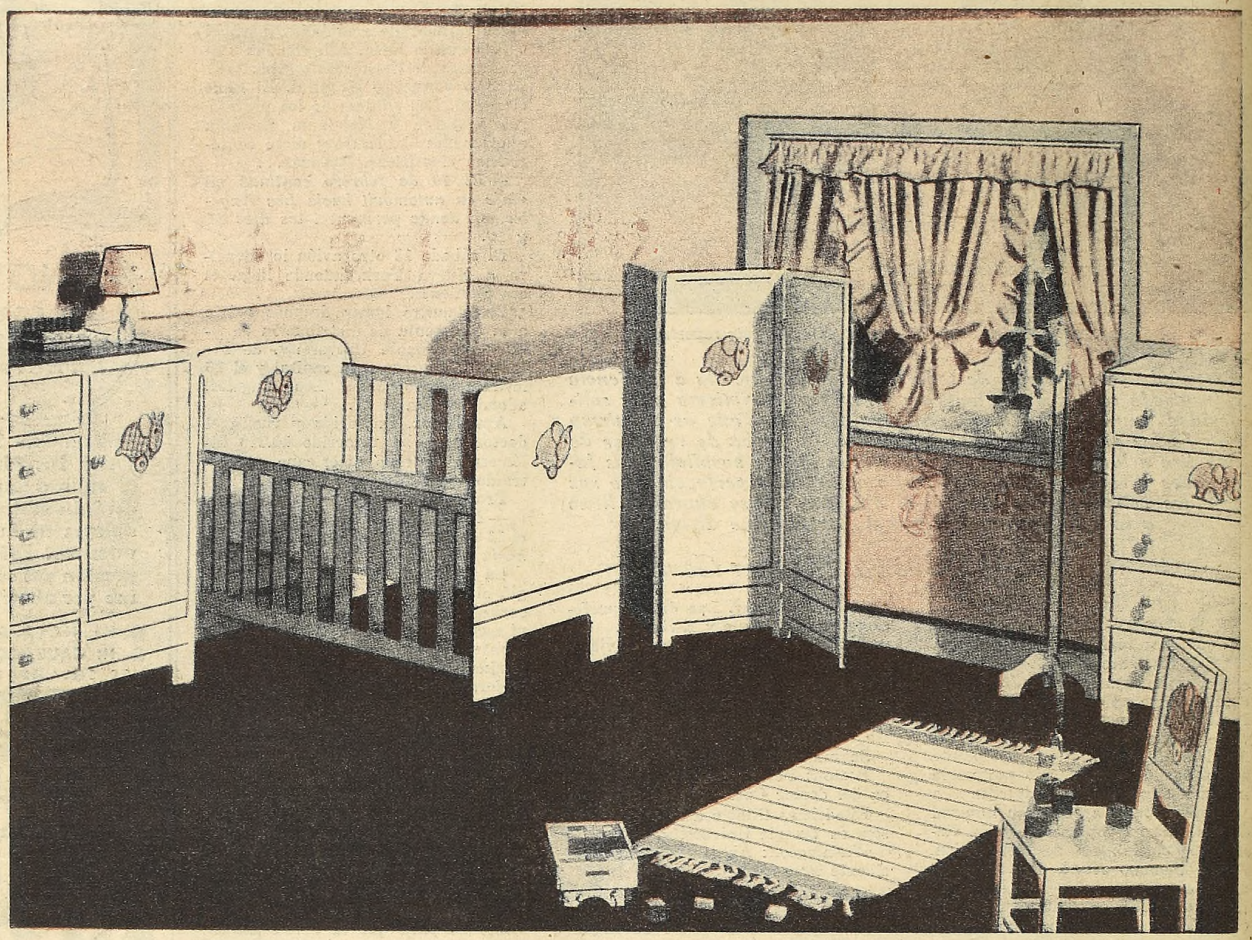


Representantes exclusivos
PALMER y Cía. TACUARI 371

El rincón de los niños

LA HABITACION DEL NENE

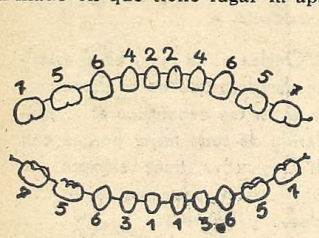
Todas las características de este modelo de habitación para el nene se ajustan a las más modernas exigencias de la higiene: muebles de líneas sobrias, pintados al laqué blanco, de fácil limpieza. Paredes de tono claro, lavables y decoradas con pintorescos motivos. El piso es de un material unido, sin junturas o grietas que dificulten la tarea de mantenerlo escrupulosamente aseado. Un biombo, al paso que adorna la habitación, protege la cama de eventuales corrientes de aire. El tomacorriente para el velador deberá colocarse en un sitio fuera del alcance de la criatura, y no se enchufará sino en los momentos en que la lámpara haga falta.

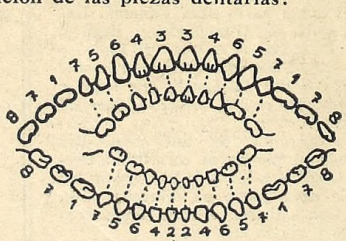


SOBRE EL ORDEN DE APARICION DE LOS DIENTES

El orden de aparición de los dientes, si bien puede sufrir leves alteraciones desprovistas de significación especial, reviste gran importancia como índice de las condiciones en que se realiza la nutrición de los niños. Hay niños precoces que cortan los primeros dientes antes de la edad habitual, y aun se dan casos de criaturitas que nacen ya con sus dos primeros incisivos. Hay, inversamente, chicos normales cuya dentición se atrasa uno o dos meses. Pero, en la mayoría de los casos, toda tardanza en la aparición de las piezas dentarias, ya sea que se trate de los dientes de leche o de los permanentes, debe tomarse como signo de un déficit en la alimentación (que se acompaña también de falta de desarrollo esquelético) o de un trastorno local de las encías. En uno y otro caso hay que dar intervención al especialista.

Damos aquí un esquema que muestra en forma clara el orden aproximado en que tiene lugar la aparición de las piezas dentarias:





DIENTES DE LECHE

	Meses
1. Incisivos centr. inf.	6-7
2. „ „ sup.	8-9
3. „ later. sup.	9-10
4. „ „ inf.	11-12
5. Molares anteriores	12-15
6. Caninos (colmillos)	18-24
7. Molares posteriores	24-30

DIENTES PERMANENTES

	Años
1. Primeros molares	6-7
2. Incisivos centr. inf.	7
3. „ „ sup.	8
4. „ laterales	8-9
5. Premolares ant.	9-10
6. Caninos	11-12
7. Prem. post. y 2.os molares	11-13
8. Muelas del juicio	17-25

LOS JUGUETES

Al poner juguetes en manos de los niños, preocupémonos de que sean adecuados para su edad, que sean bien hechos, que les interesen y que sepan aprovecharlos debida y cuidadosamente.

Para estimular sus esfuerzos constructivos, a veces conviene dárselos a medio hacer, así se crean hábitos de ingenio, de habilidad y de sagacidad, alimentando desde tierna edad el espíritu de aprendizaje manual que casi desaparece en el adulto.

Debemos enseñar a los niños a usar y conservar sus juguetes, por sencillos que sean, y nunca elegirlos tan complicados que resulten para el uso de los grandes, porque de esta manera, hasta en sus juegos, el niño no aprenderá a dejar de depender de los demás.

Desde la más tierna edad, corrijamos los caprichos del niño, infundamos en él amor al orden, enseñémosle a cuidar lo que ponemos en sus manos, aun cuando sea un juguete, y así se irá formando un niño cuidadoso y se eliminará en gran parte el problema de los impulsos destructores.

EL CALCIO EN LA ALIMENTACION

Ha sido calculado por los especialistas en nutrición que los niños necesitan algo más de un gramo de calcio por día para que su organismo se desarrolle normalmente. Esta cantidad puede comenzar a reducirse a partir de los trece años, hasta llegar, en el adulto, a un mínimo de poco más de medio gramo.

Muchos son los alimentos que contienen calcio, aunque casi todos ellos en proporciones mínimas que obligarían, en caso de tomarlos con exclusión de los otros, a ingerir cantidades considerables. El más rico en calcio es la leche. Con un litro diario de este alimento la ración cálcica está casi totalmente asegurada. Siguen a la leche (y al queso, como es lógico), los cereales y algunas frutas y verduras; después, los huevos y la carne, pero con gran desventaja, puesto que para obtener un gramo de calcio a base de estos dos últimos alimentos habría que ingerir, respectivamente, dos docenas y diez kilogramos.

Entre los cereales, el trigo, preconizado por el doctor Escudero como alimento de primer orden, contiene cerca de medio gramo por kilo. Los diversos platos a base de trigo aconsejados por nuestro Instituto de la Nutrición, no solamente proporcionan abundantes calorías, sino también aportan gran cantidad de calcio, fósforo y hierro.

Así, una ración de trigo (40 gramos) preparada con leche contiene un tercio de gramo de calcio; en croquetas con papa, en revuelto con tomate, o en tortilla, un quinto.

Entre las frutas, ocupan el primer lugar por su contenido cálcico las bananas.

Siempre traviesos

Pero no van mal. Lo que cocinen tiene que ser un gran éxito puesto que usan los mejores ingredientes. A los chicos les encanta ver correr Cerebos, en chorro fino y seco, no importa la humedad que haya en el ambiente. Nunca se pega y jamás se desperdicia nada. Las amas de casa cuidadosas han demostrado que es una sabia economía pagar la friolera más que cuesta Cerebos.

SAL DE MESA

CEREBOS

Siempre seca y flúida

ODOL

Resultado inmejorable

Todos los que usan Odol tienen la misma impresión sobre su calidad y resultado: que es un dentífrico *inmejorable*. Pruébelo usted y se convencerá de su incomparable eficacia.

El tubo doble ahora contiene 90 gramos o sea 25% más que antes.

A lo largo del camino

LA DECORACION QUE FALTA

Al describir Lamartine el ambiente en que vivió durante su niñez, se refería a una hiedra que trepaba por uno de los muros de la casa paterna. Pura invención. No había tal hiedra. Pero es seguro que el poeta, afiebrado como siempre por la inspiración, al evocar aquella casa y describirla tenía en la mente la imagen viva de la hiedra inexistente.

Y para evitar que Lamartine, al regresar a sus lares padeciera una desilusión, su madre plantó una hiedra en el mismo sitio en que el poeta la había supuesto.

Nos haría falta a todos tener una hada madrina con el sentido de la madre de Lamartine, pero con poder omnímodo, que diera vida a la hiedra, y a las fuentes, y a los rosales y a los pájaros con que nuestra imaginación ha decorado las cosas alejadas de nosotros hace tiempo. De este modo nos evitaríamos la desilusión y la pena consiguiente que sufrimos cada vez que de improviso nos encontramos con su escueta realidad.

●

UN HOMBRE POCO GALANTE

—He aquí lo que he oído ayer en boca de un misógino recalcitrante:

—No afirmaré, como Byron, que la mujer sólo debe leer libros de piedad. Creo que si su inteligencia supera en algo a la inteligencia media de su sexo, una mujer puede leer también, y con provecho, algunos libros de cocina. Tengo de "nuestros hermanos inferiores" una idea más elevada de la que tiene la mayoría de la gente, y me parece que carecía en absoluto del sentido de la compasión el personaje aquél que, refiriéndose a cierto accidente ocurrido a orillas del mar, contestaba así, para calmar la ansiedad de quienes le preguntaban por lo sucedido: — "No es nada; es una mujer que se está ahogando." No. Una mujer que se está ahogando y pide socorro, bien merece que se acuda a su llamado, ya sea para salvarla, ya para abreviar su agonía.

●

PUNTO DE EBULLICION

Sometida a la presión normal de una atmósfera, el agua hierve a cien grados, a menor temperatura el éter, a mucho mayor el mercurio. De la misma manera, cada individuo tiene su punto de efervescencia, o lo que es lo mismo, necesita determinado calor interno para que se pongan de manifiesto, tumultuosamente, como si hirvieran, sus sentimientos y pasiones. Las personas que hierven de indignación, de entusiasmo o de admiración por motivos baladíes, es decir, a una baja temperatura, jamás serán capaces de alentar un gran odio o un gran amor, una gran alegría o una gran pena, por analogía con la ley física, según la cual un líquido no supera la temperatura a que llega cuando entra en ebullición.

●

ARTE Y GALANTERIA

Todo arte es superior a la vida o al mundo que refleja, principio éste que, como se comprenderá, puede aplicarse también al arte de la galantería. Trataré de explicar mi pensamiento en otra forma:

Pasamos, a veces, al lado de una gran desgracia o de un gran dolor humano, sin conmovernos en lo más mínimo, sin que nuestro espíritu acuse otra reacción que aquella que nos mueve a dar vuelta la cabeza para evitar un espectáculo ingrato. Si ese mismo dolor o esa misma desgracia la viéramos reflejada en la vida ficticia que le da el arte dramático, nos conmoveríamos hasta las lágrimas y hasta la desesperación. El arte impresiona más que la vida de donde el arte surge. Por eso, la comedia de amor que finge una cortesana apasiona más, según nos lo demuestran tantos y tantos ejemplos de la historia — Aspasia en Grecia, Claudia en Roma, Alfonsina Duplessis en París, — que el más puro y desinteresado de los amores.

JOSE FERNANDEZ CORIA

POR ESO JAMAS ME PREOCUPAN LAS "CORRIDAS"

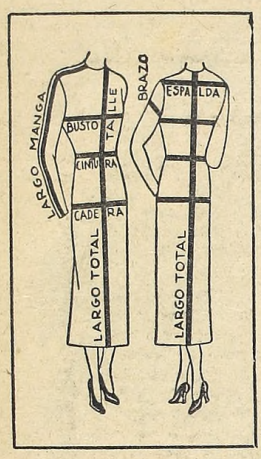
Y USTED?. . claro que siempre estará gastando en medias, si no las lava a diario con LUX! Al segundo día de uso, las medias, perdida su elasticidad, se estiran... Usted las sujeta más, y que sucede? Al menor esfuerzo... Zás! Una CORRIDA! Para evitar las "corridas" proceda así: todos los días, al quitarse las medias, lávelas con LUX, cuya pura y penetrante espuma devuelve a los tejidos su propia E-L-A-S-T-I-C-I-D-A-D. De esta manera las medias se mantienen siempre elásticas y flexibles, delineando la pierna en forma perfecta.

LUX para MEDIAS

LX-152

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 26

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... **Cadera.....**

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... **Largo total** de frente..... Largo de manga..... **Talle.....**

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... **N°.....**

Localidad..... **F. C.....**

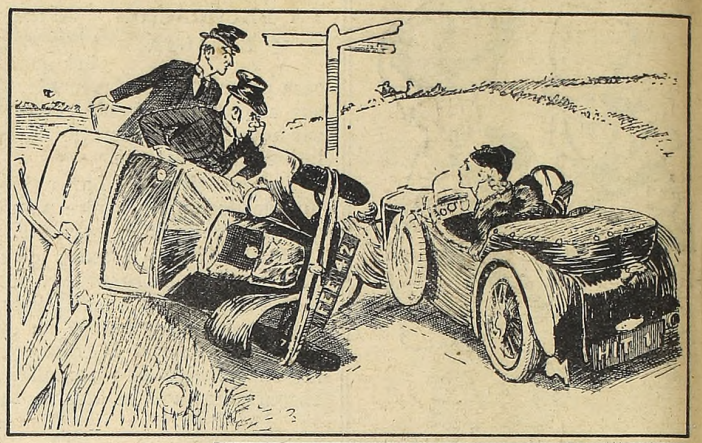
Provincia .....

.....

(FIRMA)

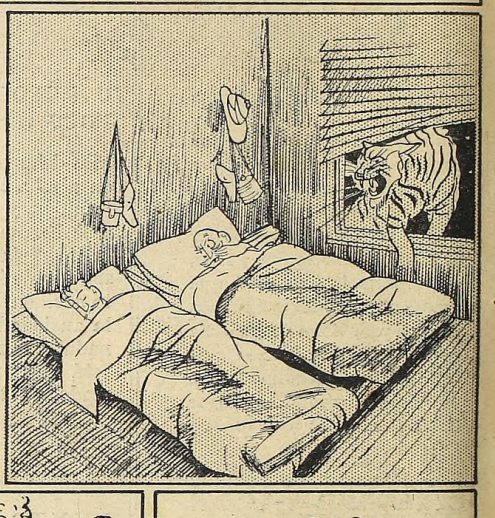
Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1001 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo



—Soy la hija del intendente, ¡y ya tendrán que vérselas con los abogados de mi padre por este atropello!
—¡Usted será la hija del intendente, pero nosotros somos los abogados de su padre, señorita!

(De "The Humorist", Londres.)

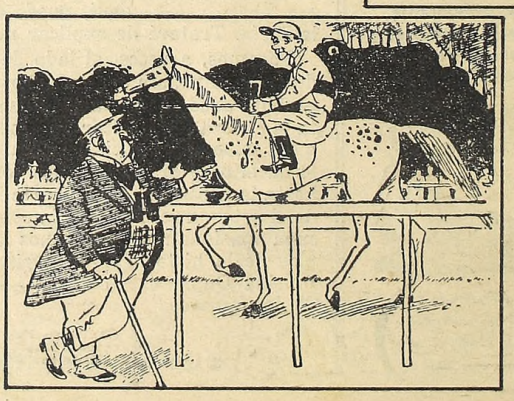


—¡Eh, compañero! ¿Empezamos otra vez con los ronquidos?

(De "Bystander", Londres.)

—Noto que tu marido está muy preocupado. ¿Se ha quedado otra vez sin trabajo?
—Al contrario: lo ha encontrado.

(De "Smith's Weekly", Sidney.)



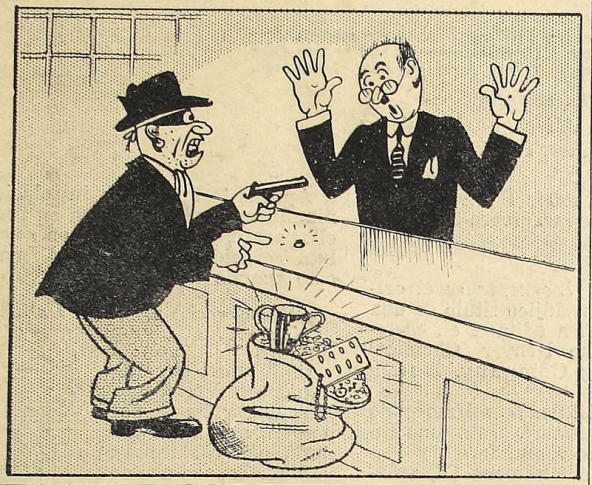
—¿La enviaremos con un mensaje o la comeremos "allo spiedo"?

(De "Everybody's", Londres.)

—Oiga, jockey: ¿ya ha ganado alguna carrera ese caballo?
—No puedo decírselo. Hace cuatro años nada más que lo corro.

(De "Il Travaso", Roma.)

y el de todas partes



El asaltante escrupuloso. —Este anillo quiero pagárselo, porque es para hacer un regalo.

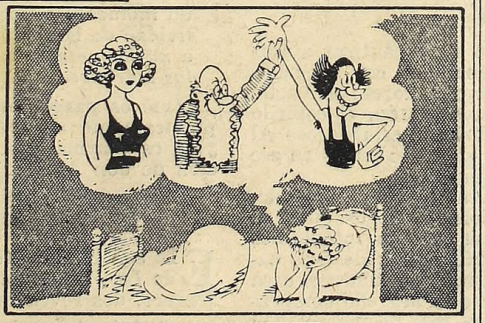
(De "The Passing Show", Londres.)

—¡Cómo! ¿No era que tenías un ama de llaves? —Sí, pero me casé con ella.

(De "Das Illustrierte Blatt" Francfort.)

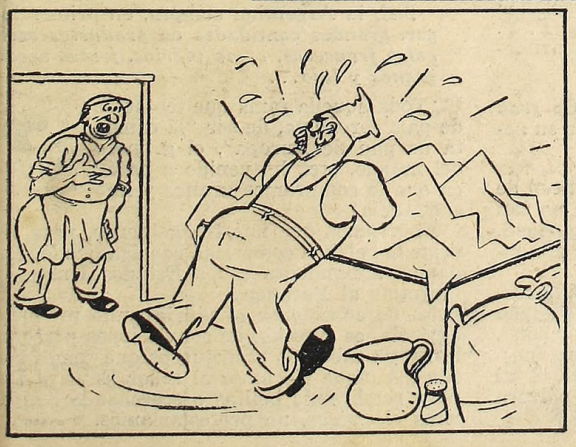
El náufrago.—Ahora empiezo a alegrarme de que mis padres no me hayan dejado aprender a tocar la flauta.

(De "Das Illustrierte Blatt", Francfort.)



La pesadilla de la participante en un concurso de belleza.

(De "Candide", París.)

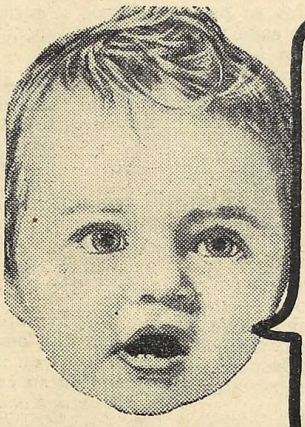


El carrero. —Me parece que no llego a tiempo, pero quería avisarle que entre las bolsas de harina que descargué hace un rato venía una de cemento.

(De "The Passing Show", Londres.)

● Para conservar la natural hermosura del cabello de los niños, se recomienda lavarles la cabeza con el Champú "MULSIFIED", en vez de usar jabones corrientes. Así el cabello se mantiene suave y dócil, lleno de vida.

"MULSIFIED"



"Mamá sabe lo que a mí me gusta"

"ENTRE todos los goces que tengo, lo que más me deleita es comer. Mamá te dirá por qué."

La mamá: "Todos los días le doy a Juancito Quaker Oats y cómo le encanta. Mis amigas me dijeron que favorece el desarrollo de las criaturas. Por eso Juancito es tan fuerte y feliz. El Quaker Oats le ha resultado maravilloso. Yo aconsejaría a toda madre que les diese Quaker Oats a sus hijitos."

LA IMAGEN DEL CUAQUERO SOLO EN EL LEGITIMO

Quaker Oats

D-46

ESTUDIE Una PROFESION

ENSEÑAMOS POR CORREO:

Aritmética, Taquigrafía, Caligrafía, Ortografía, Vendedor (por dos de estas materias)	$ 70
Modista	„ 85
Sastre	„ 110
Agrícola Ganadero	„ 120
Procurador	„ 130
Tenedor de Libros	„ 80
Dibujo Lineal	„ 140
Contador Mercantil	„ 120
Constructor	„ 150
Automóviles	„ 160
Perito Comercial	„ 240
Dibujo Comercial	„ 240
Radio Electricidad	„ 140

●

Estos precios se pagan en mensualidades de $ 10.

Puede ingresar enviándonos lleno el cupón acompañado de $ 10.

En países *extranjeros*, $ 10 equivalen a tres dólares y se pagan a los siguientes diarios:

Bolivia. — **"EL DIARIO"**. La Paz.
Chile.—**"LA NACION"**. Santiago.
Colombia.—**"EL TIEMPO"**. Bogotá.
Costa Rica.—**"DIARIO DE COSTA RICA"**. San José.
Cuba.—**"Diario de la marina"**. Habana.
Dominicana.—**"Listin Diario"**. S. Dgo.
Ecuador.—**"El Telégrafo"**. Guayaquil.
El Salvador.—**"La Prensa"**. S. Salvador.
Guatemala.—**"Liberal Progresista"**. Guatemala.
Honduras. — **"Diario Comercial"**. San Pedro Sula.
México.—**"LA PRENSA"**. México.
Nicaragua.—**"LA NOTICIA"**. Managua.
Panamá.—**"The Star y Herald"**. Panamá.
Paraguay. — **"PARAGUAY"**. Asunción.
Perú.—Directamente a nosotros.
Puerto Rico.—**"EL MUNDO"**. San Juan.
Uruguay.—**"EL DIA"**. Montevideo.
Venezuela.—**"PANORAMA"**. Maracaibo.

Escuelas Sudamericanas

Avda. Montes de Oca 695. Bs. Aires.
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Director: **PATRICIO C. RYAN,**
Bachiller y Contador Público Nacional

Nombre .....
Dirección .....
Localidad (4) .....
Curso que desea estudiar.....

Regalamos libros de estudio, papel, sobres, equipos y a los alumnos de Radio un receptor toda onda. OTORGAMOS DIPLOMA.

●

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese en éstas.

●

Fundadas el 2 de Enero de 1915, son hoy las mejores y más importantes del mundo.

●

GARANTIA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

V. O. M. **(La Plata),** ***Mascota*** **(Capital)**
y ***100 × 100*** **(Quilmes, F. C. S.)**

DESDE los lejanísimos días de Sánchez y Toribio, en que las películas se proyectaban en partes, al final de cada una de las cuales aparecía la consabida leyenda "un minuto de espera para preparar la otra parte", desde aquellas deliciosas épocas del cine de mímica ampulosa, en que los traidores se mesaban mefistofélicamente las barbas, y la Francesca Bertini, casi tan amanerada como la Greta Garbo, se derretía apoyada contra una cortina, ¡cuántas reformas técnicas, qué de innovaciones asombrosas!

Del cine mudo, pasamos al sonoro, que habla, grita, muge — sobre todo, muge.

Ya estamos por lograr la perfección en el color. Todavía son los verdes un poco venenosos, y los naranjas tienen el sospechoso matiz de las naranjadas de los bares americanos, pero el primer paso ya está dado. Después le tocará el turno a la visión estereoscópica. Luego...

Luego, un impulso más y la realidad del cine sobrepasará a la de sus obscurecidos espectadores. ¿Qué sucederá entonces? El pirandellismo invadirá también las salas de cine y los personajes de la pantalla bajarán al salón y se sentarán en la platea.

Ese será el momento de poner en práctica la idea sugerida por *La Razón* del 27 de enero. Si los actores cinematográficos ocupan nuestros asientos, no nos quedará más recurso que refugiarnos en la pantalla para ver desde allí la función:

> **"Solamente mujer" Esta producción se verá *desde* la pantalla del cine Monumental.**

No dejará de ser interesante. Al terminar la función, es verdad que correremos el riesgo de que Clark Gable o el Pato Donald se vayan a dormir a nuestras casas. En cambio, nosotros quedaremos arrollados en una caja de lata. Pero no importa. Acaso así tendremos un día la suerte de llegar a Hollywood, ciudad maravillosa entre cuyas ventajas se contará entonces la de no vivir en ella ni un solo astro cinematográfico.

●

ES que para tergiversar, confundir lugares, acontecimientos y personas, sólo hay una cosa peor que el cine: los críticos y cronistas cinematográficos.

Lo que consigue salir indemne de las manos de los directores, autores de argumentos y supervisores, con toda seguridad que no escapará de las de los críticos cinematográficos.

El señor D'Albra, en un admirable gesto de solidaridad gremial, escribió, el 18 marzo, en *Il Matino d'Italia*:

> **Ed ecco la *nona sinfonia - - Eroica di Beethoven* — convertita, per uso cinematografico in una specie di balsamo mistico..**

Y no sólo en bálsamo místico, sino también en ensalada rusa. Ya que la Novena Sinfonía, acaso por su misma grandeza, fué de las pocas obras capitales de Beethoven que escaparon al furor literario de sus comentaristas románticos, y no se le reconoce ningún alias. La Sinfonía Heroica, como todo el mundo lo sabe — menos el señor D'Albra y sus colegas, se entiende — es la Tercera Sinfonía.

●

LA Sangría Incruenta es el original y paradójico título de una revista científica editada en castellano por The Denver Chemical Manufacturing Company. Nueva York, N. J.

Pasemos por alto su título. Lo mismo pudo llamarse "El Reposo Agitado", el "Ayuno Indigesto" o "El Insomnio Soporífero", y leamos la tercera página del número IV, volumen VIII:

> **En Londres, en 1856, un muchacho de dieciocho años experimentaba con la brea de hulla en un laboratorio que había instalado en su casa. Dieciocho años más tarde *inventó Koch el bacilo de la tuberculosis.***

¡Calumnias! ¡Puras calumnias contra el pobre Koch!

El bacilo de Koch fué inventado junto con la zarzaparrilla, el ombú, las espinacas y los palos borrachos por la Divina Providencia o por la Madre Natura, como queráis decirlo. Don Roberto Koch, uno de los más eminentes bacteriólogos del pasado siglo, se limitó a descubrirlo al idear un método de coloración interesantísimo para hacerlos visibles al microscopio. Pero el oficio de bacteriólogo, como todos, tiene sus quiebras. Los colegas, no pudiendo ocultar sus celos por el éxito, bautizaron al odioso bacilo con el nombre de su descubridor. Así andan por esos mundos los terribles ahijados haciéndonos escalofriar cuando sentimos los nombres ilustres de sus padrinos: Ebert, Koch, Hansen...

●

CUANTO más lógico sería bautizar a esos enemigos de la humanidad con los nombres de los grandes depredadores: el bacilo de Tamerlán, el virus de Nerón, el espirilo de Atila. O, si lo preferís, el estafilococo Al Capone, o Nene Martínez. No sabemos en ese caso quién sería el perjudicado.

Si os parece poco eficaz esta idea para defendernos de los bandoleros, no os quedará otro remedio que hacer lo que intentamos nosotros. Para evitar las visitas de esos caballeros, resolvimos instalar en nuestra casa un dispositivo de alarma. Para ello compramos *Ciencia Popular* del mes de marzo. Allí hallamos un invento del señor Aniceto P. V. Genera, con amplias indicaciones, la primera de las cuales decía:

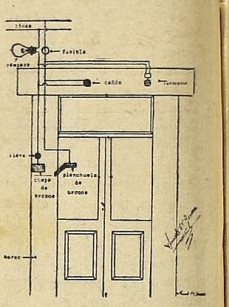
> **Con un costo muy reducido y de *gran seguridad* se puede estar tranquilo en su negocio sin temor a nada.**

Quedamos sorprendidos por la exactitud de la observación, pues el costo, aunque no tan reducido, fué en efecto de gran seguridad, porque en la ferretería nos cobraron al contado rabioso.

La instalación comprendía una lámpara, una campanilla, y algo que el Edison porteño denominaba con algún optimismo "el cañón". Afortunadamente para nosotros y para nuestros lectores y numerosos admiradores, el tal cañón se reducía a un cartucho con pólvora sola.

Apenas terminada la instalación, y sin que ningún malandrín pusiera en funcionamiento el aparato, comprobamos en seguida la absoluta veracidad de lo que afirmaba don Aniceto cuando decía:

> **Iré derecho al grano. *La alarma es segurísima...***



Os juramos por Galvani, por Volta, por Marconi, y hasta por don Aniceto P. V. Genera, que es la pura verdad. Y para uso de los incrédulos empedernidos reproducimos el esquema de la instalación, aparecido en la misma revista.

Probad y os convenceréis que la alarma no falla jamás. Pues al hacer la última conexión, aunque no ronde vuestra casa ni el más inexperto ladrón de gallinas, y la puerta esté con dos vueltas de llave, veréis cómo os sucede lo mismo que a nosotros y os estalla el "cañón" entre las manos.

Esperamos que *Ciencia Popular* en su próximo número nos indique algún sistema de alarma contra inventores.

●

LA verdad, no sabemos qué opinión formarnos de los redactores de *La Gaceta* de Tucumán, que escribieron, el 29 de enero, en una noticia de policía:

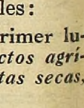
> **El descubrimiento de este hecho, que por un momento concentró sobre sí toda la actividad de la policía, se debió en gran parte a *un lamentable* como extraño *descuido de los ladrones.***

¿Qué os parece este cronista que lamenta públicamente el descuido de los ladrones? ¿No os alarma casi tanto como la instalación de don Aniceto?

●

EL señor Edward Depury, corresponsal de *La Prensa* en París, nos hizo, el 4 de febrero, dos revelaciones sensacionales:

> **Así, la Argentina compra, en primer lugar, grandes cantidades de *productos agrícolas franceses, como vidrios, frutas secas, granos y lino...***



¿Toda aquella fama que teníamos de país cerealista, de ser "la canasta de pan de Europa", el granero del mundo, etc., ha venido a parar en que le compramos granos y lino a Francia?

Esperamos que nuestro gobierno, para nivelar la balanza comercial, consiga que le vendamos automóviles a los Estados Unidos y naranjas al Paraguay.

Lo de considerar al vidrio como producto agrícola, es cuestión de convicciones personales, y ya sabéis lo respetuosos que somos con ellas. Aunque viéramos al señor Edward Depury sembrando bolitas o cosechando lamparitas eléctricas, no protestaríamos.

DESPECHO

(Continuación de la pág. 13)

respaldo del banco.) Pero, ¿qué te has hecho? *(Julia sigue sollozando. Andrés, tras una larga pausa, ya más tranquilo, vuelve a interrogar con más lástima que indignación.)* Vamos a ver, ¿por qué lloras ahora? ¿Por qué esos nervios? Cada uno tiene derecho a conquistar su felicidad por sobre todas las cosas del mundo. No nos guardemos rencor. Olvidemos nuestra mutua farsa y seamos felices cada cual por su lado. *(Julia sigue llorando, inmóvil, sumergida en su angustia.)* Bueno, basta, basta... No seas chiquilina. Te has hecho daño de puro nerviosa. Vamos a ver, dime: ¿por qué lloras ahora? ¡Cómo te has puesto esa mano! Tranquilízate; ya ves cómo yo tomo las cosas serenamente. Bueno, vamos a ver, ¿que te pasa, por qué lloras?

Julia. — *(Sin levantar el rostro, confiesa entre sollozos.)* ¡Porque te quiero, te quiero, te quiero! Pero tú..., ¡era como yo sospechaba!

Andrés. — Pero, ¿qué has hecho tontísima mía?..., ¿cómo?... ¿y esos detalles?... Mar del Plata, la mamá... ¿Cómo se te ocurrió todo eso?

Julia. — No sabes cuánto he sufrido al decirte semejantes mentiras.

Andrés. — Me confundes, Julia...

Julia. — Así que tú, tú... ¡Dios mío!...

Andrés. — También mentí, sí; te juro que mentí. Mentí de celos, de despecho, de dolor. Esa Matilde no existe sobre la tierra. Me desesperaba que me tuvieses lástima, que me dejaras así por otro...

Julio.—Te quiero. Sí, yo te quiero...

Andrés. — ¿Por qué quisiste engañarme? ¿Por qué has tratado de cortar conmigo? ¡Me has hecho sufrir tanto!

Julia. — Creí que no me amabas; dudé de ti. Quería tener el valor de abandonarte.

Andrés. — Pero, ¿por qué?

Julia. — Eres un hombre tan rico, tan halagado; y yo soy tan pobre, tan humilde...

Andrés. — Tontita, tontita mía...

Julia. — Me muero de celos, de miedo, de dudas.

Andrés. — *(Tomándole las manos.)* Bueno, querida, basta de lágrimas... *(Mirando la herida.)* ¿Cómo te hiciste tanto daño?

Julia. — Estaba desesperada.

Andrés.— Con el anillo de compromiso te compraré un rubí para que a ambos nos recuerde la pena y la dicha de esta tarde. Oye, será como si esa herida... *(Ambos se miran y sonríen. El anochecer sume al jardín en poesía.)*

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 12

(Continuación de la pág. 73)

Sud debe ganar con la Dama. Hay ocasiones en las cuales conviene hacer un descarte falso, pero en vista del peligro de una salida con corazón por Este, ésta no es una de ellas, porque Este sospechará que hay gato encerrado y obrará de acuerdo si tiene el As de diamante. Este puede darse cuenta en seguida de que Sud tiene la Dama de pique, aunque el declarante ganara la baza con el As o el Rey, porque Oeste no hubiera salido con el Valet teniendo también la Dama. Pero si Sud juega honradamente la Dama, Este tendrá que considerar la posibilidad de que el compañero haya salido de A-J-10-X-X, en cuyo caso está obligado a devolver el palo y se refrenará de jugar los corazones, que constituyen un serio peligro para Sud.

El guante rojo

(Continuación de la pág. 81)

vendrá a estas horas? Dile que pase. *(A Marco, mientras extrae del cofrecillo el guante rojo y lo coloca sobre la mesa.)* Creo justo restituirle este aromático recuerdo... *(Aparece lady Ruth.)*

Lady Ruth. — ¿Cómo estáis, queridos amigos?

Baronesa. — Perfectamente, ¿y tú? *(Tendiéndole cordialmente la mano.)* Ven, siéntate a mi lado...

Marco. — *(Levantándose para saludar a la visitante, que se arrellana en el sillón vacante.)* ¿A qué debemos el placer de verla tan temprano por aquí?

Lady Ruth.—Nada grave, Marco. Paso casualmente, y al ver el coche de Mercedes con equipaje, sospeché se trataría de uno de esos viajes intempestivos que no dejan tiempo ni para despedirse de los amigos y resolví salir de dudas en el acto...

Baronesa. — *(Lanzando a Marco una mirada significativa.)* Acabo de postergarlo nuevamente, no sé hasta cuándo...

Lady Ruth. — *(Observando las copas.)* Bueno, bueno...; ¡de licores a la mañana! ¿Que se festeja? *(Repara en el guante.)* ¡Oh, qué casualidad, mi guante! ¡Lo daba por perdido! ¿Dónde lo hallaste, Mercedes?

Baronesa. — *(Mirando perpleja a Marco.)* ¡Marco!... ¡Esto sobrepasa lo tolerable! *(A lady Ruth.)* No te imaginarías, querida, la historia que con cuarteta y todo ha tejido este hombre en torno a ese guante tuyo. Pero, ¿cómo ha dado en el abrigo de Marco?

Lady Ruth. — *(Sin poder reprimir la risa.)* No puede extrañarme lo de la historia; es su oficio literario. Y en cuanto a tu pregunta, me parece justo confesarte ya la verdad: al dejarte ayer, después del té, vi colgado su abrigo en el vestíbulo, y, recordando que eres en extremo celosa, me asaltó una tentación irreprimible de hacerte una bromita, hundiendo este guante mío en uno de sus bolsillos, y procurando que asomase indiscretamente los dedos. Pero... supongo, querida, que no habrás hecho al pobre Marco alguna escenilla espeluznante, ¿verdad que no?

Marco.—*(Soltando la risa.)* ¡Magnífico! ¿No decía yo que siempre es preferible un moño escurridizo a un nudo de rigidez gordiana?

COLABORACIONES

EL HOGAR no se responsabiliza ni devuelve los originales que no haya solicitado. Tampoco mantiene correspondencia respecto a colaboraciones espontáneas.

LA DIRECCION

Untisal

Si el Reuma..

lo "agarra" aplíquese

Untisal

sobre la parte dolorida dejándolo (una franela o algodón empapado en UNTISAL) basta tanto empiecen a ceder los dolores.

Las Aventuras de don Pancho Talero

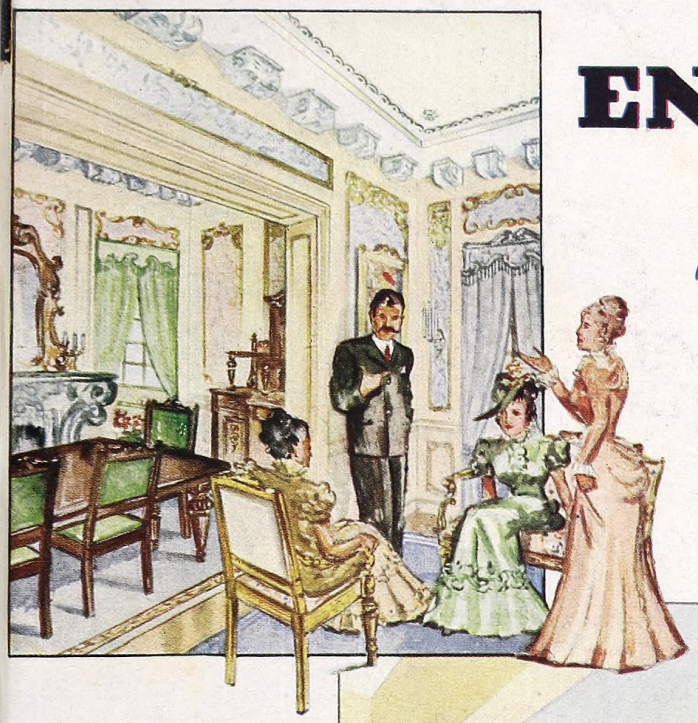
Por LANTERI

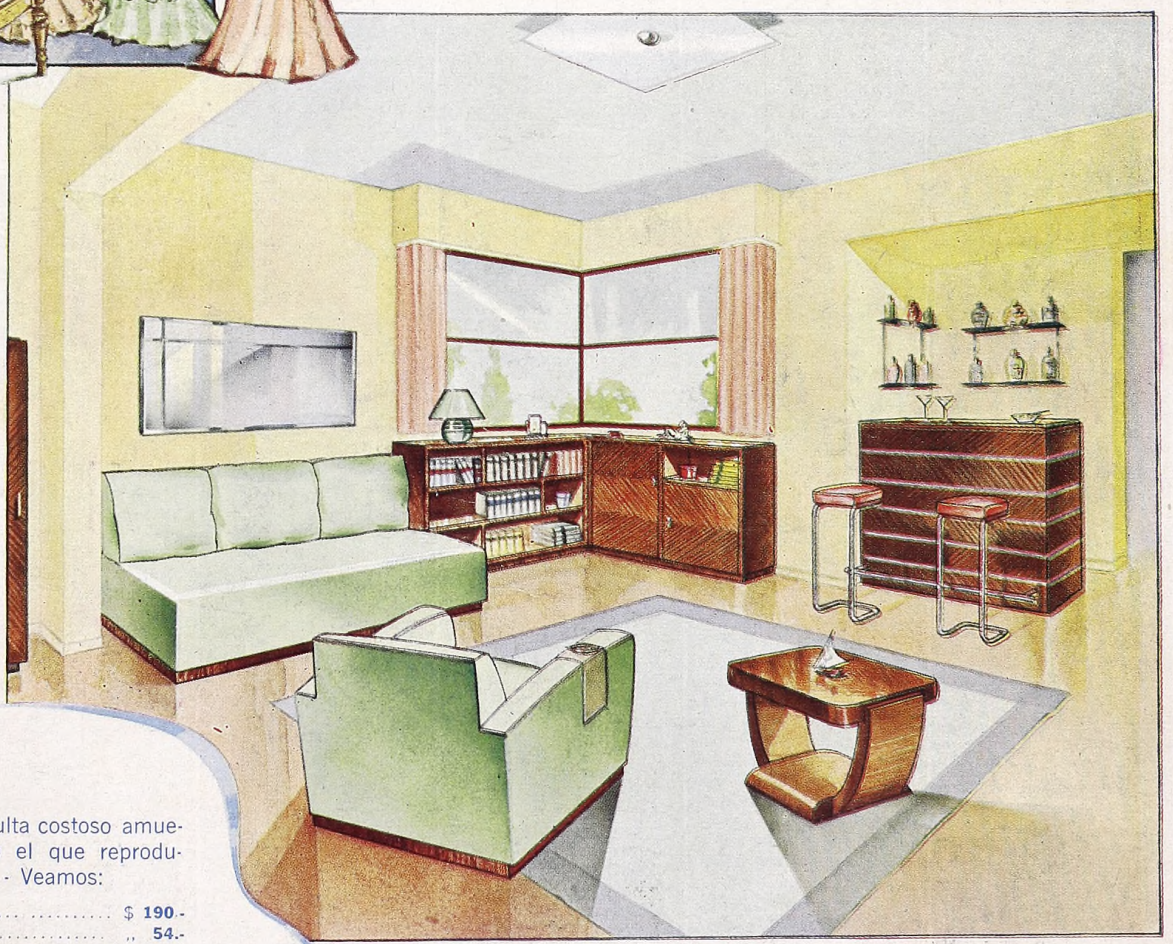
EN 1887...

y en nuestros días

El living-room es la expresión moderna de la "sala" de nuestros abuelos y de nuestros padres.

La arquitectura, las decoraciones, la tapicería, y más que nada los muebles, son ahora sobrios, lisos, delicados... ¡Qué diferencia con aquellos otros, sobrecargados y aparatosos, que estaban tan en boga hace 50 años, cuando Muebles Díaz recién abría sus puertas!





Para mayor comodidad, sugerimos a nuestros visitantes la conveniencia de hacer su elección por la mañana o primeras horas de la tarde.

FACILIDADES DE PAGO

...y no crea Vd. que resulta costoso amueblar un ambiente como el que reproducimos en esta página! - Veamos:

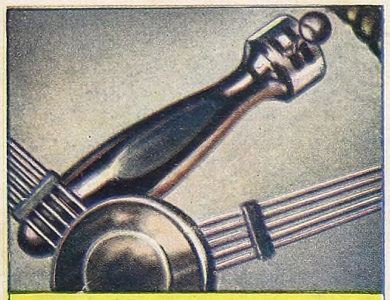
El Diván "bien soufflé"	$	190.-
Luna para colgar	,,	54.-
Estante biblioteca del rincón (las 2 secciones)	,,	130.-
Mostrador-bar	,,	195.-
Bancos cromados. Los dos	,,	56.-
Mesita de centro	,,	75.-
Butaca	,,	100.-

Todo en excelente calidad y prolijamente terminado.

Muebles DIAZ Sarmiento 1117

1887 - EN SU AÑO CINCUENTENARIO - 1937

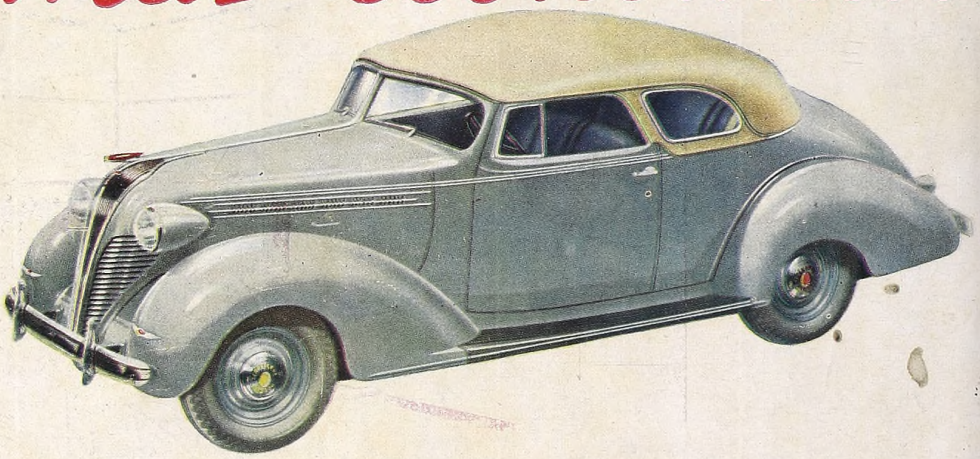
ENTERAMENTE NUEVOS



LA MANO ELECTRICA
El modernísimo dispositivo exclusivo de Hudson y Terraplane que elimina la palanca de cambio de velocidades.

CARACTERISTICAS IMPORTANTES
Carrocerías nuevas más amplias y cómodas sobre chassis más largos. Interiores de impecable belleza. Mayor potencia, funcionamiento sin igual: con menor consumo de combustible.

Más comodidad
Más capacidad
Más potencia
Más economía!



He aquí los coches del día - HUDSON y TERRAPLANE. HUDSON la gran marca Americana y TERRAPLANE el vencedor de los Andes y la Patagonia, en el último Gran Premio Internacional, presentan este año los coches más veloces, más modernos, más cómodos y más hermosos. Véalos y, sobre todo, manéjelos! Una grata sorpresa le espera.

HUDSON y TERRAPLANE 1937

CON LA MANO ELECTRICA

BUXTON LTDA.

Posadas 1245 casi esq. Libertad - Santa Fe 868 - Buenos Aires

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA 30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY 25 CENTESIMOS